

# DORSAL

REVISTA DE  
ESTUDIOS  
FOUCAULTIANOS

Red Iberoamericana Foucault || CENALTES Ediciones || ISSN 0719-7519

[www.revistas.cenalt.es/index.php/dorsal](http://www.revistas.cenalt.es/index.php/dorsal)

número 14 || junio 2023 || Foucault y la «Italian Theory»



Red Iberoamericana  
**Foucault**

CENALTES  
[www.cenalt.es/ediciones.cl](http://www.cenalt.es/ediciones.cl)



# DORSAL

REVISTA DE  
ESTUDIOS  
FOUCAULTIANOS

*Foucault y la «Italian Theory»*  
Número 14, junio de 2023



# DORSAL

REVISTA DE  
ESTUDIOS  
FOUCAULTIANOS

*Foucault y la «Italian Theory»*  
Número 14, junio de 2023

*Dorsal. Revista de Estudios Foucaultianos* es una publicación de carácter semestral asociada a la Red Iberoamericana Foucault.

ISSN: 0719-7519

<http://www.revistas.cenaltes.cl/index.php/dorsal/>

Red Iberoamericana Foucault

Cenaltes Ediciones EIRL

Viña del Mar, junio 2023

**Director:** Rodrigo Castro Orellana [rodrigocastro@filos.ucm.es]

**Editor:** Emmanuel Chamorro [emmchamo@ucm.es]

**Secretario de Redacción:** Juan Horacio de Freitas [defreitas.jh@gmail.com]

**Coordinador del monográfico:** Edgardo Castro [edgardomanuelcastro@gmail.com]

**Contacto:** dorsal@iberofoucault.org

## **Comité Editorial:**

Víctor Berríos, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Chile

Judith Butler, University of California, Berkeley, Estados Unidos

Alberto Castrillón, Universidad Nacional de Colombia, Colombia

Edgardo Castro, Universidad Nacional de San Martín, Argentina

Ernani Chaves, Universidade Federal do Pará, Brasil

Sandro Chignola, Università di Padova, Italia

Richard Cleminson, University of Leeds, Reino Unido

Alberto Constante, Universidad Nacional Autónoma, México

Joaquín Fortanet, Universidad de Zaragoza, España

Thomas Lemke, Goethe-Universität Frankfurt am Main, Alemania

Pablo López Álvarez, Universidad Complutense de Madrid, España

Pablo López, Universidad de Zaragoza, España

Sverre Raffnsøe, Copenhagen Business School, Denmark

Judith Revel, Université Paris Ouest Nanterre La Défense, Francia

Antonio Rivera, Universidad Complutense de Madrid, España

Adán Salinas Araya, Universidad Complutense de Madrid, España

Francisco Vázquez, Universidad de Cádiz, España

Eugenia Vilela, Universidad de Porto, Portugal

Jose Luis Villacañas, Universidad Complutense de Madrid, España

# RED IBEROAMERICANA FOUCAULT

[www.iberofoucault.org](http://www.iberofoucault.org)

## CENALTES EDICIONES

[www.cenaltosediciones.cl](http://www.cenaltosediciones.cl)

**Edita:** Red Iberoamericana Foucault [[www.iberofoucault.org](http://www.iberofoucault.org)]

**Publica:** Cenaltés Ediciones EIRL [[www.cenaltosediciones.cl](http://www.cenaltosediciones.cl)]

**Colabora:** Universidad Complutense de Madrid - Dpto. de Filosofía y Sociedad [[www.ucm.es/filosoc](http://www.ucm.es/filosoc)]

**Diseño y maquetación:** Emmanuel Chamorro

Imagen de portada: fotografía de Paolo Monti de la obra de Renato Guttuso «Il '68 francese».

Las opiniones contenidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento de CENALTES Ediciones.

*DORSAL. Revista de Estudios Foucaultianos* publicada por CENALTES ediciones se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-No Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

Se autoriza la reproducción y distribución de su contenido mencionando a los autores y a la revista.

Se autorizan las traducciones mencionando la fuente original, bajo previa autorización de los autores.

Se autoriza el depósito en repositorios institucionales.

Se autoriza a los autores a incluir los artículos en libros recopilatorios posteriores, de un solo autor y mencionando su publicación original en *DORSAL*.

Se permite la reproducción e impresión por terceros con fines no comerciales.



*DORSAL* provee acceso abierto e inmediato a todo el contenido mediante su Plataforma OJS en <http://revistas.cenaltés.cl/index.php/dorsal>

Se pueden cosechar los metadatos de todos los números en formato OAI-PMH en <http://revistas.cenaltés.cl/index.php/index/oai>

Ejemplo de citación:

Álvarez Yagüez, Jorge. «La parrésia en el marco de la obra foucaultiana. Verdad y filosofía». En *Dorsal. Revista de Estudios Foucaultianos*, nº2, 2017, 11-31.

# ÍNDICE

## I ARTÍCULOS

<b>“Corregir a Foucault”. Notas sobre la especificidad de la recepción italiana de la biopolítica</b> “Redressing Foucault” Notes on the specificity of the Italian reception of biopolitics	
Edgardo Castro .....	11
<b>Las críticas de Lazzarato al pensamiento político foucaultiano: biopolítica, gubernamentalidad y estrategia</b> Lazzarato’s critiques of Foucauldian political thought: biopolitics, governmentality and strategy	
Lautaro Colautti .....	29
<b>Gubernamentalidad, hegemonía, inmunopolítica: Foucault, Gramsci, Esposito</b> Governmentality, Hegemony, Immunopolitics: Foucault, Gramsci, Esposito	
Dario Gentili .....	53
<b>Estrategia y gubernamentalidad: el contrapunto teórico entre Lazzarato y Foucault</b> Strategy and governmentality: the theoretical counterpoint between Lazzarato and Foucault	
Luis Diego Fenández .....	65
<b>La biopolítica en tiempos de pandemia Sobre algunas reflexiones de Roberto Esposito a partir de Foucault</b> Biopolitics in times of pandemic. On some reflections by Roberto Esposito from Foucault. Image and Government	
Laura Cremonesi .....	91
<b>Historia y saber en Agamben y Foucault: presupuestos de una apropiación</b> History and knowledge in Agamben and Foucault: assumptions of an appropriation	
Martín David Córdova Pacheco .....	107
<b>Crítica y productividad de las instituciones: el quiasmo entre Roberto Esposito y Michel Foucault</b> Criticism and productivity of institutions: the chiasm between Roberto Esposito and Michel Foucault	
Rita Fulco .....	123
<b>Atlas arqueológico</b> Archeological Atlas	
Giulio Gorla .....	141

## II MATERIALES

<b>¿Es posible hablar hoy de biopolítica? Sobre los límites y las posibilidades de la recepción italiana de Foucault</b> Is it possible to speak of biopolitics today? On the limits and possibilities of the Italian reception of Foucault	
Elettra Stimilli .....	161

## III NOTAS CRÍTICAS

<b>La recepción de Foucault a la luz del archivo: Nota crítica de publicaciones recientes</b>	
Michael Maidan .....	173

## IV RESEÑAS

<i>Manifiesto por una vida verdadera. Luís Roca Jusmet. Barcelona, NED, 2023</i>	
Jordi Riba .....	190
<i>Dispositivos neoliberales y resistencias. Rodrigo Castro Orellana. Barcelona: Herder, 2023</i>	
Víctor Berríos.....	192

## V ANEXOS

Enlaces de interés sobre <i>Dorsal</i> .....	199
Información de la Red Iberoamericana Foucault.....	199
Call For Papers nº 14 de <i>Dorsal</i> .....	200



I

ARTÍCULOS



*Dorsal. Revista de Estudios Foucaultianos*

Número 14, junio 2023, 11-27

ISSN: 0719-7519

DOI: 10.5281/zenodo.8084891

[<http://www.revistas.cenaltes.cl/index.php/dorsal>]

# “Corregir a Foucault”. Notas sobre la especificidad de la recepción italiana de la biopolítica

*“Redressing Foucault”. Notes on the specificity of the Italian reception of biopolitics*

**Edgardo Castro**

CONICET / Universidad de San Martín, Argentina  
[edgardomanuelcastro@gmail.com](mailto:edgardomanuelcastro@gmail.com)

**Resumen:** El presente trabajo se ocupa de la recepción italiana de las primeras publicaciones de las clases de Foucault en el Collège de France, mucho antes de la edición completa de los cursos, y del contexto teórico en que se retoma la noción de biopolítica en el debate acerca de la identidad filosófico-política de izquierda. En particular, este artículo busca mostrar la relación entre sinesteritas y biopolítica.

**Abstract:** This paper deals with the Italian reception of the first publications of Foucault’s lectures at the Collège de France, long before the complete edition of the courses, and the theoretical context in which the notion of biopolitics is taken up in the debate about the left philosophical-political identity. In particular, this article seeks to show the relationship between *synaesterites* and biopolitics.

**Palabras clave:** izquierda; biopolítica; gubernamentalidad; pensamiento italiano.

**Keywords:** left; biopolitics; governmentality; Italian thought.

---

Fecha de recepción: 28/02/2023. Fecha de aceptación: 11/05/2023.

Edgardo Castro es Profesor Titular de Historia de la Filosofía Contemporánea en la Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín (Argentina) e Investigador Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Entre otros trabajos, ha publicado: *Introducción a Foucault* (Siglo XXI Argentina, 2023), *Diccionario Foucault* (Siglo XXI), *Introdução a Giorgio Agamben* (Autêntica, 2012). Dirige la serie Fragmentos Foucaultianos en Siglo XXI Editores, que edita en español los trabajos de Michel Foucault.

En el artículo «Italien» del *Vocabulaire européen des philosophies. Dictionnaire des intraduisible*, Remo Bodei esboza un panorama general de la filosofía italiana, desde el siglo XV hasta el XX, desde Maquiavelo hasta subrayar la ausencia de un neopositivismo propiamente italiano, pasando, por supuesto, por el historicismo de Croce y de Gramsci. Al inicio de su exposición, Bodei delinea los trazos generales, más allá de las diferencias entre las múltiples corrientes, del rostro que distingue a la filosofía italiana del de otras tradiciones. Para el tema que aquí nos ocupa, vale la pena retener dos estos elementos distintivos. En primer lugar, lo que denomina el carácter civil (*civile*) o la vocación civil. Según Bodei, en efecto, la filosofía italiana «no está inmediatamente vinculada a la esfera del Estado, ni a la de la religión, ni a la de la interioridad»;<sup>1</sup> sino orientada hacia un «público más amplio» que el de los especialistas, hacia «una sociedad civil a la que busca guiar, persuadir, dar forma».<sup>2</sup> El segundo elemento que caracteriza, para Bodei, la filosofía italiana es que en ella nos encontramos con una «razón impura»,<sup>3</sup> que asume sobre sí misma el peso de los condicionamientos, de las imperfecciones, que tiende hacia lo concreto, irreductible a las fórmulas y a los preceptos. Esta razón impura, se sitúa, por ello, entre lo universal y lo singular, entre la lógica y lo empírico, entre la razón y el deseo. Bodei retoma al respecto la expresión maquiaveliana «la realtà effettuale delle cose» (la realidad efectiva de las cosas).

Este carácter *civile* e impuro de la razón filosófica italiana, la vocación de guiar y persuadir a la sociedad civil remitiéndose a la realidad efectiva de las cosas, ha impregnado, de manera particular, la recepción de los escritos y del pensamiento foucaultianos hacia finales de la década de 1970 e inicios de la siguiente. Como veremos, se trata de ese momento, al mismo tiempo, de transición y fundacional en el panorama de la filosofía italiana contemporánea, en el que los intelectuales de izquierda, en conflicto con la ortodoxia gramsciana del Partido comunista italiano, se interrogan, precisamente, sobre su propia vocación civil y sobre la realidad efectiva de las cosas.

En el presente trabajo nos proponemos mostrar, en primer lugar, algunos de los elementos que caracterizaron el debate italiano acerca de la identidad política y filosófica de la izquierda. En relación con este contexto, como veremos, han tomado formas las más relevantes formulaciones italianas del concepto foucaultiano de biopolítica. En este sentido, retomaremos la tesis interpretativa de Dario Gentili sobre el nexo en *sinisteritas* y biopolítica. A partir de aquí, en segundo lugar, nos detendremos en las diferentes modalidades en que los pensadores italianos han definido la tarea de corregir a Foucault. Por último, nos ocuparemos de algunos señalamientos históricos sobre el uso del término «biopolítica» y la recepción de las lecciones de Michel Foucault en el Collège de France. Nuestro objetivo general

1 Excepto que indiquemos lo contrario, las traducciones son nuestras.

2 CASSIN, Barbara (ed.). *Vocabulaire européen des philosophies. Dictionnaire des intraduisible*. París, Seuil, 2004, 625.

3 CASSIN, Barbara (ed.). *Vocabulaire européen des philosophies. Dictionnaire des intraduisible*, 626.

es ofrecer a los lectores algunos elementos, a nuestro modo de ver, insoslayables a la hora de afrontar una genealogía de la recepción de la categoría foucaultiana de biopolítica en Italia.

## 1. ¿Qué es la izquierda?

Sin pretender ser exhaustivos ni embarcarnos en una historia de la nueva izquierda italiana, algunas referencias serán suficientes para rescatar ese contexto civil e impuro, que aquí nos interesa, en relación con el cual tiene lugar la publicación y recepción de las primeras lecciones de Michel Foucault en sus cursos en el Collège de France hacia finales de la década de 1970.

Uno de los mayores representantes de los intelectuales de izquierda italiana, Mario Tronti, en un artículo titulado «Sinistra» (izquierda), aparecido en el volumen 3 de la revista *Laboratorio politico*, de 1981, expresa en crudos términos, que serán reiteradamente retomados, la profundidad de la crisis teórico-política de la izquierda de la época. La izquierda, afirma Tronti, por un lado, ha tenido un mal inicio. En efecto, tanto en la tradición judeo-cristiana como laica es el lugar que simboliza al mal. Y en el vocabulario moderno (Tronti se refiere a la lengua italiana, en la que izquierda se dice *sinistra*), remite a lo dañino, a la desgracia, a lo tortuoso, a lo siniestro. Toda la historia de la izquierda, sostiene Tronti en este sentido, podría ser leída como el intento de emancipación del mal y, al mismo tiempo, como la reivindicación de su imposible realización, como el «paradigma del fracaso en la resolución del problema clave de la política moderna». <sup>4</sup> Pero, por otro, ahora en positivo, el optimismo, el racionalismo, la libertad, la igualdad, la solidaridad, el pacifismo, el laicismo, el antirracismo, el antibelicismo, el anticlericalismo y el antiautoritarismo definen los valores de la izquierda. La «izquierda es todas estas ideas conjuntamente»; aunque «es difícil, o quizá imposible, separar hoy la idea de izquierda de una cierta aura de vaguedad y de un recurrente tufillo nostálgico de humanitarismo genérico». <sup>5</sup>

A partir de esta tonalidad crítica respecto de la izquierda, Tronti se encamina, en sentido operaísta, hacia una izquierda que resume en cuatro puntos: hacia un gobierno sin Estado, hacia una teoría democrática de la relación amigo-enemigo, a superar la crítica en términos de ideología y a conquistar nuevas formas de consenso en un amplio arco de fuerzas sociales. <sup>6</sup> Como conclusión, afirma Tronti:

Il termine « sinistra » è tutto da criticare teoricamente per insufficienze, ambiguità, storicità. È tutto da tenere politicamente. Dopo che l'esperienza del passato lo ha quasi distrutto, la pratica presente lo ricostruisce sul medio periodo, per noi e per l'immediato avversario.

<sup>4</sup> TRONTI, Mario. «Sinistra». En *Laboratorio politico*, nº 3, 1981, 133.

<sup>5</sup> TRONTI, Mario. «Sinistra», 135.

<sup>6</sup> TRONTI, Mario. «Sinistra», 144.

Qui, in questa tenuta politica di una idea senza teoria, si gioca una partita di abilità e di forza. Chi piazzerà meglio i prossimi colpi, avrà più possibilità di vittoria.<sup>7</sup>

Un congreso en Roma, en octubre del mismo año en que Tronti publica su artículo «Sinistra», retoma la problemática y el desafío planteados por Tronti. Entre las intervenciones publicadas de este congreso, encontramos las de Massimo Cacciari y la de Gianni Vattimo. La de Cacciari se titula «Sinisteritas» y comienza remitiendo al artículo de Tronti, pero ofreciendo, de las observaciones lingüísticas de Tronti acerca del término «*sinistra*», una interpretación de carácter más ontológico, en la que se perciben matices heideggerianos y psicoanalíticos. En efecto, si es cierto, afirma Vattimo, que «el lenguaje *nos* habla», el término «izquierda» (*sinistra*) expresa una realidad «meta-histórica», que pertenece «a los simbolismos-clave de nuestra civilización, a nuestro inconsciente colectivo».<sup>8</sup> Desde esta perspectiva, Cacciari no se priva de sumar referencias negativas acerca de la herencia, ya no solo lingüística, entonces, del término izquierda. Cita, por ejemplo, la célebre expresión de la *Metamorfosis* (XIII, 111) de Ovidio, según la cual «*nataeque ad furta sinistrae*», «la izquierda ha nacido para robar».<sup>9</sup>

Como Tronti, también Cacciari, luego de haber expresado en términos lingüísticos y ontológicos la problemática herencia de la «*sinistra*», busca recuperar el término en un sentido positivo. Señala, en primer lugar, que la izquierda no se ha concebido a sí misma como «*sinistra*»; sino, al contrario, como derecha, como recta, como fundada en un *richtige Recht*, un derecho derecho, recto. Y, sirviéndose de Benveniste, señala que *rectus*, derecho, significa «la línea trazada por el rey» para «fijar los confines perfectos y asignar *topoi* [lugares] estables». La izquierda, sostiene, «se dirige hacia la situación enferma, retorcida, mentirosa, la situación 'siniestra', en nombre de un *regir recto* [*retro regere*] que hay que establecer o restablecer».<sup>10</sup>

Volviendo, pero esta vez en tonos críticos, sobre las propuestas trontianas, con su particular estilo, Cacciari sostiene:

Diciamo *sinistra* la critica in atto di ogni dogmatismo organicistico teleológico, di ogni impostazione meccanicistico-assiale nella rappresentazione dell'antagonismo culturale e político. Diciamo *sinistra* quella parte che si organizza al proprio interno e opera sulla base del riconoscimento della natura catatrosfica dell'antagonismo. Manca in tutto ciò ogni sicura epistème? Manca ogni principio-dittatura? Manca ogni ancoraggio a filosofie della storia o a sociologie dualistiche? Manca il mito (la Classe e la Promessa che essa incarna)? Per negativo, si sarebbe tentati di dire che proprio il senso acuto di queste perdite è di sinistra. La sinistra è parte del tempo benjaminiano della povertà.<sup>11</sup>

7 TRONTI, Mario. «Sinistra», 147.

8 CACCIARI, Massimo; FACHINELLI, Elvio et al. *Il concetto di sinistra*. Milán, Bompiani, 1982, 7.

9 CACCIARI, Massimo; FACHINELLI, Elvio et al. *Il concetto di sinistra*, 7.

10 CACCIARI, Massimo; FACHINELLI, Elvio et al., 8.

11 CACCIARI, Massimo; FACHINELLI, Elvio et al., 19.

De un tono diferente, pero no menos crítico, es la intervención de Gianni Vattimo, titulada «La ‘parte maldita’ Izquierda y nihilismo». Comienza con el inventario de los contenidos de la idea de izquierda: la referencia privilegia a los excluidos, el progresismo, el humanismo, la pretensión de cientificidad y la referencia a un Estado-guía. Este último elemento, señala Vattimo, aunque heterogéneo respecto de los otros y aunque parezca accidental, es, en cambio, «un carácter determinante» del sentido de la izquierda; porque, al mismo tiempo que mantiene juntos los otros componentes de la izquierda, «determina también el destino de su disolución».<sup>12</sup> Vattimo se ocupa seguidamente de desarrollar cada uno de estos contenidos, para concluir en la necesidad de una refundación de la izquierda en clave nihilista, puesto que «su disolución [la de todos esos contenidos] se impone con la misma (problemática) fuerza de evidencia del ‘Dios ha muerto’ de Nietzsche».<sup>13</sup> Señala, sin embargo, que:

Fare appello al nichilismo attivo – nel censo che ha in Nietzsche– come nuovo contenuto della scelta di sinistra non significa dunque proporre questo ideale “nietzscheano” (o preteso tale) di una liberazione ultramana, dionisiaca, ecc. [...] Significa invece richiamarsi a un ambito di idee in cui l’esperienza della crisi della razionalità metafisica, della fine del fondamento, si dispiega, piuttosto che come costruzione di modelli irrazionalistici reattivi, come ricerca di una razionalità limitata: ontologia “debole”, ermeneutica come filosofia del dialogo, della stipulazione, anche della *pietas* (fondata nella centralità che ha l’essere-per-la-morte nel pensiero di Heidegger).<sup>14</sup>

Aunque brevemente, nos hemos detenido en algunas de las intervenciones acerca de la identidad de la izquierda italiana hacia finales de la década de 1970 e inicio de la de 1980 por dos razones fundamentales. En primer lugar, para mostrar la intensidad y profundidad de la autocomprensión crítica de los intelectuales de izquierda (Tronti, Cacciari, Vattimo) respecto del propio posicionamiento político. En segundo lugar, para mostrar el nivel teórico y político de este debate, en el que, por ejemplo, ya se puede vislumbrar un modo de argumentación que será luego característico de la recepción italiana de Foucault, en Agamben y Esposito particularmente. Nos referimos a la utilización a nivel teórico de las etimologías clásicas, de la que las intervenciones de Tronti y Cacciari son un ejemplo, sin dudas, significativo.

Señalemos por último, para comprender el contexto en el que fueron recepcionadas, en Italia, las primeras publicaciones de las lecciones de Foucault en el Collège de France, la función que desempeñaron, por esa época, las revistas dirigidas y animadas por los intelectuales italianos de izquierda. Fundamentalmente dos: *Laboratorio político*, a la que ya nos hemos referido, e *Il Centauro*. Ellas han sido, de hecho, los espacios en los que el debate acerca de la identidad de la

12 CACCIARI, Massimo; FACHINELLI, Elvio et al., 77.

13 CACCIARI, Massimo; FACHINELLI, Elvio et al., 82.

14 CACCIARI, Massimo; FACHINELLI, Elvio et al., 84-85.

izquierda y, por lo tanto, de un pensamiento político civil e impuro, según la caracterización de Bodei, ha sido retomado y profundizado.

Desde comienzos del siglo XX, en realidad, una historia de los intelectuales italianos, especialmente de izquierda, no puede prescindir de la existencia, el nacimiento y la muerte, a veces súbita o casi, de las revistas. Ellas han servido como alternativa a las cátedras universitarias y al academicismo, para llevar adelante la revolución cultural y política que el país, según se sostenía recurrentemente, necesitaba.<sup>15</sup> Hasta cierto punto, podría decirse que, por esta época, las décadas de 1960 a 1980, no existía intelectual italiano comunista de relieve sin su revista o, mejor, sin sus revistas, en plural.

Tal es el caso de Mario Tronti, que había fundado con Raniero Panzieri los *Quaderni rossi* en 1961; que dio nacimiento luego a *Classe operaia*, en 1964, junto a Toni Negri; y en 1981 dirigió *Laboratorio politico*. Frecuentemente, la sucesiva fundación de diferentes revistas marcaba, además, las formas de la disidencia de la nueva izquierda. Disidencia, en un primer momento, respecto de la línea oficial del partido, disidencia luego respecto de la línea de esa primera disidencia, y así sucesivamente. A veces, además, con retornos al encuadre partidario.

El propio Mario Tronti, redescubridor de Carl Schmitt en el seno de la izquierda italiana, y algunos otros de los intelectuales agrupados en torno a *Laboratorio politico*,<sup>16</sup> como Asor Rosa, junto con Tronti uno de los mentores del operismo italiano, o Massimo Cacciari han sido particularmente reticentes y críticos, durante esta época, respecto de la concepción foucaultiana del poder.<sup>17</sup> Así, Asor Rosa, en un célebre artículo de 1977, publicado en el diario oficial del Partido comunista italiano, *L'unità*, «C'è anche una 'física' del potere» («También hay una física del poder») reclamaba, en efecto, no una microfísica, limitada a las luchas fragmentarias y locales, sino una física del poder, que se ocupe del centro del sistema institucional, es decir, del Estado (Asor Rosa 1977: 3). Y en un escrito del mismo año, «*Racionalidad e irrationalidad en la crítica del político en Deleuze y Foucault*», esta vez es Massimo Cacciari quien hace de Foucault y de Deleuze, conjuntamente, el blanco de sus críticas. Sus microfísicas del poder son calificadas de ingenuas e irracionales.<sup>18</sup> En este sentido sostiene:

El poder ¿es ejercicio, disciplina, «fábrica de estrategias»? ¿y qué pensaban que fuese? Entonces, discutamos sobre la organización,

15 ATTAL, Frédéric. *Histoire des intellectuels italiens au XXe siècle. Prophètes, philosophes, experts*. París, Belles Lettres, 2013, 27.

16 Acerca de la historia de la revista *Laboratorio politico*, véase: GUZZO, Valerio. *La rivista "Laboratorio politico" nel dibattito culturale della sinistra Italiana (1981-1983)*. Tesis presentada en la Facultad di Lettere e filosofia de la Università di Università di Roma "La Sapienza", 2017.

17 Curiosamente, vale la pena señalarlo, una nota de Deleuze en su *Foucault* va en sentido exactamente contrario a la reticencia trontiana respecto de la concepción política de Foucault. Deleuze, en efecto, considera a Tronti como un antecedente de la concepción foucaultiana del poder. Véase: DELEUZE, Gilles. *Foucault*. París, De Minuit, 1986, 96, n. 26.

18 CACCIARI, Massimo. «Racionalidad e irrationalidad de lo político en Deleuze y en Foucault». En TARCUS, Horacio (ed.) *Disparen sobre Foucault*. Buenos Aires, Ediciones el Cielo por Asalto, 1993, 230.



el partido político, las diversas técnicas de los diversos partidos; discutamos sobre la diferencia «racionalmente» irrecuperable entre decisiones de ahorro y decisiones de inversión, entre «microfísica» y largo plazo. [...] Ni la utopía regresiva de la reducción a lo Uno ni la inmediata dispersión anárquica de las funciones de poder hablan de la política en lo político, sino que reafirman el poder como Poder, Sistema, Estado.<sup>19</sup>

En torno a la revista *Il Centauro*,<sup>20</sup> surgida también en 1981 y animada por Biagio de Giovanni, encontramos a dos de los mayores exponentes de la biopolítica italiana, Roberto Esposito y Giorgio Agamben. La presencia de Esposito ha sido, sin dudas, más relevante. El nombre de la revista fue una de sus propuestas, con la intención de marcar la herencia maquiaveliana del pensamiento político italiano. También Cacciari participó de la experiencia de *Il Centauro*. Ambas revistas, según sostiene el propio Cacciari, debían funcionar de manera articulada: *Il Centauro* como un espacio propio de la filosofía política; *Laboratorio político*, como el de un discurso propiamente político.<sup>21</sup>

La larga entrevista que le realiza Ducio Trombadori a Foucault en 1978, publicada en 1980,<sup>22</sup> acerca del sentido específico de sus libros, de su relación con el marxismo de la época y de su paso por el Partido comunista francés, puede ser leída, al menos en parte, como una respuesta a las críticas provenientes de los pensadores de izquierda vinculados con las mencionadas revistas. Podemos retener las siguientes expresiones de la respuesta foucaultiana:

Mon rôle est de poser des questions effectivement, véritablement, et de les poser avec la plus grande rigueur possible, avec le plus de complexité et de difficulté de façon qu'une solution ne naisse pas d'un seul coup, de la tête de quelque intellectuel réformateur ou encore dans la tête du bureau politique d'un parti.<sup>23</sup>

## 2. Las primeras publicaciones de las lecciones de Foucault en el Collège de France: una herencia italiana

En los mismos años en tiene lugar el debate acerca de la identidad teórico-política de la izquierda, se publican en Italia las primeras publicaciones de las lecciones de Michel Foucault en el Collège de France. En la historia del Foucault editado, en efecto, 1977 marca, un momento decisivo. Este año aparece en italiano *Microfísica del potere*, una compilación de escritos breves de Michel Foucault, bajo la dirección de Alessandro Fontana y Pasquale Pasquino. Se trata, vale la pena subrayarlo, de la

19 CACCIARI, Massimo. «Racionalidad e irracionalidad de lo político en Deleuze y en Foucault», 231.

20 Acerca de la revista *Il Centauro*, cf. Gentili 2007.

21 CACCIARI, Massimo. «Entrevista». En *Milena-Trotta*, 2008, 833.

22 FOUCAULT, Michel. *Dits et écrits*, t. 4. París, Gallimard, 1994, 41-95.

23 FOUCAULT, Michel. *Dits et écrits*, t. 4, 87.

única compilación de textos ya publicados autorizada en vida por el autor.

*Microfísica del potere* se subtitula *Interventi politici*. Los editores señalan, en efecto, que, excepto el trabajo dedicado a Nietzsche, se trata de intervenciones más que de escritos.<sup>24</sup> Esta compilación reúne diez textos en total. Siete de ellos ya habían aparecido de manera impresa a partir de 1968. Los precede una entrevista inédita, realizada por los editores para la ocasión. Los otros dos textos, con los que cierra esta compilación, son las lecciones del 7 y del 14 de enero de 1976 en el Collège de France, del curso “*Il faut défendre la société*”. Una nota a pie aclara que estas lecciones «han sido traducidas sobre la base de la transcripción de las grabaciones durante las lecciones» y que «se ha mantenido voluntariamente, entonces, el estilo hablado, con el mínimo de modificaciones necesarias».<sup>25</sup>

El año siguiente, 1978, aparece en el volumen 167/168 de la revista *Aut-Aut*, transcrita y traducida por Pasquale Pasquino, la lección del 1 de febrero de 1978 del curso *Sécurité, territoire, population*, lleva como título «La governamentalità».

No existe, como sabemos, una *Microphysique du pouvoir*, es decir, una compilación equivalente en lengua francesa, de la que la italiana fuese la traducción o el antecedente.

Con algunas modificaciones, la compilación italiana fue rápidamente traducida al español en 1978, con el mismo título.<sup>26</sup> En inglés, las dos lecciones del curso de 1976, fueron reunidas en 1980 en un único capítulo, el quinto, «Two lectures», como parte de la compilación de escritos foucaultianos realizada por Colin Gordon con el título *Power/Knowledge*. De este modo, traducidas del italiano comenzaron a circular en español y en inglés las dos primeras lecciones de “*Il faut défendre la société*”.

También traducida a partir del italiano circuló en inglés la lección del 1 de febrero de 1978. En un primer momento, a través de una edición de Rosi Braidotti en la revista *Ideology & Consciousness* de 1979; y luego en otra compilación de 1991, *The Foucault Effect*, editada por Graham Burchell, el mismo Colin Gordon y Peter Miller. El texto publicado aquí es una traducción revisada por Gordon de la edición de Rosi Braidotti.

La lección titulada en italiano «La governamentalità» fue traducida al francés en 1986 en la revista *Actes: cahiers d'action juridique* sin que llamara mayormente la atención de lectores y especialistas. Finalmente, antes de la edición integral de los cursos de Foucault en el Collège de France, iniciada en 1997, las tres lecciones aparecidas en italiano fueron traducidas al francés para la compilación *Dits et écrits* realizada por François Ewald en 1994.

Las lecciones del 7 y 14 de enero de 1976 y la del 1 de febrero de 1978

24 FOUCAULT, Michel. *Microfísica del potere*. Turín, Einaudi, 1977, VII.

25 FOUCAULT, Michel. *Microfísica del potere*, 163, nota.

26 La primera edición en español de *Microfísica del poder* es de 1978, la realiza en España la editorial La Piqueta, estuvo a cargo de Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría. Una edición más reciente, con notas críticas y de contextualización fue realizada, bajo nuestro cuidado editorial, por Siglo XXI Editores de Argentina, en el 2019.

se convirtieron, de este modo, en las primeras lecciones de Michel Foucault publicadas de manera impresa. Estas publicaciones se encuentran, por un lado, al origen de la corriente anglosajona de los *Governmental Studies*, a través de las publicaciones que hemos mencionado, y, por otro, de las corrientes biopolíticas italianas. En este sentido, es necesario tener presente que el primer volumen de la serie *Homo sacer*, que ha sido la obra de referencia, a favor y en contra, en el campo de las biopolíticas italianas, es de 1995. En ese momento, las únicas lecciones de los cursos de Michel Foucault que circulaban de manera impresa eran las que acabamos de mencionar, tanto en italiano como en francés.

### 3. *Sinisteritas* y biopolítica

Ahora bien, para dar cuentas, desde una perspectiva histórica, de la actualidad y especificidad de la filosofía política italiana, se han acuñado varias expresiones: *differenza italiana*,<sup>27</sup> *Italian Thought*,<sup>28</sup> *Italian Theory*.<sup>29</sup> El sentido que puede darse a estas expresiones ha sido objeto, además, de una amplia producción, en la que se destacan los trabajos de Virno y Hard,<sup>30</sup> Chiesa y Toscano,<sup>31</sup> Roberto Esposito,<sup>32</sup> Dario Gentili<sup>33</sup> y Corrado Claverini.<sup>34</sup> De todos estos, nos interesa sobre todo el de Dario Gentile, porque su tesis interpretativa –conceptual e históricamente apropiada, a nuestro modo de ver– vincula el debate italiano en torno a la conceptualidad de la izquierda con la recepción de la biopolítica foucaultiana.

Como en el trabajo de Esposito y en línea con su posición sobre el tema, en *Italian Theory*, también Gentili se propone dar cuentas de la actualidad de la filosofía italiana a través de su especificidad. Aunque, a diferencia del filósofo napolitano, restringiéndose a los últimos cincuenta años, es decir, desde el surgimiento del operaísmo, cuyo texto fundacional es la obra de Mario Tronti *Operai e capitale*,<sup>35</sup> hasta las versiones italianas de la biopolítica (Agamben, Negri y Esposito). La pretensión de Gentili es encontrar un hilo conductor, en este arco de cinco décadas, para vincular pensadores que difieren radicalmente entre sí, como hace notar el propio Gentili.<sup>36</sup> Este hilo conductor es, precisamente, el concepto de *sinisteritas*. Respecto de la cuestión que a nosotros nos ocupa aquí,

27 NEGRI, Antonio. *La differenza italiana*. Roma, Nottetempo, 2005.

28 ESPOSITO, Roberto. *Pensiero vivente. Origine e attualità della filosofia italiana*. Turín, Einaudi, 2010.

29 GENTILI, Dario. *Italian Theory. Dall'operaismo alla biopolitica*. Boloña, Il Mulino, 2012.

30 VIRNO, Paolo; HARD, Michael. *Radical Thought in Italy. A Potential Politics*. London, Minneapolis, 1997.

31 CHIESA, Lorenzo; TOSCANO, Alberto. *The Italian Difference. Between Nihilism and Biopolitics*. Melbourne, re.press, 2009.

32 ESPOSITO, Roberto. *Pensiero vivente. Origine e attualità della filosofia italiana*.

33 GENTILI, Dario. *Italian Theory. Dall'operaismo alla biopolitica*.

34 CLAVERINI, Corrado. *La tradizione filosofia italiana. Quattro paradigmi interpretativi*. Macerata, Quodlibet, 2021.

35 TRONTI, Mario. *Operai e capitale*. Turín, Einaudi, 1966.

36 GENTILI, Dario. *Italian Theory. Dall'operaismo alla biopolitica*, 9.

Gentili sostiene que la noción de biopolítica ha servido en el pensamiento italiano para independizar la *sinisteritas* de lo que denomina el dispositivo de la crisis, la maldición de la parte.<sup>37</sup>

En otros términos, podríamos decir que los pensadores italianos se han servido de la categoría de biopolítica para liberar a la izquierda, teórica y políticamente, y en línea con las propuestas de Tronti, Cacciari y Vattimo, a las que ya nos hemos referido, de su *izquierdidad*, de su dimensión negativa en el orden lingüístico, ontológico o histórico. Gentili, en efecto, retoma las observaciones de estos autores, para enumerar algunas de las diferentes figuras que ha tomado, en los pensadores italianos, esa parte, («la parte maldita») que es necesario substraer a la maldición: «la clase obrera, la mujer, la vida desnuda, la multitud».<sup>38</sup>

Desde esta perspectiva, para Gentili, el pensamiento de Agamben trata de suspender la decisión que separa *zoé* y *bíos*.<sup>39</sup> En cuanto a Negri, la posibilidad de deshacerse de la maldición de la parte se encuentra en esa vida común de la multitud, en el espacio del Imperio, y el trabajo inmaterial del *General Intellect*.<sup>40</sup> En este marco, la decisión biopolítica es pensada como el éxodo de la república de la propiedad.<sup>41</sup> Y, finalmente, en cuanto concierne a Esposito, una biopolítica afirmativa supone desactivar la separación del cuerpo político respecto del pueblo, del nacimiento respecto de la nación, de la *zoé* respecto del *bíos*. En este sentido, lee Gentili las categorías espositanas de «carne (común al animal y al hombre)», de «nacimiento (origen común que atraviesa y recorre toda forma definida de individuación, personal y nacional)» y «norma de vida (la norma jurídica no se regula sobre la persona, sino que se genera en la vida en común)», y, en particular, la desactivación del dispositivo de la persona.<sup>42</sup>

Vale la pena señalar, en relación con la tesis interpretativa propuesta por Gentili y el debate sobre de los intelectuales italianos en el que nos detuvimos precedentemente, que, en las lecciones foucaultianas de los cursos de 1978 y 1979, *Sécurité, territoire, population* y *Naissance de la biopolitique*, como señala su editor, Michel Senellart,<sup>43</sup> es necesario ver un eco de los debates de la «*deuxième gauche*» en Francia, en los que Foucault participa. También en Italia, entonces, estas lecciones serán retomadas en relación con los debates de la nueva izquierda; pero con las especificidades de la situación italiana, la existencia de un partido comunista con posibilidades electorales y el inicio de una época caracterizada por el recurso político a la violencia armada.

37 GENTILI, Dario. *Italian Theory. Dall'operaismo alla biopolitica*, 19.

38 GENTILI, Dario. *Italian Theory. Dall'operaismo alla biopolitica*, 16.

39 GENTILI, Dario. *Italian Theory. Dall'operaismo alla biopolitica*, 186.

40 GENTILI, Dario. *Italian Theory. Dall'operaismo alla biopolitica*, 195.

41 GENTILI, Dario. *Italian Theory. Dall'operaismo alla biopolitica*, 199.

42 GENTILI, Dario. *Italian Theory. Dall'operaismo alla biopolitica*, 217.

43 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France 1977-1978*. París, Gallimard-Seuil, 2004, 383.

#### 4. La tarea de corregir a Foucault y los orígenes de la recepción biopolítica de Foucault

En línea con la tesis interpretativa de Gentili, la especificidad de la recepción italiana de la noción de biopolítica bien puede caracterizarse como la tarea de «corregir a Foucault». Precisamente en estos términos, Agamben define su empresa en 1995, en *Homo sacer. Il potere sovrano e la nuda vita*:

La tesi foucaultiana dovrà, allora, essere corretta o, quanto meno, integrata, nel censo che ciò che caratterizza la politica moderna non è tanto l'inclusione della zoi nella polis, in sé antichissima, né semplicemente il fatto che la vita come tale divenga un oggetto eminente dei calcoli e delle previsioni del potere statale; decisivo è, piuttosto il fatto che, di pari passo al processo per cui l'eccezione diventa ovunque la regola, lo spazio della nuda vita, situato in origine al margine dell'ordinamento, viene progressivamente a coincidere con lo spazio politico, e esclusione e inclusione, esterno e interno, bios e zoe, diritto e fatto entrano in una zona di irriducibile indistinzione.<sup>44</sup>

La corrección agambeniana de la noción de biopolítica, que ha sido objeto de numerosísimos trabajos en estos últimos años, consiste, entonces, en vincular la noción de biopolítica introducida por Foucault, la idea de un gobierno de la vida biológica de la población, con la teoría de la soberanía de Carl Schmitt en términos de estado de excepción. De este modo, Agamben articula dos de las mayores referencias teóricas de las que se habían servido los pensadores políticos italianos a partir de finales de la década de 1970.<sup>45</sup> A nuestro modo de ver, esta articulación entre la noción foucaultiana de biopolítica y la teoría schmittiana de la soberanía explica, al menos en parte, la fortuna del trabajo de Agamben.

Ahora bien, si la corrección agambeniana de la noción de biopolítica remite, como acabamos de afirmar, a los autores a través de los cuales los intelectuales italianos de izquierda, de finales de la década de 1970 e inicios de la siguiente, buscaron afrontar la crisis teórico-política de la izquierda; la elaboración de Agamben toma distancia, sin embargo, del pensamiento de Maquiavelo, referencia habitual de los pensadores políticos italianos. Maquiavelo, en efecto, se encuentra prácticamente ausente en sus escritos y completamente en su obra de 1995.<sup>46</sup> Como veremos enseguida, nos encontramos aquí con una de las mayores diferencias entre la concepción biopolítica del autor de *Homo sacer* y la de Roberto Esposito, abriendo, de este modo, un espacio de debate dentro del campo de las biopolíticas italianas.

<sup>44</sup> AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer. Il potere sovrano e la nuda vita*. Turín, Einaudi, 1995, 12.

<sup>45</sup> Acerca de la recepción de Carl Schmitt en Italia, especialmente por parte de la nueva izquierda. Véase: GALLI, Carlo. «Carl Schmitt nella cultura italiana (1924-1978). Storia, bilancio, prospettive di una presenza problematica». En *Storicamente*, vol. 6, n° 11, 2010.

<sup>46</sup> En los volúmenes que componen la serie *Homo sacer*, aparece apenas una única vez. Véase: AGAMBEN, Giorgio. *Stato di eccezione*. Turín, Einaudi, 2003, 61.

Toni Negri y Roberto Esposito retoman el gesto agambeniano y también se proponen corregir a Foucault, aunque en direcciones que no coinciden ni con la de Agamben ni entre sí. Para Toni Negri, heredero del operáismo, en el volumen del 2000 escrito junto a Michael Hardt, *Empire*, la categoría desde la cual es necesario corregir la biopolítica foucaultiana ya no es la agambeniana vida desnuda; sino la de producción y, más específicamente, la de producción de la vida.<sup>47</sup> Respecto de los límites de la analítica foucaultiana del poder, los autores de *Empire* sostienen, en efecto:

The question of production in relation to biopower and the society of control, however, reveals a real weakness of the work of the authors from whom we have borrowed these notions. We should clarify, then, the “vital” or biopolitical dimensions of Foucault’s work in relation to the dynamics of production.<sup>48</sup>

Y poco más adelante se sostiene, en términos críticos respecto de Foucault,

In fact, if at this point we were to ask Foucault who or what drives the system, or rather, who is the “bios,” his response would be ineffable, or nothing at all. What Foucault fails to grasp finally are the real dynamics of production in biopolitical society.<sup>49</sup>

En cuanto a Roberto Esposito, el punto de inserción de esa continuidad crítica respecto de Foucault lo encontramos, en un primer momento, en el uso que hace de la categoría de inmunidad. Mediante esta noción, en efecto, Esposito se propone vincular los dos paradigmas biopolíticos alternativos, propuestos por el propio Foucault, según la lectura de Esposito, es decir, el de una política afirmativa de la vida y el de otra negativa, el de la protección y el de la negación de la vida. En este sentido afirma:

Personalmente ho creduto di rintracciare la chiave interpretative che sembra sfuggire a Foucault nel paradigma di ‘immunizzazione’. Perché? In che senso esso può riempire il vuoto semantico, lo scarto di significato, che ancora nel testo foucaultiano resta aperto tra i due poli costitutivi del concetto di biopolitica?<sup>50</sup>

Para Esposito, en razón de habersele escapado la clave interpretativa de la inmunidad respecto de la relación entre el poder y la vida, nos encontramos en Foucault con dos «argumentaciones substancialmente conflictivas» de la relación entre biopolítica, totalitarismo y Modernidad, una continuista y otra discontinuista.<sup>51</sup>

En sus trabajos más recientes, Esposito retoma el gesto emblemático de corregir a Foucault; pero ahora a partir de la categoría de institución, inaugurando de este

47 NEGRI, Antonio y MICHAEL Hardt. *Empire*. Cambridge, Harvard University Press, 2000, 27-28.

48 NEGRI, Antonio y MICHAEL Hardt. *Empire*. Cambridge, Harvard University Press, 2000, 27.

49 NEGRI, Antonio y MICHAEL Hardt. *Empire*. Cambridge, Harvard University Press, 2000, 28.

50 ESPOSITO, Roberto. *Bios. Biopolitica e filosofia*. Turín, Einaudi, 2004, 41.

51 ESPOSITO, Roberto. *Bios. Biopolitica e filosofia*, 37-38.

modo un nuevo capítulo en la historia de la recepción italiana de la categoría de biopolítica. En estos trabajos más recientes, la crítica espositana se focaliza en lo que considera la concepción represiva que Foucault tiene de las instituciones.

Perfino la formidabile riflessione genealogica di Michel Foucault, applicata alla critica degli apparati carcerari e psichiatrici, presupponeva al fondo una concezione chiusa e repressiva dell'istituzione.<sup>52</sup>

En definitiva, sin poder detenernos mayormente en cada una de estas correcciones de Foucault y las relaciones entre ellas, si bien es cierto que la filosofía política italiana se ha visto revitalizada desde el momento en que retoma la problemática biopolítica; también la categoría de biopolítica se ha fortalecido y desarrollado a través de todas estas «correcciones» que nos proponen las formulaciones italianas del concepto. Cada una de ellas, en efecto, busca apoyarse en alguno de los diferentes ángulos del problema propuestos en los escritos foucaultianos (la historia de la medicina, a la que remite la categoría de inmunidad; la noción de soberanía, a la que remite el concepto de excepción; y la gubernamentalidad económica, a la que remite la noción de producción), para convertirlo en el punto de articulación de esa teoría general de la biopolítica, ausente en los trabajos del filósofo francés.

Ahora bien, la comprensión teórica de las correcciones italianas de Foucault requiere también de la exploración de los recorridos históricos precisos en que ellas han tomado forma. En este sentido, a la hora de esbozar una genealogía de las biopolíticas italianas, la obra de Roberto Esposito nos obliga a remontarnos más allá del paradigma interpretativo agambeniano, que ha dominado en gran medida, como ya observamos, la recepción italiana de la categoría de biopolítica.

Por un lado, en cuanto concierne a la utilización del término «biopolítica», la más temprana recurrencia del mismo, aunque sin referencia a Foucault, la encontramos en un trabajo de Roberto Esposito que antecede de una década la publicación agambeniana. En *Ordine e conflitto* de 1984, para referirse a la idea del Estado como cuerpo en la tratadística política moderna, Esposito habla, en efecto, de expresiones formuladas «en términos bio-políticos».<sup>53</sup>

Por otro lado, si bien, en los filósofos italianos que aquí nos interesan particularmente, Giorgio Agamben y Esposito, las primeras referencias a Foucault en sus libros las encontramos en *Infanzia e storia*, del primero, publicado en 1978 (XI); las primeras remisiones propiamente políticas pertenecen a Roberto Esposito. Las encontramos, en efecto, en la «Introduzione» a *La politica e la storia. Machiavelli e Vico*.<sup>54</sup> La importancia de estas primeras referencias se debe a varios motivos. Primero, por el texto al que se remite. Se trata de la lección

52 ESPOSITO, Roberto. *Istituzione*. Boloña, Il Mulino, 2021, 21.

53 ESPOSITO, Roberto. *Ordine e conflitto. Machiavelli e la letteratura politica del Rinascimento italiano*. Nápoles, Liguori Editore, 1984, 187.

54 ESPOSITO, Roberto. *La politica e la Storia. Machiavelli e Vico*. Nápoles, Liguori Editore, 1980, 20, 31, 38.

del 1 de febrero de 1978 del curso *Sécurité, territoire, population*<sup>55</sup> que aparece publicada por primera vez, como vimos, en la revista *Aut-Aut* bajo el título «La governamentalità». En esta lección, hacia el final, luego de haberse ocupado de lo que denomina la eclosión del problema del gobierno en el siglo XVI y de la literatura sobre el «arte de gobernar», Foucault introduce el proyecto de una historia de la gubernamentalidad. Señala, además, que toda esta literatura sobre el arte de gobernar, que se desarrolla entre los siglos XVI y XVIII, de manera explícita o implícita, hace de *El príncipe* de Maquiavelo un «punto de repulsión».<sup>56</sup> Toda esta literatura del arte de gobernar, en definitiva, según la interpretación foucaultiana, puede ser vista como una forma de antimachiavelismo. La intención de Esposito, en cambio, es poner a Maquiavelo en el centro y en el origen de la racionalidad política moderna, incluyendo la literatura de las artes de gobernar.<sup>57</sup> A partir de aquí, Esposito se propone, a diferencia de Agamben, una lectura crítica de Foucault en clave maquiaveliana. Vale la pena subrayar que Esposito mantiene esta perspectiva maquiaveliana tanto cuando se propone corregir a Foucault con la categoría de inmundidad como cuando recurre a la de institución. A diferencia de Agamben, el filósofo florentino está presente a lo largo de la entera obra de Esposito y le da su impronta.

El segundo motivo por el que estas primeras referencias resultan importantes desde el punto de vista de una genealogía de las biopolíticas italianas, radica en la reelaboración espositana de la noción de gubernamentalidad propuesta por Foucault en su lección de 1 de febrero de 1978. En efecto, aunque no se utilice el término, se trata de un discurso plenamente biopolítico, que hace foco en la relación entre la política y la vida, precisamente desde el punto de vista de la gubernamentalidad moderna. En este sentido, Esposito afirma:

[...] la storia del potere è anche, e sempre più, storia dei soggetti che la vivono. Il potere sulla vita è anche potere della vita. Per questo, fin nel cuore dello sua origine moderna, la vita subentra alla morte come simbolo e destino del potere.<sup>58</sup>

## 5. A modo de conclusión

Como señalábamos al inicio, el propósito general de nuestro trabajo es ofrecer algunos elementos de la recepción de la categoría foucaultiana de biopolítica en Italia. Con esta finalidad, nos hemos detenido en el debate, hacia finales de la

55 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France 1977-1978*. París, Gallimard-Seuil, 2004, 91-118.

56 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France 1977-1978*. París, Gallimard-Seuil, 2004, 92-93.

57 ESPOSITO, Roberto. *La politica e la Storia. Machiavelli e Vico*, 20.

58 ESPOSITO, Roberto. *La politica e la Storia. Machiavelli e Vico*, 19.



década de 1970 e inicios de la de 1980, acerca de la identidad de la izquierda; en la cronología de las ediciones italianas de la lecciones de Foucault en el Collège de France; en el nexo entre *sinisteritas* y biopolítica; en las diferentes versiones de la tarea de corregir a Foucault; y, como acabamos de ver, en la introducción del término «bio-política» y en las primeras referencias a las lecciones de Michel Foucault en los trabajos de Roberto Esposito. De este recorrido, al menos a nuestro de ver, consideramos insoslayable insistir en la relevancia que ha tenido la edición de la compilación *Microfisica del potere* (en italiano, por supuesto, pero también a través de sus traducciones al español y al inglés), en particular en relación con debate teórico-político de la época, y en la temprana recepción de las lecciones foucaultianas en la obra de Roberto Esposito, a partir de la cual es posible comprender el modo en que se ha desarrollado la dinámica interna de las correcciones italianas de Foucault.

## 6. Bibliografía

- AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer. Il potere sovrano e la nuda vita*. Turín, Einaudi, 1995.
- AGAMBEN, Giorgio. *Stato di eccezione*. Turín, Einaudi, 2003.
- ASOR ROSA, Alberto. «C'è anche una 'fisica' del potere». En *L'unità*, 26 de octubre de 1977.
- ATTAL, Frédéric. *Histoire des intellectuels italiens au XXe siècle. Prophètes, philosophes, experts*. París, Belles Lettres, 2013.
- BURCHELL, Graham ; GORDON, Colin. *The Foucault Effect. Studies in Governmentality. With Two Lectures by and an Interview with Michel Foucault*. Chicago, Chicago University Press, 1991.
- CACCIARI, Massimo. «Racionalidad e irracionalidad de lo político en Deleuze y en Foucault». En TARCUS, Horacio (ed.) *Disparen sobre Foucault*. Buenos Aires, Ediciones el Cielo por Asalto, 1993, 225-246.
- CACCIARI, Massimo. «Entrevista». En *Milena-Trotta*, 2008.
- CACCIARI, Massimo; FACHINELLI, Elvio et al. *Il concetto di sinistra*. Milán, Bompiani, 1982.
- CASSIN, Barbara (ed.). *Vocabulaire européen des philosophies. Dictionnaire des intraduisibles*. París, Seuil, 2004.
- CHIESA, Lorenzo; TOSCANO, Alberto. *The Italian Difference. Between Nihilism and Biopolitics*. Melbourne, re.press, 2009.
- CLAVERINI, Corrado. *La tradizione filosofia italiana. Quattro paradigmi interpretativi*. Macerata, Quodlibet, 2021.
- DELEUZE, Gilles. *Foucault*. París, De Minuit, 1986.
- ESPOSITO, Roberto. *La politica e la Storia. Machiavelli e Vico*. Nápoles, Liguori Editore, 1980.
- ESPOSITO, Roberto. *Ordine e conflitto. Machiavelli e la letteratura politica del Rinascimento italiano*. Nápoles, Liguori Editore, 1984.
- ESPOSITO, Roberto. *Bios. Biopolitica e filosofia*. Turín, Einaudi, 2004.
- ESPOSITO, Roberto. *Pensiero vivente. Origine e attualità della filosofia italiana*. Turín, Einaudi, 2010.
- ESPOSITO, Roberto. *Istituzione*. Boloña, Il Mulino, 2021.

- FOUCAULT, Michel. *Microfisica del potere*. Turín, Einaudi, 1977.
- FOUCAULT, Michel. «La governamentalità». En *Aut-Aut*, n. 167-168, 12-29, 1978.
- FOUCAULT, Michel. *Microfisica del poder*. Madrid, La Piqueta, 1978.
- FOUCAULT, Michel. *Power/Knowledge. Selected Interviews and Other Writings 1972-1977*. New York, Pantheon Books, 1980.
- FOUCAULT, Michel. *Dits et écrits*. 4 vols. París, Gallimard, 1994.
- FOUCAULT, Michel. «*Il faut défendre la société*» *Cours au collège de France (1975-1976)*. París, Gallimard, 1997.
- FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France 1977-1978*. París, Gallimard-Seuil, 2004.
- FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique. Cours au Collège de France 1978-1979*. París, Gallimard-Seuil, 2004.
- FOUCAULT, Michel. *Microfisica del poder*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2019.
- GALLI, Carlo. «Carl Schmitt nella cultura italiana (1924-1978). Storia, bilancio, prospettive di una presenza problematica». En *Storicamente*, vol. 6, n° 11, 2010.
- GENTILI, Dario. *La crisi del politico. Antologia de «il Centauro»*. Nápoles, Guida, 2007.
- GENTILI, Dario. *Italian Theory. Dall'operaismo alla biopolitica*. Boloña, Il Mulino, 2012.
- GUZZO, Valerio. *La rivista «Laboratorio politico» nel dibattito culturale della sinistra Italiana (1981-1983)*. Tesis presentada en la Facoltà di Lettere e filosofia de la Università di Roma «La Sapienza», 2017.
- MILANA, Fabio; TROTTA, Giuseppe. *L'operaismo degli anni Sessanta. Da «Quaderni rossi» a «classe operaia»*. Roma, DeriveApprodi, 2008.
- NEGRI, Antonio. *La differenza italiana*. Roma, Nottetempo, 2005.
- NEGRI, Antonio y MICHAEL Hardt. *Empire*. Cambridge, Harvard University Press, 2000.
- TRONTI, Mario. *Operai e capitale*. Turín, Einaudi, 1966.
- TRONTI, Mario. «Sinistra». En *Laboratorio politico*, n° 3, 1981, 132-146.
- VIRNO, Paolo; HARD, Michael. *Radical Thought in Italy. A Potential Politics*. London, Minneapolis, 1997.



# Las críticas de Lazzarato al pensamiento político foucaultiano: biopolítica, gubernamentalidad y estrategia

*Lazzarato's critiques of Foucauldian political thought: biopolitics, governmentality and strategy*

**Lautaro Colautti**

Universidad de Buenos Aires, Argentina  
lefraru.defrente@gmail.com

**Resumen:** Dentro del amplio terreno de la recepción italiana de la biopolítica, en los últimos años se ha destacado la corriente Neo-operaísta con autores como Antonio Negri, Paolo Virno, Franco Berardi y Maurizio Lazzarato. Esta corriente ha profundizado, completado e incluso corregido las significaciones que Michel Foucault le diera a dicho concepto en la década de 1970. En sus últimos trabajos, el sociólogo y filósofo italiano, Maurizio Lazzarato, buscó problematizar los conceptos de biopolítica y gubernamentalidad en relación a las nociones de estrategia y de guerra con el objetivo de volver dichas categorías adecuadas para pensar la situación contemporánea. El presente artículo tomará en consideración esta recepción crítica de la biopolítica y la gubernamentalidad foucaultianas para explorar las tensiones entre ambos planteos filosóficos y políticos, tratando de explicitar algunos de los supuestos e implicancias fundamentales de ambas teorizaciones.

**Palabras clave:** Lazzarato; biopolítica; gubernamentalidad; estrategia; guerra.

**Abstract:** Within the broad terrain of the Italian reception of biopolitics, in recent years the Neo-operaist tendency has stood out with authors such as Antonio Negri, Paolo Virno, Franco Berardi and Maurizio Lazzarato. This tendency has deepened, completed and even corrected the meanings that Michel Foucault gave to this concept in the 1970s. In his latest works, the Italian sociologist and philosopher, Maurizio Lazzarato, has sought to problematize the concepts of biopolitics and government in relation to the notions of strategy and war with the aim of making these categories adequate to think about the contemporary situation. This article will take into account this critical reception of biopolitics and governmentality to explore the tensions between both philosophical and political approaches, trying to explain some of the fundamental assumptions and implications of both theories.

**Keywords:** Lazzarato; biopolitics; governmentality; strategy, war.

Fecha de recepción: 17/02/2023. Fecha de aceptación: 24/05/2023.

Lautaro Colautti nació en 1992, en la ciudad de Quilmes, Argentina. Es profesor de Filosofía recibido de la Universidad de Buenos Aires. Ha participado en congresos, jornadas, revistas y publicaciones sobre temas de teoría política y subjetividad. También ha publicado libros de poesía y narrativa. Actualmente investiga temas vinculados a la filosofía francesa contemporánea y prepara su proyecto de doctorado en torno a la crítica de los universales antropológicos realizada por Michel Foucault.

## 1. El giro biopolítico en el pensamiento de Michel Foucault

En la segunda mitad de la década de 1970, Michel Foucault «radicalizó» su propia analítica del poder modificando los esquemas y categorías interpretativas que había utilizado en *Surveiller et punir: Naissance de la prison* [1975]. Fue en *Histoire de la sexualité I: la volonté de savoir* [1976] y en el curso del Collège de France titulado *Il faut défendre la société* donde se encuentran los desarrollos de los conceptos de *biopoder* [*biopouvoir*] y *biopolítica* [*biopolitique*].<sup>1</sup> Dichos términos no fueron acuñados por primera vez en la historia de la filosofía política por él<sup>2</sup> pero su aparición significó una irrupción novedosa que tuvo distintas recepciones en las especulaciones teóricas y los debates de la filosofía contemporánea durante las últimas décadas.

En el presente artículo comenzaremos exponiendo las claves del desarrollo que Foucault hace de estos conceptos para luego reseñar cómo fueron recepcionados por distintas tradiciones de la filosofía política. Desde allí se atenderá particularmente a las problematizaciones propuestas por el filósofo y sociólogo italiano Maurizio Lazzarato. A fin de poder hacer un análisis comparativo de las posiciones de ambos pensadores será importante considerar el marco teórico y conceptual de la filosofía de Foucault para entender el uso de sus conceptos y aportes de manera integral y contextualizada.

Para comprender cómo la problemática biopolítica atravesó la obra de Foucault es necesario mencionar una distinción<sup>3</sup>, tan esquemática como efectiva, para ordenar el derrotero del mentado concepto. Dicha distinción propone tres momentos marcados que dan cuenta del desarrollo de esta categoría: 1) Las primeras menciones se corresponden a los estudios sobre la medicina social y los procesos de medicalización de la vida que Foucault comenta en tres conferencias pronunciadas en Río de Janeiro entre 1973 y 1974; 2) Por otro lado, la formulación más conocida y que inspiró la recepción italiana de la biopolítica, es la del biopoder como organización del poder en torno a la vida producida en el

1 La primera mención a este concepto es pronunciada por Foucault en el marco de un curso sobre medicina social que tuvo lugar en la Universidad del Estado de Río de Janeiro, en octubre de 1974. En dicha conferencia Foucault menciona cuatro puntos fundamentales: 1) la aparición de una biohistoria en términos de la humanidad pensándose a sí misma como especie; 2) medicalización de la existencia en términos de nuevas conductas y comportamientos; 3) la integración de la salud en los mecanismos de la economía; y por último, una tesis que sostiene que el capitalismo socializó el cuerpo en función de las fuerzas productivas, es decir, en la producción de la fuerza de trabajo. FOUCAULT, Michel. *Estrategias de poder, Obras esenciales, Volumen II*. Trad. Julia Varela y Fernando Álvarez Uría. Paidós, Barcelona, 1999, 364-366.

2 «En 1920, Rudolf Kjellén introdujo el concepto *biopolítica* en sus reflexiones sobre el Estado. Anteriormente se había ocupado de recuperar la vieja metáfora orgánica, aquella por la que se entiende el Estado como un ser vivo que, como tal, nace, se desarrolla, se reproduce y puede enfermar y morir. Pero será, como decíamos, en su texto *Grundriss zu einem System der Politik* [1920], desde planteamientos anti-contractualistas y organicistas, donde Kjellén llama biopolítica a la disciplina que, por analogía con la ciencia de la vida, estudia al Estado como forma de vida». BAZZICALUPO, Laura. *Biopolítica, un mapa conceptual*. Trad. Daniel J. García López. Editorial Melusina, Tenerife, 2016.

3 BOTTICELLI, Sebastián. «La gubernamentalidad del Estado en Foucault: un problema moderno». En *Praxis Filosófica*, Nueva serie No. 42, enero-junio 2016, 225-229.

siglo XVII en Occidente, podemos ubicar estos trabajos en el libro y el seminario de 1975; 3) Por último, a partir de 1978 y hasta 1979, en sus seminarios, Foucault reflexiona sobre la biopolítica dentro del marco general de la gubernamentalidad y la racionalidad política moderna.

Para nuestra labor comenzaremos por el segundo momento tomando como punto de partida la *Histoire de la sexualité I*, donde Foucault propone que la gran novedad política de los siglos XVIII y XIX sería una intersección entre la biología y la política, que habría dado lugar, primero, a las categorías de análisis que en *Vigilar y Castigar* aparecen como *poder disciplinario* o *anatomopolítica*, y luego a la biopolítica entendida como un entramado de técnicas y saberes que a partir de fines del siglo XVIII apuntarán a controlar los fenómenos contingentes que repercuten en la vida biológica de las poblaciones. Dentro de sus libros publicados, el desarrollo del concepto de biopolítica aparece en el quinto capítulo de *Histoire de la sexualité I*, ahí se establece que:

A comienzos del siglo XVIII, el hombre occidental aprende poco a poco en qué consiste ser una especie viviente en un mundo viviente, tener un cuerpo, condiciones de existencia, probabilidades de vida, salud individual o colectiva, fuerzas que es posible modificar y un espacio donde repartirlas de manera óptima. Por primera vez en la historia, sin duda, lo biológico se refleja en lo político; (...) habría que hablar de biopolítica para designar lo que hace entrar a la vida y sus mecanismos en el dominio de los cálculos explícitos y convierte al poder-saber en un agente de transformación de la vida humana.<sup>4</sup>

El denominado «giro biopolítico»<sup>5</sup> de las indagaciones de Foucault sirvió para evidenciar las modalidades de captura de los fenómenos de la vida por parte ya no sólo de tecnologías disciplinarias que apuntan al cuerpo individual (las *anatomopolíticas*), sino también de un nuevo junto de tecnologías de gobierno que apunta a la población como objeto de cuidado y de gestión riesgosa<sup>6</sup>. Podríamos distinguir entonces dos polos de este nuevo poder sobre la vida: el *cuerpo-máquina* y el *cuerpo-especie*<sup>7</sup>. Las anátomo-políticas buscan modelar la conducta por medio del disciplinamiento corporal mientras que las biopolíticas apuntan a las poblaciones e incitan la conducta mediante intervenciones que se hacen en nombre de la especie.

En una segunda distinción, que ha sido debatida en los estudios foucaultianos reiteradas ocasiones, la biopolítica vendría a superponerse –sin terminar de

4 FOUCAULT, Michel. *Histoire de la sexualité I. La volonté de savoir*, Gallimard, Paris, 1994, 187.

5 Se entiende el giro biopolítico tanto la aparición de este concepto dentro de las indagaciones foucaultianas como su posterior recepción en la teoría política contemporánea.

6 MAUER, Manuel. «Michel Foucault: ¿una filosofía de la revuelta?» en FOUCAULT, Michel. *Foucault*. Trad. y Comp. Manuel Mauer. Galerna, Buenos Aires, 2021, 71.

7 RODRÍGUEZ, Pablo Esteban. *Las palabras en las cosas: saber, poder y subjetivación entre algoritmos y biomoléculas*. Cactus, Buenos Aires, 2019, 41.

sustituirla por completo— a la soberanía, que fue el modo predominante de ejercicio del poder durante los siglos XVI y XVII. El poder soberano aparece, en líneas generales, similar al tipo de poder tematizado por la filosofía política clásica: centralizado, trascendente, sustractivo y represivo. En dicha teoría clásica, el derecho de vida y de muerte es un atributo fundamental del soberano, que es aquel que puede «hacer morir o dejar vivir»<sup>8</sup> [*faire mourir ou laisser vivre*]. Cuando el poder es cada vez menos el derecho de hacer morir y cada vez más el derecho de intervenir para hacer vivir y capturar el cómo de la vida, hablamos de biopolítica. Las intervenciones y controles reguladores al nivel de las poblaciones son las tecnologías para realzar la vida, controlar sus accidentes, sus riesgos, sus deficiencias, y por lo tanto la muerte como final de la vida y extremo del poder<sup>9</sup>.

Más acá, por lo tanto, de ese gran poder absoluto, dramático, sombrío que era el poder de la soberanía, y que consistía en poder hacer morir, he aquí que, con la tecnología del biopoder, la tecnología del poder sobre la población como tal, sobre el hombre como ser viviente, aparece ahora un poder continuo, sabio, que es el poder de hacer vivir. La soberanía hacía morir y dejaba vivir. Y resulta que ahora aparece un poder yo llamaría de regularización y que consiste, al contrario, en hacer vivir y dejar morir<sup>10</sup>.

El curso *Il faut défendre la société* tuvo lugar en enero y marzo de 1976, es decir, paralelamente a la escritura de *Histoire de la sexualité* que sería publicado en noviembre de ese año. En dicho curso, Foucault comenzó explicitando las bases de su analítica del poder, orientada por una concepción bélica, opuesta a las concepciones jurídicas y represivas. Es decir, el poder no se ejerce como lo indica la teoría jurídico-política de la soberanía<sup>11</sup> en tanto no se resume en la figura de un soberano y en la forma constrictiva de la ley; y tampoco se ejerce de manera preeminente mediante la prohibición y la represión<sup>12</sup>.

El tema propuesto en el curso presenta lo que Foucault llama la «inversión del principio de Clausewitz» por el cual la guerra no debe entenderse como la

8 FOUCAULT, Michel. *Histoire de la sexualité I. La volonté de savoir*, 178-179.

9 La muerte tiene su función en la biopolítica: «Al ser la población aquello sobre lo cual vela el Estado en su propio interés, el Estado puede masacrarla de considerarlo necesario. La tanatopolítica es, en ese sentido, el reverso de la biopolítica» FOUCAULT, Michel. *Dits et écrits, tomo 2 1976-1988*, Gallimard, Paris, 2001, p. 1645. Y cabe agregar, en consonancia con el desarrollo del discurso histórico de la guerra de razas, que el biopoder mantiene una relación histórica con el racismo: «Desde el momento en que el Estado funciona bajo el modo del biopoder, la función mortífera del Estado sólo puede ser garantizada por el racismo» FOUCAULT, Michel. *Il faut défendre la société. Cours au Collège de France. 1975-1976*, Seuil, Paris, 1997, 228.

10 FOUCAULT, Michel. *Il faut défendre la société*, 225-226.

11 La figura predilecta de Foucault para presentar esta formulación del poder es el filósofo inglés Thomas Hobbes (1588-1679).

12 En el segundo capítulo de *Historie de la sexualité*, Foucault discute con la concepción represiva del poder caracterizada a partir de las obras de Wilhelm Reich, quien fue uno de los mentores de lo que se llamó *freudomarxismo* inspirando una teoría que busca la clave de la liberación política en la liberación de las pulsiones contra el carácter *represivo* de la sociedad. «El poder burgués, en la era del capitalismo industrial, reprime la sexualidad para evitar la distracción de las fuerzas productivas». MAUER, Manuel. «Michel Foucault: ¿una filosofía de la revuelta?». En FOUCAULT, Michel. *Foucault*, 71.



continuación de la política «por otros medios», sino que la política junto a la realidad que ella circunscribe, revela estar más próxima a las dinámicas de la guerra. Para poner este principio y la hipótesis bélica del poder, Foucault comienza estudiando el discurso histórico-político de la guerra de razas. Este discurso se presenta en los orígenes de la historiografía francesa<sup>13</sup>: dicho discurso se constituye como una genealogía del racismo dentro de los conflictos europeos de la época clásica. Luego de este curso y sobre las reflexiones finales del mismo, existe un debate hermenéutico donde una posición interpretativa señala que Foucault abandona<sup>14</sup> *la grilla de la inteligibilidad* [*grille d'intelligibilité*] de la guerra en sus análisis del poder fundamentando que en el curso que sigue a *Il faut défendre la société* no retomó el proyecto de investigación que se había propuesto, el de una genealogía de la guerra, la lucha, el ejército, y a partir del curso de 1978; *Sécurité, Territoire, Population*, se orientó en cambio, a seguir la línea de la noción de biopolítica, lo que pone en marcha una historia de la gubernamentalidad. Esta nueva línea de investigaciones llevará al reemplazo de la grilla de guerra por la grilla gubernamental<sup>15</sup>.

La otra posición en torno al debate sostiene que la política como relación estratégica continúa siendo una lógica constante en la grilla que sirve de marco para entender la historia de la gubernamentalidad, sosteniendo, entre varios argumentos, que en este marco convergen tecnologías de poder heterogéneas puestas en juego siempre de forma contingente, es decir, entrelazando relaciones estratégicas<sup>16</sup>.

Si bien no vamos tomar partido entre estas posiciones, podemos sostener – como lo señala Luciano Nosetto en *Michel Foucault y la política*– que la historia de la gubernamentalidad trae consigo nuevas nociones a tratar, entiendo por estas nociones la *serie normalización-peligro-seguridad* propia de la nueva grilla conceptual. Dicha serie ya no puede aprehenderse en términos de una guerra interior, sino como si se tratase de una población amenazada por peligros y por riesgos que deben ser constantemente identificados y neutralizados.

## 2. La gubernamentalidad como marco de la biopolítica

A partir de la cuarta lección del curso de 1977-1978, *Sécurité, Territoire, Population*,

13 NOSETTO, Luciano. *Michel Foucault y la política*. UNSAM EDITA, San Martín, 2013, 19.

14 Hay cierta controversia en torno a si Foucault abandona definitivamente la *hipótesis Nietzsche* o si, por otro lado, la internaliza en su nuevo marco analítico. Para revisar la posición que tajantemente dice que hay un abandono véase: CASTRO, Edgardo. «Categorías de la filosofía política contemporánea: gubernamentalidad y soberanía» *Revista de Filosofía y Teoría Política*, (35), 2004. Disponible en: [http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.151/pr.151.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.151/pr.151.pdf). Para revisar la posición que discute el supuesto abandono de la hipótesis véase: BLENGINO, Luis Felix. «La política entre la guerra, la resistencia y la gubernamentalidad según Michel Foucault». En *Cuestiones de Filosofía*, 4 (23), 2019, 47-74.

15 NOSETTO, Luciano. *Michel Foucault y la política*. 140.

16 BLENGINO, Luis Felix. «La política entre la guerra, la resistencia y la gubernamentalidad según Michel Foucault» en *Cuestiones de Filosofía*, 70.

Foucault emplea el término *gubernamentalidad* para indicar un fenómeno mucho más complejo –cuya genealogía se remonta al siglo XIX y al descubrimiento de lo “social” como efecto de los procesos de población–, por el medio del cual salir del equívoco que pudiese atrapar a sus lectores.

Con esta palabra, “gubernamentalidad”, aludo a tres cosas. Entiendo el conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esa forma bien específica, aunque muy compleja, de poder que tiene por blanco principal la población, por forma mayor de saber la economía política y por instrumento técnico esencial los dispositivos de seguridad. Segundo, por «gubernamentalidad» entiendo la tendencia, la línea de fuerza que, en todo Occidente, no dejó de conducir, y desde hace mucho, hacia la preeminencia del tipo de poder que podemos llamar ‘gobierno’ sobre todos los demás: soberanía, disciplina, y que indujo, por un lado, el desarrollo de toda una serie de aparatos específicos de gobierno, [y por otro] el desarrollo de toda una serie de saberes. Por último, creo que habría que entender la «gubernamentalidad» como el proceso o, mejor, el resultado del proceso en virtud del cual el Estado de justicia de la Edad Media, convertido en Estado administrativo durante los siglos XV y XVI, se ‘gubernamentalizó’ poco a poco.<sup>17</sup>

Este término mantiene una relación profunda con la noción de biopoder en tanto la gubernamentalidad es parte de cómo las sociedades occidentales modernas tomaron en cuenta el hecho biológico de que el hombre constituye una especie<sup>18</sup>. La cuestión del gobierno refiere a un pasado lejano que no es el tiempo de la era moderna de la disciplina y la biopolítica sino a un pasado vinculado al cristianismo y al poder pastoral<sup>19</sup>. Foucault remitirá a las luchas de la reforma y contrarreforma en la historia del «gobierno de las almas» para entender la genealogía de la gubernamentalidad, como señala Castro-Gómez, se trata de un pasaje de la *ratio pastoralis* a la *ratio gubernatoria*<sup>20</sup>.

Para entender cómo Foucault modificó sus categorías de análisis respecto al curso anterior, es pertinente pensar las diferencias fundamentales entre las disciplinas y la seguridad<sup>21</sup>. Primera gran diferencia: las disciplinas son centrípetas mientras que la seguridad es centrífuga<sup>22</sup>. La disciplina funciona generalmente en espacios cerrados, segmentando, encerrando, poniendo límites. La seguridad, por el contrario, tiene una tendencia constante a «ampliarse», es decir, su campo

17 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France. 1977-1978*, Seuil, Paris, 2004, 111-112.

18 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population*, 3.

19 Las clases 5, 6 y 7 del seminario serán las que abordan el análisis histórico del pastorado.

20 CASTRO-GÓMEZ, Santiago. *Historia de la gubernamentalidad: Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*, Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2010, 102.

21 «Seguridad, población y economía política son las tres coordenadas claves del poder bajo la forma del gobierno» NOSETTO, Luciano. *Michel Foucault y la política*, 152.

22 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population*, 3.

de intervención se va incrementando cada vez más en la medida de que busca intervenir en un *medio [milieu]* que varía. Segunda gran diferencia: «la disciplina reglamenta todo, no deja escapar nada»; «la seguridad deja hacer», «la permisividad es indispensable»<sup>23</sup>. Tercera gran diferencia: las disciplinas se manejan según un código que deja bien asentado lo que está permitido y lo que está prohibido, en todo momento dice «lo que debemos hacer». La seguridad, en cambio, asentándose sobre la naturaleza de las cosas y su entorno, como ya dijimos, deja hacer. Su objetivo no está en la prohibición o un deber ser determinado. Lo importante es la regulación: limitar, frenar, anular. La seguridad parte de una realidad efectiva que es imposible transformar pero sí puede ser *intervenida*<sup>24</sup>.

Como es sabido por los estudiosos de la obra de Foucault, la diferencia entre gubernamentalidad y biopoder/biopolítica<sup>25</sup> es importante dado que estos últimos términos han tenido un lugar central dentro de la recepción italiana de la teoría de Foucault<sup>26</sup>. En el curso posterior, *Naissance de la biopolitique*, Foucault se propone una genealogía de la biopolítica que debe reponer necesariamente una historia de la gubernamentalidad para ser entendida y, aunque finalmente el curso habla muy poco de biopolítica propiamente dicha, «queda muy claro que biopolítica y gubernamentalidad son dos categorías que forman parte de un mismo problema que podríamos describir inicialmente como el ejercicio del poder en el programa y las prácticas neoliberales de gobierno»<sup>27</sup>. También a modo de ordenar conceptualmente la relación<sup>28</sup> de estas categorías se puede establecer que:

En las consideraciones foucaultianas posteriores a 1978, la biopolítica –definida como el conjunto de cálculos y tácticas que se desarrollan para intervenir sobre la vida colectiva– no agota el conjunto de las estrategias de gobierno que aparecen en Europa entre los siglos XVII y XIX. La complejidad de las dinámicas gubernamentales que apunta a ese nuevo sujeto que es la población no se reducen a la contraposición entre el “hacer morir” de la soberanía y el “hacer vivir” del biopoder. Dentro del pensamiento foucaultiano de fines de la década del ’70, sólo habrá biopolítica en el marco más amplio de la gubernamentalidad<sup>29</sup>.

23 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population*, 67.

24 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population*, 68-69.

25 Digno de mención es que la interpretación de Negri sobre la obra de Foucault hay una diferencia fundamental entre biopoder y biopolítica: esta última encierra la posibilidad de afirmar una potencia de la vida *contra* el poder sobre la vida (el biopoder). Véase: pp. NEGRI, Antonio. *Marx y Foucault*. Trad. Fernando Venturi. Cactus, Buenos Aires, 2019, 207-208.

26 BAZZICALUPO, Laura. *Biopolítica, un mapa conceptual*; SALINAS ARAYA, Adán. *La semántica biopolítica. Foucault y sus recepciones*. Cenaltes ediciones, Viña del Mar, 2014.

27 SALINAS ARAYA, Adán. *La semántica biopolítica. Foucault y sus recepciones*, 15.

28 La relación entre gubernamentalidad y biopolítica, cabe aclarar, está sujeta a variaciones geográficas e históricas, es decir, no es el mismo modelo biopolítico para todos los casos sino que este varía en función del contexto y territorio que se analiza. De ahí las diferencias que en *Naissance de la biopolitique* podemos encontrar en el modelo del ordoliberalismo alemán y el neoliberalismo norteamericano.

29 BOTICELLI, Sebastián. «La gubernamentalidad del Estado en Foucault: un problema moderno». En *Praxis Filosófica*, 88.

Recapitulando: la producción conceptual foucaultiana, al menos desde mediados de los años setenta en adelante, «se esfuerza por poner en crisis el paradigma clásico de la filosofía política moderna y la reducción operada por éste del tema del poder al esquema jurídico de la soberanía»<sup>30</sup>. A pesar y tomando en cuenta las transformaciones que se dan dentro del giro biopolítico, pasando del estudio de los dispositivos disciplinarios a los dispositivos de seguridad, podemos decir que aquello que aparece en el pensamiento foucaultiano acerca del poder puede entenderse como la salida de la teoría clásica del mismo, entendiendo por teoría clásica un pensamiento de la soberanía que producía una identificación de lo político y la estatalidad: en otras palabras, se trata de «cortarle la cabeza al rey en el campo de la teoría»<sup>31</sup>.

### 3. La recepción italiana de la biopolítica

Los temas abiertos que se desprenden de las formulaciones de la biopolítica y la gubernamentalidad en los cursos y libros de Foucault fueron retomados por pensadores italianos en los años posteriores, en Italia la ebullición de estos conceptos se dio principalmente en la década de los '90 y los 2000. Mencionaremos rápidamente tres proyectos teóricos que parten de las nociones foucaultianas para tener su propia reelaboración singular: Agamben publicó el primer volumen del *Homo Sacer* en 1995; Hardt y Negri publicaron *Imperio* en el 2000; y en el 2002, Esposito publicó *Immunitas*, sumando la categoría de biopolítica a un proyecto que ya había comenzado con *Communitas* en 1998. Cabe aclarar que los tres libros se publicaron antes de la edición completa de los cursos *Sécurité, Territoire, Population* y *Naissance de la biopolitique*, por lo que los autores toman *Histoire de la sexualité I* como referente principal del tema, además de algunas versiones parciales y fuentes secundarias.

En otro orden, en la recepción anglosajona, los *studies in governmentality* se aferraron al concepto de biopolítica y gubernamentalidad como modos de pensar los gobiernos neoliberales, dando interpretaciones donde explicitan las características con las que Foucault los había descrito, prácticamente sin dar pasos fuera de lo que había planteado Foucault con esta idea; más bien generando una gran cantidad de estudios que muestran las formas en que la gubernamentalidad se aplica en diversos terrenos. Cabe citar este ejemplo para pensar que con la recepción italiana pasará todo lo contrario: donde queda un espacio difuso o sin explicar por parte de Foucault, cada pensador ensaya una explicación propia y elabora un proyecto teórico acorde. Se trata en los tres casos –Agamben, Hardt-Negri y Esposito– de extensos proyectos, con fuentes teóricas muy diversas,

30 CHIGNOLA, Sandro. *Foucault más allá de Foucault: una política de la filosofía*. Trad. Fernando Venturi. Cactus, Buenos Aires, 2018, 27.

31 CHIGNOLA, Sandro. *Foucault más allá de Foucault: una política de la filosofía*. 85.

realizados a través de muchos años de trabajo. Los tres proyectos tienen algo en común: quieren llegar a formular un paradigma que permita actualizar los análisis de Foucault al momento actual<sup>32</sup>.

En una entrevista a Toni Negri realizada por Luca Salza, el entrevistador le preguntó al filósofo italiano por qué la biopolítica había asumido un rol guía en el desarrollo del pensamiento político italiano, a lo que Negri respondió señalando que, en parte, se debía a la crisis interna de las temáticas marxistas y señaló que en su caso (y el de otros teóricos como Ferrari Bravo o Paolo Virno), utilizó el concepto en los setenta contra la discusión de los *Quaderni rossi* al mando de Mario Tronti<sup>33</sup>.

Para entender el contexto de estas discusiones sería atendible repasar brevemente una historia del movimiento operaísta. El operaísmo nació a principios de los años sesenta entre dos revistas: *Quaderni Rossi*, que apareció en 1961, animada por el sociólogo Raniero Panzieri, quien junto Mario Tronti, Toni Negri y Romano Alquati constituyen las figuras históricas más prominentes dentro de la historiografía operaísta, y *Classe Operaia*, que surgió en 1964 de una división anterior. Esta etapa de producción teórica se ve signada por nociones importantes como «composición de clase», «obrero-masa», «rechazo al trabajo». Luego de la separación del grupo de los cuadernos, Negri participó en la fundación de *Potere Operaio*, de carácter neo-leninista, y después de su disolución en 1973, del movimiento *Autonomía Operaia*. Este movimiento fue perseguido y reprimido, lo cual terminó con varios de sus miembros en prisión<sup>34</sup>.

Recién en 1980, cuando varios de los autores del operaísmo se encontraban aun cumpliendo sentencias en prisión, se produjo un punto de inflexión importante relacionado con el contacto con la filosofía francesa de Foucault, Deleuze y Guattari, entendida en términos de Bifo como «la epistemología deseante francesa»<sup>35</sup>.

En la década de los noventa, se actualizó el análisis y se desarrolló una crítica de lo que tomó el nombre de *posfordismo*. En esos años apareció la revista *Multitudes*, de la cual Maurizio Lazzarato fue uno de sus miembros fundadores. Se trabajaron nuevas hipótesis teóricas como «intelectualidad de masa» y «trabajo inmaterial»<sup>36</sup>. Se hizo presente una lectura singular del concepto que Karl Marx propone en *Los Grundrisse*<sup>37</sup> conocido como *general intellect* y en resumen, surgió la corriente conocida como *post-operaísmo*<sup>38</sup>.

32 SALINAS ARAYA, Adán. *La semántica biopolítica. Foucault y sus recepciones*, 16.

33 NEGRI, Antonio. *Marx y Foucault*. Trad. Fernando Venturi. Cactus, Buenos Aires, 2019, 167-168.

34 GÓMEZ VILLAR, Antonio. «Del operaísmo al (post)operaísmo: la importancia del cruce con el post-estructuralismo francés». En *PENSAMIENTO*, 2019, vol. 75, núm. 287, 1548.

35 BERARDI, Franco Bifo, «What is the Meaning of Autonomy Today?» 2003, en: transform.eicpc.net

36 LAZZARATO Maurizio, «El ciclo de la producción inmaterial». En *Revista Contrapoder* n° 4/5, Madrid, 38-42.

37 NEGRI, Antonio. *Marx Beyond Marx: Lessons on the Grundrisse*. Trad. Harry Cleaver, Michael Ryan y Maurizio Viano. Autonomedia Press, Brooklyn, 1991.

38 Hay quienes discuten este concepto remitiendo a que es un neo-operaísmo entendiendo que el prefijo post remite

Para establecer una diferencia entre el operaísmo clásico y el post-operaísmo podemos señalar que mientras el primero aún sostiene una teoría inspirada en la emancipación del sujeto con bases en el legado hegeliano, el segundo deja de lado esta posición para hablar, con Deleuze, Guattari y Foucault, de proceso de subjetivación. Debido a la influencia de la teoría posestructuralista francesa, la subjetivación tomó el lugar conceptual del sujeto modificando el concepto de clase social, que ya no sería entendido como un concepto ontológico, sino como un proceso, en devenir, de subjetivación.

La biopolítica tuvo un lugar central en el post-operaísmo y jugó un rol preponderante en los trabajos de los autores de dicha corriente, donde algunos llegaron a desarrollar un uso específico del término. En *Gramática de la multitud*, un libro emblemático de esta corriente, Paolo Virno procura realizar una aclaración sobre el concepto:

En estos últimos años, el concepto de biopolítica se ha puesto de moda: se lo utiliza con frecuencia y para propósitos diversos. Sería importante evitar su empleo automático e irreflexivo. Cabría preguntarse, más bien, de qué modo y por qué la vida irrumpe en el centro de la escena pública, de qué modo y por qué el Estado la regula y la gobierna<sup>39</sup>.

Virno sugiere que la biopolítica debe explicarse en relación al concepto marxista de fuerza de trabajo señalando, y esto es una constante en los autores post-operaístas, cómo en el siglo XIX el poder sobre la vida se transformó en un poder directamente económico en la medida en que el cuerpo viviente del trabajador se convirtió en la fuente primordial de la riqueza creada en el proceso de trabajo<sup>40</sup>.

#### 4. Lazzarato (el foucaultiano) y la gubernamentalidad neoliberal

*Cité mucho a Foucault para mostrar que se han dicho muchas cosas imprecisas y simplificadas sobre su pensamiento, cuya actualidad es asombrosa. Consejo a todo el mundo leer y trabajar estos últimos cursos (Securité, territoire, population y Naissance de la biopolitique), que son seguramente los libros más importantes de los publicados en los últimos quince años.*

Mauricio Lazzarato, *Políticas del acontecimiento*

---

a un abandono o superación del término mientras que para la mayoría de los autores se trata de una actualización de la teoría en pos del mismo anhelo de transformación política del estado actual de las cosas, véase: FUMAGALLI, Andrea, «¿Operaísmo, post-operaísmo? Mejor Neo-operaísmo». En: REIS, Mauro (Comp.). *Neo-operaísmo*. Caja Negra, Buenos Aires, 2020, 27-33.

39 VIRNO, Paolo. *Gramática de la multitud: para un análisis de las formas de vida contemporáneas*. Trad. Adriana Gomez. Colihue, Buenos Aires, 2008, 84.

40 RODRÍGUEZ, Pablo Esteban. *Las palabras en las cosas: saber, poder y subjetivación entre algoritmos y biomoléculas*, 43.

Lazzarato es uno de los teóricos de la corriente post-operaísta. En sus primeros libros hay una reivindicación activa de la filosofía de la diferencia francesa en tanto es capaz de captar la multiplicidad del sujeto en las categorías de clase. Su planteo se centra en los aportes de la ontología pluralista de Deleuze y Guattari y de la genealogía de Foucault para repensar una crítica del marxismo entendido como teoría de la totalidad. En esta obra, que entendemos como representativa de este primer momento de su producción teórica, Lazzarato hace una particular utilización de la *diferencia* y la *repetición*; los conceptos de *mayoría* y *minoría*, *multiplicidad*, *acontecimiento*, *expresión*, *virtual*, *molar* y *molecular* o biopolítica y biopoder; y la reflexión sobre las dinámicas creativas, que oponen regímenes de signos y de expresión al *agenciamiento maquínico de los cuerpos*<sup>41</sup>.

La revuelta de Seattle<sup>42</sup>, ocurrida a mitad del año 2000, sirve como disparador político de la formulación de Lazzarato: una política del acontecimiento requiere una teoría que esté a su altura. La teoría de Foucault aparece aquí como una salida a las posiciones dogmáticas, entendiendo por esas teorías a los *reduccionismos económicos*:

Para trazar una posibilidad de salida del economicismo y de los dualismos del movimiento obrero, Foucault afirma que una sociedad no está definida por su modo de producción, sino por los enunciados que la expresan y por las visibilidades que la efectúan<sup>43</sup>.

Lazzarato elabora una fuerte crítica a la tradición marxista y a la ontología de raíz hegeliana, apostando por una salida de la dicotomía burguesía-proletariado y por una ontología pluralista partiendo de la filosofía de la diferencia. Mantiene un diálogo permanente con los otros autores operaístas, con los que además comparte una larga trayectoria intelectual y política. Pero discrepa –fundamentalmente con Negri y Virno– respecto del proyecto de reactualización del marxismo<sup>44</sup>. Si bien por momentos Lazzarato fideliza con el proyecto deleuziano sin necesidad de diálogo con el (post)operaísmo, en este período sus críticas permanecen en el interior de la corriente, señalando los posicionamientos filosóficos que no logran liberarse de la dialéctica amo/esclavo y su sometimiento a la lógica de la totalidad.

La interpretación a la que remite Lazzarato en este libro está deliberadamente signada por la lectura que Deleuze hace de Foucault. Por eso gran parte del libro se centra en el análisis de las *sociedades de control*<sup>45</sup> situándolas en relación con las

41 GÓMEZ VILLAR, Antonio. «Del operaísmo al (post)operaísmo: la importancia del cruce con el post-estructuralismo francés» en *PENSAMIENTO*, 1567.

42 Conocida como el puntapié del movimiento antiglobalización, las manifestaciones contra la cumbre de la Organización Mundial de Comercio en Seattle fueron jornadas sucedidas entre el 29 de noviembre y el 3 de diciembre de 1999 donde miles de manifestantes se enfrentaron con las fuerzas policiales.

43 LAZZARATO, Maurizio. *Les révolutions du capitalisme*. Seuil, Paris, 2004, 66 [trad. esp.: LAZZARATO, Maurizio. *Por una política menor*. Tinta Limón, Buenos Aires, 2006, 86].

44 GÓMEZ VILLAR, Antonio. «Del operaísmo al (post)operaísmo: la importancia del cruce con el post-estructuralismo francés». En *PENSAMIENTO*, 1567.

45 Este concepto, propiamente deleuziano, surge en contraposición de la sociedad disciplinaria, descrita por Foucault

conceptualizaciones de Foucault sobre la biopolítica.

La interpretación deleuziana de Foucault (independientemente de todo problema de fidelidad a su obra) nos será muy útil para analizar la dinámica de la diferencia y de la repetición. Esta interpretación distingue las relaciones de poder y las instituciones. El poder es una relación entre fuerzas, mientras que las instituciones son agentes de integración, de estratificación de fuerzas. Las instituciones fijan las fuerzas y sus relaciones en formas precisas, al darles una función reproductora. El estado, el capital y las diferentes instituciones no son la fuente de las relaciones de poder, sino que derivan de ellas. De este modo, Foucault, interpretado por Deleuze, analiza los dispositivos de poder que se despliegan según las modalidades de la integración y de la diferenciación, y no según las modalidades que remitirán al paradigma del sujeto/trabajo<sup>46</sup>.

A lo largo del libro, Lazzarato describe a las luchas micropolíticas heredadas del pensamiento del 68 como movimientos *postsocialistas* que debían dejar atrás las formas revolucionarias del siglo pasado. En aquel texto, las citas provenientes de Deleuze-Guattari y Foucault funcionaban como respaldo de la propuesta con una reivindicación de las redes rizomáticas y con la valoración política positiva de las categorías foucaultianas para pensar las luchas actuales, como por ejemplo puede ser el caso de las técnicas de gobierno:

La idea de “técnicas de gobierno” nos ayuda a pensar de otra manera la novedad de los dispositivos que hemos visto en práctica en las coordinaciones, en los movimientos post-feministas y en las movilizaciones contra la globalización neoliberal. Las técnicas de gobierno que organizan los estados de dominación (como el marketing, el management en la empresa, la “gubernancia” mundial o el workfare) no son las únicas técnicas de gobierno posibles<sup>47</sup>.

La idea de biopolítica, técnicas de gobierno y *bioeconomía*<sup>48</sup> (heredera de las anteriores) aparecen recurrentemente en la obra de Lazzarato durante estos años. La combinación entre las temáticas marxistas, deleuzianas y foucaultianas serán una constante en sus escritos donde el examen de lo económico-político se entrecruza con el diagnóstico de la subjetividad en el capitalismo tardío.

En el 2014, con la publicación de *La fabrique de l'homme endetté: Essai sur la condition néolibérale*, el concepto de *deuda* [dette] toma un lugar central para pensar la modalidad de la subjetividad endeudada propia del estadio capitalista neoliberal. Es correcto decir que este libro es el resultado de la crisis financiera

en *Surveiller et punir*.

46 LAZZARATO, Maurizio. *Les révolutions du capitalisme*. 63-64 [trad. esp.:LAZZARATO, Maurizio. *Por una política menor*, 84].

47 LAZZARATO, Maurizio. *Les révolutions du capitalisme*. 249 [trad. esp.:LAZZARATO, Maurizio. *Por una política menor*, 226].

48 LAZZARATO, Maurizio. «Biopolitique/Bioéconomie». En *Multitudes*, n. 22, París, 2005.



del 2007<sup>49</sup> en la medida en que la intención del mismo es proponer categorías de análisis para pensar dicho acontecimiento. En este texto, la importancia de los análisis de la gubernamentalidad<sup>50</sup> desarrollados por Foucault continúan teniendo una relevancia fundamental, sumados a los desarrollos de Nietzsche sobre la deuda, la culpa y las relaciones entre acreedores y deudores en *Zur Genealogie der Moral*. Aquí, Lazzarato busca actualizar los análisis foucaultianos mostrando cómo la economía de la deuda produjo una reconfiguración del poder soberano (en la neutralización de la soberanía monetaria), del poder disciplinario (en el terreno de la empresa) y del poder biopolítico (transformando la naturaleza misma del Estado benefactor); para él, Foucault no pudo ver estas particularidades en su momento por su cercanía histórica al surgimiento del neoliberalismo<sup>51</sup>.

Es imperioso señalar, para el curso de este trabajo, que Lazzarato presenta en este libro su crítica a los análisis de la gubernamentalidad neoliberal foucaultiana, críticas que serán luego retomadas y reformuladas con mayor vehemencia y detracción en los libros posteriores. En este caso, el argumento esgrimido contra las explicaciones de Foucault reside en la violencia y el totalitarismo que el neoliberalismo requiere para aplicar sus políticas, no quedándose dentro de los marcos políticos, en última instancia democráticos, del liberalismo. Lo que Foucault no alcanzaría a explicar es el origen violento del neoliberalismo y su accionar, por instrumentalización de la deuda, restrictivo a partir de la década del 90:

Si la gubernamentalidad neoliberal se construye, sin duda alguna, alrededor de la deuda, que integra las otras relaciones de poder de manera siempre problemática, hay que historizar su desarrollo, porque al pasar de una secuencia política a otra se metamorfosea. Aquella que Foucault describe en *Nacimiento de la biopolítica* no parece ser adecuada para aprehender su acción a partir de la década de 1990, ya que la gubernamentalidad va a limitar justamente, la producción de libertad que Foucault erige en condición del «liberalismo». En este, la libertad es siempre, y ante todo, la libertad de la propiedad privada y de los propietarios. Cuando estos «derechos del hombre» están amenazados –ya sea por la crisis, la rebelión o cualquier otro fenómeno–, el régimen liberal no sirve y se tornan necesarios otros regímenes de gubernamentalidad para asegurar su perpetuación<sup>52</sup>.

49 La crisis de las hipotecas subprime fue una crisis financiera generada por una enorme burbuja financiera ligada a los activos inmobiliarios que terminó en desconfianza crediticia. Esta crisis se extendió inicialmente por los mercados financieros de Estados Unidos y fue la alarma que puso en el punto de mira a las hipotecas basura [*garbage mortgages rates*] de Europa desde el verano del 2007, evidenciándose al verano siguiente con la crisis financiera de 2008.

50 «La gubernamentalidad sigue teniendo una importancia explicativa que la ventaja sobre otras categorías para el autor: «El concepto gramsciano de «hegemonía» (la del capital financiero) parece menos operativo que el concepto foucaultiano de gubernamentalidad» LAZZARATO, Maurizio. *La fabrique de l'homme endetté. Essai sur la condition néolibérale*, Éditions Amsterdam, Paris, 2011, 83 [Trad. esp.: LAZZARATO, Maurizio, *La fábrica del hombre endeudado: ensayos sobre la condición neoliberal*, Amorrortu, Buenos Aires, 2013, 123].

51 LAZZARATO, Maurizio. *La fabrique de l'homme endetté. Essai sur la condition néolibérale*, 76 [Trad. esp.: LAZZARATO, Maurizio, *La fábrica del hombre endeudado: ensayos sobre la condición neoliberal*, 111].

52 LAZZARATO, Maurizio. *La fabrique de l'homme endetté. Essai sur la condition néolibérale*, 84 [Trad. esp.: LAZZARATO, Maurizio, *La fábrica del hombre endeudado: ensayos sobre la condición neoliberal*, 124-125].

La gubernamentalidad *real* hace parecer, para Lazzarato, «ingenuos» a los análisis de Foucault sobre el neoliberalismo en tanto la violencia que desplegaron los distintos regímenes neoliberales en la historia reciente contrasta con la gubernamentalidad centrada en los términos de producción de libertad. Este argumento será clave para entender su disputa con los foucaultianos en torno a la genealogía del neoliberalismo en los últimos libros de Lazzarato, pero en este libro la grilla de gobierno foucaultiana permite entender cómo la subjetivación política –que es el resultado de la operación transversal que la gubernamentalidad neoliberal realiza en la empresa, la administración, los servicios, los partidos políticos, los medios y la universidad– dota a los capitalistas de las mismas formaciones, la misma visión de la economía y la sociedad, el mismo vocabulario; en definitiva, la misma concepción política.

## 5. Disparen sobre el pensamiento del 68

En sus últimos cuatro libros, Lazzarato expone una serie de argumentos que culminan en *Guerra o revolución: Porque la paz no es una alternativa*. Allí podemos distinguir un nuevo momento en su reflexión teórico-política y también en su relación con el pensamiento postestructuralista: es acertado señalar que hay un giro o corte en las referencias y su posicionamiento en torno a dicho pensamiento. En estos libros, el pensamiento del 68 es agrupado en bloque y sometido a un examen crítico: por un lado, Deleuze, Guattari y Foucault son criticados por su insuficiente reflexión sobre la guerra y, por otro lado, hay una rehabilitación de pensadores previamente descartados por el autor, Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburgo, Fanon, etc., con el fin de recuperar el pensamiento estratégico de los revolucionarios.

El primero de los libros de esta serie es *Guerres et capital*, coescrito con Éric Alliez. En él ambos pensadores intentan realizar una genealogía de la relación entre el capitalismo y la violencia a través de la tematización del despojo, la financiarización, la colonización y las guerras. En este texto, si bien Foucault es discutido en la tercera «pata metodológica» del proyecto<sup>53</sup>, también es blanco de otra lectura crítica: primero será discutida su genealogía del liberalismo y, más avanzado el escrito, será examinada críticamente su lectura e interpretación de Clausewitz. Dado que el libro pretende recuperar la noción de guerra como concepto central para pensar la política, parte de esta relación está atada a la figura del general prusiano:

La guerra y la estrategia ocupan un lugar central en la teoría y en la práctica revolucionarias del siglo XIX y la primera mitad del siglo

53 «Por un lado los autores recurren a tres bases: la relación marxista entre lucha de clases y subsunción real del trabajo en el capital; 2) la ampliación de la economía política en tanto reflexión schmittiana de lo político que abarca la guerra y la enemistad política; 3) Las lecturas de Clausewitz sobre fines, medios, guerra y política donde serán discutidas las apropiaciones que hicieron Deleuze-Guattari y Foucault» SZTULWARK, Diego. «Recuperar lo perdido», en *Lobo suelto!*, disponible en: <https://tintalimon.com.ar/post/recuperar-lo-perdido/>

XX. Lenin, Mao y el general Giap anotaron concienzudamente *De la guerra* de Clausewitz. El pensamiento del 68, por su parte, se abstuvo de problematizar la guerra, con la excepción notable de Foucault y de Deleuze-Guattari. Ellos no solo se propusieron invertir la célebre frase de Clausewitz («la guerra es la continuación de la política por otros medios») al analizar las modalidades según las cuales la «política» puede ser considerada como la guerra continuada por otros medios: ellos, sobre todo, transformaron radicalmente los conceptos de guerra y de política. Su problematización de la guerra es estrictamente dependiente de las mutaciones del capitalismo y de las luchas que les hacen oposición en la llamada posguerra, antes de cristalizar en la extraña revolución de 1968: la «microfísica» del poder, puesta de relieve por Foucault, es una actualización crítica de la «guerra civil generalizada»; la «micropolítica» de Deleuze y Guattari, por su parte, es indisoluble del concepto de «máquina de guerra» (su construcción no es posible sin la trayectoria militante de uno de ellos). Si se aísla el análisis de las relaciones de poder de la guerra civil generalizada, como lo hace la crítica foucaultiana, la teoría de la gubernamentalidad no es más que una variante de la «gobernanza» neoliberal. Y si se aparta la micropolítica de la máquina de guerra, como lo hace la crítica deleuziana (que también emprendió la estetización de la máquina de guerra), sólo quedan «minorías» impotentes frente al Capital que conserva la iniciativa<sup>54</sup>.

En torno al neoliberalismo, Lazzarato y Alliez califican la lectura que Foucault hace del liberalismo en *Naissance de la biopolitique* como «altamente problemática» y «acrítica»<sup>55</sup>, en la medida en que con el giro biopolítico se trata de entender la gestión de la sociedad civil por parte del gobierno y no se hace énfasis en la división de la sociedad operada por los dispositivos disciplinarios.

Es cierto que, entre 1972 y 1977, Foucault pasó del análisis de las disciplinas al análisis de las técnicas de seguridad. ¿Pero la propiedad privada y la división de la “sociedad” que esta determina desaparecieron a pesar de eso? Las técnicas securitarias administrarán, de otra manera y en otro contexto, el mismo problema. Gobernarán no a la sociedad, sino a las divisiones creadas por la propiedad. Producirán, incitarán, solicitarán y reproducirán la existencia de los poseyentes y de los no poseyentes. Estas son las técnicas capaces de administrar, hasta el día de hoy, una guerra civil que adquirió una forma más abstracta, más desterritorializada: la guerra de los acreedores y los deudores<sup>56</sup>.

54 LAZZARATO, Maurizio; ALLIEZ, Éric. *Guerres et Capital*, Éditions Amsterdam, Paris, 2016, 26 [trad. esp.: LAZZARATO, Maurizio; ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital*, Trad. Manuela Valdívía Tinta Limón, Buenos Aires, 2021, 40].

55 LAZZARATO, Maurizio; ALLIEZ, Éric. *Guerres et Capital*, 162 [trad. esp.: LAZZARATO, Maurizio; ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital*, 164].

56 LAZZARATO, Maurizio; ALLIEZ, Éric. *Guerres et Capital*, 171 [trad. esp.: LAZZARATO, Maurizio; ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital*, 173].

Para ellos, hay un corte profundo en el giro foucaultiano que deja de lado el análisis de las disciplinas, que siguen siendo imprescindibles para entender cómo opera la guerra en el campo social (sobre este tema, Lazzarato ampliará sus críticas en el próximo libro de la serie). En un capítulo posterior, analizan la recepción que tuvo *De la guerra (Vom Kriege)* en el marxismo y la teoría política del siglo XX para llegar a las formulaciones de Deleuze-Guattari y Foucault:

Probablemente, Foucault es quien ha ido más lejos en su confrontación con Clausewitz, pero también es el que más dudó al multiplicar, de manera a menudo contradictoria, las versiones de la inversión. A partir de 1971, a pesar de un importante declive, la guerra vuelve a aparecer sistemáticamente en su trabajo, con intensidades diferentes, hasta el final de su vida. Es la parresía militar y guerrera del Cínico —«el filósofo en guerra»— en el último curso de 1984 que el filósofo tituló *El coraje de la verdad*. Sin embargo, la crítica foucaultiana es prácticamente unánime: si Michel Foucault efectivamente «trató» de convertir la guerra en la matriz de las relaciones de poder entre 1972 (*La sociedad punitiva*) y 1976 (*Defender la sociedad*), el proyecto será definitivamente «abandonado» más adelante, en favor del ejercicio del poder a través de la «gubernamentalidad»<sup>57</sup>.

Los autores entienden, en concordancia con cierta *doxa* foucaultiana, que Foucault abandonó la hipótesis bélica después de *Il faut défendre la société* porque hasta ese momento la *inversión de Clausewitz* era el punto que servía como grilla de inteligibilidad de las relaciones de poder, mientras que los análisis de la gubernamentalidad mostraron que hay «una diferencia de naturaleza entre *las relaciones de poder* (disciplinarias, de seguridad y de gubernamentalidad) y *los enfrentamientos estratégicos*»<sup>58</sup>. Esta distinción entre las diferencias de naturaleza establecería, además de diversos usos de la noción de estrategia, una relación con lo que los autores llaman el sueño liberal consistente en ver a los dispositivos funcionar automáticamente, según el modelo de la mano invisible de Adam Smith que se impone a los individuos como una necesidad dentro del juego de la libertad y el poder<sup>59</sup>.

En la siguiente publicación de Lazzarato, esta vez en solitario, *Le capital détecte tout le monde: Fascisme ou révolution*, vuelve sobre estas críticas de forma extendida a los pensadores que se inscriben en la tradición de Foucault:

La tradición de análisis que domina hoy, iniciada por Michel Foucault, ignora por completo la genealogía oscura, sucia y violenta del neoliberalismo, donde los torturadores militares se codean con los delinquentes de la teoría económica (...) La gubernamentalidad, el empresario de sí mismo, la competencia, la libertad, la “racionalidad”

57 LAZZARATO, Maurizio; ALLIEZ, Éric. *Guerres et Capital*, 303 [trad. esp.: LAZZARATO, Maurizio; ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital*, 305].

58 LAZZARATO, Maurizio; ALLIEZ, Éric. *Guerres et Capital*, 309 [trad. esp.: LAZZARATO, Maurizio; ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital*, 311].

59 LAZZARATO, Maurizio; ALLIEZ, Éric. *Guerres et Capital*, 309 [trad. esp.: LAZZARATO, Maurizio; ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital*, 311].

del mercado, etc., todos estos bellos conceptos que Foucault encontró en los libros y que jamás cotejó con procesos políticos reales (¿una elección metodológica deliberada!) poseen un presupuesto que nunca se explicita y que, por el contrario, resulta cuidadosamente omitido: la subjetividad de los “governados” sólo puede construirse en condiciones de una derrota, más o menos sangrienta, que la haga pasar del estado de adversario político al de “vencido”<sup>60</sup>.

Una vez más, el autor encuentra en Foucault y su recepción posterior la clave en la pacificación del concepto de poder<sup>61</sup>. Su reproche a los foucaultianos<sup>62</sup> se basa en el borramiento de los orígenes fascistas del neoliberalismo usando el ejemplo de las dictaduras en América del Sur y el papel contrarrevolucionario del terrorismo de Estado que instauró los dispositivos neoliberales.

La positividad del poder será puesta en cuestión en este libro: para Lazzarato la analítica del poder de Foucault expulsa la *negatividad* de la teoría social, excluyendo con ella la «guerra» y la «revolución».

Sin la guerra y sin la revolución, los movimientos políticos perdieron todo saber estratégico y toda sensibilidad para el análisis de las contingencias políticas, las rupturas, los eventuales puntos de inflexión y los cambios de ciclo políticos. Lo más sorprendente es que la filosofía del acontecimiento es la más original del pensamiento del 68. Pero la impresión que uno tiene es que fue aplicada a todo, salvo al conflicto político con el capital<sup>63</sup>.

Sin embargo, hay aún un Foucault por recuperar para Lazzarato: aquel que piensa el punto de vista estratégico y toma la modalidad bélica de las relaciones de poder como eje de análisis. Nociones como *diagrama* o, en el caso de Deleuze y Guattari, de *máquina de guerra* seguirán siendo útiles a la posición de Lazzarato en tanto se combinen con los planteos de los teóricos revolucionarios (antiimperialistas, feministas y anticolonialistas) del siglo XX<sup>64</sup>.

60 LAZZARATO, Maurizio. *Le capital déteste tout le monde: Fascisme ou révolution*, Éditions Amsterdam, Paris, 2019, 20-21 [trad. esp.: LAZZARATO, Maurizio. *El capital odia a todo el mundo: facismo o revolución*. Trad. Fermín Rodríguez. Eterna Cadencia, Buenos Aires, 2019, 20-21].

61 «Parte de esta crítica se basa en la noción de poder como *acción sobre otra acción*: «El poder no se limita a ejercer una acción sobre otra acción, sino que también implica la posibilidad de imponer su voluntad por la fuerza, por la violencia, por una acción que, en lugar de actuar sobre otra acción, actúa directamente sobre la persona y sobre las cosas (los no humanos). (...) Si detenemos el análisis en “la acción sobre una acción”, tendremos entonces una concepción “modernizadora” y limitada del poder en el capitalismo, ya que su existencia y su reproducción también implican violencia de clase, racial y sexual» LAZZARATO, Maurizio. *Le capital déteste tout le monde: Fascisme ou révolution*, 61 [trad. esp.: LAZZARATO, Maurizio. *El capital odia a todo el mundo: facismo o revolución*, 70].

62 Si bien el libro no da nombres hay explícitas críticas a Toni Negri, Michael Hardt, y señala a Negri, Butler y a Guattari como autores influidos por la concepción positiva del poder. La versión del neoliberalismo de Pierre Dardot y Christian Laval. Dentro del pensamiento poscolonial, el foucaultiano Achille Mbembe es quien expulsa la revolución de la teoría anticolonialista. LAZZARATO, Maurizio. *El capital odia a todo el mundo: facismo o revolución*. p. 74, 91, 190.

63 LAZZARATO, Maurizio. *Le capital déteste tout le monde: Fascisme ou révolution*, 84 [trad. esp.: LAZZARATO, Maurizio. *El capital odia a todo el mundo: facismo o revolución*, 92]

64 En la última parte del libro, Carla Lonzi y Franz Fanon ocupan un espacio central donde se ensaya una reflexión sobre la estrategia revolucionaria incorporando los sujetos del feminismo y la colonización al pensamiento revolucionario.

En el tercer libro de la serie, ¿Te acuerdas de la revolución? Minorías y clases, Lazzarato vuelve sobre su crítica al pensamiento del 68 en la medida en que este último interpretó la derrota de la lucha de clases entre el capital y el trabajo «como una desaparición de las clases y sus dualismos»<sup>65</sup>. Nuevamente el análisis de «las técnicas y procedimientos por los que el biopoder pretender conducir la conducta de las poblaciones aparece caracterizado como una rendición al espíritu de la época y a su gobernancia»<sup>66</sup>.

La argumentación en este libro girará en torno a los límites de la *biologización de lo político*, entendiéndolo por esto último, cómo la *máquina capital/Estado* produjo y reprodujo «no la población y los individuos, sino las *divisiones* entre hombres y mujeres, blancos y racializados, capitalistas y trabajadores»<sup>67</sup>. En este texto, el feminismo materialista francés<sup>68</sup> y su oposición a *lo biológico* como ideología que racionaliza lo político, será la corriente de pensamiento con la que Lazzarato contrastará a Foucault y Agamben, entendidos como autores que han contribuido a la confusión, en sus términos, entre capitalismo y biopolítica. Para Lazzarato la analítica foucaultiana del «hacer vivir y dejar morir» ha sepultado los conceptos de lucha de clase en el mismo momento histórico en que la clase trabajadora era derrotada por el capital. «La biopolítica está atrapada en un dilema: deshacer las clases reduciéndolas al par población/individuo y reproducir imperativamente los dualismos de sexo, raza y clase sin los cuales el capitalismo se derrumba»<sup>69</sup>. Los autores que continuaron los desarrollos de Foucault (Ewald, Laval y Dardot) mantienen esta visión pacificada que ignora cómo la biopolítica y el neoliberalismo gobiernan mediante la violencia hacia las poblaciones. La crítica de Lazzarato consiste en señalar que para estos autores la positividad del poder circula en el neoliberalismo entre las finanzas y las tecnologías, como si estos funcionamientos no respondieran a estrategias de guerra entre clases sociales. Como fue indicado previamente, las transformaciones en las grillas de inteligibilidad que uso Foucault en sus indagaciones, al ser retomadas por sus discípulos, llevarían a formular esta crítica del neoliberalismo donde la estrategia y la lucha de clases quedan ignoradas frente a la positividad de las tecnologías de gobierno.

Por último, en *Guerra o revolución: Porque la paz no es una alternativa*<sup>70</sup>,

65 LAZZARATO, Maurizio. ¿Te acuerdas de la revolución?: Minorías y clases. Trad. Fermín Rodríguez. Eterna Cadencia, Buenos Aires, 2022, 223.

66 LAZZARATO, Maurizio. ¿Te acuerdas de la revolución?: Minorías y clases, 228.

67 LAZZARATO, Maurizio. ¿Te acuerdas de la revolución?: Minorías y clases, 230.

68 El término de feminismo materialista surgió a finales de los años 70 y está asociado con pensadores clave, como Rosemary Hennessy, Stevi Jackson y Christine Delphy. La principal exponente en el libro de Lazzarato es Colette Guillaumin quien cuestionaba el concepto de raza dentro del campo de la epistemología y enfrentaba la ideología naturalista que servía como respaldo de posiciones machistas y racistas. El feminismo materialista, agrupado en torno a la revista Questions Feministes, fundada en 1971 por Simone de Beauvoir, destaca al capitalismo y al patriarcado como puntos centrales para entender la opresión a la mujer.

69 LAZZARATO, Maurizio. ¿Te acuerdas de la revolución?: Minorías y clases, 243

70 LAZZARATO, Maurizio. *Guerra o revolución: Porque la paz no es una alternativa*. Trad. Iván Torres; Yuing Alfaro; Gilda Vignolo. Tinta Limón, Buenos Aires. 2022.

Lazzarato toma como punto de partida la guerra en Ucrania para sintetizar las tesis elaboradas en sus libros anteriores, nuevamente señalando aquello que considera el principal límite de las teorías sobre la subjetividad contemporáneas (entre las que se encuentra la teoría foucaultiana): no haber sabido descifrar la conexión entre las violencias que recorren nuestras sociedades con la guerra declarada por la máquina Estado/capital a las poblaciones, guerra que toma su punto de partida en la instalación bélica del neoliberalismo en el cono sur de América.

## 6. Consideraciones finales

A lo largo del trabajo hemos recuperado las críticas que Lazzarato realizó en sus últimas publicaciones al pensamiento del 68, con el que había construido su marco teórico en una primera instancia. Para resumir, podríamos reducir las críticas a la obra de Michel Foucault en una lista de tres: 1) el olvido deliberado del sangriento origen del neoliberalismo; 2) el abandono de la estrategia y la pacificación del concepto de poder; 3) la positividad del poder y el abandono de lo negativo.

Sobre el primer punto debe considerarse que, en un momento de su producción teórica anterior a la serie de libros mencionados, Lazzarato señaló críticas a la analítica del neoliberalismo llevada adelante por Foucault sin que esto implicase una detración o un llamado al olvido de dicha analítica. En *La fabrique de l'homme endetté*, Foucault queda excusado en sus insuficiencias explicativas por la cercanía epocal que mantiene respecto al proceso histórico en cuestión. Ahora bien, en la serie de sus últimos libros, Lazzarato recupera parcialmente estas críticas marcando un fuerte énfasis en la relación entre las dictaduras en América Latina durante la década del 70 y la aparición de las políticas económicas neoliberales, acusando a Foucault de, deliberadamente, haber omitido pensar esta relación. Más allá de estar o no de acuerdo con la crítica, no parece que sea una razón suficiente para abandonar definitivamente los conceptos de biopolítica y gubernamentalidad y relegarlos de valor dilucidario.

Sobre el segundo punto pueden establecerse varios comentarios. En primer lugar, sería necesario revisar los elementos que establecen el efectivo abandono de la estrategia y la hipótesis Nietzsche en la obra de Foucault después de 1977. Si se concede que sucedió dicho cambio radical en la posición de Foucault, la crítica de Lazzarato será más acertada; de lo contrario, un trabajo que muestre una persistencia de la guerra y la estrategia en *Sécurité, territoire, population* y *Naissance de la biopolitique* sumado a los cursos y escritos posteriores, podría desarticlar parcialmente esta crítica. Si tomamos como válido que el proceso de gubernamentalización del Estado implicó una relación histórica y contingente entre gobierno (economía-política y población), soberanía y disciplina, entonces sólo una concepción estratégica podría explicar la articulación entre estas formas de

poder heterogéneas entre sí. Siguiendo esta línea de argumentación, las relaciones entre enemigos (una de las posibles relaciones estratégicas, pero no la única) aún se mantiene presente en este marco de análisis pero se encuentran *sobredeterminadas* por la disputa en torno a la neutralización e imposición de tecnologías y artes de gobernar. Asumiendo esta posición, la grilla de gobierno utilizada por Foucault aún puede ser de importancia para dar cuenta de distintas formas de lucha y antagonismo, incluyendo a los conflictos geopolíticos. En segundo lugar, hay que tener en cuenta que el concepto de poder de Foucault tuvo un impacto profundo en la filosofía que se dedica al diagnóstico del presente y que ha sido de mucha utilidad para visibilizar mecanismos de control y técnicas de poder en las sociedades contemporáneas, ahí donde la teoría de la ideología y la alienación caían en derivas idealistas y moralizantes. En tercer lugar, para Lazzarato, el olvido de la lucha de clases se sigue de la pacificación del concepto de poder pero hay que tener en cuenta que este concepto es de crucial importancia para entender cómo opera el dispositivo de la sexualidad que Foucault describió en *Histoire de la sexualité 1*. Suponer que las clases sociales son incompatibles con la teoría del poder de Foucault parece obviar que fueron una parte constitutiva de la misma durante gran parte de sus indagaciones<sup>71</sup>. Como escribe Nosetto en torno al concepto de clase social en *Il faut défendre la société*: «las clases no son, en síntesis unos bandos esenciales que subtienden y unifican las múltiples relaciones de fuerza; la clase constituye un objeto moldeado por operaciones tácticas y estratégicas al interior de la superficie discursiva de la guerra»<sup>72</sup>. Difícilmente un retorno al pensamiento de la lucha de clases, que escape del uso que Foucault hace del concepto, pueda reinstalar al sujeto de la historia entendido desde una ontología decimonónica, y tampoco nos consta de que ese sea el proyecto de Lazzarato.

El tercer eje de las críticas de Lazzarato debe ser objeto de un análisis más pormenorizado de las nociones de positividad y negatividad en la filosofía de Michel Foucault. En un libro de reciente aparición, Éric Marty señala que *Histoire de la sexualité 1* propone un paradigma de la vida frente al paradigma de la muerte que gobernaba el pensamiento de la sexualidad hasta ese momento<sup>73</sup>. Parte de este problema se sintetiza en los estudios foucaultianos como el abandono de la noción de Ley para el surgimiento del estudio de las normas.

En otro orden de cosas, resulta un poco confuso que solo Foucault, Deleuze

71 «El poder -en el fondo y más allá de cualquier mediación- está en la lucha de clases» FOUCAULT, Michel. «Para mí el poder es la lucha de clases». En *Lobo suelto*, disponible en: <https://lobosuelto.com/el-poder-es-la-lucha-de-clases-michel-foucault/>

72 NOSETTO, Luciano. *Michel Foucault y la política*. p. 136

73 En un estudio erudito sobre la positividad de las normas y la negatividad de la ley, Marty explica cómo ese paradigma de la muerte fue el motor de la teoría francesa en la mitad del siglo XX. Lacan, Barthes, Derrida, Blanchot, entre otros pensadores, mantienen a la muerte -que no es sino la cara de la negatividad- como elemento de su filosofía, mientras que Foucault busca salir de ese paradigma tras los pasos de su maestro Canguilhem. Incluso el distanciamiento con Deleuze en torno al concepto de deseo estaría, para Marty, vinculado con este conflicto entre paradigmas teóricos. MARTY, Éric. *El sexo de los Modernos: Pensamiento de lo Neutro y teoría del género*. Trad. Horacio Pons. Manantial, Buenos Aires, 2022, 405-411.



y Guattari sean los exponentes de toda una generación que es criticada en bloque por el análisis de Lazzarato. Tal vez la problemática de la guerra no sea la única manera de establecer un «saldo político» en torno a los aportes que hizo la teoría francesa en los 60 y 70 pero es seguro afirmar que no hay bloques monolíticos tan coherentes y contundentes tales como el pensamiento del 68 y el pensamiento revolucionario<sup>74</sup>.

Por último, esta discusión recuerda parcialmente a las críticas que Cacciari y otros marxistas hicieron de Foucault en torno a la cuestión del poder. En un texto de respuesta al intelectual marxista, Foucault señala que identificaba una serie de procedimientos en común entre sus críticos análogos a los procedimientos de los partidos comunistas para con sus detractores. Algunos de estos procedimientos consisten en invertir las acusaciones, amalgamar lo diferente (procedimiento que aplicaría en este caso, en la medida que Deleuze, Foucault y sus compañeros generacionales quedan amalgamados bajo el rótulo del pensamiento del 68) o asimilar al enemigo con el peligro de tal manera que todo viraje conceptual sea pensado en términos de peligrosidad. En última instancia, Foucault señalaba que estos procedimientos sólo tenían como finalidad emitir una sentencia: «El objetivo es llegar a una formulación de tesis que permita algo parecido a una condena. Condena lanzada sobre la base de la comparación entre estas tesis y las del marxismo, o lo que es lo mismo, entre estas tesis y las tesis “justas”»<sup>75</sup>.

---

74 En este punto, es interesante recuperar la pregunta que se hace Diego Sztulwark: «¿Cuál es la razón por la que provocar un corte tan fuerte con esos conceptos, en lugar de pedirles “un esfuerzo más” en el camino a actualizar el problema de la estrategia, sobre todo a la luz de los levantamientos producidos los últimos años de varios países de América del sur?» SZTULWARK, Diego. «La irresoluble “o” en la consigna “Guerra o revolución”. Una lectura de Maurizio Lazzarato». En *Lobo suelto!*, disponible en: <https://lobosuelto.com/revolucion-guerra-lazzarato-sztulwark/>

75 FOUCAULT, Michel. «Lo que digo y lo que dicen que digo» en: TARCUS, Horacio (Comp.), *Disparen sobre Foucault*, El cielo por asalto, Buenos Aires, 1993, 252.

## 7. Bibliografía

- BAZZICALUPO, Laura. *Biopolítica, un mapa conceptual*. Trad. Daniel J. García López. Editorial Melusina, Tenerife, 2016.
- BERARDI, Franco Bifo. «What is the Meaning of Autonomy Today?». Disponible en: [transform.eipcp.net](http://transform.eipcp.net)
- BLENGINO, Luis Félix. *El pensamiento político de Michel Foucault: Cartografía histórica del poder y diagnóstico del presente*. Escolar y Mayo Editores, Madrid, 2018.
- BLENGINO, Luis Felix. «La política entre la guerra, la resistencia y la gubernamentalidad según Michel Foucault» en *Cuestiones de Filosofía*, 4 (23), 2019, pp. 47-74.
- BOTTICELLI, Sebastián. «La gubernamentalidad del Estado en Foucault: un problema moderno» en *Praxis Filosófica*, Nueva serie No. 42, enero-junio 2016, 83-106.
- CASTRO, Edgardo. «¿Un Foucault neoliberal?». En *Revista Latinoamericana de Filosofía*, Vol. VII, Nro. 2, 2018, 1-32.
- CASTRO, Edgardo. «Categorías de la filosofía política contemporánea: gubernamentalidad y soberanía». En *Revista de Filosofía y Teoría Política*, (35), 2004. Disponible en: [http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.151/pr.151.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.151/pr.151.pdf).
- CASTRO, Edgardo. *Lecturas foucaulteanas. Una historia conceptual de la biopolítica*. Unipe Editorial, Buenos Aires, 2011.
- CASTRO-GÓMEZ, Santiago. *Historia de la gubernamentalidad: Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*, Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2010.
- CHIGNOLA, Sandro. *Foucault más allá de Foucault: una política de la filosofía*. Trad. Fernando Venturi. Cactus, Buenos Aires, 2018.
- COUZENS HOY, David (Comp.). *Foucault*. Trad. Antonio Bonano. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1988.
- FOUCAULT, Michel. «Para mí el poder es la lucha de clases». En *Lobo suelto!*. Disponible en: <https://lobosuelto.com/el-poder-es-la-lucha-de-clases-michel-foucault/>
- FOUCAULT, Michel. «Lo que digo y lo que dicen que digo». En: TARCUS, Horacio (Comp.), *Disparen sobre Foucault*, El cielo por asalto, Buenos Aires, 1993.

- FOUCAULT, Michel. *Estrategias de poder, Obras esenciales, Volumen II*. Trad. Julia Varela y Fernando Álvarez Uría. Paidós, Barcelona, 1999.
- FOUCAULT, Michel. *Histoire de la sexualité I. La volonté de savoir*, Gallimard, Paris, 1994.
- FOUCAULT, Michel. *Il faut défendre la société. Cours au Collège de France. 1975-1976*, Seuil, Paris, 1997.
- FOUCAULT, Michel. *Dits et écrits, tomo 2 1976-1988*, Gallimard, Paris, 2001.
- FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France. 1977-1978*, Seuil, Paris, 2004.
- FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique. Cours au Collège de France. 1978-1979*, Seuil, Paris, 2004.
- GÓMEZ VILLAR, Antonio. «Del operaísmo al (post)operaísmo: la importancia del cruce con el post-estructuralismo francés». En *PENSAMIENTO*, 2019, vol. 75, núm. 287, pp. 1545-1569
- LAZZARATO Maurizio, «El ciclo de la producción inmaterial». En *Revista Contrapoder* n° 4/5, Madrid, 2001, pp. 38-42.
- LAZZARATO, Maurizio. *Les révolutions du capitalisme*. Seuil, Paris, 2004 [trad. esp.: LAZZARATO, Maurizio. *Por una política menor*. Tinta Limón, Buenos Aires, 2006]
- LAZZARATO, Maurizio. «Biopolitique/Bioéconomie». *Multitudes*, n. 22, París, 2005.
- LAZZARATO, Maurizio. *La fabrique de l'homme endetté. Essai sur la condition néolibérale*, Éditions Amsterdam, Paris, 2011 [trad. esp.: LAZZARATO, Maurizio, *La fábrica del hombre endeudado: ensayos sobre la condición neoliberal*. Amorrortu, Buenos Aires, 2013]
- LAZZARATO, Maurizio; ALLIEZ, Éric. *Guerres et Capital*, Éditions Amsterdam, Paris, 2016 [trad. esp.: LAZZARATO, Maurizio; ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital*, Trad. Manuela Valdivia Tinta Limón, Buenos Aires, 2021].
- LAZZARATO, Maurizio. *Le capital déteste tout le monde: Facisme ou révolution*, Éditions Amsterdam, Paris, 2019 [Trad. esp.: LAZZARATO, Maurizio. *El capital odia a todo el mundo: facismo o revolución*. Trad. Fermín Rodríguez. Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2019].
- LAZZARATO, Maurizio. ¿Te acuerdas de la revolución?: Minorías y clases. Trad. Fermín Rodríguez. Eterna Cadencia, Buenos Aires, 2022.

- LAZZARATO, Maurizio. *Guerra o revolución: Porque la paz no es una alternativa*. Trad. Iván Torres; Yuing Alfaro; Gilda Vignolo. Tinta Limón, Buenos Aires. 2022.
- MAUER, Manuel. «Michel Foucault: ¿una filosofía de la revuelta?». En FOUCAULT, Michel. *Foucault*. Trad. y Comp. Manuel Mauer. Galerna, Buenos Aires, 2021.
- MARTY, Éric. *El sexo de los Modernos: Pensamiento de lo Neutro y teoría del género*. Trad. Horacio Pons. Manantial, Buenos Aires, 2022.
- NEGRI, Antonio. *Marx y Foucault*. Trad. Fernando Venturi. Cactus, Buenos Aires, 2019.
- NOSETTO, Luciano. *Michel Foucault y la política*. UNSAM EDITA, San Martín, 2013.
- RABINOW, Paul; ROSE, Nikolas. «Biopower today» en *BioSocieties*, N°1, 2006, 195-217.
- REIS, Mauro (Comp.). *Neo-operatismo*. Caja Negra, Buenos Aires, 2020.
- RODRÍGUEZ, Pablo Esteban. *Las palabras en las cosas: saber, poder y subjetivación entre algoritmos y biomoléculas*. Cactus, Buenos Aires, 2019.
- SALINAS ARAYA, Adán. *La semántica biopolítica. Foucault y sus recepciones*. Cenaltes ediciones, Viña del Mar, 2014.
- SZTULWARK, Diego. «Recuperar lo perdido». En *Lobo suelto!*, disponible en: <https://tintalimon.com.ar/post/recuperar-lo-perdido/>
- SZTULWARK, Diego. «La irresoluble “o” en la consigna “Guerra o revolución”. Una lectura de Maurizio Lazzarato». En *Lobo suelto!*, disponible en: <https://lobosuelto.com/revolucion-guerra-lazzarato-sztulwark/>
- VIRNO, Paolo. *Gramática de la multitud: para un análisis de las formas de vida contemporáneas*. Trad. Adriana Gomez. Colihue, Buenos Aires, 2008.

# Gubernamentalidad, hegemonía, inmunopolítica: Foucault, Gramsci, Esposito

*Governmentality, Hegemony, Immunopolitics: Foucault,  
Gramsci, Esposito*

**Dario Gentili**

Università Roma Tre, Italia  
[dario.gentili@uniroma3.it](mailto:dario.gentili@uniroma3.it)

**Resumen:** En una lección de su curso en el Collège de France en 1978-1979, *Naissance de la biopolitique*, Foucault plantea la cuestión de si existe una “gubernamentalidad socialista” que pueda representar una alternativa a la gubernamentalidad neoliberal. Su respuesta es negativa, ya que cree que el socialismo en ese momento consiste fundamentalmente en una “hiperadministración del Estado”, ignorando así una racionalidad de gobierno que contemple las conductas sociales. La misma cuestión, la relación entre movimientos sociales y Estado, es una constante fundamental dentro de la Teoría Italiana; se consideran dos formulaciones en particular: la “hegemonía” de Antonio Gramsci y la más reciente de “práctica instituyente” de Roberto Esposito, que repiensa la biopolítica como “inmunopolítica”.

**Palabras clave:** Gubernamentalidad; Hegemonía; Crítica; Biopolítica; Movimientos sociales.

**Abstract:** In a lecture from his 1978-1979 course at the Collège de France, *Birth of Biopolitics*, Foucault poses the question of whether there is a “socialist governmentality” that could represent an alternative to neoliberal governmentality. His answer is negative, as he considers that socialism at the time basically consists of a “hyper-administration of the State”, thus ignoring a rationality of government involving social conducts. The same question – the relationship between social movements and the State – represents a fundamental constant within Italian Theory; two formulations in particular are considered: Antonio Gramsci’s “hegemony” and Roberto Esposito’s more recent “instituting praxis”, which rethinks biopolitics as “immunopolitics”.

**Keywords:** Governmentality; Hegemony; Critique; Biopolitics; Social movements.

Fecha de recepción: 20/02/2023. Fecha de aceptación: 12/05/2022.

Dario Gentili es Profesor Asociado de Filosofía Moral en el Departamento de Filosofía, Comunicación y Espectáculos de la Universidad de Roma Tre. Es codirector del Máster “Humanidades Ambientales - Estudios Ambientales y Territoriales” (Universidad de Roma Tre). Se ocupa del pensamiento italiano contemporáneo; del análisis de los dispositivos espaciales en el pensamiento político, jurídico y arquitectónico occidental; de la concepción de la crisis en la esfera política y económica. Es autor de ensayos publicados en varios idiomas. Ha escrito las siguientes monografías: *Il tempo della storia. Le tesi Sul concetto di storia di Walter Benjamin* (2002; 2019); *Topografie politiche. Spazio urbano, cittadinanza, confini in Walter Benjamin e Jacques Derrida* (2009); *Italian Theory. Dall'operatismo alla biopolitica* (2012); *Crisi come arte di governo* (2018; 2022), traducido al alemán y al inglés.

## 1. Gubernamentalidad socialista

En su curso *Naissance de la biopolitique* en el Collège de France, el 31 de enero de 1979, Michel Foucault afirma que

ce qui manque au socialisme, ce n'est pas tellement une théorie de l'État, c'est une raison gouvernementale, c'est la définition de ce que serait dans le socialisme une rationalité gouvernementale, c'est-à-dire une mesure raisonnable et calculable de l'étendue des modalités et des objectifs de l'action gouvernementale.<sup>1</sup>

Estamos en los momentos finales de esta lección, y Foucault está concluyendo su argumento sobre la génesis del ordoliberalismo alemán, en cuya organización —a diferencia del neoliberalismo estadounidense— no faltan elementos de inspiración socialista, contribución del Partido Socialista Alemán (SPD), que en 1969 llevó a uno de sus miembros, Willy Brandt, a convertirse en canciller de la República Federal de Alemania Occidental. Sin embargo, Foucault pretende disipar cualquier ambigüedad: el ordoliberalismo no es un programa socialista, más bien

pour entrer dans le jeu politique de la nouvelle Allemagne, il fallait bien que le SPD se rallie à ces thèses du néolibéralisme, sinon aux thèses économiques ou scientifiques ou théoriques, du moins à la pratique générale en tant que pratique gouvernementale de ce néolibéralisme.<sup>2</sup>

El mismo modelo de “Estado social” alemán y, en general, del norte de Europa, no representa entonces una forma de “gubernamentalidad socialista”, sino que es un contrapeso y un correctivo de la gubernamentalidad neoliberal moldeada sobre la racionalidad del mercado:

Le socialisme, en fait, et l'histoire l'a montré, ne peut être mis en oeuvre que branché sur des types de gouvernementalité divers. Gouvernementalité libérale, et à ce moment-là le socialisme et ses formes de rationalité jouent le rôle de contrepoids, de correctif, de palliatif à des dangers intérieur.<sup>3</sup>

El socialismo de la segunda mitad del siglo XX accede, en definitiva, a la gubernamentalidad, a una racionalidad de gobierno, solo a través del neoliberalismo (el ordoliberalismo), por lo que aún no se ha dado una “gubernamentalidad socialista autónoma”.<sup>4</sup>

Para entender la claridad de la afirmación de Foucault —que el socialismo nunca ha producido una racionalidad de gobierno “autónoma”—, es necesario situarla en el contexto de aquellos años. En 1979, la ola de movimientos sociales en Europa

1 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique. Cours au Collège de France 1978-1979*. Gallimard-Seuil, Paris, 2004, 93.

2 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique*, 91.

3 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique*, 93.

4 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique*, 93.

y Occidente de los años sesenta y setenta ya estaba en retirada y Foucault parecía estar haciendo el balance de la derrota “política” de los movimientos sociales de entonces, que no fueron capaces de establecer su propia racionalidad de gobierno, una racionalidad socialista de gobierno, una gubernamentalidad socialista. Sin embargo, esos movimientos sociales durante, al menos, una década promovieron y experimentaron nuevas conductas y comportamientos, por lo que se situaron en el plano biopolítico de la producción de formas de vida, el mismo plano en el que opera la gubernamentalidad neoliberal. A las formas de vida que se generaron “a la izquierda” en aquellos años les faltaba un “ambiente”, un orden común de referencia —una propia racionalidad de gobierno, es decir, una gubernamentalidad socialista— que el neoliberalismo encuentra en el mercado: el ambiente de la biopolítica neoliberal.

En 1979, para Foucault, el socialismo solo encuentra una expresión política en la forma-Estado, por ejemplo, en la Unión Soviética (todavía por poco tiempo, lo sabemos) y en otras formas de “socialismo real” —piénsese al menos en China— que entran en el paradigma foucaultiano del “estado policial”. No es casualidad que en estas páginas del curso *Naissance de la biopolitique*, Foucault, al hablar del socialismo, se refiera al análisis que realizó en el curso anterior, *Sécurité, territoire, population*.<sup>5</sup>

On l’a vu et on le voit toujours fonctionner dans des gouvernementalités qui relèveraient sans doute plus de ce qu’on appelait l’an dernier, vous vous souvenez, l’État de police, c’est-à-dire un État hyperadministratif, dans lequel entre gouvernementalité et administration il y a en quelque sorte fusion, continuité, constitution d’une sorte de bloc massif; et à ce moment-là, dans cette gouvernementalité d’État de police, le socialisme fonctionne comme la logique interne d’un appareil administratif.<sup>6</sup>

Además, a diferencia de los marxistas, Foucault no considera que el problema del socialismo consista en que en el “texto” de Marx no se encuentre una “teoría del Estado” en la que confiar y que llevar a cabo.<sup>7</sup>

Si la Unión Soviética y China representan en aquel momento una forma autónoma de Estado socialista, es todavía como “lógica interna de un aparato administrativo” del Estado que el socialismo penetra en la democracia liberal y en el orden del mercado. Este es el caso del ordoliberalismo alemán y en general del Estado social o del Estado de bienestar. En resumen, el socialismo histórico es una forma de administración cuyo destino está inextricablemente ligado a la forma-Estado. A pesar de ser anti-estatales, los movimientos sociales de los años sesenta y setenta no lograron producir una racionalidad de gobierno alternativa a la del

5 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France 1977-1978*. Gallimard-Seuil, Paris, 2004.

6 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique*, 93-94.

7 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique*, 92-94.

“estado policial” y de la “sociedad disciplinaria”, a diferencia de lo que Foucault encuentra en el llamado neoliberalismo americano. En otras palabras, las “contra-conductas”<sup>8</sup> de los movimientos sociales respecto a las conductas disciplinarias del estado policial no produjeron una propia gubernamentalidad. Esta es la actualidad de la provocación de Foucault. Hoy en día, que la versión socialista del Estado –el Estado del Bienestar– está siendo desmantelada en todo el mundo en beneficio de la lógica gubernamental de mercado del neoliberalismo, ¿somos capaces de concebir una gubernamentalidad socialista o de izquierda alternativa al neoliberalismo?

Solo unos pocos años después del curso de Foucault, Margaret Thatcher acuñó el conocido eslogan neoliberal de que no hay alternativa, cerrando efectivamente la temporada de los movimientos sociales de los años sesenta y setenta. Si la alternativa a los gobiernos neoliberales es exclusivamente el Estado administrativo tal como lo concibe el socialismo real, entonces, realmente no hay alternativa. De hecho, si miramos las políticas de las izquierdas occidentales desde la caída del Muro de Berlín en 1989 hasta hoy, aunque hay algunas diferencias entre ellas, se puede argumentar que han adoptado cada vez más el orden del discurso neoliberal de matriz “americana”, tratando así de presentarse como una alternativa al Estado socialista y a su crisis. Es decir, han tratado de “administrar” –cada vez menos según principios “socialistas”– el mercado global establecido por el discurso neoliberal, asumiendo de hecho la gubernamentalidad neoliberal. En resumen, han tratado de adoptar para la “razón de mercado” la misma estrategia utilizada anteriormente para la “razón de Estado”. El resultado ha sido el mismo: fortalecer e implementar su administración sin producir una alternativa –una gubernamentalidad socialista– al arte de gobernar primero liberal y luego neoliberal. Hoy en día, lo que Foucault afirmaba sobre el socialismo de entonces sigue siendo válido:

Le socialisme n'est pas l'alternative au libéralisme. Ils ne sont pas de même niveau, même s'il y a des niveaux où ils se heurtent, où ça ne marche pas bien ensemble. D'où leur possibilité de symbiose malheureuse.<sup>9</sup>

Con esta última reflexión, Foucault no parece dejar mucho margen para la posibilidad de una gubernamentalidad socialista autónoma. Plantea la cuestión de pasada, pero al final no la desarrolla, más bien la cierra. Ahora bien, para articular y desarrollar más la concepción de una “gubernamentalidad socialista”, me propongo relacionarla con dos categorías del pensamiento italiano que comparten

8 “[La palabra ‘contra-conducta’] tiene la ventaja de permitir hacer referencia al sentido activo del término ‘conducta’. Contra-conducta en el sentido de luchar contra los procedimientos utilizados para dirigir a otros, lo que aclara por qué prefiero este término a ‘inconducta’, que sólo da fe del sentido pasivo de la palabra y de la conducta, es decir, no comportarse como se debería. [...] En cambio, la palabra ‘contraconducta’ ofrece la posibilidad de analizar [...] los componentes del modo de acción real en el ámbito general de la política o de las relaciones de poder...”. FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population*, 105.

9 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique*, 95-96.



mayormente la misma preocupación argumentativa: la de “hegemonía” de Antonio Gramsci y la de “inmunopolítica” de Roberto Esposito.

## 2. Hegemonía

La “simbiosis” entre liberalismo y socialismo prevista por Foucault resultó ser desafortunada para los partidos de tradición socialista, ya que en lugar de lograr la hegemonía dentro del orden del discurso neoliberal, como esperaban, obtuvieron el resultado contrario: favorecieron la aparición de una alternativa de derecha, con los neosoberanismos y el llamado “retorno del Estado”. Para comprender las razones del fracaso de la operación hegemónica intentada por el socialismo europeo a partir de la década de 1990, me sirvo de la categoría de “hegemonía” tal como fue desarrollada por Antonio Gramsci en los *Quaderni del carcere*. También Gramsci, como y antes de Foucault, se planteó el problema del gobierno no como una emanación exclusiva y directa del Estado —es decir, en términos gramscianos, como “dominación” y “coerción”—, sino como “conducción” y “dirección” ético-política de las formas de vida de un pueblo.<sup>10</sup>

Gramsci elaboró la categoría de “hegemonía” considerando la posibilidad de una toma del poder que no pasara por una dinámica revolucionaria como la de 1789: “la acumulación molecular de elementos destinados a producir una ‘explosión’, es decir, un cambio de tipo francés”.<sup>11</sup> La conquista de la hegemonía, que en el lenguaje gramsciano se acompaña de otras categorías como “guerra de posiciones” y “revolución pasiva”,<sup>12</sup> implica esencialmente la producción de una relación de fuerzas favorable a las clases subalternas, de tal manera que puedan “dirigirla”, pasando de subalternas a “directivas”. Para Gramsci, la hegemonía se constituye en el tiempo —y no en el modo “explosivo” de la revolución ni, para decirlo con Roberto Esposito, en el modo immanente del “poder constituyente”<sup>13</sup>— configurando ante todo la “superestructura”, es decir, las instituciones sociales y culturales, para luego llegar a las instituciones políticas y finalmente al Estado: “la filosofía de la praxis concibe la realidad de las relaciones humanas de conocimiento como elemento de ‘hegemonía’ política”.<sup>14</sup>

10 La categoría gramsciana de “hegemonía” es muy compleja y articulada, para un examen de la misma véase COSPITO, Giuseppe. «Egemonia/egemonico nei “Quaderni del carcere” (e prima)». En *International Gramsci Journal*, 2(1), 2016, 49-88: <https://ro.uow.edu.au/gramsci/vol2/iss1/23>

11 GRAMSCI, Antonio. *Quaderni del carcere*. A cargo de Valentino Gerratana, Einaudi, Turín, 2001, vol. III, 2140 [Q 22, 1].

12 Sobre la conexión y relación entre estas categorías gramscianas, véase: MUSTÈ, Marcello. *Rivoluzioni passive. Il mondo tra le due guerre nei Quaderni del carcere di Gramsci*. Viella, Roma, 2022.

13 Siguiendo la estela de Cornelius Castoriadis, Esposito argumenta: “Lo que se rechaza no es sólo la praxis revolucionaria, con lo que induce en la relación entre dirigentes y militantes, sino la idea misma de revolución, es decir, de un poder constituyente creador de una realidad totalmente nueva”. ESPOSITO, Roberto. *Pensiero istituyente. Tre paradigmi di ontologia politica*. Einaudi, Turín, 2020, 176.

14 GRAMSCI, Antonio. *Quaderni del carcere*, vol. II, 1245 [Q 10, 6].

Y es la hegemonía política la que el socialismo no ha sido capaz de conquistar, aunque pudiera aprovechar la hegemonía cultural que los movimientos sociales de los años sesenta y setenta también habían obtenido. El socialismo no ha sido capaz de producir una racionalidad de gobierno basada en las formas de vida de esos movimientos, y parece que ha sido la política económica neoliberal la que las ha hegemonizado. El socialismo de los años noventa ha considerado la conquista de la hegemonía directa y exclusivamente como administración del Estado (cada vez más según los principios del mercado), perdiendo así el vínculo con la sociedad y sus movimientos.

¿Debemos pensar entonces que hoy, con los neo-soberanismos y el “retorno del Estado”, la hegemonía neoliberal está en cuestión desde la derecha? Hay que tener cuidado. Estas derechas se presentan retóricamente y demagógicamente como alternativas al neoliberalismo. Debemos seguir analizando el neoliberalismo desde la perspectiva de Foucault e integrarlo con las ideas de Gramsci sobre el ascenso del fascismo en Italia. En los *Quaderni del carcere*, Gramsci comprendió que, en una situación de crisis en la que las clases subalternas están desorganizadas y la clase dominante ha perdido su hegemonía, esta última podría recurrir a un “partido del orden” o incluso a la figura de un “líder carismático”.<sup>15</sup> Por lo tanto, Gramsci explicó el fascismo no como un evento excepcional, sino como un fenómeno “estructural y no coyuntural”.<sup>16</sup> De manera similar, los neo-soberanismos, incluyendo los etiquetados como post-fascistas,<sup>17</sup> deben ser interpretados hoy como respuestas al llamado de un retorno al orden y la necesidad de un liderazgo fuerte. No representan una reacción ni una alternativa a la hegemonía neoliberal, sino que forman parte de ella y están destinados a conservarla.

Foucault también reveló claramente la doble cara del neoliberalismo. A diferencia del Estado policial que interviene mediante la disciplina de los cuerpos de los individuos, la racionalidad de gobierno del neoliberalismo consiste en la producción de un “ambiente” y sus “variables” que incentivan a los individuos a regular su conducta, haciéndola predecible, calculable y medible en términos económicos:

*L'homo oeconomicus, c'est celui qui accepte la réalité. La conduite rationnelle, c'est toute conduite qui est sensible à des modifications dans les variables du milieu et qui y répond de façon non aléatoire, de façon donc systématique, et l'économie va donc pouvoir se définir comme la science de la systématité des réponses aux variables du milieu.*<sup>18</sup>

15 GRAMSCI, Antonio. *Quaderni del carcere*, vol. III, 1603-1604 [Q 13, 23].

16 GRAMSCI, Antonio. *Quaderni del carcere*, vol. III, 1716 [Q 14, 57].

17 Sobre la categoría de “postfascismo” como uno de los modos de los nuevos fascismos, véase: TRAVERSO, Enzo. *I nuovi volti del fascismo*. Ombre corte, Verona, 2017.

18 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique*, 273.

En el “ambiente” producido por el mercado neoliberal,

les individus sont mis perpétuellement en situation de danger, ou plutôt ils sont conditionnés à éprouver leur situation, leur vie, leur présent, leur avenir comme étant porteurs de danger.<sup>19</sup>

Esta es la otra cara del neoliberalismo: es precisamente una “sociedad del riesgo” la que produce en la población –en la que cada uno/a debe convertirse en “emprendedor/a de sí mismo/a” para sobrevivir a la feroz competencia del mercado– ese sentido de precariedad que induce la demanda de seguridad y control que hoy asumen los neo-soberanismos. A diferencia del liberalismo clásico, en el neoliberalismo el Estado no debe ser reducido al mínimo a favor del *laissez faire* del mercado, sino que debe estar al servicio del mercado y de la conservación de su orden. Constituye una variable de su ambiente o, dicho de otra manera, el último y final bastión de su hegemonía (listo para intervenir y corregir las disfunciones del mercado, como sucedió en la crisis de 2007-2008). Para el neoliberalismo es indiferente la forma de gobierno que asuma el Estado, siempre y cuando esté al servicio del mercado. No debemos olvidar que, en referencia al primer país que sirvió como laboratorio para el neoliberalismo, la dictadura de Pinochet en Chile, Friedrich von Hayek dijo que prefería una dictadura liberal a un gobierno democrático sin liberalismo de mercado.<sup>20</sup>

### 3. Crítica

Si la racionalidad neoliberal de gobierno consiste en la institución de un “ambiente” para el *homo oeconomicus* –una “hegemonía” que ha permeado efectivamente todas las instituciones, desde las sociales, culturales hasta las políticas–; no se puede decir lo mismo, al menos hasta hoy, respecto del socialismo, que todavía se concentra en el ejercicio del poder como “buena administración”, cuando –para entrelazar a Foucault con Gramsci– la conquista de la hegemonía política representa solo el resultado final de la producción de un ambiente de gobierno. Esta operación ha sido perfectamente lograda por la gubernamentalidad neoliberal.

En ausencia de una “forma de racionalidad socialista autónoma”, los movimientos sociales de los años sesenta y setenta se han detenido en la “crítica”. En la conferencia de 1978 *Qu'est-ce que la critique?*, contemporánea por tanto de los cursos en el Collège de France sobre gubernamentalidad, Foucault establece una relación estrecha, desde la modernidad, entre “gubernamentalización y

<sup>19</sup> FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique*, 68.

<sup>20</sup> «As you will understand, it is possible for a dictator to govern in a liberal way. And it is also possible for a democracy to govern with a total lack of liberalism. Personally, I prefer a liberal dictator to democratic government lacking liberalism». HAYEK, Friedrich August von, *Extracts from an Interview with Friedrich von Hayek (El Mercurio, Chile, 1981)*: <https://puntodevistaeconomico.com/2016/12/21/extracts-from-an-interview-with-friedrich-von-hayek-el-mercurio-chile-1981/>

crítica”,<sup>21</sup> hasta el punto de que la crítica se produce y se ejerce dentro de una racionalidad de gobierno, no solo oponiéndose a ella, sino también orientándola y dirigiéndola. Foucault define de hecho la crítica como “el arte de no ser excesivamente gobernados”,<sup>22</sup> pero especifica que no quiere

Je ne veux pas dire par là que, à la gouvernementalisation, se serait opposée dans une sorte de face à face l’affirmation contraire, « nous ne voulons pas être gouvernés, et nous ne voulons pas être gouvernés du tout ». Je veux dire que, dans cette grande inquiétude autour de la manière de gouverner et dans la recherche sur les manières de gouverner, on repère une perpétuelle question qui serait: « comment ne pas être gouverné comme cela, par ceux-là, au nom de ces principes-ci, en vue de tels objectifs et par le moyen de tels procédés, pas comme ça, pas pour ça, pas par eux? » ; et si l’on donne bien à ce mouvement de la gouvernementalisation, des individus et de la société à la fois, l’insertion historique et l’ampleur que je crois avoir été la sienne, il semble qu’on pourrait placer de ce côté-là à peu près ce qu’on appellerait l’attitude critique.<sup>23</sup>

Si Foucault está sosteniendo claramente que la crítica no prepara la revolución como el derrocamiento del gobierno vigente,<sup>24</sup> sin embargo, no parece en absoluto excluir que la crítica pueda evocar otro modo de gubernamentalidad.

Es la oportunidad perdida por el socialismo, que no ha dado seguimiento con una “propia gubernamentalidad autónoma” a la crítica avanzada por los movimientos sociales de los años sesenta y setenta contra la forma-Estado.<sup>25</sup> Pero se trata de una posibilidad que se da aún hoy en términos de una “racionalidad autónoma y alternativa al neoliberalismo”, sin olvidar la lección de Gramsci, para quien es desde la crítica intelectual como forma de vida que se mueve la construcción en cada nivel de la hegemonía, hasta la “hegemonía política”: “El problema de la creación de una nueva clase intelectual consiste en elaborar críticamente la actividad intelectual que cada uno tiene en cierto grado de

21 FOUCAULT, Michel. *Qu’est-ce que la critique? Suivi de la Culture de soi*. Vrin, Paris, 2015, 37-38.

22 FOUCAULT, Michel. *Qu’est-ce que la critique? Suivi de la Culture de soi*, 37.

23 FOUCAULT, Michel. *Qu’est-ce que la critique? Suivi de la Culture de soi*, 37.

24 “Mientras seguíamos ensalzando las promesas de la revolución –no sé si donde se realizó fue bien o mala– nos encontramos con la inercia de un poder que tendía a conservarse indefinidamente; [...] nos encontramos con dos formas de poder semejantes como hermanos: el fascismo y el estalinismo”. FOUCAULT, *Qu’est-ce que la critique? Suivi de la Culture de soi*, 47. Foucault apunta a la “crítica revolucionaria” marxista, que se remonta al joven Marx, quien escribió a Arnold Ruge en 1843: “No anticipamos dogmáticamente el mundo, sino que de la crítica del mundo viejo queremos deducir el nuevo. [...] Si la construcción del futuro y la invención de una fórmula perpetuamente actual no es asunto nuestro, tanto más evidente es lo que debemos poner en práctica en el presente, a saber, la crítica sin cortapisas de todo lo existente, sin cortapisas en el sentido de que la crítica no teme ni los resultados a los que llega ni el conflicto con los poderes existentes”. MARX, Karl. *Briefe aus den “Deutsch-Französischen Jahrbüchern”*. In MARK, Karl; ENGELS, Friedrich. *Gesamtausgabe (MEGA)*, Dietz, Berlin, 1981, vol. I/2, 486-487. Sin embargo, al menos hay que señalar que, para Reinhart Koselleck, la “crítica de la Ilustración” provocó “involuntariamente” la “crisis revolucionaria” de 1789.: KOSELLECK, Reinhart. *Crítica iluminista e crisi della società borghese*. Il Mulino, Bologna, 1972.

25 Es conocida la tesis de Luc Boltanski y Ève Chiapello, según la cual fue más bien el neoliberalismo el que subsumió la “crítica” social y artística promovida por los movimientos de los años 70 para configurar el “nuevo espíritu del capitalismo”: BOLTANSKI, Luc; Chiapello, Ève. *Le nouvel esprit du capitalisme*. Gallimard, Paris, 1999.

desarrollo, modificando su relación con el esfuerzo muscular-nervioso hacia un nuevo equilibrio y logrando que ese mismo esfuerzo muscular-nervioso, como elemento de una actividad práctica general que innova perpetuamente el mundo físico y social, se convierta en el fundamento de una nueva y integral concepción del mundo”.<sup>26</sup>

#### 4. Inmunopolítica

Tras las reflexiones y trabajos sobre la biopolítica, en los que retoma y desarrolla el planteamiento foucaultiano, no sin marcar algunas importantes diferencias, en la fase más reciente de su pensamiento, Roberto Esposito ha puesto en cuestión la “institución” o, mejor dicho, un pensamiento y una práctica instituyente. A pesar de que Esposito subraya cómo, en Foucault, aunque la institución se piensa en un espectro más amplio y no se reduce solo a lo “estatal”, prevalece una connotación “represiva”;<sup>27</sup> me parece que el problema es el mismo, es decir, la relación entre crítica y gobierno, entre contraculturas sociales y gubernamentalidad, entre movimientos e instituciones:

La logica dell'istituzione – o meglio di quella che in queste pagine chiameremo “prassi istituyente” – implica una continua tensione tra interno ed esterno. [E]sistono istituzioni non solo extra-statali, ma anche antistatali, come i movimenti di protesta dotati di qualche forma di organizzazione. Essi esprimono un'energia istituyente che anche le istituzioni dovrebbero mantenere viva per “mobilitarsi” e, per certi versi, oltrepassarsi.<sup>28</sup>

Esposito vuelve al momento de transición de los años sesenta y setenta, al encuentro fallido entre movimientos sociales e instituciones, que se ha revelado cargado de consecuencias perjudiciales hasta hoy:

Questa duplice esigenza di istituzionalizzazione e mobilitazione è stata oscurata soprattutto tra gli anni Sessanta e Settanta, quando si è andata affermando una rigida contrapposizione tra istituzioni e movimenti. [...] Il risultato di una simile divaricazione è stato uno scollamento sempre più netto tra politica e società.<sup>29</sup>

Como hemos visto, es al ocaso de esta misma fase que Foucault ha considerado la posibilidad de una gubernamentalidad socialista, decretando su falta (pero no su imposibilidad). En cierto modo, sin dejar de lado las diferencias de términos

26 GRAMSCI, Antonio. *Quaderni del carcere*, vol. III, 1603-1604 [Q 12, 3].

27 Véase: ESPOSITO, Roberto. *Istituzione*. Il Mulino, Bologna, 2021, 21-22. Creo, sin embargo, que en los últimos volúmenes de Historia de la sexualidad, Foucault se planteaba una concepción positiva de la institución. Véase en particular: FOUCAULT, Michel. *Les Aveux de la chair. Histoire de la sexualité 4*. Gallimard, Paris, 2018.

28 ESPOSITO, Roberto. *Istituzione*, 20-21.

29 ESPOSITO, Roberto. *Istituzione*, 20.

y léxico, la propuesta de Esposito de una práctica y un pensamiento instituyentes parece reproponer la cuestión foucaultiana de una gubernamentalidad socialista o, más en general, de una gubernamentalidad de izquierdas, alternativa a la neoliberal hoy dominante.

El interés de estos últimos años por una “praxis instituyente” ha llevado a Esposito a reconsiderar o, más precisamente, a desarrollar aún más su concepción de la biopolítica. Una “política de la vida” –una “biopolítica afirmativa”, como él mismo la ha definido<sup>30</sup>– es cada vez más analizada desde el punto de vista de las formas político-jurídicas, es decir, de las formas instituyentes. En los términos de su concepción de la biopolítica, se podría argumentar que Esposito está proponiendo asumir la fuerza afirmativa de una política de la vida desde el lado de la inmunidad, cuyos dispositivos político-jurídicos tienen la función de proteger el cuerpo del individuo de la exposición indiscriminada que la “vida común” pretende.<sup>31</sup>

Así, aunque la inmunidad sigue siendo el “negativo” de la comunidad, esta negación acaba asumiendo una forma afirmativa dentro de una práctica instituyente.<sup>32</sup> En *Immunità comune*, Esposito llega a precisar que “el giro biopolítico en curso”, a la luz de la pandemia y de los dispositivos inmunitarios activados para hacerle frente, se configura ahora como una “inmunopolítica”,<sup>33</sup> señalando así la necesidad de

un mutamento istituzionale che ecceda l’orbita dello Stato sovrano, per ricongiungersi più intensamente alla dinamica sociale e al conflitto che lo percorre. Da questo punto di vista la democrazia contemporanea appare a un bivio cui non può ulteriormente sottrarsi. O si rassegna a quella sindrome autoimmune che qualcuno ha pronosticato come una sorta di destino, oppure deve ripensare tutte le sue istituzioni – ed essa stessa come istituzione – in una forma che rimetta in gioco la battaglia politica, oggi soffocata dalla doppia ipoteca dell’economia e della tecnica.<sup>34</sup>

Para Esposito, es en el plano de las instituciones –de la inmunidad– donde se juega el conflicto de una biopolítica afirmativa que pueda plantearse como alternativa a la biopolítica neoliberal y su racionalidad de gobierno. Si, como propone Esposito, siguiendo un pensamiento crítico y una praxis instituyente, se amplía el ámbito de las instituciones mucho más allá del Estado, reconociendo formas instituyentes a los movimientos sociales, entonces se vuelve a plantear la cuestión de la hegemonía de las clases subalternas tal como la formuló Gramsci, y se abre la posibilidad de una gubernamentalidad socialista, dejada en suspenso por Foucault.

30 ESPOSITO, Roberto. *Bios. Biopolitica e filosofia*. Einaudi, Turín, 2004.

31 ESPOSITO, Roberto. *Immunitas. Protezione e negazione della vita*. Einaudi, Turín, 2002.

32 ESPOSITO, Roberto. *Politica e negazione. Per una filosofia affermativa*. Einaudi, Turín, 2018.

33 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune. Biopolitica all’epoca della pandemia*, Einaudi, Turín, 2022, 8.

34 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 9.

## 5. Bibliografía

- BOLTANSKI, Luc; Chiapello, Ève. *Le nouvel esprit du capitalisme*. Gallimard, Paris, 1999.
- COSPITO, Giuseppe. «Egemonia/egemonico nei “Quaderni del carcere” (e prima)». En *International Gramsci Journal*, 2(1), 2016, 49-88: <https://ro.uow.edu.au/gramsci/vol2/iss1/23>
- ESPOSITO, Roberto. *Immunitas. Protezione e negazione della vita*. Einaudi, Turín, 2002.
- ESPOSITO, Roberto. *Bíos. Biopolitica e filosofia*. Einaudi, Turín, 2004.
- ESPOSITO, Roberto. *Politica e negazione. Per una filosofia affermativa*. Einaudi, Turín, 2018.
- ESPOSITO, Roberto. *Pensiero istituyente. Tre paradigmi di ontologia politica*. Einaudi, Turín, 2020.
- ESPOSITO, Roberto. *Istituzione*. Il Mulino, Bologna, 2021.
- ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune. Biopolitica all'epoca della pandemia*, Einaudi, Turín, 2022.
- FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France 1977-1978*. Gallimard-Seuil, Paris, 2004.
- FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique. Cours au Collège de France 1978-1979*. Gallimard-Seuil, Paris, 2004.
- FOUCAULT, Michel. *Qu'est-ce que la critique? Suivi de La culture de soi*. Vrin, Paris, 2015.
- FOUCAULT, Michel. *Les Aveux de la chair. Histoire de la sexualité 4*. Gallimard, Paris, 2018.
- GRAMSCI, Antonio. *Quaderni del carcere*. A cura di Valentino Gerratana, Einaudi, Turín, 2001, 4 voll.
- HAYEK, Friedrich August von. *Extracts from an Interview with Friedrich von Hayek (El Mercurio, Chile, 1981)*: <https://puntodevistaeconomico.com/2016/12/21/extracts-from-an-interview-with-friedrich-von-hayek-el-mercurio-chile-1981/>
- KOSELLECK, Reinhart. *Critica illuministica e crisi della società borghese*. Il Mulino, Bologna, 1972.
- MARX, Karl. *Briefe aus den “Deutsch-Französischen Jahrbüchern”*. En MARK,

Karl; ENGELS, Friedrich. *Gesamtausgabe (MEGA)*, Dietz, Berlin, 1981, vol. I/2.

MUSTÈ, Marcello. *Rivoluzioni passive. Il mondo tra le due guerre nei Quaderni del carcere di Gramsci*. Viella, Roma, 2022.

TRAVERSO, Enzo. *I nuovi volti del fascismo*. Ombre corte, Verona, 2017.



## **Estrategia y gubernamentalidad: el contrapunto teórico entre Lazzarato y Foucault**

*Strategy and governmentality: the theoretical counterpoint  
between Lazzarato and Foucault*

**Luis Diego Fernández**

INEO (CIF – CONICET) y Universidad Torcuato Di Tella, Argentina  
[efilosofia@gmail.com](mailto:efilosofia@gmail.com)

**Resumen:** El objetivo de este artículo es rastrear y clasificar las principales críticas que se encuentran en la recepción realizada por Maurizio Lazzarato de la filosofía de Michel Foucault, en particular en torno al giro metodológico foucaultiano en la analítica del poder desde 1977 en adelante y que el autor francés emplea como marco conceptual para abordar la racionalidad de gobierno liberal y neoliberal. En el presente trabajo se reconstruye la perspectiva de Lazzarato que articula su lectura del problema del poder en Foucault a fin de mostrar que el contrapunto teórico entre ambos responde a una divergencia profunda en los posicionamientos de estos que, de manera inversamente proporcional, así como en el Foucault maduro adopta una grilla analítica proveniente de la filosofía anglosajona, la matriz lazzarariana, por el contrario, busca rehabilitar categorías de tradición marxista.

**Abstract:** The aim of this article is to track and classify the main criticisms found in the reception made by Maurizio Lazzarato of the philosophy of Michel Foucault, particularly around the foucauldian methodological turn in the analysis of power from 1977 onwards and which the French author uses as a conceptual framework to address the rationality of liberal and neoliberal government. The present work reconstructs the perspective of Lazzarato that articulates his reading of the problem of power in Foucault in order to show that the theoretical counterpoint between both responds to a profound divergence in the positions of these that, inversely proportional, just as in the mature Foucault adopts an analytical grid from Anglo-Saxon philosophy, the lazzararian matrix, on the contrary, seeks to rehabilitate categories of Marxist tradition.

**Palabras clave:** Liberalismo; Neoliberalismo; Gobierno; Capitalismo; Guerra.

**Keywords:** Liberalism; Neoliberalism; Govern; Capitalism; War.

---

Fecha de recepción: 07/12/2022. Fecha de aceptación: 24/05/2023.

Luis Diego Fernández (Buenos Aires, 1976). Doctor en Filosofía (Universidad Nacional de San Martín) y Licenciado en Filosofía (Universidad de Buenos Aires). Profesor de Problemas Filosóficos en la Universidad Torcuato Di Tella e Investigador del Instituto de Filosofía Ezequiel de Olaso (Centro de Investigaciones Filosóficas y CONICET). Su campo de investigación es la filosofía francesa contemporánea, en particular las obras de Michel Foucault y Gilles Deleuze. Sus últimos libros publicados son *La creación del placer. Cuerpo, vida y sexualidad en Michel Foucault* (2022) y *Foucault y el liberalismo* (2020). Participó del volumen colectivo *Políticas del deseo, ética de los placeres. Entre el poder y la vida, la encrucijada de la sexualidad en Foucault y Deleuze* (2021).

## 1. Introducción

El filósofo italiano Maurizio Lazzarato ha realizado una lectura crítica sostenida de la filosofía de Michel Foucault que consideramos requiere de una inspección detallada. En este sentido, es posible constatar que la aproximación lazzarariana se ocupa centralmente de sostener un contrapunto consistente y continuo con la analítica del poder del filósofo francés en particular a partir del giro metodológico de 1977 en relación con la categoría de gubernamentalidad. En este marco es que el autor italiano se centra específicamente en la revisión que hará Foucault del liberalismo y neoliberalismo marcando en este aspecto fuertes divergencias con el modo que el pensador de Poitiers ha adoptado para reflexionar sobre esta materia. En relación a ello, es necesario encuadrar la crítica de Lazzarato específicamente a los abordajes foucaultianos presentes en los cursos *Sécurité, territoire, population* y *Naissance de la biopolitique* que Michel Foucault impartió en el Collège de France durante los ciclos lectivos 1977-1978 y 1978-1979, particularmente, colocando el foco en el segundo seminario mencionado que será publicado en 2004, con la complejidad, habida cuenta de la modificación de la coyuntura, que implica realizar una recepción veinticinco años después de lo expuesto por Foucault. En estas clases el filósofo francés definirá las características, modalidades y variantes del liberalismo clásico y los neoliberalismos del siglo XX evitando o minimizando toda evaluación normativa explícita y ajustándose a una grilla analítica genealógica que enfatiza las diversas corrientes neoliberales contemporáneas, como el ordoliberalismo alemán, la escuela austríaca de economía, el neoliberalismo francés y la escuela de Chicago.

Subsiguientemente, la recepción de lazzarariana de la analítica de la gubernamentalidad liberal de Foucault tendrá ciertas particularidades que se torna imperioso mencionar, a saber: en primer lugar, el corpus de textos del pensador italiano que consideraremos centrales se iniciará en 2011 con la publicación de *La fabrique de l'homme endetté* y será permanente hasta la edición de *L'intolérable du présent* en 2022; en segundo lugar, el eje de la exploración crítica de Lazzarato hará foco particularmente en *Naissance de la biopolitique*, curso en el Collège de France del ciclo lectivo 1978-1979 que sin embargo vio la luz en 2004, en este aspecto, la lectura que hará el filósofo italiano estará fuertemente matizada por la deriva del capitalismo de inicios del presente siglo, en particular por la crisis financiera *subprime* de 2007-2008 y, posteriormente, por el ascenso de los gobiernos de extrema derecha a partir de 2017 (tomando como casos emblemáticos al trumpismo en Estados Unidos y la gestión de Bolsonaro en Brasil); en tercer lugar, la operación de lectura de la grilla de inteligibilidad foucaultiana sobre el liberalismo aparecerá en Lazzarato atravesada por una evaluación de las nociones y categorías que emplea el filósofo francés al calor de estos eventos contemporáneos mencionados buscando calibrar la efectividad revolucionaria de las mismas.

En este trabajo nos ocuparemos, por un lado, de rastrear, exponer y agrupar las críticas centrales de la recepción lazzeratiana sobre Foucault en relación con la metodología que este pensador emplea para aproximarse a la «cuestión liberal» a fin de determinar la consistencia de las mismas y, por otra parte, para dejar en evidencia la construcción del posicionamiento del Foucault maduro (desde 1977 en adelante) que realiza Lazzarato a través del prisma marxista que vertebra la mirada del autor italiano. Finalmente, la evaluación de la cercanía voluntaria o involuntaria del filósofo francés con posturas liberales será la consecuencia del presente artículo una vez expuesto el contrapunto teórico entre ambos filósofos.

## 2. Lazzarato lector crítico de Foucault

Las primeras observaciones críticas de Lazzarato hacia Foucault en relación a la modificación de la analítica del poder desde la categoría de gubernamentalidad son expuestas en *La fabrique de l'homme endetté* (2011) al plantear que en *Naissance de la biopolitique* Foucault «omite tomar en consideración las funciones de las finanzas, la deuda y la moneda, a pesar de que estas constituyen, desde fines de la década de 1970, los dispositivos del gobierno neoliberal»<sup>1</sup>. Subsiguientemente, el autor italiano afirmará que «Foucault se aferra a esa versión «industrial» del neoliberalismo de la posguerra, en tanto que a lo largo de la década de 1970 surgen y se afirman una lógica de empresa, financierizada esta vez»<sup>2</sup>. En esta dirección, Lazzarato le reconoce al filósofo de Poitiers su capacidad para prever el advenimiento de la gubernamentalidad neoliberal en 1979, sin embargo, cuestiona ciertos parámetros analíticos a través de los cuales Foucault evalúa la modalidad del poder que opera bajo a esta gubernamentalización, cosa que se profundiza producto de la lectura de estos elementos conceptuales a la luz de la situación durante la primera década del presente siglo:

Si se lee *Nacimiento de la biopolítica* a la luz de lo que ocurre en nuestros días, nos sorprenderá cierta ingenuidad política, porque la parábola trazada por el «liberalismo» siempre conduce a los mismos resultados: crisis, restricción de la democracia y las libertades «liberales» e instalación de regímenes más o menos autoritarios, según la intensidad de la lucha de clases que haya que librar para mantener los «privilegios» de la propiedad privada<sup>3</sup>.

Lo que Lazzarato califica en términos de «ingenuidad» por parte del análisis foucaultiano de 1979 a nuestro juicio en rigor debería ser pensado como un alejamiento de la matriz conceptual de procedencia marxista cuya consecuencias

1 LAZZARATO, Maurizio. *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Trad. Horacio Pons. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2013, 104.

2 LAZZARATO, Maurizio. *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*, 106.

3 LAZZARATO, Maurizio. *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*, 125.

son calificadas por el pensador italiano como «callejones sin salida del capitalismo descriptos por Foucault en *Nacimiento de la biopolítica*»<sup>4</sup>. En el fondo estas primeras objeciones lazzaratianas se asientan de acuerdo a su óptica en un problema metodológico de base que tiene como eje a la noción de gubernamentalidad, algo que Lazzarato certifica dos años después en *Gouverner par la dette* (2013) en el cual sostiene: «La crisis pone en evidencia los límites de uno de los conceptos más importantes de Foucault, el de gubernamentalidad, y nos impulsa a completarlo»<sup>5</sup>. En otros términos, el autor italiano residente en París ya está anticipando el programa que veremos en 2016 a partir del trabajo en común con Éric Alliez en el cual se actualizará esta necesidad de completitud anunciada a partir de la reactivación de la lógica de guerra que el filósofo francés habría dejado de lado desde 1977. Ahora bien, lo que resulta visible a partir de la evaluación de estas primeras críticas de Lazzarato es que según su óptica la principal debilidad de la metodología foucaultiana se hallará en relación con su aproximación al capital, vale decir, una mirada poco o nada marxiana sobre la dinámica de la economía capitalista que opera junto a la lógica guerrera y estatal también por debajo de la gubernamentalidad neoliberal, cosa que no sería advertida por Foucault. En estos pasajes queda evidenciada de manera límpida la crítica lazzaratianana al giro metodológico foucaultiano a partir de los cursos *Sécurité, territoire, population* y *Naissance de la biopolitique*:

Esas investigaciones sobre la gubernamentalidad liberal son parte integrante de la evolución de su teoría de las relaciones de poder (del poder como guerra y estrategia al poder como «gobierno»). No obstante, esos dos cursos parecen mostrar debilidades en la aprehensión de la relación que el «capital y su lógica» (para utilizar sus propios términos) mantienen con el Estado y este último con el liberalismo. Se puede incluso sostener que la limitación más importante de los dos cursos mencionados de Foucault sobre la gubernamentalidad, y en especial del segundo, *Nacimiento de la biopolítica*, radica en concebir como dato cierto el hecho de que existen o existieron un liberalismo y técnicas liberales de gobierno en oposición o como alternativa a las estrategias del Estado<sup>6</sup>.

También en Foucault es notoria esa de falta de problematización de la «institución» más importante del capitalismo, la que expresa de la manera más abstracta y más concreta a la vez las relaciones de poder capitalistas. Los límites de su análisis coinciden con los de su lectura de Marx. Esa lectura se detiene en la descripción de la organización del trabajo en la fábrica, de donde Foucault extraerá, según él mismo lo dice, gran parte de su teoría de las disciplinas. Pero el funcionamiento del capital como proceso que en su valorización pasa por tres formas (comercial, industrial y financiero) se le escapa<sup>7</sup>.

4 LAZZARATO, Maurizio. *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*, 144.

5 LAZZARATO, Maurizio. *Gobernar a través de la deuda. Tecnologías de poder del capitalismo neoliberal*. Trad. Horacio Pons. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2015, 12.

6 LAZZARATO, Maurizio. *Gobernar a través de la deuda. Tecnologías de poder del capitalismo neoliberal*, 92-93.

7 LAZZARATO, Maurizio. *Gobernar a través de la deuda. Tecnologías de poder del capitalismo neoliberal*, 115.

Resulta cristalino como, según le lectura del filósofo italiano, la modificación analítica en relación al poder por parte de Foucault desde 1977 (de la guerra y la estrategia hacia el gobierno y la gubernamentalidad) es directamente proporcional a su abandono de un esquema nutrido de categorías procedentes del marxismo. A tal punto esto es visible en Lazzarato que éste sostiene: «Es urgente volver al Foucault de antes de la teoría de la gubernamentalidad»<sup>8</sup>. Sin embargo, no solo será un problema a su juicio de método sino que la propia dinámica del capital, en este caso en el marco de la crisis *subprime*, es la que corroe la interpretación foucaultiana: «la tesis principal que atraviesa los dos cursos de Foucault queda invalidada por los acontecimientos que no dejan de estremecer al capitalismo desde 2007»<sup>9</sup>.

Posteriormente, en *Guerres et Capital* (2016) Lazzarato junto con Éric Alliez expandirán la hipótesis al sostener que el pensamiento del 68, salvo Foucault y Deleuze-Guattari, no pensó la revolución y la guerra; sin embargo, a partir de 1976 Foucault hace explícito su abandono de la «hipótesis Nietzsche». En este aspecto es que el filósofo francés, de acuerdo a la lectura alliezo-lazzarariana, se interesa por la noción de acumulación originaria pero solo circunscripta a su constitución histórica en los Estados del capitalismo ascendente (siglos XVII y XVIII) en relación a la acumulación de cuerpos y su vínculo con una ética puritana, del ahorro y familiarista que construye subjetividades dóciles, productivas y disciplinadas:

Por lo tanto, no podemos afirmar que Foucault no se interese en la época correspondiente a la acumulación originaria. Sin embargo, es cierto que la analiza desde el punto de vista de la constitución “epocal” de los Estados en el capitalismo naciente (la “gubernamentalización del Estado”) y según la perspectiva de las guerras de subjetividades que caracterizaron la transición del feudalismo al capitalismo<sup>10</sup>.

De todos modos, de acuerdo a Lazzarato y Alliez, Foucault no profundiza esta dimensión, dejando de lado la conquista de América y adoptando una perspectiva eurocentrada (particularmente británica) sin conectar el despliegue del biopoder con el imperialismo ni la economía-mundo sino cerrándolo sobre el racismo de Estado (nazi y comunista). Según la posición alliezo-lazzarariana en el Foucault de *Naissance de la biopolitique* se niega u omite la historia de la colonización, así como se codifica a la guerra como una cifra de las relaciones de poder, reemplazando de este modo la hipótesis disciplinaria por una teoría de los límites de la economía política que el autor francés da en llamar gubernamentalidad.

De esta manera, según Lazzarato y Alliez, Foucault analizaría de modo acrítico las formas de gobierno de posguerra en términos de gubernamentalidades, de

8 LAZZARATO, Maurizio. *Gobernar a través de la deuda. Tecnologías de poder del capitalismo neoliberal*, 171.

9 LAZZARATO, Maurizio. *Gobernar a través de la deuda. Tecnologías de poder del capitalismo neoliberal*, 95.

10 LAZZARATO, Maurizio y ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital. Una contrahistoria*. Trad. Manuel Valdivia. Tinta Limón, La Cebra y Traficantes de Sueños, Buenos Aires, 2021, 83.

igual modo que, tomando una inspiración hayekiana, pensará al capitalismo neutralizando los roles del Estado, la guerra y el capital en su formación. Más aún, de acuerdo a los autores de *Guerres et Capital*, Foucault se «se saltea» el siglo XIX en su analítica del capitalismo, dejando de lado la problemática de la esclavitud, el colonialismo y el imperialismo en su evaluación, centrándose sobre los «excesos de poder» y la burocratización de la administración del *Welfare State*. A tal punto es la convergencia, de acuerdo a la óptica alliezo-lazzarariana, de Foucault con el liberalismo que el filósofo francés ciñe la problematización a la fijación del límite con respecto a la monarquía absoluta por parte del liberalismo clásico de igual modo que al Estado de bienestar es observado críticamente a través de los neoliberalismos del siglo XX:

En *Nacimiento de la biopolítica*, Foucault relaciona los problemas de gubernamentalidad de esta “sociedad civil” poslockeana con el gobierno de la “sociedad” del ordoliberalismo alemán (y el neoliberalismo norteamericano de la Escuela de Chicago) de una manera lo suficientemente directa como para arriesgarse a crear una laguna de un siglo. Sin embargo, la “sociedad” de la posguerra es radicalmente distinta de la “sociedad civil” del siglo XIX, porque es el fruto de un proceso que Foucault no reconstruye<sup>11</sup>.

De acuerdo a Lazzarato y Alliez, para Foucault la guerra «sin límites» no se debe al poder expansionista de lo ilimitado del capital sino al biopoder racista del Estado, en otros términos, el biopoder del Estado nazi o comunista sería pensado según la perspectiva foucaultiana, sin hacer referencia a la ley del capital sino a partir de técnicas securitarias; de hecho, de acuerdo a esta mirada será François Ewald, en tanto discípulo de Foucault, aquel que enuncie que el Estado providencia es el que cumple el sueño del biopoder en tanto nace de un derecho social conquistado por la población cuyo coste será la fabricación de dispositivos de seguridad (protección contra accidentes de trabajo, riesgos sanitarios, epidemias, desempleo, etc.). En síntesis, Lazzarato y Alliez sostienen que no es percibida por parte de Foucault la construcción del Estado democrático moderno como consecuencia también de la guerra y el capital.

Según el análisis alliezo-lazzarariano la grilla de inteligibilidad de las relaciones de poder en el programa de Foucault es divisible en dos etapas, a saber: en primer lugar, aquella que se vale de la noción de «guerra» y cuya inspiración nietzscheana es notoria (1971-1976); en segundo lugar, el giro a partir de 1977 hasta 1984 hacia la centralidad de la noción de «gubernamentalidad» que es reflejada de manera más explícita en *Naissance de la biopolitique* (1978-1979). Será en este segundo momento que el poder es pensado por parte del filósofo de Poitiers no como una confrontación entre adversarios sino más bien en términos de gobierno, vale decir, en tanto relaciones de poder reversibles que no implican ni enfrentamiento físico

---

11 LAZZARATO, Maurizio y ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital. Una contrahistoria*, 169.

ni coacción de manera necesaria. Sin embargo, para Lazzarato y Alliez en el artículo titulado *Le Sujet et le pouvoir* (1982), Foucault distingue entre relaciones de poder (disciplina, seguridad, gubernamentalidad) y enfrentamientos estratégicos (guerra entre enemigos), dejando en evidencia que las primeras son relaciones entre gobernantes y gobernados sujetas a modificación en función del vencedor del combate estratégico que impone su gubernamentalidad. De acuerdo a la lectura de los autores de *Guerres et Capital*, Foucault se equivoca al abandonar la noción de guerra (o no desarrollarla en conexión con la de gobierno) y reemplazarla por la de gubernamentalidad ya que de lo que se trata en todo caso es de construir una «gubernamentalidad de guerras»:

La gubernamentalidad es gubernamentalidad de las guerras, de lo contrario el nuevo concepto –precipitadamente puesto al servicio de la eliminación de todas las “conducciones” de la guerra- entra en resonancia, de manera inevitable, con el omnipotente y muy (neo) liberal concepto de “gobernanza”.

Sin embargo, hay que reconocer que esta tendencia con forma de desventura manifestada por una gran mayoría de los *governmentality studies* definitivamente tiene un nombre –*Nacimiento de la biopolítica*- y una fecha -1978-1979- dentro del corpus foucaultiano. En efecto, el mercado recupera ahí su estatus de empresa de negación de la guerra civil a lo largo de una utopía (neo)liberal (enunciada y retomada explícitamente como tal de Hayek por Foucault) (...).

¿Foucault se habrá tentado con la idea de transportar a Deleuze y Guattari dentro del proyecto de Hayek? Si se tiene en cuenta el episodio del “nuevo filósofo” y el brote del vocabulario de la multiplicidad y la diferencia en el análisis del neoliberalismo, la respuesta podría ser extrañamente afirmativa<sup>12</sup>.

De esta manera, según Lazzarato y Alliez, Foucault parece inclinarse por la noción de conducción de conductas para pensar las relaciones de poder en esta segunda etapa. Igualmente, no deja de ser cierto, como también señalan los autores que en *Le Sujet et le pouvoir* (1982) el filósofo francés recupera cierto tono más “izquierdista” en su analítica al momento de plantear las luchas transversales contra los efectos del saber-poder, de modo que pareciera percibirse cierta oscilación o ambivalencia en la reflexión foucaultiana que impide un juicio taxativo. Dado este estado de situación, según la perspectiva alliezo-lazzarariana Foucault termina por volcarse hacia un léxico «deleuziano» para pensar el proyecto de Hayek (máquina, flujo, campo de inmanencia, multiplicidad, etc.) y ponderar la «tolerancia a las prácticas minoritarias» de la gubernamentalidad neoliberal. Sin embargo, esto no es exacto, si bien el filósofo francés recurre a un vocabulario que tiene resonancias a *L'Anti-Oedipe* (1972) de Deleuze y Guattari no lo hace para referirse al pensamiento

12 LAZZARATO, Maurizio y ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital. Una contrahistoria*, 313-314.

hayekiano sino para explicar la teoría del capital humano de Gary Becker y Theodore Schultz (economistas de la Escuela de Chicago) y particularmente la figura de *homo oeconomicus*<sup>13</sup>. En este aspecto, Alliez y Lazzarato sostienen que Foucault al pensar a partir del eje de la gubernamentalidad produce un doble movimiento: el mercado expulsa a la guerra civil y el gobierno a la estrategia habilitando de este modo el propio filósofo francés lecturas liberales de este período de su obra. Este debate en relación a la cuestión liberal y, particularmente, sobre la hipotética afinidad del Foucault fines de la década de 1970 con posiciones de corte liberal ha permitido la emergencia de un estado del arte muy nutrido en la recepción hispanoamericana de la filosofía foucaultiana desde hace más de una década dentro del cual podemos destacar las aportaciones de José Luis Moreno Pestaña, Pablo López Álvarez, Edgardo Castro y Emmanuel Chamorro Sánchez, así como trabajos de nuestra autoría<sup>14</sup>.

En *Le Capital déteste tout le monde* (2019) Lazzarato nuevamente en solitario acentúa sus críticas cada vez más agudas hacia la analítica del poder en términos de gubernamentalidad que determina una mirada de Foucault sobre el liberalismo y en especial sobre el neoliberalismo, al marcar que el filósofo francés si bien captó el vínculo entre Estado y fascismo no consideró al capital que envuelve a ambos componentes de la máquina de guerra. El liberalismo que considera Foucault según la mirada de Lazzarato será idílico e inexistente, una «imagen irónica»<sup>15</sup> de una sociedad supuestamente tolerante y no disciplinaria. En el mismo sentido, dirá que la confianza de Foucault hacia los dispositivos de seguridad es «muy similar a la falsa ingenuidad de los teóricos liberales»<sup>16</sup>. En consecuencia, al expulsar de su análisis la categoría de guerra, Foucault se habría alejado de comprender el funcionamiento real del poder al interior de la gubernamentalidad neoliberal, privilegiando el aspecto positivo del biopoder (aumento, protección y mejoramiento de la vida de la población) y no desarrollando la vertiente tanatopolítica del «rechazar hacia la muerte». En este

13 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008, 262-264, 319.

14 MORENO PESTAÑA, José Luis. «Michel Foucault, crítico de la izquierda». En *Viento Sur*, n°100, enero, 2009, 151-159. MORENO PESTAÑA, José Luis. *Foucault y la política*. Tierra de Nadie Ediciones, Madrid, 2011. LÓPEZ ÁLVAREZ, Pablo. «Sigue cierta algarabía. Foucault, el neoliberalismo y nosotros». En CASTRO ORELLANA, R y SALINAS ARAYA, A (eds.). *La actualidad de Michel Foucault*. Escolar y Mayo, Madrid, 2016, 231-254. LÓPEZ ÁLVAREZ, Pablo. «El último umbral. Foucault y el neoliberalismo. *Nacimiento de la biopolítica (1978-1979)*». En MORENO PESTAÑA, J. (ed.). *Ir a clase con Foucault*, Madrid. Editores, Madrid, 2021, 183-209. FERNÁNDEZ, Luis Diego. *Foucault y el liberalismo*. Galerna, Buenos Aires, 2020. FERNÁNDEZ, Luis Diego. «El liberalismo como gubernamentalidad crítica: la influencia de Kant en la lectura de Foucault». En *Dorsal. Revista de Estudios Foucaultianos*, n°11, diciembre 2021, 11-29. CASTRO, Edgardo. «¿Un Foucault neoliberal?». En *Revista Latinoamericana de Filosofía Política*, Vol. VII, n°2, 2018, 1-32. CHAMORRO SÁNCHEZ, Emmanuel. «Que no me hablen más de Marx: Foucault, el neoliberalismo y lo intolerable». En CHAMORRO SÁNCHEZ, E. (ed.). *Michel Foucault y los sistemas de pensamiento. Una mirada histórica*. Cenaltes Ediciones, Viña del Mar, 2017, 377-391.

15 LAZZARATO, Maurizio. *El capital odia a todo el mundo. Fascismo o revolución*. Trad. Fermín A. Rodríguez. Eterna Cadencia Editora, Buenos Aires, 2020, 51.

16 LAZZARATO, Maurizio. *El capital odia a todo el mundo. Fascismo o revolución*, 59.



aspecto es que para Lazzarato encontramos en el análisis de Foucault de 1979 una gubernamentalidad sin guerra:

Si Foucault es el que más renovó la categoría de poder, también es el que más se alejó de su funcionamiento real dentro del neoliberalismo, al ocultar, a través del concepto de gubernamentalidad, la violencia que ejerce directamente sobre las personas y las cosas. Su concepción jurídica de un poder arraigado en la microfísica de las relaciones que constituyen la trama de la vida cotidiana tuvo una notable influencia en la elaboración teórica y política de los nuevos movimientos sociales. Los conceptos de “biopoder”, de “biopolítica” y luego de “gubernamentalidad” han venido teniendo cada vez más éxito porque parecen ofrecer una alternativa al concepto y a las prácticas de “gobernanza”, un mantra del neoliberalismo.

Es importante volver sobre estos conceptos porque, al expulsar la guerra y la revolución, Foucault, hace de la biopolítica, a medida que avanza su investigación, un dispositivo fundamentalmente centrado en el aumento de la vida y la potencia de la población, una técnica de control que perdió todo carácter negativo (violencia, represión, guerra) para definirse como una fuerza positiva de producción de sujetos, de libertad, de seguridad. La tanatopolítica (reverso de la biopolítica y concepto nunca realmente establecido) va a ir desapareciendo de a poco, reemplazada por la “gubernamentalidad”, que, al proporcionarles un marco general a las técnicas de gestión de la vida, borra de sus análisis lo que aún quedaba de la guerra<sup>17</sup>.

De esta manera, la gubernamentalidad del liberalismo que describe Foucault según Lazzarato se reduce a un procedimiento administrativo que limita los excesos de poder sobre la conducción de los individuos, acepta la principal convicción de las instituciones, la economía y la relación entre gobernantes y gobernados. A tal punto es crítico Lazzarato sobre la reflexión foucaultiana que señala que el eurocentrismo del filósofo de Poitiers le impide ver la tanatopolítica bajo la impersonalidad del mercado cuando en rigor «esa potencia de la muerte nunca ha dejado de ejercerse»<sup>18</sup>.

Las últimas referencias de Lazzarato hacia la analítica de la gubernamentalidad foucaultiana las podemos rastrear en *L'intolérable du présent* (2022), texto en el cual el autor vuelve sobre ciertos atributos negativos ya señalados en intervenciones anteriores al marcar: «La teoría del poder de Michel Foucault cae en la misma ceguera eurocéntrica y androcéntrica. El poder descrito como biopolítico requiere que el sujeto sobre el que se ejerce sea libre»<sup>19</sup>; de igual modo subraya que esta modalidad «de ejercicio del poder no concierne a las mujeres, ni a los colonizados,

17 LAZZARATO, Maurizio. *El capital odia a todo el mundo. Fascismo o revolución*, 70.

18 LAZZARATO, Maurizio. *El capital odia a todo el mundo. Fascismo o revolución*, 85.

19 LAZZARATO, Maurizio. *¿Te acuerdas de la revolución? Minorías y clases*. Trad. Fermín A. Rodríguez. Eterna Cadencia Editora, Buenos Aires, 2022, 27.

ni a los esclavos»<sup>20</sup> pero sobre todo remarca uno de los principales objetivos de *Guerres et Capital* al resaltar el déficit del procedimiento foucaultiano que disocia las llamadas «prácticas de libertad» de los «procesos de liberación», es decir, la micropolítica de la macropolítica, o bien, en términos deleuzianos, el devenir revolucionario de la revolución, conduciendo de este modo toda hipótesis revolucionaria, tal como ya había señalado Lazzarato en 2011, a un «callejón sin salida»<sup>21</sup>. De igual modo, la ausencia de toda alusión a la lucha feminista y el priorizar los dispositivos de poder por sobre la consideración de las clases y los modos de producción conlleva, según Lazzarato, a evadir el problema de la represión y la explotación de clase en las mujeres; en otros términos, para el filósofo italiano, la «hipótesis represiva» que Foucault buscó desbaratar en el primer tomo de *Histoire de la sexualité* (1976) sigue vigente; de hecho, pensar la sexualidad en términos de placeres y comportamientos sexuales (prácticas de libertad) y no focalizar en la opresión de los hombres sobre las mujeres es un efecto colateral nocivo, según el autor italiano, de esta metodología foucaultiana que considera al poder en términos productivos y afirmativos. En definitiva, el situar la libertad al interior de un esquema de gubernamentalidad liberal sin liberación revolucionaria y rupturista de esa gubernamentalidad torna lógico por parte de Foucault el abordar el problema del poder en términos de «exceso» (superproducción de energía), vale decir, centrarse en el ejercicio del poder sobre la población, en el cómo y no en la desigualdad económica:

El objetivo de la operación foucaultiana, consciente o inconsciente, es suturar la irrupción marxista que había abierto el espacio clausurado por el par pueblo/población y Estado/economía mediante la introducción de las clases y sus luchas. El *timing* de esta intervención es perfecto, ya que corresponde al agotamiento de la fuerza revolucionaria de la clase trabajadora y su derrota histórica. El Estado soberano y la biopolítica (técnica de gobierno estatal y extraestatal) han triunfado; solo queda espacio político para las contraconductas, las luchas contra el “exceso de poder”, subjerizaciones que apuntan directamente a la “libertad” dentro del sistema, sin pasar por la “liberación” (revolución)<sup>22</sup>.

Por consiguiente, considerar la biopolítica como un dispositivo autónomo de poder sin relación con las fuerzas económicas sobre las que se apoya conduce, de acuerdo a Lazzarato, a construir un concepto universal y hueco, siendo el propio Foucault quien de esta manera habilita una lectura liberal de su filosofía por medio de Ewald y la dinámica de la administración de riesgos a través de la liberalización del Estado providencia, particularmente por medio del despliegue de una vía socioliberal que lo pone en funcionamiento al interior de una gubernamentalidad empíricamente constatable. Privilegiar luchas inmediatas que en nada impactan

20 LAZZARATO, Maurizio. ¿Te acuerdas de la revolución? Minorías y clases, 27.

21 LAZZARATO, Maurizio. ¿Te acuerdas de la revolución? Minorías y clases, 159.

22 LAZZARATO, Maurizio. ¿Te acuerdas de la revolución? Minorías y clases, 229.

al poder político o el sistema económico, según Lazzarato, será una consecuencia negativa de una metodología que considera como problemas el «exceso de poder», el control sobre los individuos o bien la individualización pastoral a través del Estado de bienestar, en lugar de la explotación económica o la desigualdad. Estas luchas anárquicas que buscan desestabilizar los mecanismos de individualización welfarista serán, en términos del autor italiano, «nefastas para el destino no solo de la revolución, sino también del reformismo y la democracia»<sup>23</sup> ya que operarán un divorcio de reconciliación imposible entre las luchas micropolíticas y la revolución macropolítica por ello es que, según sus propias palabras (junto a Alliez), ya que «Foucault no explica cómo se produce el paso de *gobernados a adversarios*»<sup>24</sup> será necesario «continuar allí donde Foucault se detiene»<sup>25</sup>.

### 3. Evaluación desde una perspectiva foucaultiana

En función de lo expuesto podemos detectar tres grandes críticas que Lazzarato le realiza a Foucault en relación a su analítica del poder que procederemos a situar tanto desde lo conceptual como desde la progresión histórica del proyecto intelectual foucaultiano.

En primer lugar, de acuerdo a Lazzarato, Foucault direcciona su reflexión sobre el modo de producción capitalista a su etapa de formación (sobre todo el siglo XVIII) desde una perspectiva eurocentrada (britanizante) y androcéntrica obviando el siglo XIX y sus desarrollos histórico-políticos (imperialismo y colonialismo). En este aspecto, resulta incontestable que Foucault en *Surveiller et punir* (1975) al momento de analizar el desarrollo de las disciplinas como técnicas elementales de un poder correlacionado a una economía capitalista de fines de siglo XVIII, emplea un aparato categorial y lexical de procedencia marxista, cuyas dinámicas están indisociablemente ligadas, tal como sostiene en los siguientes pasajes:

Si el despegue económico de Occidente ha comenzado con los procedimientos que permitieron la acumulación de capital, puede decirse, quizá, que los métodos para dirigir la acumulación de los hombres han permitido un despegue político respecto de las formas de poder tradicionales, rituales, costosas, violentas, y que, caídas pronto en desuso, han sido sustituidas por toda una tecnología fina y calculada de sometimiento. De hecho, los dos procesos, acumulación de los hombres y acumulación del capital, no pueden ser separados; no habría sido posible resolver el problema de la acumulación de los hombres sin el crecimiento de un aparato de producción capaz a la vez de mantenerlos y de utilizarlos; inversamente, las técnicas que

23 LAZZARATO, Maurizio. ¿Te acuerdas de la revolución? Minorías y clases, 281.

24 LAZZARATO, Maurizio y ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital. Una contrahistoria*, 427.

25 LAZZARATO, Maurizio y ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital. Una contrahistoria*, 430.

hacen útil la multiplicidad acumulativa de los hombres aceleran el movimiento de acumulación de capital<sup>26</sup>.

El crecimiento de una economía capitalista ha exigido la modalidad específica del poder disciplinario, cuyas fórmulas generales, los procedimientos de sumisión de las fuerzas y de los cuerpos, la “anatomía política” en una palabra, pueden ser puestos en acción a través de los regímenes políticos, de los aparatos o de las instituciones muy diversas<sup>27</sup>.

Las disciplinas reales y corporales han constituido el subsuelo de las libertades formales y jurídicas. El contrato podía bien ser imaginado como fundamento ideal del derecho y del poder político; el panoptismo constituía el procedimiento técnico, universalmente difundido, de la coerción (...) Las Luces, que han descubierto las libertades, inventaron también las disciplinas<sup>28</sup>.

De este modo, Foucault considera a los cuerpos disciplinados ligados constitutivamente a la acumulación originaria de capital y su vínculo con una ética de procedencia puritana será convergente al despliegue del poder disciplinario que producirá subjetividades normalizadas que son efecto de la institución familiar y la virtud del ahorro en este recorte histórico específico, es decir, de fines del siglo XVIII a comienzos del siglo XIX.

En segundo lugar, al momento de analizar los diferentes liberalismos, Foucault diferencia explícitamente el liberalismo clásico *laissez-faire* del siglo XVIII, al cual sí le realiza una observación que podemos calificar de crítica (la única detectable en *Naissance de la biopolitique*) al plantear que el despliegue de las libertades individuales se da a la par y como contraprestación a la emergencia de dispositivos de coacción y vigilancia extrema, al punto de sostener que el panoptismo, paradójicamente, pone en peligro y destruye la fabricación de libertades que pretende preservar; vale decir, Foucault mantiene la misma argumentación de 1975 en 1979 al referirse al proceso de acumulación de capital y de acumulación cuerpos con la salvedad no menor que en *Naissance de la biopolitique* la dimensión de análisis tendrá a la noción de gobierno (no las de represión y guerra) como eje de su analítica de poder:

De ese liberalismo y del arte liberal de gobernar es la formidable extensión de los procedimientos de control, coacción y coerción que van a construir la contrapartida y el contrapeso de las libertades. He insistido bastante en el hecho de que esas famosas grandes técnicas disciplinarias que se hacen cargo del comportamiento de los individuos diariamente y hasta el más fino de los detalles son exactamente contemporáneas (...) de la era de las libertades. Libertad económica, liberalismo en el sentido que acabo de decir y técnicas

26 FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Trad. Aurelio Garzón del Camino. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2002, 223.

27 FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, 224.

28 FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, 225.

disciplinarias también aquí las dos cosas están perfectamente ligadas (...), el panóptico es la fórmula misma de un gobierno liberal<sup>29</sup>.

Por consiguiente, el panóptico en tanto diagrama arquitectónico-político será introducido teóricamente por Jeremy Bentham entre 1792-1795 como estructura productora de procedimientos de vigilancia al interior de instituciones de “secuestro” o encierro (escuelas, prisiones, cuarteles, fabricas) con la intención de inducir mediante la interiorización de la norma en los comportamientos de los individuos el incremento de la productividad. A tal punto estará cruzada esta nueva economía del poder disciplinario con la nueva economía capitalista que Foucault afirma: «El panoptismo, para Bentham, es sin duda una fórmula política general que caracteriza un tipo de gobierno»<sup>30</sup>. La diferencia radicará en que la unidad que articulará esta analítica de poder, a diferencia de 1975 que estaba apoyada sobre la noción de guerra, se asentará en una racionalidad de gobierno (un tipo de conducción de conductas) de carácter disciplinario propia del siglo XVIII. En otros términos, Foucault sostiene que el liberalismo clásico, cuyo aparato productivo es el capitalismo del siglo XVIII, está sostenido sobre una matriz de poder disciplinario inherente a las sociedades de normalización. Sin embargo, de acuerdo a nuestro filósofo, existe una fuerte ruptura en el siglo XX en relación a los diferentes neoliberalismos emergentes luego de 1945 a partir del proceso de reconstrucción de Alemania luego del nazismo sobre las bases teóricas de la Escuela de Friburgo (el denominado «ordoliberalismo») y, sobre todo, al momento de analizar la grilla de inteligibilidad no disciplinaria de la Escuela de Chicago con respecto al tratamiento de las «prácticas minoritarias», el mercado de las drogas y el delito desde una óptica anti-humanista, no punitivista ni psicologista. Este pasaje lo expresa con claridad:

En segundo lugar, como ven (pero también volveré a esto), lo que aparece en el horizonte de un análisis como éste no es de ningún modo el ideal o el proyecto de una sociedad exhaustivamente disciplinaria en la que la red legal que aprisiona a los individuos sea relevada y prolongada desde adentro por mecanismos, digamos, normativos. No es tampoco una sociedad en la que se exija el mecanismo de la normalización general y la exclusión de lo no normalizable. En el horizonte de ese análisis tenemos, por el contrario, la imagen, la idea o el tema-programa de una sociedad en la que haya una optimización de los sistemas de diferencia, en la que se deje el campo libre a los procesos oscilatorios, en la que se conceda tolerancia a los individuos y las prácticas minoritarias, en la que haya una acción no sobre los participantes del juego, sino sobre las reglas del juego, y, para terminar, en la que haya una intervención que no sea del tipo de la sujeción interna de los individuos, sino de tipo ambiental<sup>31</sup>.

29 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*, 87-89.

30 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*, 89.

31 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*, 302-303.

Por tanto, Foucault sostiene que, si bien hay una convergencia evidente en el siglo XVIII entre liberalismo clásico, proliferación de dispositivos disciplinarios y aparato de producción capitalista analizado a partir de nociones de tradición marxista (al menos parcialmente), en el siglo XX, de manera análoga esta conexión se establece entre los neoliberalismos, la proliferación de dispositivos securitarios (no disciplinarios) y un aparato de producción capitalista pensado, como veremos, a partir de categorías no marxistas.

Ahora bien, resulta evidente una modificación sustancial por parte de Foucault de su metodología de trabajo cuyo estado de situación hace explícito en la clase del 7 de enero de 1976 del curso « *Il faut défendre la société* » al afirmar: «Bien, ¿qué querría decir este año? Que estoy un poco harto: vale decir que querría tratar de cerrar, de poner, hasta cierto punto, fin a una serie de investigaciones (...) a las que me dedico desde hace cuatro o cinco años»<sup>32</sup>. En función de lo dicho por el filósofo este ciclo da cuenta de su trabajo en el Collège de France entre 1971-1975 período durante el cual será el propio autor quien hace visible el esquema analítico que vertebró esta primera etapa reflexiva sobre el poder:

Está claro que todo lo que les dije durante los años anteriores se inscribe del lado del esquema lucha/represión. Ése es el esquema que, en realidad, traté de poner en práctica. Ahora bien, a medida que lo hacía, me veía obligado, de todas formas, a reconsiderarlo; a la vez, desde luego, porque en un montón de puntos todavía está insuficientemente elaborado –diría, incluso, que carece por completo de elaboración– y también porque creo que las nociones de *represión* y *guerra* deben modificarse notablemente o, en última instancia, abandonarse. En todo caso, hay que observarlas con detenimiento o, si lo prefieren, observar con detenimiento la hipótesis de que los mecanismos de poder serían esencialmente mecanismos de represión y la hipótesis de que, bajo el poder político, lo que retumba y funciona es, en esencia y ante todo, una relación belicosa<sup>33</sup>.

De esta manera Foucault enuncia su alejamiento de lo que denomina «hipótesis Reich» e «hipótesis Nietzsche»<sup>34</sup> en tanto analítica del poder (1971-1975) apoyada en una exploración que determinaba un mecanismo esencialmente represivo al mismo tiempo que encuadrado bajo la dinámica de la guerra (enfrentamiento belicoso de fuerzas). Subsiguientemente, en la progresiva construcción de un nuevo marco analítico del poder ajeno a esta lógica represiva y guerrera, poco más de dos años después (abril de 1978), en una conversación mantenida con el filósofo R. Yoshimoto durante su viaje al Japón, el filósofo francés al momento de analizar la dinámica del poder marca sus claras disidencias con el marxismo:

32 FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001, 17.

33 FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*, 30.

34 FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*, 29.

De plantearse el problema de si hay que terminar, sí o no, con el marxismo, ¿no es en el plano de la dinámica de poder constituida por esos tres aspectos? Visto desde esta perspectiva, el marxismo va a ser hoy puesto en tela de juicio. El problema no consiste tanto en suponer que es necesario liberarse de ese tipo de marxismo, como en deshacerse de la dinámica de las relaciones de poder vinculadas a un marxismo que ejerce esas funciones (...) Si el verdadero problema es el que acabo de enunciar, la cuestión del método que le corresponde es de igual importancia. Para delimitar el problema, esencial para mí, de saber cómo superar el marxismo, traté de no caer en la trampa de las soluciones tradicionales<sup>35</sup>.

En función de lo sostenido en esta intervención, Foucault está planteando con claridad un camino alternativo en términos metodológicos al ofrecido por la grilla analítica marxista, vale decir, su exploración iniciada 1976 con el abandono de la «hipótesis Reich» y la «hipótesis Nietzsche», es ampliada al enunciar la necesidad de «deshacerse de la dinámica de las relaciones de poder vinculadas a un marxismo», esto es, de no servirse de las categorías de esta tradición o por lo menos de problematizarlas tal como enuncia en relación a la «lucha de clases»: «Lo que me gustaría debatir, a partir de Marx, no es el problema de la sociología de las clases, sino el método estratégico concerniente a la lucha»<sup>36</sup>. Finalmente, este nuevo camino en procura de un método diferente de análisis de las relaciones de poder es comunicado con nitidez en la conferencia impartida el 27 de abril de 1978 también durante su estadía en Tokio bajo el título de *La philosophie analytique de la politique*. En esta ponencia nuestro autor parte del principio crítico que articuló ciertas posturas filosóficas sobre las excrecencias del poder (*excroissances du pouvoir*) referenciadas particularmente en una diversidad de sistemas totalitarios tales como el fascista, el nazi, el estalinista, el pinochetista o el camboyano. Es así que el pensador de Poitiers identificará tres figuras centrales del contrapoder o el anti-despotismo que desplegaron tres armas disímiles a fin de cortocircuitar este entramado de poder hipertrofiado, a saber: Solón desde la ley, Platón a través de la pedagogía y los cínicos mediante la risa. Sin embargo, Foucault señala que estos tres caminos resultaron igualmente fallidos y propone una vía alternativa que ya no apunta a la construcción de un filósofo resistente que echa mano a diferentes herramientas sino más bien a un método que apunta a analizar, decodificar y hacer visibles las luchas desplegadas en torno a las relaciones de poder y las estrategias de los adversarios al interior de las mismas, de igual modo que a las tácticas y las posibles resistencias. Este otro camino abierto por la perspectiva foucaultiana, lejos de interrogarse por el grado de bondad o maldad de las relaciones de poder,

35 FOUCAULT, Michel. «Metodología para el conocimiento del mundo: Cómo deshacerse del marxismo, 1978. (Conversación con el filósofo japonés R. Yoshimoto)». Trad. Horacio Pons. En ÁLVAREZ YÁGÜEZ, J. (ed.). *Michel Foucault. La ética del pensamiento. Para una crítica de lo que somos*. Biblioteca Nueva: Madrid, 2015, 104.

36 FOUCAULT, Michel. «Metodología para el conocimiento del mundo: Cómo deshacerse del marxismo, 1978. (Conversación con el filósofo japonés R. Yoshimoto)», 109.

evitará todo tipo de juicio de valor para fijarse, según las palabras del filósofo: «una tarea bien modesta, bien empírica, bien limitada, pero que está muy cerca de un cierto modelo de uso parecido de la filosofía analítica de los Anglo-americanos»<sup>37</sup>. Esta inspiración en el desarrollo de una nueva forma de pensar las relaciones de poder a partir de la filosofía analítica anglosajona, luego de dejar atrás las matrices psicoanalíticas, nietzscheanas y marxistas en esta materia, impregna el nuevo método foucaultiano que procurará pensar el poder de manera análoga de acuerdo al prisma de los filósofos anglosajones del lenguaje ordinario. Foucault lo define de la siguiente manera:

Después de todo, la filosofía analítica anglosajona no se da por tarea reflexionar sobre el ser del lenguaje o sobre las estructuras profundas de la lengua; ella reflexiona sobre el uso cotidiano que se hace de la lengua en los diferentes tipos de discursos. Se trata, para la filosofía analítica anglosajona, de hacer un análisis crítico del pensamiento a partir de la manera en la cual se dicen las cosas. Creo que se podría imaginar de la misma manera una filosofía que tendría por tarea analizar eso que pasa cotidianamente en las relaciones de poder, una filosofía que intentaría mostrar de que se trata, cuales son, de esas relaciones de poder, las formas, las apuestas, los objetivos. Una filosofía que trataría por consecuencia más bien sobre las relaciones de poder que sobre los juegos del lenguaje, una filosofía que trataría sobre todas esas relaciones que atraviesan el cuerpo social más que sobre los efectos del lenguaje que atraviesan y subyacen al pensamiento. Se podría imaginar, sería necesario imaginar algo así como una filosofía analítico-política<sup>38</sup>.

Esta nueva metodología para pensar las relaciones de poder que Foucault explicita en 1978 a través de una lógica de inspiración analítica anglosajona tendrá por objetivo detectar como éstas a fines del siglo XX, es decir, en una etapa post-revolucionaria, «juegan»; vale decir, de qué manera se articula el vínculo provisorio, reversible, difuso y descentrado de las relaciones de poder, al mismo que tiempo que busca dar cuenta de las formas de resistencias que se pueden propiciar como «luchas anárquicas» que pretenden debilitar y desestabilizar esta concentración y exceso de poder situada en una forma de gobierno que produce y conduce individualidades pastoralizadas. En el fondo la dinámica de esta nueva metodología deja en evidencia lo siguiente:

El individuo ha devenido una apuesta esencial para el poder. El poder es tanto más individualizante cuanto, paradójicamente, es más burocrático y estatal. El pastorado, si ha perdido en su forma estrictamente religiosa lo esencial de sus poderes, ha encontrado en el Estado un nuevo soporte y un principio de transformación<sup>39</sup>.

37 FOUCAULT, Michel. «La philosophie analytique de la politique». En DEFERT, D. y EWALD, F. (eds.). *Dits et écrits 1954 - 1988 III. 1976-1979*. Gallimard, París, 1994, 541.

38 FOUCAULT, Michel. «La philosophie analytique de la politique», 541.

39 FOUCAULT, Michel. «La philosophie analytique de la politique», 551.



Por consiguiente, esta exploración de relaciones de poder al margen de proposiciones prescriptivas y valorativas y en el marco de una grilla de inteligibilidad inserta en la vida cotidiana en cuestiones aparentemente marginales (locura, enfermedad, penalidad, prisión, crimen, legalidad) apunta, por un lado, a detectar la lógica establecida entre los dos elementos del par de poder (por ejemplo, médico/paciente) y, por otra parte, a mostrar también las modalidades anárquicas y transversales de resistencia que ponen en cuestionamiento precisamente la autoridad y la asimetría por parte de los primeros elementos del par. Sin embargo, lo que fundamentalmente deja al descubierto esta filosofía analítica de la política foucaultiana es el origen pastoral que persiste en la dinámica de conducción de conductas de todas estas relaciones de la vida cotidiana; en rigor, la individualización que produce la lógica pastoral visible y permanente en el poder estatal desde el siglo XVIII hasta el siglo XX, vale decir, la reconversión y trasplante de objetivos de dirección de conductas religiosos y pastorales a la construcción de comportamientos de individuos pastoralizados a través de técnicas estatales de vigilancia y normalización por medio de instituciones disciplinarias (escuela, prisión, fábrica, hospital). Así lo señala Foucault en *Le Sujet et le pouvoir* (1982):

La conclusión podría ser que el problema político, ético, social, filosófico de nuestros días no sea tratar de liberar al individuo de las instituciones del Estado, sino de liberar a ambos del Estado y del tipo de individualización que se vincula con el Estado. Tenemos que promover nuevas formas de subjetividad a través de esta especie de individualidad que nos ha sido impuesta por varios siglos<sup>40</sup>.

Esta lógica de del poder pastoral nos desplaza al Estado providencia en el siglo XIX, sin embargo, mantiene, de acuerdo a la nueva analítica del poder foucaultiana, la misma matriz de fabricación de individualidades normalizadas, disciplinadas, dependientes y burocratizadas por parte de un poder cada vez más hipertrofiado, monstruoso y plagado de excrecencias. En continuidad con nuestro análisis progresivo de la modificación de la metodología foucaultiana en torno al poder, una hipótesis interesante será la postulada por Serge Audier:

Menos de un año después [en 1979], el curso sobre el neoliberalismo [*Naissance de la biopolitique*] –y, nunca hay que olvidarlo, sobre los “libertarios”– propondrá una especie de realización parcial de esa “filosofía analítica de la política”. En efecto, dicha filosofía ya no se conforma con decir que el poder es el “bien” o el “mal” –aunque sea neoliberal y capitalista–, y acaso indica también líneas de fractura u oportunidades para los “gobernados”, al menos una cartografía de la situación desde el punto de vista de las relaciones de poder. Y todo indica, asimismo, que a juicio de Foucault no podemos contentarnos con decir que el neoliberalismo está “bien” o “mal”. Por eso se entiende mejor por qué no deja de repetir que el neoliberalismo es

<sup>40</sup> FOUCAULT, Michel. «El sujeto y el poder». Trad. Rogelio C. Paredes. En DREYFUS, H y RABINOW, P. (eds.). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Nueva Visión, Buenos Aires, 2001, 249.

“interesante” y de adelantarse a las condenas ideológicas previsibles de su auditorio<sup>41</sup>.

Algunos indicadores presentes en *Naissance de la biopolitique* tales como la ausencia de juicios de valor por parte de Foucault, de igual modo que el empleo de cierto léxico de corte analítico anglosajón para referirse a la dinámica de la racionalidad de gobierno neoliberal, más la cercanía demostrada en el interés que le despierta al filósofo francés la forma de pensar, sobre todo por parte de los economistas de la Escuela de Chicago, los mercados del crimen y de las drogas por fuera de una malla disciplinaria y punitivista, le otorgan a la observación de Audier una razonabilidad que compartimos. De manera que es posible afirmar, en el marco del análisis de la segunda dimensión crítica de Lazzarato, en este caso en torno a la lectura de Foucault sobre los diferentes neoliberalismos, que no se trata de una falla o de un límite de la aproximación foucaultiana, como enfatiza el autor italiano, sino más bien de una modificación sustancial, voluntaria y deliberada del método de análisis del poder por parte de Foucault cuya crisis y ruptura con respecto a las hipótesis anteriores (1971-1975) es enunciada en 1976, la nueva metodología definida en 1978, la puesta en práctica (así sea parcial o provisoria) experimentada en 1979 y su balance realizado en 1982 a través del artículo titulado *Le Sujet et le pouvoir*. Esta genealogía de la lectura foucaultiana sobre el neoliberalismo ha tenido consecuencias teóricas que han conducido a la proliferación de recepciones opuestas que tomarán como parteaguas el grado de convergencia o divergencia que Foucault habría tenido con ciertas corrientes neoliberales que analiza. En este sentido, es posible establecer un mapa conceptual dividido en tres posiciones: en primer lugar, los investigadores, como Dardot y Laval, que demarcan que el filósofo francés es crítico de toda forma de racionalidad neoliberal; en segundo lugar, aquellos especialistas, como Zamora y Behrent, que sostienen, por el contrario, que Foucault sentía una atracción por el neoliberalismo que en aquel momento (1979) le resultaba una novedad teórica y una alternativa frente a la crisis del marxismo; en tercer y último lugar, los teóricos que ensayarán una posición más matizada, como Audier y Lagasnerie, en tanto plantearán que Foucault se encontraba a la búsqueda de nuevas herramientas conceptuales en la tradición neoliberal a fin de inventar una gubernamentalidad de izquierda no disciplinaria ni estatista.

Por tanto, consideramos que Lazzarato si bien acierta al marcar la «desmarxistización» de la matriz analítica foucaultiana del poder, esta característica no se trata de un desvío o de una debilidad sino, como mostramos, fue un proceso buscado por el propio pensador de Poitiers al construir a partir de 1977 una metodología ajena a los presupuestos que articularon su primera etapa reflexiva sobre esta materia que mantenía como hipótesis los principios freudomarxistas

41 AUDIER, Serge. «Cuando Foucault descubre el neoliberalismo: ¿profecía genial o síntoma de una crisis de la izquierda?». Trad. Horacio Pons. En ZAMORA, D. y BEHRENT, M. (eds.). *Foucault y el neoliberalismo*. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2017, 124-125.

y nietzscheanos de la represión y la guerra. Los juicios de valor negativos y peyorativos por parte de Lazzarato resultan lógicos producto de la perspectiva marxista que lo atraviesa y que torna la recepción que realiza de los textos mencionados incómoda precisamente por chocar frente a categorías que evaden toda subordinación marxista, dentro de las cuales la más cuestionada por Lazzarato será la de gubernamentalidad. A tal punto esto es evidente que el autor italiano junto a Alliez afirma de manera contundente en relación a la problemática del conflicto de clases al interior de la noción de población privilegiada por Foucault que «Marx siempre tendrá razón contra Foucault»<sup>42</sup>.

En tercer y último lugar, este deslizamiento hacia una matriz que hace eje en la noción de gubernamentalidad lleva a Foucault a privilegiar un enfoque que problematiza otros elementos ya mencionados tales como la «superproducción de energía», las «excrecencias de poder», la burocratización de la administración y, sobre todo, la construcción de individualidades pastoralizadas en el siglo XX a través de las instituciones del *Welfare State* que, a condición de otorgar seguridad y protección del «riesgo de vivir», generan dependencia por parte de las subjetividades hacia el Estado. En relación a esta cuestión consideramos muy relevante lo que Foucault plantea en un diálogo inédito fechado en abril de 1983 en el marco de una conferencia impartida en la Universidad de Berkeley (California) titulada «Éthics and Politics» que es transcripto parcialmente por Serge Audier a partir de la recuperación del documento por parte de Michael Behrent. En este contexto el filósofo francés afirma lo siguiente:

Pienso que habría que hacer una reevaluación de los problemas –no digo del pensamiento liberal, yo no creo mucho en esas historias de: hay tal pensamiento que ha existido en un momento dado, y al cual es necesario regresar– por el contrario, hay un cierto número de problemas que son del liberalismo estricto, pienso que sería interesante comprenderlos. Es necesario no olvidar que ese liberalismo es constituido en oposición crítica a los Estados administrativos del siglo XVIII, contra eso que se llama la *Polizei* [Policía], que ustedes lo saben no era la policía, sino la administración, la administración reglamentada. Ahora bien, es cierto que desde una parte del siglo XX, y en regímenes muy diferentes, así sean por supuesto en los regímenes marxistas o los regímenes dictatoriales, o incluso en los regímenes democráticos, y en particular en la política económica inspirada en el keynesianismo, se ha desarrollado el poder administrativo contra el cual manifiestamente, actualmente, se produce una reacción. Creo que reactivar un poco estos problemas, no en absoluto para reanudar los mismos términos, para volver a John Stuart Mill, sino para retomar estas preguntas que han sido aquellas de Benjamin Constant, de Tocqueville<sup>43</sup>.

42 LAZZARATO, Maurizio y ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital. Una contrahistoria*, 232.

43 AUDIER, Serge. *Penser le néolibéralisme. Le moment néolibéral, Foucault et la crise du socialisme*. Le Bord de l'eau, París, 2015, 433.

Subsiguientemente, Audier reproduce la pregunta del auditorio a Foucault en relación a la reflexión previa: «¿Usted cree que son más pertinentes [las preguntas que se hacen los liberales] que los análisis socialistas?»<sup>44</sup>. A lo que el filósofo francés responde: «Pienso en todo caso que hay que formular ese tipo de pregunta a todo régimen socialista»<sup>45</sup>. En adición a esta conversación inédita que nos proporciona Audier, Foucault plantea algo similar un año antes en *Le Sujet et le pouvoir* (1982) al marcar en relación con la formación del Estado moderno a partir del siglo XVIII lo siguiente: «En cierta forma, podemos ver al Estado como una matriz moderna de individualización, una nueva forma de poder pastoral»<sup>46</sup>.

Por consiguiente, desde nuestra perspectiva resulta evidente que la óptica de análisis foucaultiana no responde de ningún modo ya a ciertas problemáticas que Lazzarato detecta como la explotación, la opresión o la desigualdad social (todas dimensiones que tienen a la noción de guerra como articuladora). Prescindiendo de la valoración del filósofo italiano (notoriamente contraria a consecuencia de su mirada marxista), consideramos que efectivamente, tal como señala Lazzarato, esta mirada marxizante que aún permanecía, así sea en el empleo de ciertas nociones y términos en 1975, se ha perdido completamente a partir de 1979 de modo consciente por parte de Foucault a consecuencia de este giro metodológico y programático. La adopción de un léxico y una mirada influida por la tradición analítica deudora de la filosofía del lenguaje ordinario anglosajona, así como la recuperación de una forma de problematización aplicada a las relaciones de poder desde abordajes propios de la tradición liberal en la nueva metodología foucaultiana torna irreconciliable el contrapunto teórico entre Foucault y Lazzarato.

#### 4. Consideraciones finales

A nuestro criterio resulta evidente que Foucault cuando se ocupa de la «cuestión liberal» distingue con claridad el siglo XVIII del siglo XX y efectivamente no realiza un análisis exhaustivo del siglo XIX en esta materia; en segundo lugar, al hacer explícito en 1976 su «hartazgo» de la «hipótesis Nietzsche» (analítica del poder en términos de lucha y dominación), así como en 1978 al enunciar la necesidad de «deshacerse del marxismo» y avanzar hacia la comprensión de las relaciones de poder a partir de categorías de la filosofía analítica del lenguaje de tradición anglosajona, Foucault está produciendo un viraje sustancial y deliberadamente buscado en su metodología de trabajo que impregna su acercamiento teórico a las relaciones de poder al interior de las cuales sitúa la problemática del liberalismo

44 AUDIER, Serge. *Penser le néolibéralisme. Le moment néolibéral, Foucault et la crise du socialisme*. Le Bord de l'eau, París, 2015, 433-434.

45 AUDIER, Serge. *Penser le néolibéralisme. Le moment néolibéral, Foucault et la crise du socialisme*. Le Bord de l'eau, París, 2015, 434.

46 FOUCAULT, Michel. «El sujeto y el poder». Trad. Rogelio C. Paredes. En DREYFUS, H y RABINOW, P. (eds.). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, 247.

como racionalidad de gobierno particular. Por consiguiente, consideramos que es posible sostener, luego de realizada la revisión de la lectura crítica de Lazzarato, que hay una transformación en el plano metodológico cuyo año bisagra es 1976 y su inicio desde 1977 en adelante que se hace visible de modo contundente en 1979 al momento de las clases de *Naissance de la biopolitique*, en el cual Foucault presenta una lectura no marxista del liberalismo y el neoliberalismo matizada a través de la categoría de gubernamentalidad como nueva forma de pensar las relaciones de poder en tanto vínculos que no implican necesariamente ni coacción, ni violencia física sino, al contrario, reversibilidad, consentimiento y plasticidad. Esta nueva forma de reflexión sobre el poder obliga a Foucault a discriminar con precisión, tal como lo hace en *Le Sujet et le pouvoir* (1982), los diferentes atributos de las relaciones de estrategia y las relaciones de poder (*gobierno* o gubernamentalidad de este tipo de relaciones). Según el filósofo francés las tres acepciones de la noción de «estrategia» (medios para alcanzar un fin, buscar ventaja sobre otros y procedimientos para reducir un oponente) apelan a dar cuenta de un estado de guerra o lucha entre múltiples agentes o sectores con la pretensión de lograr una solución victoriosa; en tanto que la relación de poder, por su parte, se trataría de una estrategia que ha ganado la batalla previa y ha impuesto sus condiciones al medio que lo determinan de cierta forma; en otros términos, podríamos decir que la gubernamentalidad no es más que una racionalidad de gobierno triunfadora por sobre otras en el marco de un enfrentamiento estratégico. Hacia el final de este texto Foucault postula esta interacción entre relaciones estratégicas y relaciones de poder (gobierno) y marca lo siguiente:

Pero lo más importante, obviamente, son las relaciones entre las relaciones de poder y las estrategias de confrontación. Porque, si bien es verdad que en el núcleo de las relaciones de poder, en tanto condiciones permanentes de su existencia, hay una insubordinación y cierta obstinación esencial de partes de los principios de libertad, también es cierto que no hay relaciones de poder sin medios para escapar o sin luchas posibles. Cada relación de poder implica, al menos *in potentia*, una estrategia de lucha, en que dos fuerzas no se sobrepujan, no pierden su naturaleza específica, o no terminan finalmente confundidas entre sí. Cada una de ellas constituye para la otra una especie de límite permanente, un posible punto de inflexión. Una relación de confrontación alcanza sus términos, su momento final (y la victoria de uno de los dos adversarios), cuando mecanismos estables reemplazan el libre juego de las reacciones de los antagonistas<sup>47</sup>.

La problematización foucaultiana que se abrirá según se explicita en *Le Sujet et le pouvoir* (1982), como vemos, deja abierta la posibilidad siempre latente

47 FOUCAULT, Michel. «El sujeto y el poder». Trad. Rogelio C. Paredes. En DREYFUS, H y RABINOW, P. (eds.). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, 258.

de resistencia o insubordinación a la gubernamentalidad victoriosa (sea la racionalidad de gobierno que sea, liberal o no liberal); sin embargo, como hemos analizado previamente, Foucault es explícito al sostener que esta nueva economía del poder conlleva a la necesidad de producir una nueva individualidad ni pastoral, ni disciplinaria, ni *welfarista*: «La relación entre racionalización y exceso de poder político es evidente. Y no necesitamos esperar a la burocracia o a los campos de concentración para reconocer la existencia de tales relaciones»<sup>48</sup>. En este aspecto, las «luchas anarquistas» a las que se aluden en este texto dan cuenta de esta tentativa que resulta convergente al interior de una gubernamentalidad neoliberal que se inicia luego de la Segunda Guerra Mundial en la cual, según la mirada foucaultiana, si bien ésta se constituye desde una vigilancia ambiental (que no es disciplinaria sino securitaria), al mismo tiempo es una racionalidad crítica de la burocratización, de la generación de dependencia y del exceso de poder estatal, así como propicia una tolerancia hacia las prácticas minoritarias y una gestión no punitivista ni psicologista sino economicista (en términos costos y beneficios), por ende descriminalizadora, del mercado de las drogas y del delito; en definitiva, se trata de modalidades de lucha contra sujeciones que pretenden gobernar a los individuos de un modo pastoralizante y disciplinario. Así lo dice el filósofo:

Son luchas “inmediatas” por dos razones. En estas luchas, la gente critica instancias de poder que están cerradas para ellos, las cuales ejercen su acción sobre los individuos. No van detrás del “enemigo principal”, sino del enemigo inmediato. No esperan encontrar una solución a sus problemas en una fecha futura (esto es, liberaciones, revoluciones o fin de la lucha de clases) en comparación con la escala teórica un orden revolucionario; se trata de luchas anarquistas<sup>49</sup>.

Por tanto, sostenemos que la lectura de Lazzarato sobre la analítica foucaultiana del poder en general y del neoliberalismo en particular resulta atinada si nos ceñimos a un plano descriptivo y dejamos de lado sus juicios de valor peyorativos pero coherentes de acuerdo a la óptica marxista que sostiene su discurso. Lo que deja al descubierto con precisión el autor italiano es esta modificación programática de Foucault a pesar de resultarle repudiable por sus efectos políticos. Sin embargo, no se trata de una impericia, tal como subraya Lazzarato, sino es el propio filósofo francés quien lo avala con sus palabras al mostrar que lejos de haber un vínculo excluyente entre poder y libertad, por el contrario, es la segunda la que opera como el supuesto necesario del primero:

El poder se ejerce solamente sobre sujetos libres que se enfrentan con un campo de posibilidades en el cual pueden desenvolverse varias formas de conducta, varias reacciones y diversos comportamientos.

48 FOUCAULT, Michel. «El sujeto y el poder». Trad. Rogelio C. Paredes. En DREYFUS, H y RABINOW, P. (eds.). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, 243.

49 FOUCAULT, Michel. «El sujeto y el poder». Trad. Rogelio C. Paredes. En DREYFUS, H y RABINOW, P. (eds.). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, 244.

Donde determinados factores saturan la totalidad, no hay relaciones de poder; la esclavitud no es una relación de poder cuando el hombre está encadenado (en este caso se trata de una cuestión de relaciones físicas de constricción). Consecuentemente, no hay una confrontación cara a cara entre poder y libertad, que sea mutuamente exclusiva (la libertad desaparece allí donde se ejerce el poder) sino una interrelación mucho más compleja. En este juego, la libertad puede aparecer como la condición para el ejercicio del poder (y al mismo tiempo su precondition, dado que la libertad debe existir para que se ejerza, y también como su soporte permanente, dado que sin la posibilidad de la resistencia, el poder sería equivalente a la determinación física)<sup>50</sup>.

Lo que Lazzarato no puede admitir de esta aproximación foucaultiana es el presupuesto que vertebra el eje de la gubernamentalidad en el cual para el filósofo francés no existe una relación mutuamente excluyente entre poder y libertad, esta analítica del poder como juego que por definición implica libertad de movimiento, de resistencia y de modificación en potencia de esa jerarquía; el hecho de que Foucault no señalara en este proceso a la esclavitud, algo que Lazzarato le reprocha, es consistente con su aproximación al poder en estos términos ya que el mismo no es, como señala, una determinación física (unilateral y sin campo de acción para una reversión) sino que, contrariamente, su ejercicio implica la libertad de los agentes. En este aspecto es que la opción de la gubernamentalidad para pensar el poder produce una distancia imposible de homogeneizar con la recepción lazzarariana. Este contrapunto teórico entre ambos pensadores no hace sino dejar en evidencia la divergencia a nuestro criterio insalvable entre la perspectiva lazzarariana y la filosofía foucaultiana desde 1977 en adelante.

---

50 FOUCAULT, Michel. «El sujeto y el poder». Trad. Rogelio C. Paredes. En DREYFUS, H y RABINOW, P. (eds.). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Nueva Visión, Buenos Aires, 2001, 254.

## 5. Bibliografía

- AUDIER, Serge. *Penser le néolibéralisme. Le moment néolibéral, Foucault et la crise du socialisme*. Le Bord de L'eau, París, 2015.
- AUDIER, Serge. «Cuando Foucault descubre el neoliberalismo: ¿profecía genial o síntoma de una crisis de la izquierda?». Trad. Horacio Pons. En ZAMORA, D. y BEHRENT, M. (eds.). *Foucault y el neoliberalismo*. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2017, 108-149.
- CASTRO, Edgardo. «¿Un Foucault neoliberal?». En *Revista Latinoamericana de Filosofía Política*, Vol. VII, n°2, 2018, 1-32.
- CHAMORRO SÁNCHEZ, Emmanuel. «¿Que no me hablen más de Marx!: Foucault, el neoliberalismo y lo intolerable». En CHAMORRO SÁNCHEZ, E. (ed.). *Michel Foucault y los sistemas de pensamiento. Una mirada histórica*. Cenaltes Ediciones, Viña del Mar, 2017, 377-391.
- CHRISTOFFERSON, Michael Scott. «Foucault y la nueva filosofía: por qué Foucault elogió *Los maestros pensadores* de André Glucksmann». Trad. Horacio Pons. En ZAMORA, D. y BEHRENT, M. (eds.). *Foucault y el neoliberalismo*. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2017, 19-38.
- FERNÁNDEZ, Luis Diego. *Foucault y el liberalismo*. Galerna, Buenos Aires, 2020.
- FERNÁNDEZ, Luis Diego. «El liberalismo como gubernamentalidad crítica: la influencia de Kant en la lectura de Foucault». En *Dorsal. Revista de Estudios Foucaultianos*, n°11, diciembre 2021, 11-29.
- FOUCAULT, Michel. «La grande colère des faits. Sur A. Glucksmann». En DEFERT, D. y EWALD, F. (eds.). *Dits et écrits 1954 - 1988 III. 1976-1979*. Gallimard, París, 1994, 277-281.
- FOUCAULT, Michel. «La philosophie analytique de la politique». En DEFERT, D. y EWALD, F. (eds.). *Dits et écrits 1954 - 1988 III. 1976-1979*. Gallimard, París, 1994, 534-551.
- FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*. Trad. Ulises Guinázú. Siglo XXI Editores, Madrid, 1995.
- FOUCAULT, Michel. «El sujeto y el poder». Trad. Rogelio C. Paredes. En DREYFUS, H y RABINOW, P. (eds.). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Nueva Visión, Buenos Aires, 2001, 241-259.



- FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001.
- FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Trad. Aurelio Garzón del Camino. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2002.
- FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007.
- FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008.
- FOUCAULT, Michel. «Metodología para el conocimiento del mundo: Cómo deshacerse del marxismo, 1978. (Conversación con el filósofo japonés R. Yoshimoto)». Trad. Horacio Pons. En ÁLVAREZ YÁGÜEZ, J. (ed.). *Michel Foucault. La ética del pensamiento. Para una crítica de lo que somos*. Biblioteca Nueva: Madrid, 2015, 97-122.
- FOUCAULT, Michel. *¿Qué es la crítica? Seguido de la cultura de sí*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2018.
- LAZZARATO, Maurizio. *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Trad. Horacio Pons. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2013.
- LAZZARATO, Maurizio. *Gobernar a través de la deuda. Tecnologías de poder del capitalismo neoliberal*. Trad. Horacio Pons. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2015.
- LAZZARATO, Maurizio. *El capital odia a todo el mundo. Fascismo o revolución*. Trad. Fermín A. Rodríguez. Eterna Cadencia Editora, Buenos Aires, 2020.
- LAZZARATO, Maurizio. *¿Te acuerdas de la revolución? Minorías y clases*. Trad. Fermín A. Rodríguez. Eterna Cadencia Editora, Buenos Aires, 2022.
- LAZZARATO, Maurizio y ALLIEZ, Éric. *Guerras y capital. Una contrahistoria*. Trad. Manuel Valdivia. Tinta Limón, La Cebra y Traficantes de Sueños, Buenos Aires, 2021.
- LAZZARATO, Maurizio. *Guerra o revolución. Porque la paz no es una alternativa*. Trad. Gilda Vignolo, Iván Torres Apablaza y Tuillang Yuing Alfaro. Tinta Limón Ediciones, Buenos Aires, 2022.
- LÓPEZ ÁLVAREZ, Pablo. «Sigue cierta algarabía. Foucault, el neoliberalismo y

nosotros». En CASTRO ORELLANA, R. y SALINAS ARAYA, A. (eds.). *La actualidad de Michel Foucault*. Escolar y Mayo, Madrid, 2016, 231-254

LÓPEZ ÁLVAREZ, Pablo. «El último umbral. Foucault y el neoliberalismo. *Nacimiento de la biopolítica (1978-1979)*». En MORENO PESTAÑA, J. (ed.). *Ir a clase con Foucault*, Madrid. Editores, Madrid, 2021, 183-209.

MORENO PESTAÑA, José Luis. «Michel Foucault, crítico de la izquierda». En *Viento Sur*, n°100, enero, 2009, 151-159.

MORENO PESTAÑA, José Luis. *Foucault y la política*. Tierra de Nadie Ediciones, Madrid, 2011.

# La biopolítica en tiempos de pandemia. Sobre algunas reflexiones de Roberto Esposito a partir de Foucault

*Biopolitics in times of pandemic. On some reflections by  
Roberto Esposito from Foucault. Image and Government*

**Laura Cremonesi**

Scuola Normale Superiore, Pisa, Italia  
[laura.cremonesi@sns.it](mailto:laura.cremonesi@sns.it)

**Resumen:** Este artículo aborda cómo el tema foucaultiano de la biopolítica ha vuelto al centro de atención de la filosofía italiana durante el periodo pandémico. En particular, el artículo se centra en el pensamiento de Roberto Esposito, quien, en su último libro, *Immunità comune*. La biopolítica nell'epoca della pandemia (2022), ha retomado algunas de sus reflexiones anteriores sobre la biopolítica (cf. *Bios. Biopolitica e filosofia*, 2004), actualizándolas respecto a la situación actual. Esto le ha permitido posicionarse en el debate sobre la pandemia y hablar de la posibilidad de utilizar la categoría foucaultiana de biopolítica para comprender nuestro presente y esbozar las formas actuales de acción política.

**Palabras clave:** Biopolítica; pandemia; inmunidad; comunidad.

**Abstract:** This article discusses how the Foucauldian theme of biopolitics has returned to the center of attention in Italian philosophy during the pandemic period. In particular, the article focuses on the thought of Roberto Esposito, who, in his latest book, *Immunità comune*. La biopolitica nell'epoca della pandemia (2022), has revisited some of his previous reflections on biopolitics (cf. *Bios. Biopolitica e filosofia*, 2004), updating them in light of the current situation. This has allowed him to position himself in the debate on the pandemic and discuss the possibility of using the Foucauldian category of biopolitics to understand our present and outline current forms of political action.

**Keywords:** Biopolitics; pandemic; immunity; community.

---

Fecha de recepción: 28/02/2023. Fecha de aceptación: 12/05/2023.

Laura Cremonesi es investigadora en la Scuola Normale Superiore de Pisa y directora de programas en el Collège International de Philosophie de París. Ha publicado *Michel Foucault e il mondo antico. Spunti per una critica dell'attualità* (2008) y ha editado el volumen *Foucault and the Making of Subjects* (2016). Ha traducido varios textos de Michel Foucault *La grande straniera*, (2015) y Pierre Hadot (*Studi di filosofia antica*, 2014 e *Studi di patristica e di storia dei concetti*, 2018).

En algunas páginas muy conocidas de las primeras lecciones del curso en el Collège de France *Sécurité, territoire, population*,<sup>1</sup> Michel Foucault describe dos diferentes formas de enfrentar una epidemia, asociando cada una de ellas a una tecnología de poder diferente.

El primer modo, la cuarentena, corresponde al modo de actuar de las tecnologías disciplinarias. Ya en *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*,<sup>2</sup> Foucault había identificado en la subdivisión espacial operada por la cuarentena un ejemplo de técnica disciplinaria. En la apertura del capítulo “Panóptismo”,<sup>3</sup> dedicado al modelo ideal de vigilancia del *Panóptico* ideado por J. Bentham, Foucault cita un reglamento del siglo XVII sobre las medidas a adoptar en la ciudad en caso de llegada de la peste. En el centro de las diferentes reglas a aplicar se encuentra la gestión del espacio que se realiza según lo que Foucault define como una “cuadrícula estricta”.<sup>4</sup> Se trata, en primer lugar, de delimitar de manera clara un espacio. En este caso, el de la ciudad que se aísla impidiendo toda entrada y salida. En segundo lugar, se lleva a cabo una subdivisión interna del espacio así circunscrito, reduciéndolo en elementos cada vez más pequeños: zona, barrio, calle, hasta aislar un elemento celular, la vivienda individual. La circulación dentro de este espacio subdividido estará estrictamente regulada y a cada habitante se le asignará una posición exacta en una de las unidades celulares. La subdivisión y la circulación serán objeto de una vigilancia permanente y cada transgresión incurrirá en una sanción.

La imagen de la ciudad infectada, por supuesto, es una especie de caso límite de la gestión disciplinaria del espacio, un “sueño político”<sup>5</sup> de aplicación exhaustiva y completa de las técnicas disciplinarias, así como lo es el *Panóptico* de Bentham, sistema de vigilancia basado también en un “espacio cerrado, recortado, inmovilizado, congelado” en el que “cada uno está en su sitio”<sup>6</sup> y sometido a una vigilancia virtual y permanente. La realidad de la implementación de las disciplinas en las prisiones, cuarteles u oficinas, que Foucault estudia en *Vigilar y castigar*, se sitúa obviamente en un plano de interacción con otras prácticas, con resistencias, con elementos heterogéneos de diversas naturalezas, que hacen del dispositivo disciplinario algo mucho menos rígido de lo que evocan los reglamentos de la ciudad afectada por la peste.

Sin embargo, en los varios grados de intensidad de su posible realización, la gestión del espacio a través de la subdivisión y el control de un lugar cerrado es, según Foucault, el esquema de acción de las tecnologías disciplinarias. El objetivo

1 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France 1977-1978*. Seuil/Gallimard, Paris, 2004.

2 FOUCAULT, Michel. *Surveiller et punir. Naissance de la prison*. Gallimard, Paris 1975.

3 FOUCAULT, Michel. *Surveiller et punir. Naissance de la prison*, 228-233.

4 FOUCAULT, Michel. *Surveiller et punir. Naissance de la prison*, 228.

5 FOUCAULT, Michel. *Surveiller et punir. Naissance de la prison*, 231.

6 FOUCAULT, Michel. *Surveiller et punir. Naissance de la prison*, 229.

de esta gestión del fenómeno epidémico es anular la enfermedad, impidiendo el contagio mediante el aislamiento de los individuos enfermos de los no enfermos.

Como señala Foucault en la lección del 25 de enero del curso *Sécurité, territoire, population*,<sup>7</sup> la gestión de epidemias cambia profundamente con las primeras técnicas de vacunación, inauguradas en la primera mitad del siglo XVIII con la inoculación de la variola, que luego evolucionaría hasta convertirse en una verdadera técnica de vacunación. Del mismo modo en que la cuarentena formaba parte de una gestión del fenómeno epidémico propia de las disciplinas, la vacunación es una forma de enfrentar la enfermedad morfológicamente análoga a los dispositivos biopolíticos de seguridad y su capacidad para hacerse cargo de los fenómenos vitales de la población.

Según Foucault, un elemento importante a tener en cuenta para comprender la analogía estructural entre la vacunación y los dispositivos de seguridad es el hecho de que esta práctica médica se haya afirmado a pesar de su extranjería a las teorías médicas de la época. De hecho, es solo mucho más tarde, con Pasteur, que se llega a una comprensión del funcionamiento de una técnica de inmunización que ya se había difundido ampliamente sobre la base del puro empirismo.<sup>8</sup>

Si la vacunación se ha convertido en una práctica médica aceptable; es precisamente porque corresponde al modo de actuar de las técnicas de seguridad, que no se orientan tanto a anular o impedir los fenómenos como, más bien, a asegurar su gestión, haciendo que interactúen con otros factores. En el caso específico de la epidemia, la vacunación no divide a los individuos en sanos y enfermos, impidiendo todo contacto entre ellos, como hacían las disciplinas, sino que provoca la enfermedad de una forma segura, en condiciones que permiten mantenerla bajo control. De esta manera, genera diferentes curvas de normalidad que permiten calcular diferentes umbrales de riesgo para las diversas clases de la población. El objetivo no es eliminar la enfermedad, sino obtener las curvas de morbilidad y mortalidad más favorables posibles, minimizando el riesgo sin bloquear los flujos y la movilidad de la población. Ya no es el espacio el centro de estas nuevas técnicas de seguridad, sino el medio, entendido como un marco en el que se hacen interactuar fenómenos naturales, asegurando su circulación con el menor riesgo posible.

Estas formas de gestión de epidemias, la cuarentena y la vacunación, son, por lo tanto, para Foucault, dos ejemplos que ilustran eficazmente la acción de dos tecnologías de poder diferentes: la disciplinaria y la biopolítica. No es de extrañar, por lo tanto, que durante la pandemia estas páginas de Foucault hayan sido objeto de intensos análisis y discusiones.<sup>9</sup> Este artículo se centra en el papel

7 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population*, 59-65.

8 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population*, 60.

9 Precisamente por su pertinencia para la situación actual, la Conferencia del 25 de febrero de 1978 ha sido reeditada en Italia junto con otros textos de Foucault sobre la relación entre política y medicina, como las Conferencias pronunciadas en 1974 en la Universidad de Río de Janeiro, en el volumen *Medicina e biopolítica. La salute pubblica e il controllo sociale*. Sobre la actualidad de estos textos, véase la introducción de Paolo Napoli a esta nueva edición.

de la biopolítica foucaultiana en las reflexiones desarrolladas en Italia sobre la pandemia, con especial atención en el pensamiento de Roberto Esposito, quien dedicó a este tema su libro más reciente, *Immunità comune. Biopolitica all'epoca della pandemia*.<sup>10</sup>

Como es bien sabido, el pensamiento italiano de las últimas tres décadas ha sido crucial para reabrir un debate sobre la biopolítica foucaultiana. Las obras de Giorgio Agamben, Toni Negri y Roberto Esposito<sup>11</sup> han dado lugar a una discusión muy fecunda en torno a este tema, contribuyendo a hacer de la categoría de biopolítica un término ya arraigado en el pensamiento filosófico-político actual.<sup>12</sup>

Sin embargo, como señala Esposito en *Immunità comune*, a pesar de que “todas las intuiciones de Foucault resultaran no solo verificadas, sino incluso superadas por los hechos con una puntualidad desconcertante”<sup>13</sup> y a pesar de que la situación pandémica en Italia –uno de los países europeos más afectados por la gravedad de la pandemia y uno de los primeros países europeos en declarar, en marzo de 2020, un *lockdown* general– claramente invitaba a apelar a la noción de biopolítica y a las reflexiones de Foucault; en el contexto filosófico italiano se ha producido un cierto rechazo hacia esta categoría, un rechazo que Esposito define como “una explícita toma de distancia del paradigma biopolítico”.<sup>14</sup>

Por ejemplo, Giorgio Agamben, uno de los pensadores que, junto con Esposito y Negri, había contribuido al debate sobre la biopolítica, ha optado por recurrir a otros instrumentos conceptuales para interpretar la pandemia. A través de intervenciones frecuentes en su sección alojada en el sitio web de la editorial Quodlibet,<sup>15</sup> luego en parte retomadas en el libro *A che punto siamo?*,<sup>16</sup> Agamben ha expresado posiciones fuertemente críticas hacia las políticas sanitarias adoptadas por los gobiernos europeos. Sin embargo, para poner de relieve lo que a su parecer son la ilegitimidad jurídica y la peligrosidad política del *lockdown* –en Italia, prolongado con intensidad variable hasta la primavera de 2022– no recurre al paradigma biopolítico tal como lo define Foucault, sino que se apoya en el

10 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune. Biopolitica all'epoca della pandemia*, Einaudi, Turín, 2022.

11 AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer. Il potere sovrano e la nuda vita*, Einaudi, Turín, 1995; HARDT, Michael y NEGRI, Antonio. *Impero*, Rizzoli, Milano 2011; ESPOSITO, Roberto. *Bios. Biopolitica e filosofia*, Einaudi, Turín, 2004.

12 De la extensa bibliografía dedicada a la actualidad del pensamiento italiano y sus reflexiones sobre la biopolítica, véase al menos: ESPOSITO, Roberto. *Pensiero vivente. Origine e attualità della filosofia italiana*, Einaudi, Turín, 2010; ESPOSITO, Roberto. *Da fuori. Una filosofia per l'Europa*, Einaudi, Turín 2016, pp. 157-195; GENTILI, Dario. *Italian Theory. Dall'operismo alla biopolitica*, Il Mulino, Bologna 2012; GENTILI, Dario y STIMILLI, Elettra (eds.), *Differenze Italiane*, Derive Approdi, Roma 2015; LISCIANI-PETRINI, E. y STRUMMIELLO, G. (eds.), *Effetto Italian Thought*, Quodlibet, Macerata 2017; STIMILLI, Elettra. *Decostruzione e biopolitica*, Quodlibet, Macerata 2017; CLAVERINI, C. *La tradizione filosofica italiana. Quattro paradigmi interpretativi*, Quodlibet, Macerata 2021.

13 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, p. 9.

14 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 82. Para una discusión reciente de las diferentes posiciones dentro del debate filosófico-político italiano sobre las políticas sanitarias para contener la epidemia, véase: FORTI, S. *Totalitarianism. A Borderline Idea in Political Philosophy*, Stanford University Press, en curso de publicación.

15 Una voce. Rubrica di Giorgio Agamben: <https://www.quodlibet.it/una-voce-giorgio-agamben>

16 AGAMBEN, Giorgio. *A che punto siamo? L'epidemia come politica*, Quodlibet, Macerata 2020.

concepto de “estado de excepción”.<sup>17</sup>

Según Agamben, la pandemia habría sustituido al terrorismo como pretexto para medidas de excepción, utilizadas como “paradigma normal de gobierno”<sup>18</sup> y tendientes a convertirse en permanentes, con una provocación artificial de situaciones “amenazantes” y la consiguiente inducción de un deseo de seguridad,<sup>19</sup> a su parecer, no justificado por la realidad de los hechos. La conjunción entre “nueva religión de la salud y el poder estatal con su estado de excepción”<sup>20</sup> es definida por Agamben con el término “bioseguridad”, distante de la biopolítica precisamente por el acento en el uso instrumental y prolongado del estado de excepción por parte de poderes institucionales que atraviesan una crisis de legitimidad.

Otras reflexiones encontraron la ocasión para reafirmar su oposición, ya manifestada desde siempre, hacia la biopolítica. Según algunos, los múltiples usos recientes en campos muy diferentes la han convertido en una categoría excesivamente amplia e indeterminada, perdiendo su eficacia política y su capacidad de interpretación. Según otros, no corresponde a la realidad histórica que Foucault intenta describir, ya que en relación con la sucesión de diferentes tecnologías de poder –soberanía, disciplina y biopolítica– descrita por Foucault, son otras las fracturas que han tenido un papel determinante en la historia. Por último, se repite también la observación, dirigida a Foucault desde siempre, de que su descripción del poder en general y del bio-poder en particular no dejaría espacio para la posibilidad de la crítica.

Todas estas posiciones críticas hacia la biopolítica, ya expresadas en el pasado por muchos autores, han resurgido ahora en relación a la posibilidad de utilizar este paradigma para comprender las políticas sanitarias implementadas durante la pandemia. En el contexto italiano, muchas de ellas se han expresado en la revista *Micromega*, que en el verano de 2020 dedicó un número a la cuestión de la biopolítica en relación con la pandemia. El número, titulado *Biopolitica: inganno o chiave di volta?*, recoge algunas intervenciones muy críticas hacia la biopolítica, entre las que destacan las de Paolo Flores D’Arcais y Carlo Galli.<sup>21</sup>

17 Roberto Esposito subrayó la importancia de no confundir el estado de excepción con el estado de emergencia, que deben distinguirse por su origen y finalidad: «el primero tiene por objeto reconstituir una normalidad interrumpida por acontecimientos imprevistos, el segundo romperla en favor de un orden diferente» (ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, cit., p. 161). Así pues, la respuesta a la pandemia corresponde más al estado de emergencia que al estado de excepción. Esta postura, expuesta en diversos discursos públicos, se argumenta ahora también ampliamente en *Immunità comune*, 155-164.

Sobre la diferencia entre «estado de excepción» y «estado de emergencia», véase también ZAGREBSKY, G. «Non è l'emergenza che mina la democrazia. Il pericolo è l'eccezione», publicado en el periódico «La Repubblica» el 29 de julio de 2020, en respuesta a Agamben, y ahora en AA. VV. *Il mondo dopo la fine del mondo*, Laterza, Roma 2020, pp. 500-515.

18 AGAMBEN, Giorgio. «L'invenzione di un'epidemia». En *A che punto siamo?*, 18.

19 AGAMBEN, Giorgio. «L'invenzione di un'epidemia», 20.

20 AGAMBEN, Giorgio. «L'invenzione di un'epidemia», 13.

21 FLORES D'ARCAIS, Paolo. «L'inganno della biopolitica». En *Micromega*, nº 8, 2020, 4-33. GALLI, Carlo. «Il doppio volto della biopolitica». En *Micromega*, nº 8, 2020, 94-105. En ese mismo número, aunque muy crítico con la biopolítica, figura también el importante texto de Jean-Luc Nancy: «La síndrome biopolítica». En *Micromega*, nº 8, 2020, 56-61. El debate italiano sobre biopolítica y pandemias es muy amplio, con la participación de muchas otras

En defensa del uso del tema de la biopolítica está, en cambio, Roberto Esposito, que entra en diálogo con Flores D'Arcais, señalando cómo, aunque no está exento de importantes contradicciones, la forma en que Foucault describe “la entrada moderna de la vida biológica en el campo de la política”,<sup>22</sup> si se la complementa y modifica, es hoy una referencia inevitable para la comprensión y la crítica de nuestra actualidad.

En el debate italiano, por lo tanto, es Esposito quien destaca la productividad de las categorías foucaultianas para leer el presente, un tiempo fuertemente trastocado por la emergencia sanitaria global. Como afirma en *Immunità comune*, es posible decir que “la biopolítica se ha convertido en el nuevo horizonte trascendental dentro del cual gira, continuamente reconfigurándose, toda la experiencia contemporánea”.<sup>23</sup>

Al recurrir al paradigma biopolítico para leer las diferentes respuestas políticas y sanitarias a la pandemia, Esposito logra tres objetivos: vuelve sobre sus reflexiones previas sobre la biopolítica, modificándolas y actualizándolas; completa estas reflexiones con las nuevas líneas de trabajo de su investigación actual; y se sitúa en el debate italiano e internacional, tomando posición.

Como se mencionó anteriormente, Esposito desempeñó un papel importante al colocar el concepto de biopolítica en el centro de la atención de la filosofía política contemporánea. En su libro *Bios. Biopolítica e filosofía*, discutió la importancia de la biopolítica para comprender nuestra actualidad. Sin embargo, un aspecto importante de su trabajo consistía en mostrar cómo el tratamiento foucaultiano de la biopolítica presentaba cierta incompletitud, como si “el discurso foucaultiano se plegara sobre sí mismo, sin encontrar respuestas a sus propias preguntas”.<sup>24</sup>

Como ya había señalado en *Bios*, la presentación de Foucault sobre la biopolítica parecía estar marcada por una cierta indecisión respecto de las diversas alternativas interpretativas que él mismo había abierto. También es cierto que esta indecisión puede deberse a la naturaleza de los textos foucaultianos sobre la biopolítica. En efecto, a excepción de las últimas páginas de *La volonté de savoir*,<sup>25</sup> estos textos están compuestos principalmente por lecciones impartidas en el Collège de France durante los cursos *Il faut défendre la société*<sup>26</sup> y el ya citado *Sécurité, territoire, population*,<sup>27</sup> y, por lo tanto, corresponden más a una cantera de trabajo e investigación que a una verdadera sistematización definitiva del tema. En cualquier caso, según Esposito, las alternativas que Foucault deja abiertas son cruciales para una lectura actualizada de la biopolítica y es necesario distinguirlas

---

voces, y aún está en curso por lo que no es posible hacer aquí un recuento exhaustivo del mismo.

22 ESPOSITO, Roberto. «Immunitas. Oltre le feconde contraddizioni di Foucault». En *Micromega*, nº 8, 2020, 47.

23 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 82.

24 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 10.

25 FOUCAULT, Michel. *La volonté de savoir. Histoire de la sexualité I*, Gallimard, Paris 1976, 177-211.

26 FOUCAULT, Michel. *Il faut défendre la société. Cours au Collège de France 1975-1976*. Seuil/Gallimard, Paris 1997.

27 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population*.



claramente y decidirse por una de ellas.

Con el término biopolítica, Foucault indica una capacidad del poder para aprehender el *bios*, la vida biológica de las poblaciones sobre las que se ejerce. Como se mencionó anteriormente respecto a las campañas de vacunación, algunas técnicas específicas de poder serían capaces de manejar a las poblaciones en su conjunto, aprovechando sus aspectos biológicos. Desde este punto de vista, la población emerge en correlación con estas técnicas de poder como un ámbito diferente de aquellos sobre los que se ejercían otras tecnologías de poder. La soberanía, por ejemplo, poseía un carácter específicamente territorial: su objeto era un territorio en el que residía un conjunto de súbditos de manera estable. Los súbditos no eran objeto de técnicas específicas de poder, sino que entraban en relación con el soberano solo en la forma de un “derecho de vida y de muerte”.<sup>28</sup>

Otro importante conjunto tecnológico es el disciplinario, como se ha visto en el caso del *cuadrícula* de la ciudad pestilente. El poder disciplinario tiene la característica de ejercerse sobre una multiplicidad de individuos en un espacio circunscrito, con el fin de componer y multiplicar las fuerzas individuales para hacerlas disponibles al máximo grado posible. Se trata de un poder que requiere una vigilancia permanente de los espacios y que adopta la forma de una anatomopolítica del cuerpo humano.

A diferencia de estas dos grandes tecnologías, la biopolítica de las poblaciones se ejerce en una espacialidad abierta, donde los flujos circulan libremente. Su objetivo es la gestión de la circulación de los fenómenos de los cuales pretende hacerse cargo, para hacerlos fluir a lo largo de canales definidos. Para Foucault, la biopolítica representa una novedad radical, ya que con ella la vida entra, por primera vez en la historia, en la esfera de atención del poder.

Es importante tener en cuenta que, según Foucault, un dispositivo biopolítico puede gestionar y asegurar el bienestar biológico de una población a un precio: el de dejar morir a otra población, o a una parte de la misma población. “*Hacer vivir o arrojar a la muerte*”<sup>29</sup> es, para Foucault, una descripción efectiva de la biopolítica, que, por ello, siempre tendría un potencial reverso tanatopolítico.

Un elemento no del todo claro de esta descripción foucaultiana de las tres grandes tecnologías de poder es el de su relación recíproca: ¿se trata de una sucesión cronológica o de una coexistencia? Foucault parece indeciso sobre la respuesta a dar, vacilando entre dos alternativas. En algunos pasajes, las presenta como fases sucesivas, en las que la llegada de una tecnología volvería obsoleta la anterior, sacándola de la historia o haciéndola quedar solo en forma residual. En otros textos, parece describir en cambio una especie de sumatoria, en la que cada nueva tecnología se agrega a las demás, creando dispositivos cada vez más complejos. En esta última hipótesis, en nuestra actualidad tendríamos simultáneamente

28 FOUCAULT, Michel. *La volonté de savoir*, 177.

29 FOUCAULT, Michel. *La volonté de savoir*, 181.

una anatomopolítica del cuerpo humano y una biopolítica de las poblaciones, mientras que el derecho de muerte del poder soberano se insinuaría en este doble dispositivo, configurando su necesario reverso tanatopolítico en relación con otras poblaciones, aquellas de las que no puede o no quiere asegurar la vida.

Según Esposito, más que la eventual coexistencia entre disciplina y biopolítica, el punto fundamental que debe aclararse es el de la relación entre soberanía y biopolítica. Si, de hecho, la biopolítica y la soberanía caracterizan ambos el tiempo presente y la soberanía no se ha despedido de la historia, ¿cómo se articulan entre sí el poder de potenciar la vida y el derecho de muerte? ¿Debe entenderse la biopolítica como una fase de un poder soberano que continúa caracterizando nuestra modernidad? Esta hipótesis convertiría a la tanatopolítica y al poder de la muerte en el paradigma mismo de nuestra modernidad.

Si, por el contrario, se considera que la biopolítica ha sustituido completamente las estructuras de la soberanía, se puede pensar que el poder soberano, con su derecho de muerte ejercido sobre poblaciones enteras, es solo un residuo del pasado, que reapareció una vez con la tanatopolítica nazi, pero destinado a no repetirse nunca más. La biopolítica actual tendría solo la forma afirmativa del libre despliegue del poder de la vida.

Para salir de esta serie de alternativas que el pensamiento de Foucault deja abiertas, según Esposito, es necesario pensar de manera diferente los dos poderes que se aplican a la vida: aquel que la niega, encarnado por el derecho de muerte de origen soberano, y aquel, biopolítico, que la intensifica. Existe una categoría, la de “inmunización”,<sup>30</sup> que permite pensar juntos el poder que protege la vida y el que la niega. Estas dos formas de poder formarían parte de la misma figura, la de la protección negativa de la vida. La inmunización es, de hecho, el poder de conservar la vida negándola en parte, es decir, reduciendo su potencia expansiva.

Como, desafortunadamente, el siglo XX ha mostrado, el paradigma inmunitario nunca está exento de peligros y siempre corre el riesgo de un resultado autoinmunitario y tanatopolítico. Por eso, es necesario reconfigurar sus categorías principales, abriéndolas hacia una biopolítica afirmativa. Este es, de hecho, el proyecto de *Bios*, que trabaja en algunos importantes elementos categoriales – cuerpo, nacimiento, vida– para hacerlos parte de una inédita filosofía del *bios*, declinada según una decidida tonalidad vitalista, gracias también al recurso a una amplia constelación de pensadores contemporáneos, entre los que se encuentran Georges Canguilhem y Gilles Deleuze.

Como explica Esposito en *Immunità comune*,<sup>31</sup> este análisis presentado en *Bios* hace casi veinte años sigue siendo completamente actual hoy. De hecho, es el paradigma biopolítico, pensado junto con el inmunitario, el que permite

30 El concepto de “inmunización” desempeña un papel central en *Bios*, pero ya fue objeto de un importante y conocido trabajo de Roberto Esposito. Véase: ESPOSITO, Roberto. *Immunitas. Protezione e negazione della vita*, Einaudi, Turín, 2002. Debido a la gran actualidad del tema, el libro ha sido reeditado en 2021.

31 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 3-14.

comprender las profundas diferencias que han enfrentado las diferentes opciones de política sanitaria frente a la pandemia. En la propuesta de una parte de la derecha estadounidense de recurrir a la *herd immunity* se puede identificar una orientación tanatopolítica, expresada por la posibilidad de no proteger a ciertas partes de la población. En las prácticas de encierro implementadas en muchos países en la primera fase de la pandemia, por otro lado, es posible reconocer una biopolítica negativa, que asegura la protección de la vida negando drásticamente la sociabilidad y las formas habituales de vida en común. Por último, si se cumplen ciertas condiciones, incluida la fundamental de ser verdaderamente universales y globales, las campañas de vacunación corresponden a una biopolítica afirmativa, que intenta lograr una inmunidad global para toda la población mundial.

Lo que Esposito destaca es que, a pesar de las diferencias radicales y vitales entre estas opciones, todas forman parte del paradigma inmunológico, del cual son diferentes modalidades: “inmunidad natural o inducida, natural o colectiva, temporal o definitiva son las únicas cuestiones que quedan abiertas en un campo completamente dominado por el léxico inmunitario”.<sup>32</sup>

Para Esposito, por lo tanto, la biopolítica, integrada por el paradigma inmunológico, sigue siendo central para la comprensión de nuestra actualidad. Sin embargo, en las nuevas reflexiones propuestas en *Immunità comune*, es posible observar una importante actualización, de parte de Esposito, de la lectura de la biopolítica foucaultiana. En *Bios*, una cierta insuficiencia del tratamiento foucaultiano se completaba con una filosofía afirmativa de la vida de fuerte tonalidad vitalista. Ahora, en cambio, la incompletitud de la biopolítica foucaultiana se colma recurriendo a un diferente campo de pensamiento.

En los últimos años, de hecho, Esposito ha creado un nuevo ámbito de investigación centrado en la ontología política. Como explica en *Pensiero istituyente. Tre paradigmi di ontologia politica*,<sup>33</sup> la reflexión continental contemporánea ha dado origen a dos importantes paradigmas de ontología política. El primero, “destituyente”, tiene su origen en el pensamiento de Heidegger, mientras que el segundo, “constituyente”, se basa en la reflexión de Deleuze. Ambos paradigmas han encontrado un notable desarrollo en el pensamiento filosófico-político reciente, tanto en Francia como en Italia. Sin embargo, a pesar de su gran relevancia, corren el riesgo de perder su eficacia tanto en la comprensión de las dinámicas políticas actuales como en la propuesta de una práctica política eficaz y adecuada para nuestro tiempo.

Como explica Esposito, las razones de la pérdida de centralidad de estos dos paradigmas son relevantes. A pesar de proceder de puntos de partida opuestos,

32 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 5.

33 ESPOSITO, Roberto. *Pensiero istituyente. Tre paradigmi di ontologia politica*, Einaudi, Turin, 2020. Véase también: ESPOSITO, Roberto. *Almanacco di Filosofia e politica*, vol. I, *Crisi dell'immanenza. Potere, conflitto, istituzione*. Edición a cargo de Mattia Di Pierro y Francesco Marchesi. Quodlibet, Macerata, 2019.

ambos se han demostrado incapaces de tener en cuenta lo negativo.<sup>34</sup> En el primer paradigma, el carácter negativo de lo político (el presupuesto impolítico de lo político) acaba impregnando todo el ámbito de la política, resolviendo cualquier posible práctica en las categorías de la desactivación, la destitución y la inoperosidad. El segundo está caracterizado por la intención deliberada de eliminar lo negativo y de pensar el ámbito de la práctica política como una producción constante de lo nuevo, que “expone lo creado a una siempre nueva creación, permitida sólo por la abolición de lo anterior”.<sup>35</sup> A pesar de derivar de paradigmas radicalmente diferentes, la destitución y la continua creación aparecen como categorías que se reflejan recíprocamente, produciendo un efecto impolítico análogo o incapaz de hacer frente a los verdaderos desafíos de la política.

Según Esposito, pensar en un nuevo paradigma ontológico-político es un tarea filosófica y política urgente en la actualidad, que puede llevarse a cabo mediante el uso de la categoría de la institución. A diferencia de los otros dos paradigmas, uno instituyente sería capaz de tener en cuenta lo negativo, ya que el acto instituyente en torno al cual se sitúa ni anula ni destituye lo que lo precede, sino que lleva a cabo una transformación que contiene tanto la novedad como la permanencia —en forma modificada— de lo real.<sup>36</sup>

Para definir mejor este paradigma, en sus trabajos recientes, Esposito traza una genealogía del pensamiento instituyente,<sup>37</sup> que se remonta al pensamiento jurídico romano, pero que también se encuentra en Maquiavelo, Spinoza, Hegel y, en la filosofía contemporánea, en el primer Deleuze, en Maurice Merleau-Ponty y en Claude Lefort. Lo que todos estos autores tienen en común es una reflexión sobre las instituciones y su capacidad para hacer visible y representable el conflicto, sin anularlo ni convertirlo en una dimensión insuperable de lo social, privada de posibilidades de unificación.

Como se puede ver fácilmente, la figura de Foucault no aparece entre los pensadores que pueden contribuir a la creación de un espacio de trabajo en torno al pensamiento instituyente. Según Esposito, de hecho, no solo falta en Foucault un pensamiento de las instituciones,<sup>38</sup> sino que se puede afirmar que, en general, la visión de Foucault es radicalmente antiinstitucional. Las instituciones son de hecho el objeto de la crítica radical que Foucault desarrolla en relación con la prisión, también a través de su militancia en el G.I.P. (Grupo de Información

34 Sobre este tema, véase: ESPOSITO, Roberto. *Politica e negazione. Per una filosofia affermativa*, Turín, Einaudi 2018.

35 ESPOSITO, Roberto. *Pensiero istituyente*, XVI.

36 Sobre el pensamiento instituyente, véase: ESPOSITO, Roberto. *Almanacco di Filosofia e politica*, vol. II, *Istituzione. Filosofia, politica, storia*, Quodlibet, Macerata, 2000 y ESPOSITO, Roberto. *Istituzione*, Il Mulino, Bologna, 2021, en particular las páginas 7-25, en las que Esposito reflexiona sobre el papel central que desempeñaron las instituciones durante la pandemia.

37 ESPOSITO, Roberto. *Vitam instituere. Genealogia del pensiero istituyente*, Einaudi, Turín, 2023.

38 Sobre este tema, véase el texto de Rita Fulco en este mismo número: FULCO, Rita. «Critica e produttività delle istituzioni: il chiasmo tra Roberto Esposito e Michel Foucault». En *Dorsal. Revista de estudios foucaultianos*, n° 14, 123-139.

sobre las Prisiones),<sup>39</sup> o de los efectos de poder de la psiquiatría y la medicina. Para Foucault, las instituciones están ligadas a la difusión en la sociedad de técnicas de poder, siguiendo una línea de acción que sigue más las lógicas implícitas de las tecnologías de poder que las declaradas, pero nunca realizadas, de la reinserción de los criminales o la curación de los pacientes psiquiátricos y anormales.

Como escribe Esposito en *Istituzione*, “Foucault tiende a atribuir un valor opresivo a todas las instituciones. En su conjunto, forman un bloque compacto, destinado a confinar la vida dentro de espacios vigilados y rígidamente divididos, comprimiendo instintos y tendencias naturales”.<sup>40</sup> Por esta razón, el pensamiento de Foucault no puede encontrar espacio ni contribuir a la definición de un paradigma centrado en lo instituyente.

En Foucault, lo que falta es, por lo tanto, un pensamiento de las instituciones. Y, sin embargo, en *Immunità comune*, es el recurso a lo instituyente el que, según Esposito, debe contribuir a completar el paradigma biopolítico foucaultiano. Además de pensar, como en *Bios*, una reconversión de las categorías biopolíticas en una dirección afirmativa, hoy en día se trata de abrir una reflexión propositiva sobre el papel de las instituciones en el escenario actual.

La pandemia ha puesto de relieve el papel vital de las instituciones en la consecución de esa inmunidad colectiva y común que la reflexión de Esposito ahora sugiere como un horizonte posible y deseable. Como señala en las primeras páginas de *Immunità comune*, “la realidad —la de la pandemia— al poner de manifiesto el papel insustituible de las instituciones, pero también la necesidad de su transformación, hace avanzar la teoría. Lo que emerge es la necesidad de reconstruir una relación entre biopolítica e institucionalismo que una interpretación inadecuada de ambos no ha permitido hasta ahora”.<sup>41</sup>

Para llegar a una lectura adecuada de la biopolítica, el primer paso es situarla en el contexto más amplio en el que Foucault mismo la había insertado: el de la gubernamentalidad, abordada de manera detallada en *Sécurité, territoire, population* y en el curso del Collège de France del año siguiente, *Naissance de la biopolitique*,<sup>42</sup> en relación con el liberalismo. Según la interpretación propuesta por Esposito, la gubernamentalidad debería entenderse como el conjunto de tecnologías de poder que se refieren a la institución estatal, para la cual desempeñan un papel análogo al de las disciplinas con respecto a instituciones como las carcelarias o hospitalarias:<sup>43</sup> una serie de prácticas nacidas en otro lugar que no es la esfera política —las técnicas

39 Sobre la militancia de Foucault en el G.I.P., véase: ARTIERES, Philippe. «Retour sur les livres des peines». En ARTIERES, Philippe et al. *Surveiller et punir de Michel Foucault. Regards critiques 1975-1979*. Presses Universitaires de Caen, Caen 2010, 12-14. Sobre el G.I.P. véase: ARTIERES, Philippe; QUÉRO, Laurent; ZANCARINI-FOURNEL, Michelle. *Le groupe d'information sur les prisons. Archives d'une lutte 1970-1972*. IMEC, Caen, 2003.

40 ESPOSITO, Roberto. *Istituzione*, 22.

41 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 10.

42 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique. Cours au Collège de France (1978-1979)*. Seuil/Gallimard, Paris 2004.

43 Véase: ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 94-103.

de gobierno de origen pastoral, surgidas en el ámbito religioso— se trasladarían a la institución estatal, haciéndola parte de la gubernamentalización, es decir, del proceso de difusión y extensión de las prácticas de gobierno en la sociedad. Como explica Esposito, “es como si lo que está fuera del Estado penetrara en su interior o, al contrario, lo incorporara, reduciendo el eje central de las tecnologías políticas a ser su herramienta”.<sup>44</sup> El Estado, la institución política por excelencia, parece entonces originado por un ámbito no político, el del gobierno que, con el liberalismo, asumirá plenamente su forma económica.

Este paso que Foucault lleva a cabo entre *Sécurité, territoire, population* y el curso del Collège de France del año siguiente, *Naissance de la biopolitique*, es leído por Esposito en el marco del paradigma inmunológico. La auto-limitación que las prácticas de gobierno liberales aplican a sí mismas—la necesidad siempre relanzada de gobernar lo menos posible— pueden ser vistas como la incorporación de una negación, como una inmunización que potencia negando o limitando.

Esposito modifica, así, su lectura de la biopolítica foucaultiana reconociendo la presencia del paradigma inmunitario dentro de la gubernamentalidad, en la que la biopolítica es reubicada como su específica declinación histórica. Sin embargo, él mantiene su evaluación de fondo sobre la reflexión foucaultiana de la biopolítica que, aunque leída desde esta perspectiva más amplia, mantiene inalteradas sus aporías. A pesar de una cierta intuición del problema en su tratamiento del ordoliberalismo alemán en *Naissance de la biopolitique*,<sup>45</sup> lo que falta en Foucault y lo que Esposito se propone realizar, no es solo una declinación afirmativa de la biopolítica, sino también su integración con una reflexión sobre lo instituyente.

El proyecto a seguir es, por lo tanto, un diálogo entre el léxico biopolítico y el de la institución, aparentemente inconciliables. Esto permitiría evitar tanto un institucionalismo formalista, alejado de las dinámicas de la vida, como una “biopolítica inmediata, aplastada sobre la desnudez de una vida informe”.<sup>46</sup> Como concluye Esposito, “se trata de reconstruir el vínculo roto entre la vida y las instituciones. Si la institución debe entenderse ella misma como un organismo viviente, destinado a nacer, crecer y eventualmente decaer en favor de otros; la vida humana debe reconectarse con la forma que la connota desde el principio y debe entenderse como algo que va más allá de la simple materia biológica y que, precisamente, puede definirse como ‘forma de vida’. Solo de esta manera, la biopolítica y las instituciones encontrarán ese impulso afirmativo que confiere a nuestra vida una valencia política”.<sup>47</sup>

Si, por un lado, con *Immunità comune*, Esposito confirma muchos puntos

44 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 98.

45 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique*. La posibilidad de identificar en Foucault algunas reflexiones sobre el institucionalismo es discutida por Esposito en *Immunità comune*. Véase: ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 109-111.

46 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 111.

47 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 111

esenciales de sus análisis anteriores de la biopolítica, desarrollados en *Bios*; por otro lado, imprime a su reflexión sobre este tema una dirección diferente, en términos instituyentes. Con *Immunità comune*, Esposito retoma el intenso diálogo con el pensamiento de Foucault, iniciado con *Bios* hace unos veinte años, profundizándolo, actualizándolo e integrándolo con la nueva dirección que sus investigaciones están tomando, la configuración de un pensamiento instituyente. Al mismo tiempo, participa en el actual debate sobre la productividad de la categoría de biopolítica para la comprensión de las dinámicas médico-políticas desencadenadas por la pandemia, tomando posición: es solo una de las modalidades de contención de la pandemia, la vacunación global de la población mundial, la que corresponde a una biopolítica afirmativa. Es la única que permite alcanzar una inmunidad exenta de repercusiones tanatopolíticas o dependiente de una privación excesiva de la dimensión social y de la comunidad.

En esta nueva biopolítica afirmativa se perfila entonces la figura, hasta ahora inédita, de la “inmunidad común”, que la pandemia ha hecho al mismo tiempo visible y necesaria y que, según Esposito, es el camino difícil de practicar en el tiempo de la pandemia y después de ella.

**Bibliografía:**

- AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer. Il potere sovrano e la nuda vita*, Einaudi, Turín, 1995.
- AGAMBEN, Giorgio. *A che punto siamo? L'epidemia come politica*, Quodlibet, Macerata 2020.
- AGAMBEN, Giorgio. «L'invenzione di un'epidemia», 26 febbraio 2020, in *A che punto siamo? L'epidemia come politica*, Quodlibet, Macerata 2020.
- ARTIERES, Philippe. «Retour sur les livres des peines». En ARTIERES, Philippe et al. *Surveiller et punir de Michel Foucault. Regards critiques 1975-1979*. Presses Universitaires de Caen, Caen 2010, 12-14.
- ARTIERES, Philippe; QUÉRO, Laurent; ZANCARINI-FOURNEL, Michelle. *Le groupe d'information sur les prisons. Archives d'une lutte 1970-1972*. IMEC, Caen, 2003.
- CLAVERINI, Corrado. *La tradizione filosofica italiana. Quattro paradigmi interpretativi*. Quodlibet, Macerata, 2021.
- ESPOSITO, Roberto. *Immunitas. Protezione e negazione della vita*, Einaudi, Turín, 2002.
- ESPOSITO, Roberto. *Bios. Biopolitica e filosofia*, Einaudi, Turín, 2004.
- ESPOSITO, Roberto. «Immunitas. Oltre le feconde contraddizioni di Foucault». En *Micromega*, nº 8, 2020, 34-55.
- ESPOSITO, Roberto. *Pensiero vivente. Origine e attualità della filosofia italiana*, Einaudi, Turín, 2010.
- ESPOSITO, Roberto. *Da fuori. Una filosofia per l'Europa*, Einaudi, Turín 2016.
- ESPOSITO, Roberto. *Politica e negazione. Per una filosofia affermativa*, Turín, Einaudi 2018.
- ESPOSITO, Roberto. *Almanacco di Filosofia e politica*, vol. I, *Crisi dell'immanenza. Potere, conflitto, istituzione*. Edición a cargo de Mattia Di Piero y Francesco Marchesi. Quodlibet, Macerata, 2019.
- ESPOSITO, Roberto. *Pensiero istituyente. Tre paradigmi di ontologia politica*, Einaudi, Turín, 2020.
- ESPOSITO, Roberto. *Almanacco di Filosofia e politica*, vol. II, *Istituzione. Filosofia, politica, storia*. Edición a cargo de Mattia Di Piero, Francesco Marchesi, Elia Zaru, Quodlibet, Macerata, 2020.



- ESPOSITO, Roberto. *Istituzione*. Il Mulino, Bologna 2021.
- ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune. Biopolitica all'epoca della pandemia*, Einaudi, Turín, 2022.
- ESPOSITO, Roberto. *Vitam instituere. Genealogia del pensiero istituyente*, Einaudi, Turín, 2023.
- FLORES D'ARCAIS, Paolo. «L'inganno della biopolitica». En *Micromega*, nº 8, 2020, 4-33.
- FORTI, Simona. *Totalitarianism. A Borderline Idea in Political Philosophy*, Stanford University Press, en curso de publicación.
- FOUCAULT, Michel. *Surveiller et punir. Naissance de la prison*. Gallimard, Paris 1975.
- FOUCAULT, Michel. *La volonté de savoir. Histoire de la sexualité 1*, Gallimard, Paris 1976.
- FOUCAULT, Michel. *Il faut défendre la société. Cours au Collège de France 1975-1976*. Seuil/Gallimard, Paris 1997.
- FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France 1977-1978*. Seuil/Gallimard, Paris, 2004.
- FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique. Cours au Collège de France (1978-1979)*. Seuil/Gallimard, Paris 2004.
- FOUCAULT, Michel. *Medicina e biopolitica. La salute pubblica e il controllo sociale*. Editado por P. Napoli, Donzelli, Roma, 2021.
- FULCO, Rita. «Crítica e productividad delle istituzioni: il chiasmo tra Roberto Esposito e Michel Foucault». En *Dorsal. Revista de estudios foucaultianos*, nº 14, 123-139.
- GALLI, Carlo. «Il doppio volto della biopolitica». En *Micromega*, nº 8, 2020, 94-105.
- GENTILI, Dario. *Italian Theory. Dall'operismo alla biopolitica*, Il Mulino, Bologna 2012.
- GENTILI, Dario y STIMILLI, Elettra (eds.), *Differenze Italiane*, Derive Approdi, Roma 2015.
- HARDT, Michael y NEGRI, Antonio. *Impero*, Rizzoli, Milano 2011
- LISCIANI-PETRINI, Enrica y STRUMMIELLO, Giusi (eds.), *Effetto Italian Thought*. Quodlibet, Macerata 2017.

NAPOLI, Paolo. «La salute del filosofo». En FOUCAULT, Michel. *Medicina e biopolitica. La salute pubblica e il controllo sociale*. Editado por P. Napoli, Donzelli, Roma, 2021, VII-XXXIII.

NANCY, Jean-Luc. «La síndrome biopolítica». En *Micromega*, nº 8, 2020, 56-61.

STIMILLI, Elettra. *Decostruzione e biopolitica*, Quodlibet, Macerata 2017

ZAGREBSKY, Gustavo. «Non è l'emergenza che mina la democrazia. Il pericolo è l'eccezione». En AA. VV. *Il mondo dopo la fine del mondo*. Laterza, Roma, 2020, 500-515.

# Historia y saber en Agamben y Foucault: presupuestos de una apropiación

*History and knowledge in Agamben and Foucault:  
assumptions of an appropriation*

**Martín David Córdova Pacheco**

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú  
[martindavid.cordova@unmsm.edu.pe](mailto:martindavid.cordova@unmsm.edu.pe)

**Resumen:** El objetivo del presente artículo es mostrar aquellos presupuestos que se encuentran presentes en la lectura que Giorgio Agamben efectúa sobre la obra de Michel Foucault. Para dicho fin, tomamos al saber y a la historia como aquellos dos ámbitos en los cuales se revelaría que en la filosofía de Agamben existen elementos filosóficos provenientes de otras tradiciones (como la de Carl Schmitt o Martin Heidegger) que podrían ir en una dirección contraria a los planteamientos de Foucault, razón por la cual, y esta es nuestra hipótesis, consideramos que la apropiación que Agamben hace de algunas ideas de Foucault no es neutral.

**Palabras clave:** Agamben; Foucault; Historia; Saber; Biopolítica.

**Abstract:** The objective of this article is to show those assumptions that are present in Giorgio Agamben's reading of the work of Michel Foucault. For this purpose, we take knowledge and history as those two areas in which it would be revealed that in Agamben's philosophy there are philosophical elements from other traditions (such as Carl Schmitt or Martin Heidegger) that could go in a opposite direction to Foucault's approaches, which is why, and this is our hypothesis, we consider that Agamben's appropriation of some of Foucault's ideas are not neutral.

**Keywords:** Agamben; Foucault; History; Knowledge; Biopolitics.

---

Fecha de recepción: 13/01/2023. Fecha de aceptación: 31/05/2023.

Martín David Córdova Pacheco, de nacionalidad peruana (1995), estudió filosofía en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde se licenció con una tesis sobre la ontología y el pensamiento político de Giorgio Agamben. Es miembro de los grupos de investigación Filosofía y liberación, y Origen. Actualmente, se encuentra trabajando en su tesis de posgrado como candidato a magíster por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, respecto a la biopolítica italiana, el concepto de Estado y el pensamiento de la comunidad que le subyace.

## I

En la conferencia *¿Qué es un dispositivo?*<sup>1</sup>, Giorgio Agamben, en el contexto de un comentario sobre la importancia que el dispositivo tiene dentro de la obra de Michel Foucault, opta por una sustitución de la matriz histórica para así ofrecer una posible explicación a la fuerza y eficacia que posee el dispositivo: ya no, a su juicio, a partir de la idea de positividad que Foucault habría encontrado en los trabajos de Jean Hyppolite sobre el joven Hegel, esto es, como aquella dimensión histórica e institucional en la cual se construyen las subjetividades; sino, más bien, como un concepto que atraviesa toda la historia del pensamiento occidental y que habría tenido su origen en la teología cristiana y su abordaje respecto al problema de la administración del mundo y de los hombres. Esta sustitución que Agamben propone, no obstante, no está planteada al modo de corregir o desechar algún aspecto que Foucault no habría definido con precisión, sino que tiene más bien la dirección de englobar, de describir un proceso mucho más general o una procedencia histórica más amplia y más profunda que el que está presente en el uso que Foucault propone. Así, mientras que para este el dispositivo encontraría su fuerza en la conjunción del saber y del poder en una estrategia, para Agamben, lo que el dispositivo esconde no es sino la forma misma en que se ha pensado el gobierno en la historia del pensamiento político occidental<sup>2</sup> a partir de la matriz teológica que se encuentra a la base de los conceptos políticos modernos: la separación entre el polo del ser, o de Dios, y el polo de la praxis, o de la subjetivación, se corresponde con el espacio relacional en el cual los dispositivos entrañan un vacío que los arroja a producir constantemente al sujeto que es gobernado.

Esta lectura, que ha suscitado comentarios críticos tales como los propuestos por Luciana Cadahia<sup>3</sup> o Sandro Chignola<sup>4</sup>, no deja de resultar clave toda vez que, más allá de un simple debate en torno a la discusión del estatus del dispositivo, permite abordar la recepción general que Agamben hace de Foucault, así como la apropiación que lleva a cabo de algunos términos claves del filósofo francés. Así, la interrogante en torno a si debemos retrotraernos a un campo semántico anterior a la modernidad para ubicar el «origen» del dispositivo, o, más aún, si el proceso de englobamiento que propone Agamben desde la genealogía de la teología al significado foucaultiano de dispositivo es justificable y neutral, puede fácilmente transformarse en una sola: ¿cuáles serían las líneas generales de interpretación que trabajan soterradamente en la lectura que Agamben hace de Foucault? En el

---

1 AGAMBEN, Giorgio. *¿Qué es un dispositivo? Seguido de El amigo y La Iglesia y el Reino*. Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2014, 13.

2 AGAMBEN, Giorgio. *¿Qué es un dispositivo?*, 16.

3 CADAHIA, Luciana. *Mediaciones de lo sensible. Hacia una nueva economía crítica de los dispositivos*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2017, 27.

4 CHIGNOLA, Sandro. *Foucault más allá de Foucault. Una política de la filosofía*. Cactus, Buenos Aires, 2018, 233.

presente artículo, sostendremos la hipótesis de que la apropiación que Agamben hace de la obra del filósofo francés delata sus premisas principales sobre todo en dos aspectos importantes en el pensamiento de ambos: el del saber y de la historia. Así, de este modo, se podrá también visualizar aquello que, de algún u otro modo, llega a influir en torno a la concepción de poder y biopolítica que plantea el pensador italiano.

## II

En una conferencia dictada en el 2009 titulada *La liturgia y el Estado moderno*, Agamben sostuvo dos motivos por los cuales el área principal de sus estudios son el derecho y la teología<sup>5</sup>: uno de ellos, la explicación «aparentemente más seria», es que quiso entender la naturaleza de la política y creyó encontrar en estas dos disciplinas precisamente aquel hilo conductor explicativo para las determinaciones actuales de lo político, mientras que la otra explicación, que resulta más interesante y al que califica como un «chiste», es que son precisamente los dos ámbitos que Foucault no trabajó a profundidad. Esta motivación podría servir, acaso, como justificación para aquello que hemos visto, en líneas muy generales, en las diferencias en torno al dispositivo: mientras que Foucault se inspira y coloca bajo el lente de su análisis instituciones como el hospital psiquiátrico o las prisiones, Agamben opta más bien por la historia de las reflexiones sobre el orden del mundo y de lo social que se postulan desde el derecho y la teología.

En *El reino y la gloria*, Agamben presenta a la teología cristiana como aquella matriz de la cual derivan los paradigmas de la teología política y la soberanía, importante para el discurso político de la modernidad y la fundación del poder que propone, así como también el de la biopolítica y el gobierno, que resulta sustancial a las democracias contemporáneas y donde se ubica precisamente la genealogía del dispositivo<sup>6</sup>. Es verdad que no es la primera vez que Agamben hace derivar de la teología los conceptos fundamentales de la política contemporánea: ya en *Homo Sacer*, libro en el que dicho sea de paso Agamben se propone resolver el problema foucaultiano por el cual las técnicas de subjetivación y las prácticas gubernamentales deben tocarse en algún punto<sup>7</sup>, asume la tesis de Carl Schmitt respecto al estado de excepción como núcleo de la soberanía y el estado de derecho, aunque reformulada en clave de una «estructura de la soberanía»<sup>8</sup>, de tal forma que permita vislumbrar la dimensión originaria tiene el derecho para capturar y

5 AGAMBEN, Giorgio. *Teología y lenguaje. Del poder de Dios al juego de los niños*. Editorial Las Cuarenta, Buenos Aires, 2012, 35.

6 AGAMBEN, Giorgio. *El reino y la gloria. Una genealogía teológica de la economía y el gobierno. Homo sacer II*, 2. Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2008, 13.

7 AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Pre-textos, Valencia, 2006, 14.

8 AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer*, 43.

producir aquella vida desnuda que será un tópico común de la obra agambeniana (de ahí precisamente que se enmarque su obra dentro de la tradición biopolítica), yendo así más allá del decisionismo de Schmitt.

Pero la asunción de un punto de partida marcada por la teoría de Schmitt acarrea dos consecuencias importantes en su relación con Foucault: en primer lugar, y en consonancia con una nueva orientación respecto al objeto de estudio, se deja de lado un estudio de las instituciones en plural para priorizar una sola: el Estado. En segundo lugar, como consecuencia lógica de la primera, hay un desplazamiento de los saberes que las instituciones producen, al saber que se encuentra únicamente vinculado con el Estado. Tal como Schmitt deja en claro en *Teología política*, a la idea de la secularización le corresponde una «sociología de los conceptos jurídicos»<sup>9</sup>, una sociología que no reduce el derecho a la psicología de los individuos que enuncian el discurso jurídico, sino que más bien encuentra una correspondencia entre el edificio jurídico-político con aquella «imagen metafísica» que una época elabora de sí misma, y que puede verse reflejada en la elaboración conceptual predominante de dicha época.

En Agamben podemos rastrear una relación similar, aunque presentada en términos distintos. Lo que la tesis de Schmitt permitiría no es sino el reconocimiento en el edificio metafísico dominante una traducción de la praxis política, algo que supone, en principio, aceptar precisamente el que se pueda englobar, sincrónicamente, a una época dentro de una estructura reconocible. Con ello, el estatus del saber no es el que viene remitido por las instituciones disciplinarias y las ciencias, sino más bien el discurso filosófico que pueda identificarse y rastrearse. Así, el campo donde ha de buscarse la relación entre el saber y el poder no son ya las instituciones en su praxis concreta, sino más bien en los grandes discursos de la filosofía o, tal como lo presenta Agamben, la ontología. En esta línea, Agamben afirma en *Homo sacer* lo siguiente:

(...) quizás, solo si llegamos a saber descifrar el significado político del ser puro podremos dar cuenta de la nuda vida que expresa nuestra sujeción al poder político, como, a la inversa, solo si hemos comprendido las implicaciones teóricas de la nuda vida podremos resolver el enigma de la ontología. Llegada al límite del ser puro, la metafísica (el pensamiento) se transforma en política (realidad), de la misma manera que es en el umbral de la nuda vida donde la política se transmuta en teoría.<sup>10</sup>

De este modo, para el filósofo italiano, el precedente de la biopolítica ya no se ubica solamente en el surgimiento de la modernidad y sus instituciones, como en Foucault, sino más bien en la distinción interpretativa y ontológica de *bíos* y *zoé* en la obra aristotélica: Agamben llega a decir, de hecho, que «la política occidental

<sup>9</sup> SCHMITT, Carl. *Teología política*. Trotta, Madrid, 2009, 44.

<sup>10</sup> AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer*, 232.

es desde el inicio una biopolítica (...)»<sup>11</sup>. Si el estado de excepción en cuanto estructura de la soberanía produce la condición biopolítica de la vida desnuda, para ello necesariamente debe apoyarse en una interpretación ontológica de la vida que permite la separación entre una vida cualificada y una vida biológica. El análisis de Agamben no se ciñe únicamente al discurso teológico que signa la política, sino también a la ontología en cuanto productora de la dinámica incluyente/excluyente en la vida misma, entre las cuales se establece una relación estructural cuyo soporte es, como indicamos, la presencia estos grandes discursos en la praxis política.

En este sentido, Agamben, que junto al dispositivo también retoma y resignifica del vocabulario foucaultiano a la arqueología<sup>12</sup>, presenta a este último precisamente bajo esta nueva consideración en torno al saber: mientras que para Foucault la arqueología se dirige más que nada a los discursos cotidianos y extendidos en el campo de lo social y sus instituciones, donde se pueden rastrear las modalidades y las reglas mediante las cuales determinados archivos y *a priori* históricos se actualizan<sup>13</sup>, en Agamben la arqueología de nuestro presente político, que también tiene esta visión en dirección hacia el pasado tras la búsqueda de los presupuestos, se concentra más que nada en la relación entre la tradición jurídica con la ontología, donde el *a priori* histórico recibe un significado ceñido estrictamente al discurso filosófico. Así, mientras que el saber que posibilita la subjetivación en Foucault mienta antes que nada una dimensión marcada por las relaciones microfísicas del poder, en Agamben, en la línea de una pretensión más radical al igual que lo visto en el dispositivo, pretende pensar el estatus mismo de la subjetivación, para lo cual otorga precisamente una consideración especial a la tradición filosófica, lo cual le permite decir, con un grado de universalidad que sorprendería a Foucault, que «la ontología o filosofía primera ha constituido durante siglos el *a priori* histórico fundamental del pensamiento occidental»<sup>14</sup>.

Por su parte, para Foucault todo discurso integra<sup>15</sup> una serie de mecanismos de poder que operan en su interior, el cual a su vez viene a formar parte de una relación de poder mucho mayor en virtud precisamente de dicha función integral<sup>16</sup>. No se trata tanto, a partir de esto, de que todo saber funcione como un velo, o un discurso falso o mistificado, que esconda una fuerza de dominación, sino que, como el propio Foucault señala, todo saber, por su propia constitución, supone ya la movilización de un poder específico, independientemente del valor de verdad de lo que se dice. Así, más que verdad, en cuanto categoría central en

---

11 AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer*, 231.

12 AGAMBEN, Giorgio. *Signatura rerum. Sobre el método*. Anagrama, Barcelona, 2010, 109.

13 FOUCAULT, Michel. *La arqueología del saber*. Siglo XXI, México D.F., 1979, 233.

14 AGAMBEN, Giorgio. *El uso de los cuerpos*. Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2017, 213.

15 DELEUZE, Gilles. *El saber. Curso sobre Foucault I*. Editorial Cactus, Buenos Aires, 2013, 243.

16 FOUCAULT, Michel. *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales, Volumen III*. Paidós, Barcelona, 1999, 59.

cualquier discurso epistémico, de lo que se habla es precisamente de veridicción<sup>17</sup>, en la medida en que, en cuanto a su eficacia dentro del plano de lo real, un saber constituye un régimen de objetos y de sujetos<sup>18</sup>. La relación del saber con el poder no necesita de una condensación en torno a una imagen metafísica, puesto que todo saber supone ya instituciones o aparatos de poder que sostienen su producción, mientras que todo poder implica ya la presencia de un saber a través del cual obtiene su eficacia y produce sus efectos.

Es por ello que, para Foucault, la labor política frente a un tipo determinado de saber hegemónico, o la estrategia a seguir, no puede ser la de contraponer un saber verdadero o el acceso a un mundo oculto, sino más bien identificar y cuestionar los soportes de poder que hacen posible que dicho saber pueda ser distribuido. De esta forma, la lucha contrahegemónica no se establece desde un universal presumido al modo de un ideal contra un universal asumido como totalizante de la experiencia humana, sino que se restringe a la localidad y especificidad de dichos soportes de poder que hacen posible que una verdad pueda mantener su dominio<sup>19</sup>. Esto es importante subrayar, toda vez que ello va aparejada con la idea de la restitución de las posibilidades a través de una revocación de la necesidad que impone una determinada relación de poder, gesto característico que Foucault rescata de la actitud crítica moderna e ilustrada.

### III

La temática de la restitución de las posibilidades, y de la arqueología misma, nos lleva indefectiblemente al terreno de lo histórico. En este terreno parecería repetirse el mismo gesto correspondiente al terreno del saber: mientras que Foucault opta por historias, antes que una sola historia, Agamben decididamente debe privilegiar o suponer cierta linealidad que, si no se mantiene, la estructura de la soberanía y la producción de la vida desnuda como determinaciones del Estado corren el riesgo de perderse. Así, para Foucault, de lo que se trata es de partir precisamente de aquellas historias locales y singulares que corroen cualquier pretensión de una linealidad general a partir de su emergencia, en clara reivindicación de la discontinuidad<sup>20</sup>. Además, dicho gesto de ruptura con los universales supone recuperar y reconocer los conflictos inherentes a cualquier discurso hegemónico que, a través del saber, produce subjetividades. Cabe recordar que, de acuerdo a lo que Foucault entiende por poder, su ejercicio «no es solamente una relación entre partes, individuales o colectivas: es una manera en que ciertas acciones

17 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008, 54.

18 FOUCAULT, Michel. *Estética, ética y hermenéutica*, 364.

19 FOUCAULT, Michel. *Estética, ética y hermenéutica*, 350.

20 FOUCAULT, Michel. *Nietzsche, la genealogía, la historia*. Pre-textos, Valencia, 2004, 37.



modifican a otras»<sup>21</sup>: por lo tanto, en cuanto se dirige hacia el campo de la libertad, necesariamente siempre habrá un margen irreductible a dicho control, desde el cual toda narrativa contrahegemónica necesariamente surgirá. No se trata tanto de relativismo, sino de una deducción lógica justificada por los propios mecanismos del poder, y, de acuerdo a fines emancipatorios, hasta cierto punto necesaria, en la medida en que las diversas interpretaciones que escapan a cualquier absoluto presupuesto en la historia, pueden servir precisamente para dislocar dicho poder que se ejerce desde aquel.

Como hemos indicado, el caso de Agamben es más bien distinto: ya la sola presunción de la ontología como aquel *a priori* histórico que, al escindir la vida en torno a *bíos* y *zoé*, y su correspondencia con la estructura de la soberanía manifiesta en el estado de excepción<sup>22</sup>, hace suponer que, para que esta máquina bipolar ontológico-política tenga ciertamente efecto, es porque debe guardar alguna constancia a lo largo de los acontecimientos históricos. Ello no implica que Agamben no contemple algún grado de diferenciación entre los modos de darse de la estructura biopolítica: como ya en *Homo sacer* explicaba<sup>23</sup>, si bien la modernidad supuso un nexo esencial entre territorio, ordenamiento jurídico y nacimiento, los cuales juntos sostenían al Estado-nación, la aparición del campo de concentración en la época ulterior así como su utilización como un espacio donde el hecho y el derecho se confunden, produjo una separación en torno al nacimiento con el Estado: ya no es el nacimiento el fundamento biopolítico de este (el nacimiento de un individuo formaba parte de aquel cuerpo social fundacional de la soberanía del Estado), sino más bien la capacidad soberana de introducir la producción de la vida desnuda a través del estado de excepción. Sin embargo, estas diferencias, o dislocaciones, se postulan como posibilidades contenidas dentro de la matriz que liga ontología y política: si bien Agamben considera que el campo de concentración es «el nuevo *nómos* biopolítico del planeta»<sup>24</sup>, su acontecimiento sucede sobre categorías previas que permiten su dilucidación).

La descripción de la soberanía en términos de una estructura que subyace a los fenómenos histórico-políticos, a la par de la determinación que sobre la vida tiene la ontología occidental, hacen entrever la influencia de Martin Heidegger sobre el filósofo italiano. Tal como Mark Mazower sospecha<sup>25</sup>, Agamben no está tan interesado en las incongruencias, fallas o diferencias históricas a detalle de algunas de sus tesis, como sí en la generalización del campo de concentración como paradigma del biopoder y la producción de la vida desnuda, proyectando para ello una estructura formal u originaria de la soberanía, que se instalaría en

21 DREYFUS, Hubert y RABINOW, Paul. *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica. Posfácio de Michel Foucault. Con una entrevista a Michel Foucault*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2001, 252.

22 AGAMBEN, Giorgio. *El uso de los cuerpos*, 470.

23 AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer*, 223.

24 AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer*, 224.

25 MAZOWER, Mark. Foucault, Agamben: Theory and the Nazis. En *Boundary 2*, n° 35, 2008, 32.

una dimensión ontológica que hace comprensible y explicable lo que sucede en el nivel óntico de los hechos. Si para Heidegger, «la ontología solo es posible como fenomenología»<sup>26</sup> en la medida en que aquello que da sentido al ente se muestra en este mismo, aunque al mismo tiempo permanece oculto, sin que por ello se sitúe «detrás» de este, en Agamben el esquema bipolar de la soberanía y la vida trasciende toda distinción entre regímenes de derecha o izquierda, situándose como horizonte mismo donde toda política es pensable. Y así como en el pensamiento de Heidegger lo excepcional marca el camino hacia la develación del sentido, como es el caso de la angustia<sup>27</sup>, en Agamben podemos rastrear esta preferencia a partir de los casos límite en los cuales, a su juicio, la estructura de la soberanía puede ser mostrada (como lo muestra el hecho del privilegio al estado de excepción como punto de partida de su análisis).

Sin embargo, dicho compromiso corre el riesgo de la aceptación de un universal o una capa trascendente operante en la historia, algo que Agamben, que pretende mostrar una radicalidad mucho mayor a la de Foucault, no puede aceptar. Para ello, para romper con cualquier linealidad que pueda significar el ligar discursos y prácticas de la Grecia antigua con los regímenes políticos modernos, Agamben retoma a otro pensador de la discontinuidad, a saber, Walter Benjamin, en muchos lugares de su obra. En Benjamin, la discontinuidad es una premisa necesaria en la examinación materialista de la historia, toda vez que permite desechar una concepción homogénea de los sucesos históricos, donde el presente y el pasado se conectan a través de la sucesión de eventos. Para el pensador alemán, por el contrario, de lo que se trata es de que el investigador constituya imágenes dialécticas en las cuales el pasado y el presente se encuentren formando una constelación en un instante de cognoscibilidad<sup>28</sup>. De esta forma, se pueden establecer una relación entre el pasado y el presente sin la necesidad de atravesar la presuposición de un universal siempre presente en los acontecimientos históricos, en la medida en que ello más bien atraviesa por la urgencia de la época que el investigador es capaz de reconocer.

A través de esta idea, Agamben puede entonces hallar conexiones entre aquello que denomina como «paradigmas», los cuales son elegidos como nexo entre el pasado y la actualidad que pretende explicar, evitando así el peligro de caer en una secuencialidad lineal. Un paradigma precisamente es un evento o discurso que, tal como lo entiende Agamben<sup>29</sup>, es desprovisto de su significado histórico inicial, por lo cual no puede establecer una continuidad entre el contexto pasado del paradigma y los eventos actuales. Lo que habría, más bien, es aquello que Agamben denomina como «signatura», esto es, la fuerza o eficacia de los signos desprovistos de significado que pervive incluso más allá de dicho vaciamiento,

26 HEIDEGGER, Martin. *Ser y Tiempo*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1997, 58.

27 HEIDEGGER, Martin. *Ser y Tiempo*, 206.

28 BENJAMIN, Walter. *El libro de los pasajes*. Akal, Madrid, 2005, 465.

29 AGAMBEN, Giorgio. *Signatura rerum. Sobre el método*. Anagrama, Barcelona, 2010, 33.

presentando así al paradigma no como un universal y su capacidad determinante, sino más bien como un modo de organización y de relación entre conceptos, como una suerte de estructura, que se traslada de un campo conceptual a otro<sup>30</sup>. En este sentido, cuando Agamben traza su genealogía teológica del dispositivo, lo que hace es precisamente mostrar la signatura del paradigma de la Trinidad cristiana, que condiciona el modo en que se piensa el gobierno en el mundo moderno. A su juicio, no es que el dispositivo resulte una consecuencia simple de la Trinidad, sino que el modo en que se organizó, las funciones que cumplieron los elementos, en el problema de la administración del mundo que quiso responder la Trinidad, dicho modo estructural se traslada hacia la política, sin por ello superponer o subyacer contenidos específicos<sup>31</sup>. De igual forma sucede con el *homo sacer*, el estado de excepción, el *muselmann* y otras figuras de la obra agambeniana.

En su perspectiva, por tanto, su genealogía respeta el gesto foucaultiano de la revocación de la historia homogénea en la medida en que no postula un origen fundacional, pero al mismo tiempo, asume una radicalidad mucho mayor, en la medida en que apunta a las estructuras mismas a partir de las cuales se piensa lo político, algo a lo cual Foucault no habría llegado. No es casual, en este sentido, que, al finalizar su exposición de la signatura, luego de presentar a la arqueología y la deconstrucción como estrategias de la misma, Agamben escriba lo siguiente:

(...) la cuestión acerca de si es posible una investigación filosófica que tienda, más allá de las signaturas, hacia aquello No-signado que, según Paracelso, coincide con el estado paradisíaco y con la perfección final, es, como suele decirse otra historia, que a otros corresponde verificar<sup>32</sup>.

Es decir, es tal la profundidad sincrónica de las signaturas de lo ontológico-político, que una nueva etapa histórica o un proyecto emancipatorio solo es pensable como aquello que necesariamente constituye una alteridad radical, una suerte de otredad absoluta, respecto a la misma estructura, sin la posibilidad de términos medios.

Es importante subrayar este punto de la obra de Agamben, no solo porque el paradigma y la signatura constituyen los elementos centrales de su metodología, sino porque, junto a la arqueología, son los puntos en los cuales Agamben busca mostrar una cierta continuidad respecto a Foucault, aunque, una vez más, intentando profundizar hacia una dimensión ontológica. Así, ambos elementos ya no se incluyen en el proyecto de una historización de las ideas, sino que, de algún modo, apuntan también en la dirección a la postulación de una ontología general donde, antes que priorizar en la historicidad de estos términos, lo que hace es mentar rasgos de una estructura o forma. El paradigma<sup>33</sup>, por un lado, implica una lógica del ejemplo donde lo singular y lo universal se pierden en la apertura de

30 AGAMBEN, Giorgio. *Signatura rerum*, 53.

31 AGAMBEN, Giorgio. *El reino y la gloria*, 18.

32 AGAMBEN, Giorgio. *Signatura rerum*, 107.

33 AGAMBEN, Giorgio. *Signatura rerum*, 40.

un nuevo campo, donde ambos están lado al lado y que por ello no sería posible separar ni extrapolar a una nueva región de lo ente: ya sea porque el ejemplo sin el universal que explica no es nada, pero al mismo tiempo el universal sin el ejemplo que lo muestre queda vacío, lo cierto es que el paradigma asume un carácter ontológico al no estar ubicado ni en el objeto ni en el sujeto, sino en aquello que construye dicha relación. Lo que haría el investigador, más bien, sería precisamente apuntar a dicho ámbito de inteligibilidad, descubrirlas en la historia misma. La signatura, por otro lado, llega a situarse como aquello que está entre el ser y ente, de tal forma que el ser es signado a partir del ente (recordemos que la signatura no mienta ningún significado), y que, en virtud a ello, un examen de la ontología en dirección al ámbito del ser que nos constituye implica ir tras la búsqueda de las signaturas ónticas que intermedian la interpretación, posibilitando y definiendo así la labor arqueológica<sup>34</sup>. En suma, no hablamos ya de estructuras historizadas, que en la misma postulación de las formas y reglas procedimentales de un saber también exponen su propio carácter histórico y finito, sino más bien de caracteres inscritos en la ontología misma de lo histórico, al modo de estructuras formales, atemporales, que hacen posible más bien el saber histórico.

#### IV

Quisiéramos, en este punto, proponer brevemente dos ejemplos en los cuales esta dirección «ontologizante» que Agamben asume queda en evidencia. La primera corresponde al ámbito del sujeto y el lenguaje, y la sustitución del archivo por el testimonio<sup>35</sup>. Agamben argumenta que la epistemología foucaultiana, en su intento por revocar toda suposición de fundamento respecto al discurso, borra con ello también el problema del sujeto y, a la vez, de la desubjetivación. Frente a ello, desplaza al archivo como sistema y conjunto de los enunciados más allá de su relación con el discurso, para situarlo en función con el problema del lenguaje, el cual es interpretado, a juicio de Agamben, con la posibilidad y potencia del decir. Pero, de acuerdo a la propuesta semántica que Agamben ha subrayado en muchos lugares, según la cual la potencia se puede definir no solo en relación directa y dependiente con el acto sino también como una potencia de no pasar al acto, la posibilidad del decir necesariamente debe abordar la situación de la posibilidad del no decir, esto es, de la imposibilidad de todo lenguaje.

La inspiración para este giro viene, cabe mencionarlo, a partir de la experiencia de los individuos que atravesaron los campos de concentración nazis, y que, a raíz de su muerte, no pudieron dar testimonio de dicha experiencia más que a través de un testimonio legado en la narración de los sobrevivientes. A partir de ello,

<sup>34</sup> AGAMBEN, Giorgio. *Signatura rerum*, 88.

<sup>35</sup> AGAMBEN, Giorgio. *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo Sacer III*. Pre-textos, Valencia, 2014, 150.

Agamben, quien nunca duda de la validez del traspaso de la experiencia de quien falleció hacia el sobreviviente<sup>36</sup>, deduce precisamente aquella imposibilidad del decir que radica en el núcleo del testimonio: así como no hay propiamente un sujeto que sea la fuente del testimonio, quien finalmente profiere un discurso lo hace bajo la condición de que lo que dice está atado a una imposibilidad de hablar. Así, Agamben concluye que puede rescatarse la cuestión del sujeto ya no como la fuente del discurso, sino más bien como aquella instancia donde lo que queda expuesto es precisamente un vacío de toda significación, un punto desde el cual el sujeto enuncia ya no un discurso pleno, sino la posibilidad de la desubjetivación.

Agamben es consciente de que la remisión del problema del archivo y el enunciado a una estructura formal del sujeto con el lenguaje, aunque admita la presencia del vacío, pueda significar volver a los problemas de los cuales Foucault precisamente quería alejarse: para ello, Agamben menciona que su propuesta está dirigida a la posibilidad misma de la enunciación

Mientras la constitución del archivo presuponia dejar al margen al sujeto, reducido a una simple función o a una posibilidad vacía, y su desaparición en el rumor anónimo de los enunciados, la cuestión decisiva en el testimonio es el puesto vacío del sujeto. No se trata, naturalmente, de volver al viejo problema que Foucault había pretendido liquidar: “¿Cómo puede abrirse camino la libertad de un sujeto en las reglas de una lengua?”, sino más bien de situar al sujeto en la separación entre una posibilidad y una imposibilidad de decir, preguntando: “¿Cómo puede producirse en el plano de la lengua algo como una enunciación? ¿En qué modo puede atestiguiarse como tal una posibilidad de decir?”. Precisamente porque el testimonio es la relación entre una posibilidad de decir y su tener lugar, sólo puede darse mediante la relación con una imposibilidad de decir; sólo, pues, como *contingencia*, como un poder no ser.<sup>37</sup>

En otras palabras, nuevamente, busca situarse en una dimensión anterior a los planteamientos foucaultianos, un plano más originario y ontológico a partir del cual puede mostrar como derivado lo observado por Foucault. La dispersión de los discursos es, así, reemplazado por un ensayo de estructura formal de la posibilidad del lenguaje, donde el discurso y el vacío quedan ligados a partir de categorías modales (como posibilidad y contingencia).

A pesar de que es el propio Foucault quien advierte del peligro de siquiera salir del análisis enunciativo hacia una dimensión más trascendental (este había indicado que «el lenguaje, en la instancia de su aparición y de su modo de ser, es el enunciado; como tal, deriva de una descripción que no es ni trascendental ni antropológica»<sup>38</sup>), en la medida en que la enunciación no aborda ni pretende resolver dichos problemas, lo que queda claro es la apropiación que Agamben hace

36 AGAMBEN, Giorgio. *Lo que queda de Auschwitz*, 126.

37 AGAMBEN, Giorgio. *Lo que queda de Auschwitz*, 152.

38 FOUCAULT, Michel. *La arqueología del saber*, 191.

de la obra de Foucault siempre bajo el lente del planteamiento de una ontología que dista mucho de la que Foucault tiene en mente. La insistencia de Agamben respecto a que su planteamiento no cae en los vicios de la metafísica, sino que supone la admisión del acontecimiento en su forma de vacío del lenguaje, no suprime la estructura trascendental a la que se dirige, en la medida en que la emergencia del acontecimiento no se piensa en su heterogeneidad, sino siempre en relación a una estructura mayor y permanente en la historia.

El otro ejemplo es el estatus mismo del *homo sacer* como elemento iluminador de la política. De acuerdo a la presentación que le da Agamben al término<sup>39</sup>, el significado original de este paradigma implica una condición por la cual el individuo queda apartado de la comunidad en cuanto está ya consagrado al mundo extraterrenal (de ahí su carácter sagrado), pero, en cuanto este individuo permanece aún con vida, todavía permanece en él un resto del mundo profano. Esta condición ambivalente, aparentemente contradictoria, tiene el efecto de que al individuo sacralizado puede dársele muerte y no constituir con ello delito toda vez que su condición existencial ya ha sido apartada de la legislación social (dado que pertenece ya a otro mundo). Así, la doble exclusión, tanto del mundo extraterrenal y del profano, suponen la exposición a una violencia sin límites, precisamente aquella que Agamben atribuye a la instauración del estado de excepción soberano. En su traducción política, el *homo sacer* representa la condición por la cual un individuo queda excluido del derecho común, y por tanto puede dársele muerte sin mayores efectos legales, una condición que es propiciada por el mismo derecho, precisamente. Pero este paradigma no solo mienta esta simple exposición a la violencia soberana, sino que constituye un momento estructural propio del derecho en su relación con la vida. Tal como indica Agamben:

(...) la sacralidad es, más bien, la forma originaria de la implicación de la nuda vida en el orden jurídico-político y el sintagma *homo sacer* designa algo como la relación política originaria, es decir, la vida en cuanto, en la exclusión inclusiva, actúa como referente de la decisión soberana<sup>40</sup>.

En otros términos, en la presentación del *homo sacer*, Agamben sigue apostando por aquella relación formal entre el derecho y la vida que constituye el núcleo de la política.

Como hemos mencionado al principio, Agamben presenta a la vida desnuda como aquel punto que permite superar el hiato foucaultiano entre las técnicas políticas y los mecanismos de subjetivación. Ello haría pensar que Foucault no tuvo conocimiento de un tipo de exclusión de la vida humana donde se pusiese en juego las dos instancias indicadas. No obstante, en el curso de 1972-1973 titulado «La sociedad punitiva», Foucault no solo hace mención<sup>41</sup> de aquella figura que

39 AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer*, 107.

40 AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer*, 111.

41 FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva. Curso en el Collège de France (1972-1973)*. Fondo de Cultura

para Agamben es equivalente al *homo sacer* en el antiguo derecho germánico<sup>42</sup>, esto es, el *banido*, sino que, aún más relevante, no la sitúa como elemento estructural del derecho, sino más bien como una figura histórica, entre otras tantas, que dependen de una «economía del poder»<sup>43</sup> que no es a su vez homogénea para todos los casos. Lo crucial es, precisamente, que, para Foucault, no puede hablarse de una exclusión que opere de modo general y estructural en el funcionamiento de las sociedades: así, comentando la obra de Lévi-Strauss, Foucault llega a decir que «la exclusión sería el efecto representativo general de una serie de estrategias y tácticas de poder, que la noción misma de exclusión no puede, de por sí, abarcar»<sup>44</sup>.

El «carácter metafísico»<sup>45</sup> que Enzo Traverso reconoce en la manera con la que Agamben mira hacia la historia, así como la «tentación “metafísica”»<sup>46</sup> que Sandro Chignola subraya respecto a la concepción del sujeto político en el filósofo italiano, o aquel peso desmedido que, a juicio de Luciana Cadahia<sup>47</sup>, Agamben concede a las etimologías al punto de someter al presente a las determinaciones del pasado (cuestionando así incluso el propio lugar de enunciación de Agamben), parecen indicar la misma dirección que aquí señalamos. No es este el lugar para ahondar en las diferencias entre ontología y metafísica, entre cuál de los dos es adjudicable a la obra de Agamben, y en qué intensidad. Lo que hemos querido subrayar a lo largo del presente artículo es que la apropiación que Agamben hace de Foucault no es neutral, y que el desplazamiento con el que pretende mostrar una mayor «originariedad», puede resultar contraproducente con los planteamientos foucaultianos. Con todo, es verdad que Agamben no se plantea como problema esencial en su obra continuar con los análisis que Foucault realizó, pero, en la medida en que toma posición respecto a dichos análisis, cabe precisamente mostrar los presupuestos de dicha postura, y si hace justicia a la propuesta de Foucault.

La presencia del término «estructura» en la obra agambeniana daría cuenta precisamente de una vocación distinta a la de Foucault: a diferencia de lo visto aquí respecto a la soberanía y la correspondencia que supone en su relación con la vida, en el libro *Infancia e historia* publicado en 1978 podemos encontrar un uso que remite directamente al estructuralismo, cuando el filósofo italiano intenta rastrear el sistema que rige los movimientos de la historia para toda sociedad humana a partir del juego y del rito<sup>48</sup>. Podría decirse, en cierto sentido, que una orientación constante en el pensamiento de Agamben ha sido la búsqueda de estructuras estables en lo histórico, las cuales sobreviven a lo largo de los siglos con

---

Económica, Buenos Aires, 2022, 26.

42 AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer*, 80.

43 FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva*, 24.

44 FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva*, 19.

45 TRAVERSO, Enzo. *La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2012, 232.

46 CHIGNOLA, Sandro. *Foucault más allá de Foucault*, 247.

47 CADAHIA, Luciana. *Mediaciones de lo sensible*, 40.

48 AGAMBEN, Giorgio. *Infancia e historia*. Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2007, 108.

una fuerza no necesariamente trascendente, pero que, incluso en su inmanencia al acontecimiento, hace realmente difícil, casi inviable, el paso hacia una nueva institución de lo político sin que se superen aquellas determinaciones que él mismo ha indicado. Ya sea desde el estructuralismo en un primer momento o bajo la influencia la ontología fundamental heideggeriana en el periodo más reciente, lo cierto es que posicionarse desde dicha perspectiva resulta inadecuado para juzgar las líneas fundamentales del pensamiento foucaultiano, sobre todo porque este se erige precisamente en una dirección muy diferente a la de dichas posturas. Esta evaluación, desde luego, no resultaría del todo suficiente para desechar totalmente las propuestas teóricas de Agamben, pero sí permitirían colocarlas bajo un nuevo lente que atienda a sus principales premisas y presupuestos. En este sentido, aquel «centro serio»<sup>49</sup> que se esconde tras el «chiste» por el cual Agamben investigó aquello a lo cual habría rehuído Foucault no tendría tanto que ver con el objeto de estudio, sino con el sujeto del conocimiento.

---

49 AGAMBEN, Giorgio. *Teología y lenguaje*, 31.



## Bibliografía

- AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Traducción de Antonio Gimeno Cuspinera. Pre-textos, Valencia, 2006.
- AGAMBEN, Giorgio. *Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*. Traducción de Silvio Mattoni. Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2007.
- AGAMBEN, Giorgio. *El reino y la gloria. Una genealogía teológica de la economía y el gobierno. Homo sacer II, 2*. Traducción de Flavia Costa, Edgardo Castro y Mercedes Ruvituso. Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2008.
- AGAMBEN, Giorgio. *Signatura rerum. Sobre el método*. Traducción de Flavia Costa y Mercedes Ruvituso. Anagrama, Barcelona, 2010.
- AGAMBEN, Giorgio. *Teología y lenguaje. Del poder de Dios al juego de los niños*. Traducción de Matías H. Raia. Editorial Las Cuarenta, Buenos Aires, 2012.
- AGAMBEN, Giorgio. *¿Qué es un dispositivo? Seguido de El amigo y La Iglesia y el Reino*. Traducción de Mercedes Ruvituso. Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2014.
- AGAMBEN, Giorgio. *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo Sacer III*. Traducción de Antonio Gimeno Cuspinera. Pre-textos, Valencia, 2014.
- AGAMBEN, Giorgio. *El uso de los cuerpos. Homo Sacer IV, 2*. Traducción de Rodrigo Molina-Zavalía. Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2017.
- BENJAMIN, Walter. *El libro de los pasajes*. Traducción de Luis Fernández Castañeda, Isidro Herrera y Fernando Guerrero. Akal, Madrid, 2005.
- CADAHIA, Luciana. *Mediaciones de lo sensible. Hacia una nueva economía crítica de los dispositivos*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2017.
- CHIGNOLA, Sandro. *Foucault más allá de Foucault. Una política de la filosofía*. Traducción de Fernando Venturi. Cactus, Buenos Aires, 2018.
- DELEUZE, Gilles. *El saber. Curso sobre Foucault I*. Traducción de Pablo Ires y Sebastián Puente. Editorial Cactus, Buenos Aires, 2013.
- DREYFUS, Hubert y RABINOW, Paul. *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica. Posfacio de Michel Foucault. Con una entrevista a Michel Foucault*. Traducción de Rogelio C. Paredes.

Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2001.

FOUCAULT, Michel. *La arqueología del saber*. Traducción de Aurelio Garzón del Camino. Siglo XXI, México D.F., 1979.

FOUCAULT, Michel. *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales, Volumen III*. Traducción de Ángel Gabilondo. Paidós, Barcelona, 1999.

FOUCAULT, Michel. *Nietzsche, la genealogía, la historia*. Traducción de José Vázquez Pérez. Pre-textos, Valencia, 2004.

FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Traducción de Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008.

FOUCAULT, Michel. *La sociedad punitiva. Curso en el Collège de France (1972-1973)*. Traducción de Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2022.

HEIDEGGER, Martin. *Ser y Tiempo*. Traducción, prólogo y notas de Jorge Eduardo Rivera. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1997.

MAZOWER, Mark. Foucault, Agamben: Theory and the Nazis. En *Boundary 2*, n° 35, 2008, 23-34.

TRAVERSO, Enzo. *La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX*. Traducción de Laura Fóllica. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2012.

SCHMITT, Carl. *Teología política*. Traducción de Francisco Javier Conde y Jorge Navarro Pérez. Trotta, Madrid, 2009.

# Crítica y productividad de las instituciones: el quiasmo entre Roberto Esposito y Michel Foucault

*Criticism and productivity of institutions: the chiasm between Roberto Esposito and Michel Foucault*

**Rita Fulco**

Università degli Studi di Messina, Italia  
[rita.fulco@unime.it](mailto:rita.fulco@unime.it)

**Resumen:** El objetivo de mi ensayo es mostrar la presencia del pensamiento de Foucault también en las últimas obras de Roberto Esposito, a saber, las dedicadas al pensamiento institucional. Trataré, por tanto, de mostrar la proximidad de la trayectoria de Esposito con la de Foucault, a partir de su método, que privilegia el diálogo con el “afuera” de la filosofía, así como con respecto a un tema central para ambos, a saber, el de la relación entre poder y vida. El resultado de la relectura que Esposito hace de Foucault me parece configurarse como la posibilidad de una rearticulación del nexo entre biopolítica y pensamiento instituyente, del que emerge un institucionalismo renovado tanto en su estatuto teórico como en su praxis política, gracias a una mediación institucional más eficaz y a una centralidad restablecida de la política.

**Palabras clave:** Roberto Esposito; Michel Foucault; instituciones; política; vida.

**Abstract:** The aim of my essay is to show the presence of Foucault’s thought also in Roberto Esposito’s latest works, namely those dedicated to institutional thought. I will therefore try to show the proximity of Esposito’s path with Foucault’s, starting from their method, which privileges the dialogue with the “outside” of philosophy, as well as with respect to a central theme for both of them, namely that of the relationship between power and life. The result of Esposito’s rereading of Foucault seems to me to be configured as the possibility of a rearticulation of the nexus between biopolitics and instituting thought, from which emerges a renewed institutionalism both in its theoretical statute and in its political praxis, thanks to a more effective institutional mediation and a re-established centrality of politics.

**Keywords:** Roberto Esposito; Michel Foucault; institutions; politics; life.

Fecha de recepción: 28/02/2023. Fecha de aceptación: 20/04/2023.

Rita Fulco es Profesora Adjunta de Filosofía Teórica desde 2021. Fue becaria postdoctoral en Filosofía Teórica desde 2016 hasta enero de 2021 en la Scuola Normale Superiore de Pisa. Ha trabajado en las implicaciones teóricas, religiosas, éticas y políticas de la filosofía del siglo XXI, y muy especialmente en los escritos de Simone Weil, Emmanuel Levinas, Sergio Quinzio, Manlio Sgalambro, Roberto Esposito. Entre sus publicaciones más recientes destacan: *Soggettività e potere. Ontologia della vulnerabilità in Simone Weil* (Quodlibet 2020); R. Fulco, A. Moresco (eds.), *Sull'evento. Filosofia, storia, biopolitica. Almanacco di Filosofia e Politica 4* (Quodlibet 2022); *Life and Useless Suffering: Responsibility for Others and the Impossible Theodicy*, in S. Benso (ed.), *Rethinking Life* (SUNY 2022).

## 1. Foucault en la genealogía del pensamiento instituyente de Esposito

Roberto Esposito siempre ha considerado a Foucault como uno de los grandes pensadores del siglo XX, oponiéndose a aquellos que minimizan la importancia de su contribución filosófica, reconociendo como relevante exclusivamente su compromiso político y su investigación histórica. No es de extrañar que, reflexionando sobre la actual crisis política, Esposito lo describa como uno de “los más grandes filósofos políticos” contemporáneos: “los cuatro mayores filósofos políticos del siglo XX –Max Weber, Carl Schmitt, Hannah Arendt y Michel Foucault– todos han sentido, en mayor o menor medida, el progresivo encogimiento del espacio político, agotado hasta el punto de revertirse en su contrario”<sup>1</sup>. De hecho, aunque considera fundamental el compromiso político que Foucault demostró durante toda su vida, al lado de aquellos que quedaban al margen de la sociedad, desde los internados en los manicomios hasta los presos, Esposito cree que Foucault llevó a cabo una reforma radical de la filosofía, cuya originalidad hay que comprender plenamente. Una reforma que comenzó desde los lugares donde emergen los saberes, en un intento de contrarrestar la hiperespecialización que ha hecho que los diferentes ámbitos del conocimiento sean impermeables entre sí, una característica cada vez más marcada del pensamiento occidental.

Un modo de proceder evidente en algunos de sus primeros trabajos, como *Les Mots et les choses*<sup>2</sup>, en el que la filosofía se presenta estrechamente relacionada con la biología, la antropología y la lingüística, en un intento de ofrecer una comprensión lo más amplia posible de la actualidad en la que Foucault trabajaba. La propuesta de desplazar, por así decirlo, el centro de gravedad de la filosofía de su “interior” a su “exterior”, es decir, a los diferentes ámbitos con los que está relacionada y de los que se deja interrogar, es, por lo tanto, según Esposito, el núcleo del método filosófico propuesto por Foucault, que se manifiesta, en su opinión, desde su estudio de 1961, *Folie et déraison. Histoire de la folie à l'âge classique*<sup>3</sup>, en el que es la locura la que activamente interroga la filosofía, cuestionándola radicalmente, y no la filosofía la que propone una hermenéutica “verdadera” de la locura.

Ciertamente, la trayectoria de Esposito tiene mucho en común con la de Foucault, precisamente a partir del método, que privilegia el diálogo con el “afuera” de la filosofía, así como, obviamente, en lo que respecta a la confrontación y reflexión sobre lo que puede considerarse el tema central que recorre el pensamiento de Foucault, de principio a fin, a saber, el *poder*, en todas sus formas, en su relación con la vida. No es casualidad que la primera y plena confrontación filosófica de Esposito con Foucault tuviera lugar en relación con la biopolítica

1 ESPOSITO, Roberto. *Politica e negazione. Per una filosofia affermativa*. Einaudi, Torino, 2018, 8.

2 FOUCAULT, Michel. *Les Mots et les choses: une archéologie des sciences humaines*. Gallimard, Paris, 1966. Sobre la cuestión del lenguaje en Foucault: Cfr. CASTRO, Edgardo, *Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2018.

3 FOUCAULT, Michel. *Folie et déraison: histoire de la folie à l'âge classique*. Gallimard, Paris, 1972.

y todas las cuestiones conexas, en los ya clásicos volúmenes *Immunitas*<sup>4</sup> y *Bíos*<sup>5</sup>, y que luego haya continuado a lo largo de todo el pensamiento de Esposito, manteniéndose vivo y fructífero hasta nuestros días.

La perspectiva que seguiré en esta contribución es la que surgió en las últimas investigaciones de Esposito. Dejaré, por tanto, en un segundo plano las cuestiones de la inmunidad y la biopolítica, concentrándome más bien en el ámbito de las instituciones y el pensamiento instituyente, que han caracterizado la reflexión más reciente de Roberto Esposito<sup>6</sup>.

Para intentar trazar un itinerario en esta nueva vía del pensamiento de Esposito —que en modo alguno anula la seguida para pensar la biopolítica y el paradigma de la inmunidad, sino que se despliega junto a ella, podríamos decir, atravesándola en varios puntos—, es necesario comprender algunas de las coyunturas del diálogo filosófico de Esposito con Foucault surgidas después de los volúmenes sobre la biopolítica.

Ya en *Pensiero vivente*, por ejemplo, Esposito, aunque marginalmente, se detiene en la deuda del pensamiento italiano —implícitamente, por tanto, de su propio pensamiento— respecto de la cuestión de la primacía del lenguaje en la investigación filosófica (ese giro lingüístico, que desde hace tiempo domina la escena filosófica americana y europea) y, en consecuencia, respecto de la relación entre vida e historia; una cuestión, esta última, que asumirá toda su importancia en el horizonte institucional, en el que se declinará, más precisamente, como relación entre vida e instituciones. El propio Foucault había subrayado el desplazamiento de la contraposición entre historia y vida a su implicación recíproca y necesaria, como señala Esposito: “No sólo, por tanto, la historia intervino en la definición de la vida —como su modalidad expresiva—, sino que fue lo que, en su propia concreción, hizo posible su nueva centralidad epistémica. En definitiva, ella estaba presupuesta en aquello que era su presupuesto —era inmanente a su propia condición trascendental de experiencia”<sup>7</sup>. Aunque no se detiene en desarrollar el tema, Esposito reivindica para el pensamiento italiano una intensificación de este proceso iniciado por Foucault: “El resultado, también semántico, de esta paradoja que inscribía el *a priori* dentro de su *a posteriori*, fue la noción, utilizada por Foucault como un verdadero oxímoron, de ‘trascendental-histórico’. [...] puede decirse que la filosofía italiana contemporánea lleva la dialéctica de los ‘cuasi-trascendentales’, como los definió el propio Foucault, al punto de máxima condensación”<sup>8</sup>. Una

4 ESPOSITO, Roberto. *Immunitas. Protezione e negazione della vita*. Einaudi, Torino, 2002.

5 ESPOSITO, Roberto. *Bios. Biopolítica e filosofia*. Einaudi, Torino, 2004. Sobre este tema, en la amplia bibliografía posible, véase: CALCAGNO, A. y VIRIASOVA, I. (eds.). *Roberto Esposito. Biopolitics and Philosophy*. Suny Press, New York, 2018.

6 También he intentado ofrecer un recorrido genealógico de las obras más recientes de Esposito en FULCO, Rita. “L’origine della politica e delle istituzioni. Una prospettiva genealogica sul pensiero di Roberto Esposito”. En *Giornale critico di storia delle idee*, 2, 2021, 231-240: <<https://www.giornalecritico.it/n-2-2021-fulco>> (consultado el 27/02/2023), al que me remito.

7 ESPOSITO, Roberto. *Pensiero vivente. Origine e attualità della filosofia italiana*. Einaudi, Torino, 2010, 11.

8 ESPOSITO, Roberto. *Pensiero vivente. Origine e attualità della filosofia italiana*, 11. La definición de Foucault de

condensación que se realiza no sólo cuestionando la primacía trascendental del lenguaje –cuya importancia, sin embargo, no se desdeña–, sino reconstruyendo su vínculo tanto con el *bios* como con la historia, sobre todo mediante un último y decisivo pasaje, a saber, el del horizonte político:

Anche in questo caso occorre passare per Foucault – non più solo dal lato dell'archeologia, ma da quello della genealogia, già inaugurato altrimenti da Nietzsche [...]. Che la vita umana, compresa la funzione del linguaggio che la rende tale, sia divenuta integralmente storica, significa che è oggetto di pratiche politiche destinate a trasformarla e dunque, inevitabilmente, materia di conflitto. È da questo lato che il pensiero contemporaneo, bloccato nella celebrazione postmoderna della propria fine, può ritrovare una leva per riprendere a funzionare in maniera affermativa<sup>9</sup>.

Una vocación afirmativa que Esposito reconoce de manera peculiar en el pensamiento italiano. No es casualidad que una de las tareas que asumirá en los años siguientes, en particular en *Due*<sup>10</sup>, sea repensar la teología política, dentro del horizonte en el que la filosofía occidental habla y opera, sin poder, por lo tanto, tomar suficiente distancia crítica del horizonte teológico-político. Una distancia indispensable, sin embargo, para comprender hasta qué punto el pensamiento afirmativo es neutralizado desde el principio por ese “dispositivo” de “inclusión excluyente” que toda teología política pone en marcha<sup>11</sup>.

La búsqueda de una nueva forma de entender el pensamiento afirmativo, tratando de escapar del callejón sin salida de una *afirmación pura*, que ha fascinado a una parte importante de la filosofía continental, desde Spinoza y Nietzsche hasta Bergson y el último Deleuze, toma forma claramente en el volumen teóricamente más cercano a *Due*, es decir, *Politica e negazione*<sup>12</sup>. De hecho, en este volumen me parece que comienza a emerger la interpretación que Esposito dará de Foucault en lo que respecta a la cuestión de las instituciones. Su atención, de hecho, se

“cuasi trascendental” en referencia a la vida, el trabajo y el lenguaje puede encontrarse en: FOUCAULT, Michel. *Les mots et les choses*, 262. Sobre el pensamiento italiano: Cfr. GENTILI, Dario y STIMILLI, Elettra (Eds.). *Differenze italiane. Politica e filosofia: mappe e sconfinamenti*. Deriveapprodi, Roma, 2015; LISCIANI PETRINI, Enrica y STRUMMIELLO, Giusi (Eds.). *Effetto Italian Thought*. Quodlibet, Macerata, 2017; CLAVERINI, Corrado. *La tradizione filosofica italiana. Quattro paradigmi interpretativi*. Quodlibet, Macerata, 2021.

9 ESPOSITO, Roberto. *Pensiero vivente*, 11-12.

10 ESPOSITO, Roberto. *Due. La macchina della teologia politica e il posto del pensiero*. Einaudi, Torino, 2013.

11 En las páginas en las que se centra en el concepto de “dispositivo”, Esposito trata de reevaluar la relación entre Foucault y Heidegger, que, sobre todo a raíz del libro de Deleuze sobre Foucault, ha pasado a un segundo plano en relación con otros autores. Si se toma en consideración la cuestión heideggeriana de la técnica y, en particular, el concepto de *Gestell*, se pueden rastrear, en opinión de Esposito, interesantes consonancias: Cfr. ESPOSITO, Roberto. *Due*, 18 y ss. En particular, Esposito encuentra una sorprendente afinidad cuando en la *Gestell* heideggeriana los humanos también están “atrapados”: “El elemento decisivo, que nos remite directamente al dispositivo de Foucault, es otro más, a saber, la inclusión, dentro de las ‘piezas de recambio’, también de los humanos. Tras haber anexionado rápidamente a los animales –que normalmente son despedazados–, Heidegger extiende también la calificación de objetos sustituibles a los hombres, subordinados a la máquina que ellos mismos construyen y maniobran. Aunque pertenezcan a ella de un modo distinto a los materiales de que está hecha, esto no quita que formen parte de ella” (ESPOSITO, Roberto. *Due*, 23).

12 ESPOSITO, Roberto. *Politica e negazione*.

centra en la lectura foucaultiana del concepto de *soberanía*, puesto en tensión con el paradigma del gobierno. Mientras que este último opera de manera afirmativa, el poder ejercido por el régimen soberano es sustancialmente negativo, como lo señala claramente Foucault al referirse al papel de la ley:

Au fond, ce que dit la loi, essentiellement, c'est ne pas faire ceci, ne pas faire encore cette chose-là, ne pas faire non plus celle-ci, etc. De sorte que le mouvement de spécification et de détermination dans un système de légalité porte toujours et avec d'autant plus de précision qu'il s'agit de ce qui est à empêcher, de ce qui est à interdire. Autrement dit, c'est en prenant le point de vue du désordre que l'on analyse de plus en plus finement, que l'on va établir l'ordre – c'est-à-dire: c'est ce qui reste. L'ordre, c'est ce qui reste lorsqu'on aura empêché en effet tout ce qui est interdit. C'est cette pensée négative qui est, je crois, caractéristique d'un code légal. Pensée et technique négatives<sup>13</sup>.

Por lo tanto, el papel de la ley *no* es expandir las energías vitales, sino establecer límites que las canalicen y controlen. Esta acción limitante no permite que emerja el trabajo productivo destinado a crear un orden, considerado simplemente como el opuesto del desorden. Por lo tanto, nos encontramos frente a un modelo de sociedad que no es positivo en absoluto. Como Esposito sintetiza bien, este es “el resultado de un ejercicio orientado no a producir resultados, sino a reprimir acciones consideradas desviadas. Esta es, en el régimen soberano, la función negativa de la ley”<sup>14</sup>.

Si el papel de la ley es negativo, también lo serán los conceptos relacionados con ella, como el de “población”, que el soberano no deberá gobernar favoreciendo su crecimiento, sino supervisándola y vigilando para detectar de antemano los disturbios que puedan socavar su propio poder. Según Foucault, el soberano ejerce su derecho sobre la vida a través del derecho de matar o absteniéndose de hacerlo. Su poder sobre la vida se manifiesta exclusivamente a través de la muerte que puede infligir. Desde este punto de vista, Esposito comenta que “cambia poco en el paso de las teorías premodernas del poder del príncipe al sofisticado dispositivo soberano elaborado por Hobbes y Rousseau. Incluso para estos últimos, a pesar de la marcada novedad de su enfoque, la legitimidad no es la capacidad de entender cómo responder ‘sí’ a las demandas de los gobernados, sino de saber hasta dónde es posible decir ‘no’ y cómo hacerlo surgir de la voluntad misma de los individuos”<sup>15</sup>.

El análisis foucaultiano del poder, al extenderse a todos los ámbitos de la existencia y convocar tanto al ser mismo de la política como al de la filosofía, es considerado por Esposito una “ontología política”, al igual que las grandes obras políticas clásicas, como recalca en el volumen en el que su confrontación con las

13 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France 1977-1978*. EWALD, F., FONTANA, A. y SENELLART, M. (Eds.). Seuil-Gallimars, Paris, 2004, 47.

14 ESPOSITO, Roberto. *Politica e negazione*, 74.

15 ESPOSITO, Roberto. *Politica e negazione*, 75.

instituciones se convierte en el núcleo central de su reflexión. “El extraordinario relieve filosófico de las obras políticas de Platón, Aristóteles, Hobbes, Rousseau, Hegel reside en su condición de no ser sólo teorías, sino ontologías políticas. Lo mismo vale para los grandes pensadores políticos del siglo XX, desde Weber y Schmitt hasta Arendt y Foucault, todos ellos autores, más que de filosofías, de ontologías políticas en el sentido más pleno de la palabra”<sup>16</sup>.

Sin embargo, a pesar de que esta declaración confirma la consideración y la importancia que Esposito siempre ha atribuido a Foucault, su juicio sobre la posición foucaultiana respecto a las instituciones aún no tiene la riqueza y los matices que encontramos en sus escritos más recientes, ya que se coloca en el mismo nivel que la de otros pensadores cuya visión de las instituciones es sustancialmente negativa y conservadora:

Nonostante le profonde differenze lessicali, autori diversi come Searle, Bourdieu e Foucault – ma già il Sartre della Critica della ragione dialettica – convergono in questa interpretazione conservativa dell’istituzione, intesa come ciò che, per legittimare i poteri esistenti, neutralizza le spinte innovative provenienti dalla società. In fondo essa richiama, pur con diversi intenti, sia l’idea marxiana della necessaria estinzione dello Stato sia quella, freudiana, del processo di civilizzazione come repressione degli istinti. Più che orientate all’inclusione sociale, secondo tale concezione le istituzioni esercitano una funzione selettiva, se non anche escludente, nei confronti dei cittadini<sup>17</sup>.

Por otro lado, en *Pensiero istituyente*, el enfrentamiento de Esposito con Foucault no se produce de manera directa, sino a través de la mediación de Deleuze, con un amplio comentario sobre las posiciones que éste expresa en lo que Esposito considera quizás el único libro deleuziano verdaderamente político de los años ochenta, es decir, el volumen sobre Foucault<sup>18</sup>, animado por una apasionada cercanía a éste. Dado que Esposito en los comentarios a sus autores también expresa sus propias posiciones, se puede suponer que, al repasar las reflexiones de Deleuze, también ha comenzado a recapitular su propia relación con Foucault. De

16 ESPOSITO, Roberto. *Pensiero istituyente. Tre paradigmi di ontologia politica*. Einaudi, Torino, 2020, 8. Sobre la importancia del pensamiento instituyente de Esposito me ocupé en el siguiente trabajo al que me permito remitir: FULCO, Rita. «A political ontology for Europe: Roberto Esposito’s instituent paradigm». *En Continental Philosophy Review*, 54, 2021, 367-386. <https://doi.org/10.1007/s11007-021-09542-z>.

17 ESPOSITO, Roberto. *Pensiero istituyente*, 163. Esposito ya había expresado una posición idéntica en el artículo – en el que adopta, no por casualidad, el mismo título que el volumen posterior– que abrió el proyecto del *Almanacco di Filosofia e politica*, editado por él, en el que anticipó lo que se consideró su “punto de inflexión” fundacional: Cfr. ESPOSITO, Roberto. «Pensiero istituyente. Tre paradigmi di ontologia politica». En DI PIERO, M. y MARCHESE, F. *Crisi dell’immanenza. Potere, conflitto, istituzione. Almanacco di Filosofia e Politica 1*. Quodlibet, Macerata, 2019, 23-39. También en el interesante número monográfico de la revista *Discipline Filosofiche*, a cargo de Enrica Lisciani Petrini y Massimo Adinolfi, Esposito reitera la idea de una visión conservadora de las instituciones, retomada por Foucault y amplias franjas de la filosofía política contemporánea: Cfr. ESPOSITO, Roberto. “Per un pensiero istituyente”. En *Discipline Filosofiche*, 2, 2019, 9-29. Véanse en particular las páginas 10 y 11.

18 DELEUZE, Gilles. *Foucault*. Minuit, Paris, 1986.



hecho, al mirarlo detenidamente, la actitud teórica de Deleuze me parece ser, en germen, muy similar a la que Esposito asumirá respecto a Foucault:

È proprio il rapporto tra vita e potere, com'è pensato nella categoria di "biopolitica", a non convincere Deleuze. C'è qualcosa, in esso, che crea un blocco nel pensiero di Foucault, finendo per immobilizzarlo. Una prima via di fuga, rispetto a tale interdetto, egli la trova in quel fascio di prospettive che convergono nell'ermeneutica dell'esistenza – subentrata, nella fase finale della sua produzione, all'analitica del sapere e alla genealogia del potere<sup>19</sup>.

Esposito se centra en la posición deleuziana respecto de la cuestión del *gobierno de sí mismo*, que ocupa las últimas reflexiones de Foucault. Según Deleuze, no habría un abandono de la dimensión política, reemplazada por la introspección y una nueva restauración de la categoría de sujeto. Al contrario, esta dimensión sigue estando impregnada de un "exterior", también debido a lo que Deleuze llama la obsesión de Foucault por el "doble": la ética del pensamiento helenístico y romano, que impregna al sujeto, es un exterior que se interioriza, dividiéndose. Sin embargo, este no será un tema que Esposito retomará. Además, si parece compartir la intuición de Deleuze sobre la persistencia de la dimensión política en el último Foucault, a partir de este punto se distancia de él, haciendo emerger, tal vez, la verdadera apuesta de este triángulo hermenéutico: la toma de distancia clara, es decir, de las posiciones del último Deleuze, y la aparición, aunque no sea tan clara, de una nueva cercanía respecto de Foucault, a quien Deleuze, en cambio, considera casi "perdido" en su juego de espejos. La idea de Esposito es que no está claro, en este sentido, si realmente es Deleuze quien sigue a Foucault o, "al contrario, lo arrastra hacia sí mismo, situándolo en sus propias líneas y haciendo que hable su propio lenguaje"<sup>20</sup>.

La respuesta de Esposito, de hecho, es bastante clara. Deleuze toma un camino completamente diferente al del amigo, especialmente en lo que respecta a la dimensión política, asumiendo una perspectiva radicalmente afirmativa en la que, al desaparecer la posibilidad del conflicto, también desaparece la política y ciertamente también esas instituciones que, en cambio, parecían haber asumido una importancia original y decisiva en las primeras obras de Deleuze. No es casualidad que Esposito "salve" al primer Deleuze, que siente cercano a su camino teórico más reciente<sup>21</sup>, pero abandone al último Deleuze en la indiferenciación del único plano de inmanencia: "si todo huye y se desterritorializa, en la ontología

19 ESPOSITO, Roberto. *Pensiero istituyente*, 147. Sobre la interpretación foucaultiana del poder gubernamental y pastoral, véase el interesante ensayo de Laura Cremonesi, «Genealogie del governo: la questione del potere pastorale in Michel Foucault». En STIMILLI, E. (Ed.). *Teologie e politica. Genealogie e attualità*. Quodlibet, Macerata, 2019, 301-317.

20 ESPOSITO, Roberto. *Pensiero istituyente*, 149.

21 Cfr. ESPOSITO, Roberto. *Politica e negazione*, 129. Aquí Esposito se confronta con las reflexiones de Deleuze contenidas en: DELEUZE, Gilles. «Instincts et institutions». En *Textes et documents philosophiques*. Hachette, Paris, 1957.

unívoca de Deleuze, no hay fuerzas que puedan contraponerse recíprocamente. No hay más que un único plano de inmanencia, o cuerpo sin órganos, “tanto biológico como colectivo y político”<sup>22</sup>.

A partir de esta distancia, se comprende aún mejor la posterior comparación de Esposito con Foucault sobre el tema de las instituciones.

## **2. La función performativa de las instituciones: el punto de convergencia entre Esposito y Foucault**

A partir de 2020, Esposito, retomando la cuestión de la institución en un volumen dedicado íntegramente a ella, decide hacer balance sobre su relación con la reflexión foucaultiana acerca de las instituciones. El problema, a su juicio, es esencialmente uno. Foucault aplica una excepcional reflexión genealógica a la crítica de las instituciones “concentracionarias”, como las cárceles y los hospitales psiquiátricos, pero a partir de una concepción apriorísticamente cerrada y represiva de la institución, cuyo paradigma generativo se identifica, no casualmente, en el de “secuestro”: “A pesar de la incomparable potencialidad analítica, la obra de Foucault terminaba por proponer, en resumen, una noción de ‘institución’ no demasiado alejada de aquella ‘total’, teorizada en los mismos años por Erving Goffman en su célebre libro *Asylums*”<sup>23</sup>. También en Italia, en aquellos años, se luchaba contra la forma y los objetivos de los institutos psiquiátricos, y la figura de Franco Basaglia, recordada por Esposito, es emblemática de una batalla llevada a cabo no contra la institución en sí y por sí misma, como parece la de Foucault, sino contra un tipo específico de institución: “Foucault tendía a atribuir valencia opresiva a todas las instituciones. En su conjunto, éstas constituían para él un bloque compacto, destinado a confinar la vida en espacios vigilados y rigurosamente divididos, comprimiendo instintos y tendencias naturales. La perspectiva de Foucault, aunque rica en aperturas hermenéuticas fecundas, debe inscribirse en un marco interpretativo ampliamente compartido por un amplio espectro intelectual”<sup>24</sup>. Según Esposito, de hecho, si se leyeran consecutivamente las reflexiones sobre la cuestión de las instituciones elaboradas por autores de diversas procedencias, desde Sartre, Marcuse y Bourdieu hasta Schmitt y Gehlen, se podrían encontrar sorprendentes convergencias, todas orientadas en la dirección de una concepción cerrada y defensiva de la institución. La idea de fondo compartida es que cualquier intención que las instituciones puedan manifestar, su papel será siempre conservador, cuando no represivo. Esto significa que no es aplicable a ellas una perspectiva reformista, porque, en cierto sentido,

22 ESPOSITO, Roberto. *Pensiero istituyente*, 150.

23 ESPOSITO, Roberto. *Istituzione*. Il Mulino, Bologna, 2021, 22. Esposito se refiere al volumen de E. Goffman, *Asylums: Essays on the Social Situation of Mental Patients and Other Inmates*. Anchor Books, Garden City (NY), 1961.

24 ESPOSITO, Roberto. *Istituzione*, 22.

siempre son expresión de poderes adicionales que las manipulan, haciéndolas inalterables e inatacables, “no porque sean inmóviles en el tiempo, sino porque incluso la lógica reformista es orgánica a su conservación. Incluso las resistencias que provocan resultan funcionales a lo que intentan cuestionar, acabando por fortalecerlo”<sup>25</sup>.

El no desarrollo, dentro de la biopolítica de Foucault, de la cuestión de las instituciones, según Esposito, es un punto débil en su elaboración debido a un callejón sin salida teórico por el cual “las dos polaridades de la política y la vida parecen pensadas de manera separada y se unen solo en un segundo momento, con el resultado, en lugar de integrarlas perfectamente, de superponerlas una sobre la otra”<sup>26</sup>. El resultado de esta *Spaltung* es el ambiguo estatuto de ambas, donde a veces en un mismo texto “o el poder aparece superpuesto a una vida encerrada en sus dispositivos; o es la vida, ya siempre sustraída al poder, la que lo sobrepasa con su propia potencia ontológica”<sup>27</sup>.

Para ser más claros, entre las dos polaridades de la soberanía y la vida, Foucault asocia las instituciones con la primera, oponiéndolas a la segunda. Debido a esta elección, Esposito afirma que Foucault deja “sin investigar” el punto chiasmático entre la vida y las instituciones. Estas, de hecho, lejos de potenciarla y favorecerla, como mencioné al principio, se limitan a controlarla y vigilarla, mientras que la vida, por su parte, no hace nada para fecundar y alimentar las instituciones, abandonándolas a un destino de asfixiante clausura.

Un movimiento tan paradójico, en un cortocircuito conceptual entre causa y efecto, implica la ruptura conceptual entre vida e institución: “A separarlas drásticamente es la figura del poder. En el momento en que parece apropiarse de las instituciones, utilizándolas para el control y el dominio sobre la vida, esta no puede sino oponerse frontalmente. Pero, en ese momento, privado de barreras de contención, el flujo de la vida corre el riesgo de perder, junto con la relación con las instituciones, también la relación con la política”<sup>28</sup>.

Este ambiguo des-enganche comporta, por consiguiente, una “despolitización” de la biopolítica, con efectos también a largo plazo, en particular dentro de esas líneas de pensamiento que Esposito ha indicado como “constituyente” y “destituyente”:

Per ripoliticizzare una biopolitica neutralizzata, occorre rimetterla in rapporto con le istituzioni, sfuggendo all'esito antiistituzionale sia del potere costituente che della potenza destituente. Se il primo aggreedisce le istituzioni, destabilizzandole con un'intenzione iperpolitica, la seconda intende disattivarle, sottraendo la potenza all'atto, con un

25 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune. Biopolitica al tempo della pandemia*. Einaudi, Torino, 2022, 108-109.

26 ESPOSITO, Roberto. «Biopolitica e istituzioni». En FULCO, R. y MORESCO, A. (Eds.). *Sull'evento. Filosofia, storia, biopolitica. Almanacco di Filosofia e Politica 4*. Quodlibet, Macerata, 2022, 22.

27 ESPOSITO, Roberto, *Biopolitica e istituzioni*, 22.

28 ESPOSITO, Roberto, *Istituzione*, 133-134.

esito inevitabilmente impolitico. A venir meno, nell'un caso come nell'altro, è la possibilità di un conflitto politico, diverso tanto dalla guerra civile quanto dal ritiro impolitico<sup>29</sup>.

El trabajo teórico y político que Esposito se encomienda a sí mismo al cerrar su volumen de 2020 es precisamente repensar la categoría de biopolítica para superar la dicotomía entre la idea de un poder absoluto sobre la vida y la de una vida libre de todo poder. La recomposición de tal fractura, filosófica y política, es de hecho el objetivo del pensamiento instituyente. Si la biopolítica se concibió a partir de una coimplicación directa entre vida y política, con la consiguiente cancelación de las mediaciones institucionales, es porque las instituciones eran concebidas en su inmovilismo, como incapaces de hacerse cargo de la energía y los procesos de la vida: “Solo considerando la vida ya desde siempre formada, las instituciones sabrán incorporar su fuerza vital. Solo así fuerza y forma, vida e instituciones, naturaleza e historia reconocerán su unidad originaria. Y solo entonces el enigmático lema *vitam instituere* revelará algo de su significado aún oculto”<sup>30</sup>.

Era inevitable que tal reconsideración pasara una vez más por una relectura de Foucault. Por supuesto, Esposito –hasta en su último volumen, en el que vuelve a enfrentarse de manera preferencial con la perspectiva foucaultiana– no afirma en absoluto que Foucault no se haya ocupado de las instituciones, pero que, aunque haya reflexionado sobre ellas toda su vida, lo ha hecho concentrándose casi por completo en las instituciones individuales, asimilando, por lo tanto, el concepto de “institución” a las relaciones de poder, a los ámbitos y contingencias en las que las múltiples instituciones operan como tales:

Fin dall'inizio, il suo sguardo sulle istituzioni non è stato diretto, ma mediato dalle relazioni di potere da cui esse sono allo stesso tempo prodotte ed eccedute. Intanto perché situate all'intersezione di vari lessici – dell'amministrazione, della famiglia, della sanità, dell'educazione, della sessualità – che s'implementano reciprocamente. E poi perché attraversate da tensioni e conflitti che ne modificano il profilo in base agli equilibri di volta in volta conseguiti<sup>31</sup>.

Foucault parece temer un discurso abstracto sobre la institución, en el que tanto los individuos como la sociedad estarían “ya dados”, normados y moldeados, mientras que su reflexión no se dirige ni a los hechos ni a los conceptos como entidades ya dadas, sino a su emergencia histórica, situada a través de una reconsideración de su contexto espacio-temporal, a partir del cual sólo su configuración vendrá a

29 ESPOSITO, Roberto, *Biopolitica e istituzioni*, 24.

30 ESPOSITO, Roberto, *Istituzione*, 155-156.

31 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 107. Algunas indicaciones interesantes sobre la interpretación espositana del pensamiento de Foucault acerca de las instituciones, se pueden encontrar en: DOMENICALI, F. «Le istituzioni di Foucault». En *Tropico del cancro*, 16.4.2021: <<https://www.tropicodelcancro.net/le-istituzioni-di-foucault>> (consultado el 27 de febrero de 2023); y en VILLANI, M. “Sulla produttività dello scarto. Da Agamben a Esposito, e oltre”. En *Giornale critico di storia delle idee*, 1, 2021; en particular las páginas 213-218: <<https://www.giornalecritico.it/n-1-2021-villani>> (consultado el 27 de febrero de 2023).

la luz. “De ahí una modificación radical de lo que comúnmente se entiende por ‘historia’ y ‘filosofía’. Es como si la filosofía, en ausencia de una verdad interna, no tuviera otros contenidos fuera de la historia. Pero de una historia moldeada por un pensamiento capaz de elaborarla según la verdad que lo orienta en cada momento”<sup>32</sup>. Esta postura hace que Foucault se sustraiga tanto a cualquier forma de determinismo como de las tradicionales formas de historicismo. Sin embargo, esta misma actitud teórica parece impedirle una reflexión no prejuiciada, por ejemplo, sobre el concepto de *institución*, como ya se desprende del curso de 1973-1974 *Le Pouvoir psychiatrique*. Aquí, tratando de dar cuenta de las nociones utilizadas para hablar del poder psiquiátrico, de la “institucionalización” de la psiquiatría y de todas esas “instituciones” entre las que el manicomio es la más importante, Foucault afirma:

Or je ne crois pas non plus que la notion d’institution soit bien satisfaisante. Il me semble qu’elle recèle un certain nombre de dangers, parce que, à partir du moment où l’on parle d’institution, on parle, au fond, à la fois d’individus et de collectivité, on se donne déjà l’individu, la collectivité et les règles qui les régissent, et, par conséquent, on peut précipiter là-dedans tous les discours psychologiques ou sociologiques. Alors qu’il faudrait montrer, en fait, que ce qui est essentiel, ce n’est pas l’institution avec sa régularité, avec ses règles, mais plutôt précisément ces déséquilibres de pouvoir dont j’ai essayé de vous montrer comment ils faussaient et en même temps faisaient fonctionner la régularité de l’asile. L’important, ce n’est donc pas les régularités institutionnelles, mais beaucoup plus les dispositions de pouvoir, les réseaux, les courants, les relais, les points d’appui, les différences de potentiel qui caractérisent une forme de pouvoir et qui, je crois, sont précisément constitutifs à la fois de l’individu et de la collectivité<sup>33</sup>.

Es cierto que en esta clase inaugural del curso (del 7 de noviembre de 1973), Foucault intenta liberarse de todos aquellos conceptos que impiden considerar los procesos que los han producido, los seres humanos implicados en ellos, las relaciones de poder en juego, ocultas de manera sutil por sintagmas cuyo estatuto parece haberse trascendentalizado y hacerse incuestionable. Foucault, sin embargo, aún no sabe a dónde lo llevará tal camino, ya que es muy consciente de que un cambio de lenguaje no es suficiente para producir un cambio teórico real, como lo afirma irónicamente al comentarse a sí mismo al final de la lección:

plutôt que de parler d’institution, j’aimerais mieux essayer de voir quelles sont les tactiques qui sont mises en oeuvre dans ces forces qui s’affrontent; plutôt que de parler de modèle familial ou d’“appareil d’État”, ce que je voudrais essayer de voir, c’est la stratégie de ces rapports de pouvoir et de ces affrontements qui se déroulent dans

32 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 86.

33 FOUCAULT, Michel. *Le pouvoir psychiatrique. Cours au Collège de France (1973-1974)*. EWALD, F., FONTANA, A. y LAGRANGE, J. (Eds.). Seuil-Gallimard, Paris, 2003, 16.

la pratique psychiatrique. Vous me direz que c'est bien beau d'avoir substitué microphysique du pouvoir à violence, tactique à institution, stratégie à modèle familial; est-ce que je suis bien avancé? J'ai évité des termes qui permettaient l'introduction, dans toutes ces analyses, du vocabulaire psychosociologique, et maintenant je me trouve en face d'un vocabulaire pseudomilitaire qui ne doit pas être beaucoup plus fameux. Mais on va essayer de voir ce qu'on peut faire avec ça<sup>34</sup>.

Más allá de esta irónica distancia de sí mismo, el alejamiento del análisis de la institución parece claro en otros lugares, precisamente, porque una genealogía de la institución, por así decirlo, jugaría a favor de la institución que se quiere criticar: “Seamos muy antiinstitucionalistas. Lo que me propongo este año es hacer aparecer la microfísica del poder, incluso antes del análisis de la institución”<sup>35</sup>.

La relectura de Esposito se inserta en esta oscilación, haciendo surgir algunas aristas que, en su opinión, se pueden encontrar en el discurso de Foucault, incluso en su crítica a la institución, ya que, durante el curso de 1978-1979, en *Naissance de la biopolitique*, Foucault “parece abrir una dirección de discurso diferente que tiene como objeto, más que las instituciones en cuanto tales, la práctica instituyente que las activa, reabriendo un enfrentamiento con la dimensión jurídica que siempre había cuestionado en favor de la histórica”<sup>36</sup>. De hecho, en la lección inaugural del curso, Foucault, al sintetizar los temas que abordará ese año, reserva un lugar privilegiado al derecho y a las instituciones judiciales, destacando el hecho de que, si hasta cierto punto jugaron el juego del soberano, aumentando y protegiendo su poder, a partir del siglo XVI y a lo largo de todo el siglo XVII, empezaron a disfrutar del privilegio de poder oponerse, precisamente en cuanto instituciones establecidas y reconocidas, a la institución por excelencia, es decir, al poder soberano: “La teoría del derecho y las instituciones judiciales servirán ahora no como multiplicador sino como sustractor del poder real”<sup>37</sup>, y aún más adelante: “De hecho, la ley y las instituciones judiciales que habían sido intrínsecas al desarrollo del poder real se convierten ahora en algo externo y exorbitante en relación con el ejercicio de un gobierno según la razón de Estado”<sup>38</sup>.

Esposito considera especialmente significativa, en este horizonte, la lección del 21 de febrero de 1979, en la que Foucault profundiza en las cuestiones relacionadas con el ordoliberalismo alemán. Esto le da, de hecho, la oportunidad de discutir el papel del derecho y la institución jurídica, en particular en el contexto de una sociedad de mercado. Esposito capta, en esta exposición, un nuevo acento, perceptible en la forma en que Foucault piensa que es necesario situar el fenómeno jurídico. Resumiendo la posición de Rougier y los ordoliberales, Foucault

34 FOUCAULT, Michel. *Le pouvoir psychiatrique*, 18.

35 FOUCAULT, Michel. *Le pouvoir psychiatrique*, 34.

36 ESPOSITO, Roberto. *Biopolitica e istituzioni*, 25.

37 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique. Cours au Collège de France (1978-1979)*. EWALD, F., FONTANA, A. y SENELLART, M. (Eds.). Seuil-Gallimard, Paris, 2004, 10.

38 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique*, 11.

subraya, de hecho, cómo el fenómeno jurídico no puede ser colocado a nivel de la superestructura, ya que es precisamente él el que da forma a lo económico: “No es la economía la que, pura y simplemente, determina un orden jurídico que está en una relación de servicio y servidumbre a la economía. Lo jurídico informa a lo económico, que no sería lo que es sin lo jurídico”<sup>39</sup>. En consecuencia, la clásica dicotomía entre infraestructura económica y superestructura jurídica ya no funciona. Lo que está en juego, destaca Esposito, será más bien un “orden económico-jurídico” que inviste, en términos generales, la realidad del capitalismo y su historia:

Quello cui Foucault rimanda è un intervento sui processi economici attraverso organi istituzionali già determinati o anche nuove istituzioni. Quali siano le politiche – come il New Deal americano o le pianificazioni inglesi – che l’ordoliberalismo tedesco critica a favore dell’autosviluppo dell’attività economica non è adesso importante. Ciò che conta, sul piano paradigmatico, è la contestazione che il capitalismo si sia definitivamente stabilizzato e l’idea, conseguente, della sua possibile modificazione attraverso gli interventi di un potere che ben può definirsi istituente<sup>40</sup>.

Habría muchos pasajes de los que dar cuenta, pero creo que un punto nodal es aquel en el que Foucault se detiene de forma más general en la relación entre el derecho y el Estado, destacando lo que podría denominarse una “praxis instituyente”, que hace su aparición en el siglo XIX:

L’État de droit apparaît, à ce moment-là, comme étant un État dans lequel il y a pour chaque citoyen des possibilités concrètes, institutionnalisées et efficaces de recours contre la puissance publique. C’est-à-dire que l’État de droit n’est plus simplement un État qui agit selon la loi et dans le cadre de la loi. C’est un État dans lequel il y a un système de droit, c’est-à-dire des lois, mais c’est-à-dire aussi des instances judiciaires qui vont arbitrer les rapports entre les individus, d’une part, et la puissance publique, de l’autre<sup>41</sup>.

Para cada ciudadano, por tanto, existen posibilidades institucionalizadas y concretas de recurso contra el Estado. En esta coyuntura, según Esposito, al oponerse a los detractores de las instituciones –poniendo así, en cierto sentido, también en juego su propia posición– Foucault “sostiene ahora su poder performativo. [...] Existen instancias judiciales, externas al poder legislativo, que, en caso de litigio, protegen los derechos de los ciudadanos frente a los poderes públicos, configurando formas de verdadera ‘resistencia jurídica’”<sup>42</sup>.

39 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique*, 168.

40 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 110.

41 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique*, 175.

42 ESPOSITO, Roberto. *Biopolitica e istituzioni*, 25.

Sin embargo, aunque este nuevo enfoque de Foucault sobre lo jurídico y la intersección de lo político, lo jurídico y la vida es absolutamente innegable, no es igualmente evidente que el análisis y la síntesis llevados a cabo respecto del ordoliberalismo alemán valga también como aval teórico de Foucault a las prácticas implementadas en él. Por ejemplo, en cierto momento de la misma conferencia, Foucault afirma que

L'ordolibéralisme projette une économie de marché concurrentielle, accompagnée d'un interventionnisme social qui, lui-même, implique une rénovation institutionnelle autour de la revalorisation de l'unité "entreprise" comme agent économique fondamental. Je crois qu'on a là non pas, simplement, la conséquence pure et simple et la projection dans une idéologie, ou dans une théorie économique, ou dans une choix politique, des crises actuelles du capitalisme. Il me semble que ce qu'on voit naître là, c'est, pour une période peut-être brève ou peut-être un peu plus longue, quelque chose comme un nouvel art de gouverner<sup>43</sup>.

Así, Foucault se muestra ciertamente agudo y cuidadoso en su análisis de las instituciones y de los vínculos, tanto de refuerzo como de oposición, que pueden establecerse entre ellas. Sin embargo, nunca se expresa con claridad sobre su eventual adhesión a esta forma de entender las instituciones y, de hecho, casi al final de la lección, tras analizar también la propuesta de Schumpeter, afirma que realizó todos estos análisis sobre el ordoliberalismo no por el mero hecho de tratar la historia contemporánea, sino porque, en su opinión, el ordoliberalismo constituye la armadura de la política alemana contemporánea, que, a su vez, ha influido poderosamente en la política francesa actual: "Si es cierto que existe un modelo alemán, que como saben asusta a nuestros compatriotas, este modelo alemán no es el que se invoca a menudo del Estado todopoderoso, del Estado policial. El modelo alemán, y lo que se está extendiendo, no es el Estado policial, es el Estado de derecho"<sup>44</sup>.

Así pues, me parece importante subrayar, para evitar malentendidos, que el análisis de Esposito no pretende dar la razón a quienes han hablado de un giro neoliberal de Foucault. Lo que Esposito subraya es que, contrariamente a lo que había hecho hasta entonces, ocupándose sólo de las técnicas y prácticas de gobierno, desautorizando, en cierto sentido, el poder performativo de las instituciones, aquí, precisamente en el curso sobre biopolítica, Foucault decide enfrentarse en profundidad a la institución 'derecho', en su coimplicación con el Estado y la dinámica vital de la sociedad: "Que Foucault hable de todo esto en el curso sobre la emergencia de la biopolítica no es un repentino cambio de rumbo, sino la intuición, ciertamente no desarrollada y latente,

43 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique*, 181.

44 FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique*, 184.



de que una biopolítica afirmativa debe pasar por un nuevo discurso sobre la institución del poder<sup>45</sup>. En otras palabras, la posibilidad que se abre es la de una rearticulación del nexo de la biopolítica con el pensamiento instituyente. Se trataría, a juicio de Esposito, de la posibilidad de pensar “un institucionismo también radicalmente renovado en su estatuto teórico y en su praxis política”<sup>46</sup>. Sin embargo, Esposito, en este punto, ya se sitúa claramente a cierta distancia del propio Foucault, y pone en primer plano su propia propuesta filosófica y política: “Frente a la idea generalizada de que la biopolítica debería significar la implicación directa -es decir, no mediada por las instituciones- entre la vida y la política, desde hace algún tiempo se ha ido imponiendo la convicción de que sólo la mediación institucional le devuelve ese contenido político perdido”<sup>47</sup>.

Esta convicción es exactamente la que lleva adelante la propuesta de un pensamiento instituyente, que Esposito persigue desde 2019, cuya tarea se ha hecho más urgente por la crisis pandémica y la necesidad de rearticular, precisamente, la relación entre vida e instituciones, repensando las modalidades de la biopolítica:

Se il richiamo alle istituzioni va sottratto alla semantica conservativa dell'antica *institutio* e ricondotto alla dinamica del movimento istituyente, la biopolitica va liberata da un'impostazione biologica e pienamente storicizzata – come del resto Foucault ha fatto fin dall'inizio. In entrambi i casi si tratta di ricostruire il legame spezzato tra vita e istituzioni. Se l'istituzione deve essere intesa essa stessa come organismo vivente, destinato a nascere, crescere e, eventualmente, deperire a favore di altri, la vita umana va riconnessa alla forma che fin dall'inizio la connota e intesa come qualcosa che oltrepassa la semplice materia biologica e appunto può definirsi 'forma di vita'. Solo in questo modo biopolitica e istituzioni troveranno quella spinta affermativa che conferisce alla nostra vita una valenza politica<sup>48</sup>.

---

45 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 111.

46 ESPOSITO, Roberto. *Biopolitica e istituzioni*, 26.

47 ESPOSITO, Roberto. *Biopolitica e istituzioni*, 26

48 ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune*, 111. Sobre la relación de las investigaciones más recientes de Esposito sobre inmunidad y biopolítica en relación con Foucault, véase el artículo de Laura Cremonesi publicado en este mismo número.

### Bibliografía

- CALCAGNO, A. y VIRIASOVA, I. (eds.). *Roberto Esposito. Biopolitics and Philosophy*. Suny Press, New York, 2018.
- CASTRO, Edgardo. *Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2018.
- CLAVERINI, Corrado. *La tradizione filosofica italiana. Quattro paradigmi interpretativi*. Quodlibet, Macerata, 2021.
- CREMONESI, Laura. «Genealogie del governo: la questione del potere pastorale in Michel Foucault». En STIMILLI, E. (Ed.). *Teologie e politica. Genealogie e attualità*. Quodlibet, Macerata, 2019.
- DELEUZE, Gilles. *Foucault*. Minuit, Paris, 1986.
- DELEUZE, Gilles. «Instincts et institutions». En *Textes et documents philosophiques*. Hachette, Paris, 1957.
- DOMENICALI, F. «Le istituzioni di Foucault». En *Tropico del cancro*, 16.4.2021: <<https://www.tropicodelcancro.net/le-istituzioni-di-foucault>>.
- ESPOSITO, Roberto. «Biopolitica e istituzioni». En FULCO, R. y MORESCO, A. (Eds.). *Sull'evento. Filosofia, storia, biopolitica. Almanacco di Filosofia e Politica 4*. Quodlibet, Macerata, 2022.
- ESPOSITO, Roberto. *Bios. Biopolitica e filosofia*. Einaudi, Torino, 2004.
- ESPOSITO, Roberto. *Due. La macchina della teologia politica e il posto del pensiero*. Einaudi, Torino, 2013.
- ESPOSITO, Roberto. *Immunità comune. Biopolitica al tempo della pandemia*. Einaudi, Torino, 2022.
- ESPOSITO, Roberto. *Immunitas. Protezione e negazione della vita*. Einaudi, Torino, 2002.
- ESPOSITO, Roberto. *Istituzione*. Il Mulino, Bologna, 2021.
- ESPOSITO, Roberto. *Pensiero istituyente. Tre paradigmi di ontologia politica*. Einaudi, Torino, 2020.
- ESPOSITO, Roberto. «Pensiero istituyente. Tre paradigmi di ontologia política». En DI PIERO, M. y MARCHESI, F. *Crisi dell'immanenza. Potere, conflitto, istituzione. Almanacco di Filosofia e Politica 1*. Quodlibet, Macerata, 2019.
- ESPOSITO, Roberto. *Pensiero vivente. Origine e attualità della filosofia italiana*. Einaudi, Torino, 2010.

- ESPOSITO, Roberto. «Per un pensiero istituyente». En *Discipline Filosofiche*, 2, 2019.
- ESPOSITO, Roberto. *Politica e negazione. Per una filosofia affermativa*. Einaudi, Torino, 2018.
- FOUCAULT, Michel. *Folie et déraison: histoire de la folie à l'âge classique*. Gallimard, Paris, 1972.
- FOUCAULT, Michel. *Le pouvoir psychiatrique. Cours au Collège de France (1973-1974)*. EWALD, F., FONTANA, A. y LAGRANGE, J. (Eds.). Seuil-Gallimard, Paris, 2003.
- FOUCAULT, Michel. *Les Mots et les choses: une archéologie des sciences humaines*. Gallimard, Paris, 1966.
- FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique. Cours au Collège de France (1978-1979)*. EWALD, F., FONTANA, A. y SENELLART, M. (Eds.). Seuil-Gallimard, Paris, 2004.
- FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France 1977-1978*. EWALD, F., FONTANA, A. y SENELLART, M. (Eds.). Seuil-Gallimard, Paris, 2004.
- FULCO, Rita. «A political ontology for Europe: Roberto Esposito's instituent paradigm». En *Continental Philosophy Review*, 54, 2021. <https://doi.org/10.1007/s11007-021-09542-z>.
- FULCO, Rita. «L'origine della politica e delle istituzioni. Una prospettiva genealogica sul pensiero di Roberto Esposito». En *Giornale critico di storia delle idee*, 2, 2021, 231-240: <https://www.giornalecritico.it/n-2-2021-fulco>.
- GENTILI, Dario y STIMILLI, Elettra (Eds.). *Differenze italiane. Politica e filosofia: mappe e sconfinamenti*. Deriveapprodi, Roma, 2015.
- GOFFMAN, E. *Asylums: Essays on the Social Situation of Mental Patients and Other Inmates*. Anchor Books, Garden City (NY), 1961.
- LISCIANI PETRINI, Enrica y STRUMMIELLO, Giusi (Eds.). *Effetto Italian Thought*. Quodlibet, Macerata, 2017.
- VILLANI, M. «Sulla produttività dello scarto. Da Agamben a Esposito, e oltre». En *Giornale critico di storia delle idee*, 1, 2021.



*Dorsal. Revista de Estudios Foucaultianos*

Número 14, junio 2023, 141-157

ISSN: 0719-7519

DOI: 10.5281/zenodo.8085015

[<http://www.revistas.cenaltes.cl/index.php/dorsal>]

# Atlas arqueológico

*Archeological Atlas*

**Giulio Gorìa**

Università degli Studi di Salerno, Italia  
ggoria@unisa.it

**Resumen:** El concepto de arqueología es uno de los ejes principales del pensamiento de Michel Foucault. Este concepto estuvo en el centro de una comunidad intelectual nacida en los años sesenta y setenta en Italia entre algunos de los principales escritores, historiadores y filósofos italianos de la época. El artículo se propone investigar esta experiencia intelectual como la primera discusión entre la cultura italiana y el pensamiento de Foucault.

**Palabras clave:** Arqueología; historia; pensamiento italiano; Foucault; Alí Babá.

**Abstract:** The concept of archeology is one of the main issue of Michel Foucault's thought. This concept was at the center of an intellectual partnership born between the 1960s and 1970s in Italy between some of the major Italian writers (Calvino and Celati), historians (Ginzburg) and philosophers (Melandri) of the time. The article aims to investigate this intellectual experience as a first discussion between Italian culture and Foucault's thought.

**Keywords:** Archeology; History; Italian Thought; Foucault; Ali Baba.

---

Fecha de recepción: 10/02/2023. Fecha de aceptación: 06/04/2023.

Giulio Gorìa es investigador en filosofía teórica en la Università degli Studi di Salerno. Ha realizado estancias de investigación en Berlín (Humboldt Universität) y seminarios en la Universidad de Edimburgo, París-Sorbona, Rochester (NY). Entre sus publicaciones más recientes figuran *L'institution de la forme* (2021) y *La filosofía e l'immagine del metodo* (2021). Forma parte del consejo editorial de la revista de filosofía *Il Pensiero*.

## I

La entrada del término arqueología, en combinación con la genealogía, en el léxico de la filosofía y las ciencias humanas contemporáneas se debe en gran parte a Foucault. En torno a estos conceptos se deciden algunas de las principales cuestiones en la obra del filósofo francés, pero, en general, en el terreno que ellos delimitan se abre un umbral que el pensamiento contemporáneo ha atravesado desde hace tiempo y que continúa habitando de muchas maneras. En el centro del proyecto arqueológico se encuentra la preocupación por sacar a la luz “cómo se llega a ser lo que se es”. Aquí está en juego el programa delineado por Nietzsche en el *Origen de la tragedia* a través del método genealógico: derribar piedra por piedra el edificio del mundo apolíneo y voltear la montaña del Olimpo de la cultura griega para dirigir la mirada a sus raíces más profundas. Como se sabe, aunque amplificado en muchas más direcciones y enriquecido con una gran cantidad de conciencia crítica, la arqueología de Foucault no hace más que retomar la operación nietzscheana. En el momento de su debut, la fecundidad del proyecto fue tal que permitió que esa pregunta —¿cómo hemos llegado a ser lo que somos? ¿cómo el hombre se convierte una y otra vez en lo que es y en lo que puede llegar a ser?— no sólo despertará un rápido interés más allá de las fronteras francesas, incluida Italia<sup>1</sup>; sino que también penetrará en horizontes diversos y segmentados, lejanos en cuanto a sus métodos, supuestos disciplinarios y objetivos, y sin embargo atravesados por una cuestión fundamental similar. Los ejemplos podrían ser muchos, desde la psiquiatría hasta la etnografía, desde la historia hasta la lingüística y hasta la propia filosofía. De esta vasta fractura consumada en el pensamiento contemporáneo en las páginas que siguen, nos interesa seguir un solo caso, circunscrito a la cultura italiana, que involucró a un grupo de intelectuales significativos, pero limitado en el tiempo, a caballo entre los años sesenta y setenta. Se originó a partir de la reflexión propuesta por el filósofo Enzo Melandri en 1967 en torno a la “epistemología de las ciencias humanas” inaugurada en aquellos años por Foucault, especialmente en *Las palabras y las cosas*. En poco tiempo, los efectos de las cuestiones planteadas por Melandri inspiraron una discusión que involucró a la literatura, la crítica y la historia.

Se trata de una historia probablemente poco conocida, sobre la cual pocos han tenido el mérito de arrojar luz, entre ellos Giorgio Agamben<sup>2</sup>, dentro de un proyecto editorial en formación, que testimonia cómo la pregunta sobre el hombre y la historia, sobre la relación entre el hombre y la historia, estaba experimentando una “torsión arqueológica”, al menos en su núcleo principal. La resumiría así: no solo la historia es el producto más o menos consciente del hombre, sino viceversa

1 Cfr. CHIGNOLA, Sandro. «Une rencontre manquée ou seulement différée ? : l'Italie». En ARTIÈRES, Ph.; BERT, J-F.; GROS, F.; REVEL, J. (eds.). *Cahier de l'Herme. Michel Foucault*. Paris, 2011, 244-250.

2 AGAMBEN, Giorgio. «Archeologia di un'archeologia». En MELANDRI, E. *La linea e il circolo. Studio logico-filosofico sull'analogia*. Quodlibet, Macerata, 2004, 31-35.

el hombre es el producto de la historia, de sus instituciones, de sus positivities, de sus límites olvidados y de sus condiciones implícitas. Si la historia se convierte en un campo espacial en lugar de temporal, porque son los espacios marginados o ignorados los que se sitúan en el centro de la atención crítica, entonces, para el hombre no queda más remedio que constatar, como tuvo la oportunidad de concluir Gianni Celati, su constitutiva exterioridad respecto a su propia identidad y origen.

## II

Entre los primeros testimonios de la relación de Foucault con el panorama italiano de su época, se encuentra el proyecto de revista concebido entre 1968 y 1972 por un grupo de intelectuales italianos, algunos ya muy conocidos y otros que lo serían poco después. La discusión iniciada en Bolonia en otoño de 1968 entre Italo Calvino, Gianni Celati y Guido Neri, a la que se unirán Carlo Ginzburg y Enzo Melandri, tuvo de alguna manera su resultado más concreto en cuatro artículos sobre el tema de la arqueología publicados postumamente y en diferentes lugares. De hecho, la empresa editorial desapareció en pocos años, quedando sin título definitivo; el nombre *Ali Babà*, propuesto en una carta de 1970 por Celati, no será retomado por los otros miembros.

*Naufragium feci, bene navigavi*. Si bien el proyecto editorial naufragó, queda la experiencia significativa de un espacio intelectual de debate sobre temas que serán decisivos para el clima cultural de las décadas siguientes. Presentando el volumen que en el panorama italiano tuvo el mérito de proponer los textos, los intercambios epistolares y los protocolos que datan de esa iniciativa, Mario Barenghi se expresó en estos términos: “Incluso podría surgir la tentación de considerar todo el asunto no como el fracaso de un proyecto de revista, sino como la discusión, muy exitosa, sobre una revista que interesaba más diseñar que realizar”<sup>3</sup>.

El sentido de las palabras de Barenghi está confirmado por un episodio. De hecho, incluso cuando se volvió más tangible el proyecto del primer número de la revista (en una carta a Calvino de 1972 firmada por Celati y Ginzburg se bosquejó un índice<sup>4</sup>), esto no fue en detrimento de la diversidad de las contribuciones; en otras palabras, nunca desapareció la idea de utilizar la revista para dar espacio al trabajo elaborado de manera autónoma por una serie de personas que comparten un horizonte de discusión.

Para captar la naturaleza teórica de la discusión, podemos hacer referencia a los protocolos preliminares, que se deben en particular a la mano de Celati. Estos documentos revelan que el proyecto está animado por una necesaria “redefinición

3 BARENGHI, Mario. «Congettare su un dissenso». En BARENGHI, M. y BELPOLITI, M. (eds.). *Ali Babà. Progetto di una rivista 1968-1970*. Riga, 14, 1998, 18.

4 «Ultime lettere senza conclusione». En *Ali Babà. Progetto di una rivista 1968-1970*, 169.

de la literatura como un lugar de significados y formas que no valen solo para la literatura”<sup>5</sup>. El ámbito de referencia para los autores es sin duda el literario, pero se entiende en términos de una enciclopedia de los *topoi* del saber, como “el lugar de los fundamentos míticos del actuar humano”<sup>6</sup>. No se trata, por tanto, de proponer un modelo de literatura específico, sino más bien de considerar el horizonte de los hechos literarios como una cosmología unitaria, de la que se deriva toda forma de discurso humano y en la que se encuentra explicación para todo uso del imaginario y de los signos culturales.

En esta perspectiva se entrelazan diferentes aspectos. Si, por un lado, es la vocación mitopoética de la literatura la que debe ser puesta en el centro de atención; por otro lado, ésta se entiende como una especie de atlas del repertorio narrativo,<sup>7</sup> con el que la humanidad puede construir su propio relato, ordenando eventos y acciones. Esta idea de literatura es la que la revista misma debería haber asumido y que de alguna manera debería haber puesto en práctica, comenzando por el tipo de organización que se le debería dar a los materiales. No es un punto secundario como podría parecer, ya que —según los autores— las contribuciones provenientes de diferentes campos de las ciencias humanas podrían haber convivido no sobre la base de una limitación del lenguaje, es decir, con la idea de proponer una corriente de pensamiento alternativa; sino reconociéndose como en un juego de espejos. Celati escribe en una carta que deberían ser “como el hilo de las pistas que sigue el detective, donde en definitiva se llega a una serie de sospechas no circunscritas, sino que desbordan e inundan todos los campos”.<sup>8</sup>

En este pasaje, se revela una idea central de este proyecto, al menos en su primer período, que aparentemente puede parecer secundaria. La forma enciclopédica está ligada a una inspiración acumulativa, “carnavalesca”, inevitablemente dispersiva e incluso “paranoica” del conocimiento. Lo que ha sido una característica del enciclopedismo al menos hasta el siglo XVII en las literaturas contemporáneas (Joyce, Céline, Gadda son los ejemplos de Citati) regresa en esta ocasión como un experimento crítico. Así, no se trata solo de una recopilación de fantasías individuales, sino de una propuesta desacralizadora en relación con el conocimiento, los lenguajes y las formas epistémicas. El horizonte literario se convierte en contaminación enciclopédica, acumulación satírica de las posibilidades lingüísticas de una determinada época. En este punto, sin embargo, no solo reside una elección estilística, sino el núcleo crítico a través del cual para estos autores se plantea inicialmente el problema de la historia y la arqueología, y la relación entre el hombre y la historia. Detrás de expresiones como “desobjetivación de los lenguajes” o “autodestrucción del conocimiento” se vislumbra la cuestión

5 «Protocollo di una riunione». En *«Ali Babà». Progetto di una rivista 1968-1970*, 57.

6 «Protocollo di una riunione». En *«Ali Babà». Progetto di una rivista 1968-1970*, 58.

7 La expresión “atlas literario” es utilizada por Calvino en el texto que debía ser la presentación de la revista. Cfr. CALVINO, Italo. «Lo sguardo dell’archeologo». En *Una pietra sopra*. Mondadori, Milano, 1995, 323.

8 «Domande antiche e risposte moderne». En *«Ali Babà». Progetto di una rivista 1968-1970*, 108.



del estatuto epistemológico del hombre, cómo se ha convertido en la forma que es, la superficie detrás de la cual se extiende una inmensa serie de raíces y antigüedades por revelar. En este sentido, es especialmente significativo otro pasaje de una carta de Citati: “en este punto, si se ha seguido bien a Foucault, incluso discrepando de él, pero comprendiendo la idea de la relatividad de cada episteme y de su pertenencia a un subsuelo que es antes que nada literario, verbal, fantástico, una idea de orden vale tanto como otra”<sup>9</sup>.

En este fragmento se hace referencia a los términos que serán propios de la fase más madura de la discusión que se está examinando y en la que el tema de la arqueología ganará cada vez más espacio. En particular, se comprende que el centro de la propuesta de Calvino y Celati giraba en torno al estatuto relativo y finito de cada forma epistémica y su arraigo en una capa profunda de la historia. En este terreno programático aparece también el nombre de Foucault, transmitido dentro de este reducido círculo intelectual gracias a la difusión que había promovido Enzo Melandri.

### III

Los dos artículos que aparecieron en 1967 y 1970 en la revista literaria boloñesa *Lingua e stile* son las ocasiones más significativas en las que Melandri se confrontó con Foucault. Ambos están dedicados a *Las palabras y las cosas* y se articulan a partir de los elementos de novedad del análisis foucaultiano, sin dejar de destacar sus premisas: desde la analítica existencial de Heidegger hasta la genealogía de Nietzsche y el estructuralismo de Lévi-Strauss.

En el artículo de 1967, la perspectiva desde la que Melandri aborda la investigación de Foucault es esencialmente semiológica. Se trata de la forma en que se utilizan los signos y del cambio histórico al que están sujetos los modos de significación. En particular, para el filósofo boloñés, la principal preocupación de Foucault es el análisis de las significaciones inherentes a la experiencia. No tanto una definición de lo que es un signo, sino el problema de determinar los factores que intervienen en su uso. Por otro lado, en una entrevista publicada en Italia en 1969, Foucault observó que para la formación de la perspectiva arqueológica fue determinante “la inquietud ante las condiciones formales que pueden hacer que la significación aparezca”<sup>10</sup>. En este punto, Melandri, profundo conocedor de Husserl, no podía sino ser especialmente sensible; aquí se hace valer en particular la idea, típicamente husserliana, de que se dan formaciones de sentido en todas partes, que siempre rodean y anticipan la relación que el hombre tiene con el mundo y con el lenguaje. A partir de este horizonte fenomenológico, el paso de

<sup>9</sup> «Domande antiche e risposte moderne». En *«Ali Babà»*. *Progetto di una rivista 1968-1970*, 108.

<sup>10</sup> FOUCAULT, Michel. «Conversazione». En CARUSO, P. (ed.). *Conversazioni con Lévi-Strauss, Foucault, Lacan*. Mursia, Milano, 1969, 94.

Foucault se dirige no tanto a las condiciones en que aparece el sentido, sino a lo que Melandri llama “el marco pluralista”<sup>11</sup> de su análisis, refiriéndose a las modalidades de uso de los signos que se desarrollan diacrónicamente pero siguen siendo tales incluso sincrónicamente. Traduciendo la cuestión a los términos propios de *Las palabras y las cosas*: hay diferentes edades semiológicas que, sin embargo, siguen siendo relevantes de alguna manera, prolongándose y conservándose incluso en los sistemas de signos posteriores. Esta observación de Melandri tiene una importancia particular.

En primer lugar, él nota que son las condiciones de modificación e interrupción del sentido lo que interesa principalmente a Foucault<sup>12</sup>. Desde este punto de vista, emerge un aspecto del concepto de arqueología que también se arraigará en la perspectiva del filósofo italiano, que tiene el sentido hermenéutico de hacer explícitos los “códigos” de una cultura o de una civilización, es decir, los elementos, en su mayoría inconscientes, que regulan su lenguaje y su imaginación, sus mitos, comportamientos rituales, instituciones, técnicas e intercambios comerciales<sup>13</sup>. Hasta aquí, después de todo, estamos del lado del problema que llevó a Foucault a referirse varias veces al texto kantiano titulado *Los progresos de la metafísica*. Allí, de hecho, el filósofo alemán asigna a la palabra “arqueología” un significado preciso en relación con la posibilidad de establecer un progreso en la sucesión de las historias filosóficas<sup>14</sup>.

En la Real Academia de Berlín, que había convocado un concurso en 1792, Kant responde distinguiendo una historia empírica y una historia trascendental de la filosofía, una historia de los hechos del pensamiento y una historia de las condiciones de posibilidad de esos hechos. Además de preguntarse quién dijo qué en la historia del pensamiento, se puede problematizar las condiciones que han hecho posible plantear determinados problemas y no otros (el origen, el comienzo) y junto con ellos llegar a soluciones específicas y no a otras (el agua para Tales, el fuego para Heráclito). Esta segunda perspectiva es lo que Kant define no como una simple historia de la filosofía, sino como una arqueología. De alguna manera, entonces, también para Kant, se piensa solamente lo que se puede pensar; a la luz de esto, toda la investigación crítica sobre las condiciones de posibilidad del conocimiento humano realizada en la primera *Crítica*, y sobre todo su parte dialéctica, podría entenderse como una auténtica excavación arqueológica en los problemas de la metafísica clásica. Dejando a Kant en segundo plano, Foucault hereda una sustancial ampliación de la serie de condiciones necesarias para situar el pensamiento humano. No solo, por lo tanto, las categorías del intelecto

11 MELANDRI, Enzo. «Michel Foucault: l'epistemologia delle scienze umane». En *Lingua e stile*, Vol. 1, Nº 2, 1967, 77.

12 Su distancia con el estructuralismo también se mide por esto, un elemento que no pasa desapercibido a los ojos del propio Melandri. Cfr. MELANDRI, Enzo. «Michel Foucault: l'epistemologia delle scienze umane», 94.

13 MELANDRI, Enzo. «Michel Foucault: l'epistemologia delle scienze umane», 78.

14 KANT, Immanuel. *I progressi della metafísica*. MANGANARO, P. (ed.). Bibliopolis, Napoli, 1977, 157.

kantiano, sino también las instituciones y las positivities de varios tipos, los ritos y los mecanismos económicos. Hacer la historia del mundo significa hacer la historia de todo el mundo ahora en acto y de todo lo que este mundo ahora en acto reactualiza del pasado. Este es el sentido de ese pluralismo sincrónico que se encuentra en las palabras de Melandri.

Ahora demos un paso más, siguiendo el análisis del filósofo boloñés. ¿Cómo se lleva a cabo la práctica arqueológica? Normalmente, cualquier teoría ocupa un plano separado y trascendente en relación con su referente, al objeto que debe justificar. Para explicar un sistema determinado de signos (un código), una “teoría” prevé el uso de otro código de segundo orden al que se le atribuye un misterioso poder explicativo. La arqueología revierte este esquema; su objetivo es “hacer que la explicación del fenómeno sea inmanente a su descripción”<sup>15</sup>. Por lo tanto, no hay desigualdades meta-teóricas, simplemente porque en la práctica arqueológica de Foucault, lo trascendental (las condiciones de posibilidad) se identifica con lo empírico. Identificado, no idéntico; el énfasis en la dimensión del hacer, de la praxis y de la acción, en este caso, no es un elemento accesorio. Por el contrario, identifica un rasgo específico que aleja la arqueología del estructuralismo, que es importante no subestimar. Por otro lado, se podría mirar con los ojos atentos de esta reseña de Melandri una figura que posteriormente ocupará un lugar clave en el discurso foucaultiano. La idea de “dispositivo”, de hecho, indica un espacio articulado, un conjunto reticular de cosas, de relaciones, de cuerpos, porque no hay ningún espacio (manicomio o cárcel que sea) fuera de una determinada sociedad, de una determinada disposición urbanística o de una cierta legislación. Pero también forma parte del dispositivo la palabra del loco sobre los otros locos y la de estos últimos sobre el loco. El dispositivo es todo esto, y aún no es suficiente. No es nada definible “como tal”, según una lógica unívoca de la significación, nada que se deje predisponer dentro de una esquematización omnívota definida de una vez por todas. En este sentido, lo que la arqueología hace emerger no es una estructura, sino más bien una estructuración. No un trascendental, sino un devenir trascendental por parte de lo empírico y un devenir empírico por parte de lo trascendental. Estas expresiones revelan un doble significado. Muestran, por un lado, el continuo reverso de la condición en lo condicionado y, viceversa, de lo condicionado en la condición. Por otro lado, el intercambio entre el plano trascendental y el plano empírico configura un horizonte de la praxis sin intencionalidad originaria y constituido, en cambio, por un conjunto de fuerzas y objetividades a las que otras fuerzas y otros cuerpos están sometidos.

El método foucaultiano, según concluye Melandri, es apreciado “por su poder intrínseco de desmitificación”<sup>16</sup>, que entrelaza dos ejes correlativos pero no del todo simétricos: semiología por un lado, y hermenéutica por el otro<sup>17</sup>. Este doble

15 MELANDRI, Enzo. «Michel Foucault: l'epistemologia delle scienze umane», 78.

16 MELANDRI, Enzo. «Michel Foucault: l'epistemologia delle scienze umane», 96.

17 MELANDRI, Enzo. «Note a margine all'episteme di Foucault». En *Lingua e stile*, Vol. 1, N° 5, 1970, 148.

camino se retoma dos años después en un artículo publicado en 1970, después de la publicación de *La linea e il circolo*, la obra principal de Melandri publicada en 1968. Sería francamente exagerado hablar de una evolución en cuanto a la lectura de Foucault. Más bien, la cuestión quizás más problemática para la crítica arqueológica, y que concierne a la paradoja inherente al movimiento regresivo hacia lo reprimido, comienza a ocupar un lugar cada vez más importante. Melandri ya trata este proceso en el capítulo de apertura de *La linea e il circolo*, describiéndolo de la siguiente manera: “Consiste en remontar la genealogía hasta llegar a la bifurcación entre consciente e inconsciente del fenómeno en cuestión (...) Es una regresión, pero no al inconsciente como tal, sino a lo que lo ha hecho inconsciente, en el sentido dinámico de lo reprimido”<sup>18</sup>. Por ejemplo, la *Historia de la locura* configura “una arqueología del silencio”, ese silencio al que la razón ha llevado a la locura a partir del siglo XVI y que plantea el problema de cómo la razón puede decir lo otro sin reducirlo a sus propios esquemas epistémicos y su propio lenguaje. Las palabras de Melandri muestran que la regresión arqueológica va más allá, hasta el umbral que separa la razón y la locura, el consciente y el inconsciente, sin que pueda resolverse en una simple dimensión historiográfica. Es un problema puramente hermenéutico el que se presenta ante la arqueología. Un problema relacionado con la “generalizabilidad de los códigos interpretativos”<sup>19</sup> o la pertenencia del saber arqueológico a una episteme<sup>20</sup> determinada, para utilizar la formulación de *Les Mots et les choses*, por *a priori* históricos. En otras palabras, se cuestionan los límites del lenguaje y la teoría, la forma en que el pensamiento se relaciona con el origen sepultado y borrado, del cual, por ejemplo, la razón y la locura se han co-constituido, configurando ese mismo origen a través de una lógica ajena a ella. Es el tipo de cuestión que también planteó Jacques Derrida en 1963 en “Cogito et histoire de la folie”<sup>21</sup> y que Melandri retoma implícitamente al problematizar el estatuto del discurso foucaultiano, su procedimiento teórico-descriptivo y la interconexión entre semiología y hermenéutica.

#### IV

En el artículo de 1967, Melandri concluye precisamente en torno al problema del estatuto del discurso de Foucault: «El cuadro de Foucault no contiene su posición. La filosofía con la que establece el trípede de los saberes no es la misma con la que hace valer la función subversiva de las ciencias humanas»<sup>22</sup>. Estas palabras destacan agudamente una incertidumbre que hasta los años sesenta será fuente de

18 MELANDRI, Enzo. *La linea e il circolo*, 66.

19 MELANDRI, Enzo. *La linea e il circolo*, 66.

20 MELANDRI, Enzo. *La linea e il circolo*, 66.

21 DERRIDA, Jacques. «Cogito et histoire de la philosophie». En *L'écriture et la différence*. Seuil, Paris, 2002, 51-98.

22 MELANDRI, Enzo. «Michel Foucault: l'epistemologia delle scienze umane», 94.

ambigüedad incluso para Foucault, quien solo a partir de ese momento enfocará más claramente la cuestión. Basta pensar que justo en 1967, un año después de la publicación de *Les Mots et les choses*, durante la entrevista con Madeleine Chapsal se hace referencia a “un sistema detrás del sistema”. En el centro del libro, de hecho, está el conjunto de reglas de formación del discurso y de su transformación dentro de conjuntos históricos; lo que Foucault entiende por “sistema”. Ante la pregunta de la entrevistadora: “al hacer esto, ¿usted estaba más allá del sistema?”, el filósofo responde: “para pensar el sistema ya estaba exigido por un sistema detrás del sistema, que no conozco y que se retirará a medida que lo descubra, que se descubrirá”<sup>23</sup>. Si, de hecho, todo conocimiento está determinado por un sistema, por un a priori histórico, entonces también el conocimiento arqueológico, sus esquemas y los productos de su discurso, tienen detrás un sistema del cual son expresión. Las palabras de esta entrevista responden, aunque indirectamente, a la justa consideración planteada por Melandri: el cuadro de Foucault contiene su posición, aunque en una forma altamente problemática.

Al llevar a la superficie el trasfondo a priori que condiciona el conocimiento empírico de diversas épocas, el arqueólogo se ve condicionado por otro trasfondo, un sistema detrás del sistema, que a su vez no puede no pertenecer a la misma cadena de transformaciones históricas que está detrás de todo conocimiento empírico, del cual sería solamente la última evolución. Todo esto tiene una consecuencia adicional. De hecho, si esto es así, incluso la representación del trasfondo ofrecido por el conocimiento arqueológico tiene una connotación determinada, está condicionada y moldeada a partir del trasfondo de las condiciones en las que el arqueólogo está inmerso. En otras palabras, una cosa es el trasfondo *a priori* del que proviene también el sistema al que pertenece el conocimiento arqueológico, y otra cosa es la imagen de ese trasfondo que se construye a partir del sistema al que pertenece el propio arqueólogo. El pensamiento no sólo impone sus determinaciones, sino que al mismo tiempo las presupone, las establece como sus propios supuestos, actuando a espaldas de sí mismo; así, el origen no es sólo el espacio desde el cual el sentido se proyecta hacia adelante, sino que es lo que es a partir de la reflexión del sentido.

Sin duda, si en Foucault se plantea este problema, que volverá a surgir muchas veces en los años siguientes, es igualmente cierto que simultáneamente se abre la respuesta. De alguna manera, ya está implícita en las palabras citadas de M. Chapsal: el sistema, el trasfondo “se retirará a medida que lo descubra, se descubrirá”. La idiosincrasia del filósofo hacia cualquier tipo de residuo inasible e indecible se traduce en el privilegio concedido a lo que en la historia emerge como positividad arqueológica que hay que describir, aunque con toda la conciencia hermenéutica necesaria. Por otra parte, esta respuesta asumirá pronto los tonos

---

23 FOUCAULT, Michel. «Entrevista con Madeleine Chapsal», in SORRENTINO, V. (ed.). *Antologia. L'impazienza della libertà*. Feltrinelli, Milano, 2021.

de la postura ética; no se trata, escribe Foucault en *L'Archéologie du savoir*, de una recuperación del origen, sino de “operar un descentramiento”<sup>24</sup>, de “hacer las diferencias: constituirlos como objetos, analizarlos y definir su concepto”. Por lo tanto, la cuestión de la diferencia entre figura y trasfondo, entre empírico y trascendental, se responde poniendo en práctica las diferencias. Ya no se trata aquí de la verdad, del discurso verdadero sobre algo que es (*legein ti kata tinos*); sino de la dislocación capaz de transformar al sujeto. Emerge, entonces, el carácter pragmático que el discurso foucaultiano asumirá en particular en muchas entrevistas de los años siguientes, tras el cambio de interés hacia la genealogía, marcado por el texto pronunciado en diciembre de 1970 sobre *L'Ordre du discours* y luego retomado al año siguiente en *Nietzsche, la généalogie et l'histoire*.

Por otro lado, el radical proceso de desujetización, que Melandri también atribuye al método regresivo-arqueológico, conduce a una profunda reubicación de dos temas que ocupan el campo de la escena filosófica contemporánea: “diferencia” y “trascendental”. En este sentido, no se puede dejar de insistir en la importancia que también para el filósofo italiano tiene el motivo de la praxis, en relación con la pretensión de autonomía de la actitud teórica. Incluso una fenomenología trascendental, si aún existe la posibilidad, como parece pensar Melandri, solo puede existir “*in praxi*”<sup>25</sup>.

Sin embargo, la cuestión que Melandri planteaba en relación al método foucaultiano también representa la herencia que de alguna manera entregaba al debate italiano, sembrando semillas que serían recogidas en diferentes direcciones. Entre ellas, además de los análisis posteriormente desarrollados por Giorgio Agamben, una posición de indudable relevancia es ocupada por lo que muchos años antes fue el enfrentamiento con la arqueología emprendido por Carlo Sini<sup>26</sup>, que se centrará en el tema de las prácticas y, por lo tanto, en la auto-bio-grafía de la postura teórica de la filosofía. Pero, para mantenernos en los límites del proyecto de la revista *Ali Babà*, el debate vio una recuperación en la intensa discusión en torno al tema arqueológico precisamente en 1972.

A Celati y Calvino, que seguían siendo los protagonistas principales de los intercambios, se había sumado entretanto el historiador Carlo Ginzburg<sup>27</sup>; sin embargo, fue el mismo Celati quien reanimó la discusión a través de una carta donde el mecanismo arqueológico era entendido como palanca para forzar, por un lado, el continuismo al que la historiografía sometía al objeto histórico

24 FOUCAULT, Michel. *L'Archéologie du savoir*. Gallimard, Paris, 1969, 268.

25 Este punto se enfatiza apropiadamente en: MARRAMAO, Giacomo. «Logos e esperienza. Rileggendo La linea e il circolo». En BESOLI, S. (ed.). *Studi su Enzo Melandri*. Polaris, Faenza, 2000, 43-64.

26 En particular, véanse los ensayos incluidos posteriormente en *Semiotica e filosofia* (Il Mulino, Bologna) de 1978 y ahora en SINI, Carlo. *Eracle al bivio. Semiotica e filosofia*. Bollati Boringhieri, Torino, 2007, 153-208; sobre Melandri véase también SINI, Carlo. «Lo schematismo figurale». En *Studi su Enzo Melandri*, 103-112.

27 Para una reconstrucción detallada de las etapas del debate, puede consultarse la tesis doctoral de TERSIGNI, Olivia. «Il bazar contro l'archivio. Un'archeologia del discontinuo». Scuola Normale Superiore-Université Paris Nanterre, 2019-2020.

y, por otro, la retórica que, a través del procedimiento metafórico, cree poder desconocer las discontinuidades y así identificar “el aquí con el allá, el yo con el otro”<sup>28</sup>. En conclusión, la alternativa que cada vez más claramente se ofrecía a los autores era: arqueología contra poética humanística. El objeto arqueológico produce un efecto de extrañamiento porque presenta un residuo de sentido que queda fuera del alcance de la intencionalidad, es aquello que no nos pertenece ni nos puede pertenecer. Por el contrario, el humanismo, entendido en ese contexto como horizonte antropocéntrico de comprensión de la experiencia y las relaciones entre el hombre y el mundo, es “la pertenencia a nosotros como especie, al hombre o a cualquier encarnación metafísica suya de todo lo que hay en el mundo, porque todo es humanizable”<sup>29</sup>. Dos poéticas opuestas, por lo tanto. Y así también resultan del texto que Calvino elaboró para la revista, de la cual debería haber sido la presentación, titulado “La mirada del arqueólogo”. El arqueólogo es aquel que encuentra herramientas cuya finalidad desconoce, fragmentos de cerámica que no encajan entre sí, restos provenientes de eras geológicas diferentes a las que se esperaba encontrar. Son residuos que describe pero que no puede insertar en una historia o en su uso original cotidiano, dentro de una construcción intencional continua o en una totalidad. Sin embargo, no se trata solo de una cuestión relacionada con el pasado; es el propio presente el que es estratigráfico y está diseminado con producciones humanas fragmentarias y no unívocas. En este terreno, la excavación del arqueólogo se convierte en un método para construir un horizonte de sentido. A través de la extracción de objetos se busca producir una extrañación del sentido. Esto es lo que propone Calvino en la “poética del hacer”<sup>30</sup>. Pero si el término poética se refiere al género literario, es solo porque la literatura, a sus ojos, es “un espacio de significados y formas que valen no solo para la literatura”<sup>31</sup>. Para describir este “otro” desde el horizonte de la literatura institucional, Calvino se refiere a un género humano con números en crecimiento exponencial, la explosión de la metrópoli y el rechazo por parte de los excluidos a aceptar una historia fundada en su exclusión; todos ejemplos de una vitalidad inminente que deshace la imagen de una Historia principalmente humana donde se estableció “un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar”<sup>32</sup>.

## V

En el artículo de Gianni Celati “Il bazar archeologico”, publicado en *Finzioni occidentali* en 1975, se clarifica y se completa lo que ya se había delineado en las

28 «Ultime lettere senza conclusione [Sull'archeologia]». En *«Ali Babà»*. *Progetto di una rivista 1968-1970*, 154.

29 «Ultime lettere senza conclusione [Sull'archeologia]». En *«Ali Babà»*. *Progetto di una rivista 1968-1970*, 154.

30 CALVINO, Italo. *Lo sguardo dell'archeologo*, 323.

31 CALVINO, Italo. *Lo sguardo dell'archeologo*, 323.

32 CALVINO, Italo. *Lo sguardo dell'archeologo*, 320.

cartas y protocolos de los años sesenta y setenta. El tema del “objeto olvidado” como desecho de la historia vuelve con fuerza. El gesto surrealista que produce la extrañeza del objeto de su contexto natural es el centro de la poética propuesta por Celati. *Nadja* de Breton, el memorial de Louis Wolfson, el objeto sin clasificar y la autobiografía de Pierre Rivière son solo algunos ejemplos de los documentos olvidados que, gracias a la regresión arqueológica, se convierten en fragmentos de una marginalidad explosiva y antihistórica. Del mismo modo, es en el terreno del método para esta historia crítica que se siente más fuerte la influencia de Melandri. Aquí, la arqueología se entiende como una “regresión genealógica que asciende por encima de la remoción histórica”<sup>33</sup>. Sin embargo, no se trata de dar un salto recuperando rastros olvidados para reconstruir una narrativa histórica más amplia y completa o para ofrecer una realidad más plena y sustancial. La arqueología no es un retorno a una sustancia que ha tomado nuevos nombres (inconsciente, cultura, imaginación, hombre), ni es el paso atrás, hacia un recurso ontológico que recomponga los fragmentos “truncados y desarticulados”, como habría dicho Vico, de los que está hecha la historia, todas las historias. Si se entendiera así, la arqueología sería solo una mala reforma de los valores de la historia, una historia al lado de la Historia hecha por los vencedores. En lugar de moverse en el plano de la verdad, debe producir efectos. No se trata, por tanto, de recuperar el objeto histórico para un estilo, para una ideología, sino de proporcionar a lo real “una posición alternativa con respecto a las elecciones ya realizadas”<sup>34</sup>. Es cierto que en Celati hay una mayor atención hacia los objetos, los documentos descartados en lugar de las estructuras discursivas y su disposición histórica, un elemento que lo alejaría de la influencia foucaultiana. Sin embargo, esto es más una cuestión de acentos, ya que, por otro lado, está claro para Celati que, entre los ejemplos de la historia monumental y las emergencias residuales, no podría haber ninguna diferencia visible sin la necesaria referencia a una arqueología. Y esta última, a su vez, no sería nada sin alguna gramática y un marco discursivo determinado. La conciencia de esta insalvable paradoja está ciertamente en deuda con las objeciones que Derrida le había hecho a Foucault, pero también está reforzada por un debate que, en la cultura francesa, tuvo un hito en el juicio a las proyecciones de la etnología instruido por Lévi Strauss en *Tristes Tropiques*, del cual Celati era un atento observador. Sería injusto limitar la contribución de la arqueología a la conciencia adquirida de la paradoja en la que se encuentra su proceso. Si bien existe el riesgo de quedar atrapado en ella, es cierto que, sin ir demasiado lejos, sin tratar de “decir qué es la extrañeza en sí misma, sin convertirse en otra racionalización de lo desconocido y sus límites”<sup>35</sup>, la arqueología opera precisamente en estos límites. Y opera deconstruyéndolos, revelando su orden ritual o convencional, sacando a la luz sus retóricas normativas. Como lo hace también la novela moderna, agrega

33 CELATI, Gianni. «Il bazar archeologico». En *Finzioni occidental*. Einaudi, Torino, 2001 (1975), 213.

34 CELATI, Gianni. «Il bazar archeologico». En *Finzioni occidental*. 214.

35 CELATI, Gianni. «Il bazar archeologico». En *Finzioni occidental*. 217.



Citati. Esta última nota no debe parecer demasiado extraña, y no solo por el horizonte literario desde el cual, como ya se ha visto, se desarrolla todo el proyecto de la revista. De hecho, la analogía entre la arqueología y la novela, en términos de la fuerza deconstructiva e irónica de su hacer, recuerda lo que Kundera escribe en *Discurso de Jerusalén* sobre la abismal diferencia entre la sabiduría irónica de la novela europea y la seriedad del conocimiento filosófico. Solo la primera, nacida del espíritu del humor, es el arte más europeo de todos, aquel que inspirado por “la risa de Dios”<sup>36</sup>, tiene la capacidad de contradecir todas las certezas ideológicas, de forzar y deshacer, como Penélope, las formas del saber que teólogos, filósofos y científicos han construido durante el día.

## VI

El estatuto del discurso arqueológico es el hilo conductor de gran parte del ensayo de Celati, así como lo será, aunque en otra dirección, del escrito de Ginzburg; como prueba de lo importante que era este problema, basta observar que en ambos textos el debate entre Foucault y Derrida sobre el Cogito, completamente inspirado por el mismo nudo teórico, representa un punto de confrontación esencial.

Como es sabido, el tema de la querrela entre los dos filósofos franceses es el papel que la locura desempeña en el horizonte del cogito cartesiano. El punto en el que Foucault insiste más en su réplica se refiere a la forma de la meditación en el texto de Descartes; y en particular no tanto la fuerza de sus argumentos, sino más bien el ejercicio que el sujeto dudoso y meditativo realiza. Solo mirando al tipo de ejercicio que el sujeto realiza es posible comprender las razones por las cuales la locura está excluida del horizonte del cogito. Por el contrario, si —como hace Derrida— se centra la atención exclusivamente en la hipérbole absoluta del acto del cogito, no se puede perder de vista la actualidad de ese ejercicio. Y esa actualidad indica el contexto que rodea a Descartes en el momento en que escribe y medita, pero también todo lo que le permite proferir palabra en calidad de filósofo, de dudar sin nunca abandonar el camino que ha emprendido y, por lo tanto, sin nunca emprender el camino de la locura.

Y entonces, para volver a las palabras de Celati antes leídas, ¿no es acaso el Cogito, tal como lo trata Foucault, el ejemplo de cómo la regresión genealógica no es en definitiva en absoluto una regresión *à rebours*, sino una signatura, una marca de los límites reales de las prácticas históricas activas? Para no dejar lugar a dudas, entonces, se debería hablar más bien de una dislocación del Cogito, como la de cualquier otro objeto arqueológico, de sus condiciones y de sus límites. Estos,

---

36 KUNDERA, Milan. «Discurso di Gerusalemme: il romanzo e l'Europa». En *L'arte del romanzo*. Adelphi, Milano, 1988, 221.

aunque no explícitos ni sabidos, están sin embargo operando en el momento en que el Cogito es proferido; así, dejan ver la antigüedad de los ritos y convenciones, de las instituciones y de las retóricas que permiten a un hombre tomar la palabra en el silencio natural y proferir las conocidas palabras: pienso, luego existo.

Por otro lado, no es menos significativo el modo en que este nodo entra en el trabajo que paralelamente conducía el historiador Carlo Ginzburg, autor primero del ensayo “Spie. Radici di un paradigma indiziario” y luego del libro en muchos aspectos innovador, publicado en 1976, *Il formaggio e i vermi*. En el texto que sirve de prefacio a este último trabajo, Ginzburg revela la diferente perspectiva respecto a Celati no solo en relación con el debate Foucault-Derrida (que de todos modos sigue siendo una referencia ineludible también para el historiador turinés), sino sobre todo en cuanto a las tareas de un método arqueológico que a sus ojos se convierte en un paradigma indiciario. El libro de Ginzburg es una investigación sobre el mundo de “Menocchio”, molinero italiano del Friuli que vivió en el siglo XVI y fue condenado a la hoguera por la Inquisición. El terreno arqueológico, que también revela el motivo de la participación de un historiador en el proyecto de la revista, es proporcionado por la cuestión de cómo es posible rastrear los fragmentos de cultura popular que están mezclados con documentos de la cultura erudita. Exactamente el problema que, como escribe Ginzburg en el “Prefacio”, Bajtín había abordado haciendo un análisis de *Gargantúa y Pantagruel* en el texto sobre las relaciones entre Rabelais y la cultura popular. Pero si los protagonistas de la novela nos hablan exclusivamente a través de las palabras de Rabelais, la riqueza de los análisis de Bajtín ha relanzado la exigencia de “una investigación directa, sin intermediarios, del mundo popular”<sup>37</sup>. Tarea no fácil, de hecho imposible, si se quiere respetar los interdictos críticos e hipercríticos de la arqueología; ¿cómo reconocer una positividad a la cultura popular, independientemente del gesto que la suprime? Es sobre esta pregunta que Ginzburg toma distancia de un neopirronismo que tendría en Foucault su principal referencia. Y de hecho: “Lo que interesa sobre todo a Foucault son el gesto y los criterios de exclusión: los excluidos, un poco menos”<sup>38</sup>. Contra un resultado estetizante, que sería inevitable si se quedara enredado en los paradójicos círculos de la arqueología, el historiador turinés propone recuperar “un paradigma indiciario o semiótico”<sup>39</sup> similar al utilizado por Sherlock Holmes en sus investigaciones, con el fin de descifrar una realidad opaca gracias a la capacidad de iluminación proveniente de zonas privilegiadas. Estas últimas, según un modelo que tuvo un profundo impacto en las ciencias humanas, no son más que signos indicativos. No hay duda de que, en comparación con Celati, aquí entra en juego una perspectiva diferente también por

37 GINZBURG, Carlo. «Introduzione». En *Il formaggio e i vermi*. Einaudi, Torino, 1976, 4.

38 GINZBURG, Carlo. «Introduzione», 5.

39 GINZBURG, Carlo. «Spie. Radici di un paradigma indiziario». En BARENGHI, M. y BELPOLITI, M. (eds.). «Ali Babà». *Progetto di una rivista 1968-1970*. Riga, 14, 1998, 261. El ensayo está incluido en: GINZBURG, Carlo. *Miti, emblemi e spie. Morfologia e storia*. Einaudi, Torino, 1986.

razones disciplinarias: uno es escritor y literato, el otro historiador de profesión. Sin embargo, hay que observar que el indicio-espía en el centro del paradigma de Ginzburg es ante todo un *signo*; y el signo cumple su función de referencia gracias al hecho de que se asume como signo de aquello a lo que se refiere. Esta asunción es una interpretación, y es solo en virtud del acto interpretativo que el signo vale como signo, cosa que, por cierto, Ginzburg no deja de señalar al poner en primer plano una capacidad intuitiva arraigada en los sentidos y patrimonio común del hombre y otras especies animales. Así entendemos que el “rigor elástico”<sup>40</sup> invocado por Ginzburg para el método indiciario no es más que el equilibrio que se encuentra de vez en cuando entre la interpretación y lo interpretado. Por lo tanto, no hay prioridad que se pueda asignar a un solo lado en detrimento del otro, a la interpretación en lugar de a lo interpretado. En otras palabras, y como sucede en las geniales intuiciones de Sherlock Holmes, no hay inteligencia del intérprete que pueda ejercerse sin fundamento en los indicios que encuentra, por mucho que estos indicios no basten por sí solos, es decir, sin alguna intuición que indique al intérprete su característica significativa.

Ginzburg abraza el paradigma semiótico y se mueve de la arqueología a la semiología. Lo hace en busca de un punto de apoyo a partir del cual llevar adelante la investigación histórica y que la arqueología, a su parecer, no podía ofrecer. Aquí también encontramos, sin embargo, un círculo dentro del cual no es fácil moverse, pero fuera del cual al mismo tiempo parece imposible emigrar. En otros términos, siguiendo una feliz intuición de Melandri, la semiología y la hermenéutica vuelven a unirse.

---

40 GINZBURG, Carlo. «Spie. Radici di un paradigma indiziario», 263.

## Bibliografía

- AGAMBEN, Giorgio. «Archeologia di un'archeologia». En MELANDRI, E. *La linea e il circolo. Studio logico-filosofico sull'analogia*. Quodlibet, Macerata, 2004.
- BARENGHI, Mario. «Congetture su un dissenso». En BARENGHI, M. y BELPOLITI, M. (eds.). «*Ali Babà*». *Progetto di una rivista 1968-1970*. Riga, 14, 1998.
- CALVINO, Italo. «Lo sguardo dell'archeologo». En *Una pietra sopra*. Mondadori, Milano, 1995.
- CELATI, Gianni. «Il bazar archeologico». En *Finzioni occidentali*. Einaudi, Torino, 2001 (1975).
- CHIGNOLA, Sandro. «Une rencontre manquée ou seulement différée ? : l'Italie». En ARTIÈRES, Ph.; BERT, J-F; GROS, F; REVEL, J. (eds.). *Cahier de l'Herme. Michel Foucault*. Paris, 2011.
- DERRIDA, Jacques. «Cogito et histoire de la philosophie». En *L'écriture et la différence*. Seuil, Paris, 2002.
- FOUCAULT, Michel. *L'Archéologie du savoir*. Gallimard, Paris, 1969.
- FOUCAULT, Michel. «Conversazione». En CARUSO, P. (ed.). *Conversazioni con Levi-Strauss, Foucault, Lacan*. Mursia, Milano, 1969.
- FOUCAULT, Michel. «Intervista con Madeleine Chapsal», in SORRENTINO, V. (ed.). *Antologia. L'impazienza della libertà*. Feltrinelli, Milano, 2021.
- GINZBURG, Carlo. «Introduzione». En *Il formaggio e i vermi*. Einaudi, Torino, 1976.
- GINZBURG, Carlo. «Spie. Radici di un paradigma indiziario». En BARENGHI, M. y BELPOLITI, M. (eds.). «*Ali Babà*». *Progetto di una rivista 1968-1970*. Riga, 14, 1998.
- GINZBURG, Carlo. *Miti, emblemi e spie. Morfologia e storia*. Einaudi, Torino, 1986
- KANT, Immanuel. *I progressi della metafisica*. MANGANARO, P. (ed.). Bibliopolis, Napoli, 1977.
- KUNDERA, Milan. «Discorso di Gerusalemme: il romanzo e l'Europa». En *L'arte del romanzo*. Adelphi, Milano, 1988.
- MARRAMAO, Giacomo. «Logos e esperienza. Rileggendo La linea e il circolo».

- En BESOLI, S. (ed.). *Studi su Enzo Melandri*. Polaris, Faenza, 2000.
- MELANDRI, Enzo. «Michel Foucault: l'epistemologia delle scienze umane». En *Lingua e stile*, Vol. 1, N° 2, 1967.
- MELANDRI, Enzo. «Note a margine all 'épisteme' di Foucault». En *Lingua e stile*, Vol. 1, N° 5, 1970.
- MELANDRI, Enzo. *La linea e il circolo. Studio logico-filosofico sull'analogia*. Quodlibet, Macerata, 2004.
- SINI, Carlo. *Eracle al bivio. Semiotica e filosofia*. Bollati Boringhieri, Torino, 2007.
- TERSIGNI, Olivia. «Il bazar contro l'archivio. Un'archeologia del discontinuo». Scuola Normale Superiore-Université Paris Nanterre, 2019-2020.



# II

# MATERIALES





# ¿Es posible hablar hoy de biopolítica? Sobre los límites y las posibilidades de la recepción italiana de Foucault

*Is it possible to speak of biopolitics today? On the limits  
and possibilities of the Italian reception of Foucault*

**Elettra Stimilli**

Università Sapienza di Roma, Italia  
elstimilli@gmail.com

**Resumen:** Este ensayo busca verificar las potencialidades y los límites de la biopolítica como clave para una crítica del presente, con especial atención a su uso en ciertos análisis de la filosofía italiana contemporánea. En la primera parte se reconstruyen algunos pasajes esenciales de la obra de Agamben en este campo. La segunda parte se centra en la elaboración foucaultiana del concepto de biopolítica, con especial atención a su evolución dentro de la reflexión de Foucault. Finalmente, se propone definir un campo dentro del cual la biopolítica pueda ser utilizada como paradigma crítico para nuestro tiempo.

**Palabras clave:** Biopolítica; pandemia; gubernamentalidad; Foucault; Agamben.

**Abstract:** This essay seeks to verify the potentialities and limits of biopolitics as a key to a critique of the present, with particular attention to its use in certain analyses of contemporary Italian philosophy. The first part reconstructs some essential passages of Agamben's work in this field. The second part focuses on the Foucauldian elaboration of the concept of biopolitics, with particular attention to its evolution within Foucault's reflection. Finally, it is proposed to define a field within which biopolitics can be used as a critical paradigm for our time.

**Keywords:** Biopolitics; pandemic; governmentality; Foucault; Agamben.

---

Fecha de recepción: 10/02/2023. Fecha de aceptación: 16/04/2023.

Elettra Stimilli enseña Filosofía teórica en la Sapienza Università di Roma. Entre sus libros, publicados en diferentes lenguas destacan *Deuda y culpa*, Herder, Barcelona 2020 (ed. it. Ediesse 2015); *Jacob Taubes. Soberanía y tiempo mesiánico*, los Libros del Tabano, Barcelona 2020 (ed. it. Morcelliana 2004, 2019); *La deuda del viviente. Ascesis y capitalismo*, Pre-textos, Valencia 2022 (ed. it. Quodlibet 2011). De Taubes ha traducido y editado la publicación de la mayor parte de la mayor parte de las obras publicadas en italiano. Entre ellas: *Il prezzo del messianesimo. Una revisione critica delle tesi di Gershom Scholem* (Quodlibet 2017), de quien también editó la edición en alemán (K&N, Würzburg 2006).

¿Es posible hablar hoy de biopolítica sin tener en cuenta el hecho de que este paradigma hermenéutico ha regresado recientemente al centro de la discusión pública? En particular, me he preguntado si es posible volver a reflexionar sobre la biopolítica sin tener en cuenta las críticas que han sido realizadas a este modelo interpretativo a la luz de las recientes publicaciones del filósofo Giorgio Agamben, quien se ha impuesto en el debate internacional con algunas intervenciones particularmente problemáticas sobre la pandemia. Me refiero a los textos recogidos en el volumen *A che punto siamo? L'epidemia come politica*, publicado este año por la editorial Quodlibet. El paradigma biopolítico propuesto por Agamben para interpretar la crisis pandémica ha sido particularmente problemático desde el punto de vista del pensamiento crítico porque termina por sostener las mismas posiciones que las derechas globales, poniendo de este modo en riesgo la credibilidad de la biopolítica como fértil clave de lectura de la contemporaneidad. Vista la notoriedad de su posición y la fácil tentación por parte de algunos medios de comunicación de identificar el modelo adoptado por él como el único uso posible del concepto, se podría terminar poniendo en duda las potencialidades críticas de la perspectiva biopolítica. Ésta puede ser reconducida a las instancias manifestadas en el plano de la política internacional por los conservadores en un paradójico acuerdo entre los exponentes soberanos y las mismas críticas realizadas por Agamben a las limitaciones de las libertades individuales, que se encontrarían puestas en riesgo por los decretos excepcionales promulgados por los Estados a partir de la pandemia.

Mi intención hoy es la de intentar verificar las potencialidades y los límites de la biopolítica como clave de lectura crítica del presente, tomando nota de lo sucedido. En la primera parte, intentaré reconstruir algunos pasajes esenciales del trabajo de Agamben en este ámbito. En la segunda parte, trabajaré con la elaboración foucaultiana del concepto de biopolítica y con su evolución en el interior de la misma reflexión de Foucault. Finalmente, quisiera intentar redefinir lo que considero un campo fértil para la utilización de la biopolítica como paradigma crítico de nuestro tiempo.

Si por biopolítica se entiende el poder que se ejerce sobre los seres humanos en cuanto simples vivientes, no hay duda de que es posible individualizar un núcleo genealógicamente importante de su elaboración en la política moderna.

En efecto, en el paradigma político clásico, la vida biológica está excluida del dominio político: un campo de actividades específicamente biológicas circunscripto, como la reproducción y el trabajo, fundamentalmente individualizado como ámbitos caracterizados por la necesidad de supervivencia y por una forma de temporalidad procesual y repetitiva que, respecto del cuadro político de referencia –es decir, el de la *polis* clásica–, dan lugar a relaciones no políticas de dependencia, de desigualdad y de falta de libertad.

En oposición a este, es con el paradigma moderno que la vida biológica ingresa

en la definición del dominio público. No hay dudas, la institución del Estado moderno responde a la definición de una neta línea de separación entre el dominio “público” y el dominio “privado”. Una separación que, desde una perspectiva, ha implicado la exclusión de la política de la esfera pública y de la llamada vida natural del ámbito privado, en varios sentidos estos se dio de modo análogo a como había operado el modelo clásico de la *polis*. Desde otra perspectiva, sin embargo, en el paradigma hobbesiano de la soberanía es posible individualizar un núcleo biopolítico oculto del poder moderno que ha encontrado diferentes recorridos para imponerse en el desarrollo de las democracias occidentales. Esto es, el poder de poner directamente en cuestión la vida biológica, de implicar la *potestas vitae ac necis*, el poder de vida o de muerte.

Ha sido Foucault quien indicó por primera vez que el poder de vida y de muerte (el poder de hacer morir y dejar vivir) propio del soberano del *Ancient Régime*, en los siglos XVII y XVIII, se ha transformado en el poder de hacer vivir y dejar morir. Esta politización de la vida, que ha sucedido bajo la égida de las democracias occidentales y a través de la elaboración de los derechos humanos, ha significado también, en el siglo XX, la individualización de la “raza” como dato inmediatamente biológico y ha favorecido la llegada totalitaria nazi-fascista. En este proceso de la politización de la vida, la medicina ha tenido un rol decisivo. Como surge claramente de los estudios de Foucault, el saber médico, con la contribución esencial de las instituciones de la policía, ha ofrecido las técnicas para la gestión de las epidemias y la afección mental, poniendo en acto estrategias de regulación, control y prohibición de los modos contrarios a la “salud pública”. Sofisticados procedimientos de disciplinamiento que han hecho aceptable la intrusión violenta del poder estatal en las esferas más privadas.

Esta lectura de la biopolítica ha tenido una enorme resonancia en el debate contemporáneo y ha sido también la razón utilizada para leer la crisis actual relacionada con la pandemia. Aún resta preguntarse si esta perspectiva explota todas las potencialidades implícitas en dicho concepto, elaborado de diferentes maneras por Foucault en la última fase de sus estudios que quedaron incompletos, y desarrollados de distintas maneras en otras investigaciones sobre la contemporaneidad. Vale la pena, sobre todo, preguntarse si la reconsideración estática de este acercamiento resulta suficiente para un análisis crítico de nuestra época.

Desde mi punto de vista, uno de los mayores riesgos de la perspectiva biopolítica elaborada en algunos estudios postfoucaultianos es el de estar privado de determinaciones históricas que, por el contrario, caracteriza siempre los análisis de Foucault. Alguna de estas perspectivas postfoucaultianas termina por apoyarse en un supuesto metafísico abstracto, genéricamente válido para toda organización política, desde las arcaicas hasta el Estado moderno. En esta visión, la exclusión de la “nuda vita” no está determinada políticamente, por lo tanto, es asesnable sin

ningún valor y su asesinato aparece en perfecta simetría con la dinámica inclusiva del ordenamiento político. Las condiciones de posibilidad de inclusión en el dominio político serían, por ello, inversamente proporcionales a la posibilidad de individualizar una vida desnuda como para excluir. Se trata de un recorrido que, como es sabido, caracteriza la investigación de Giorgio Agamben en este campo.

En el primer volumen de la serie *Homo sacer*, Agamben define la vida humana a través de su interpretación de algunos conocidos pasajes tomados de las obras de Walter Benjamin y Hannah Arendt. La distinción aristotélica entre *bíos* y *zoé*, reelaborada por Arendt en *The Human Condition*, y la concepción de la *nuda vita*, elaborada por Benjamin en el ensayo *Para una crítica de la violencia*, son las dos vías seguidas por Agamben que lo conducen desde Foucault a Carl Schmitt. De este modo, Agamben puede poner en evidencia el “punto de intersección” entre el modelo jurídico-institucional y el modelo biopolítico del poder. El estado de excepción descrito por Schmitt, para Agamben es el dispositivo “metafísico” sobre el que, según su punto de vista, se funda la máquina jurídico-política de Occidente. La vida, a través de la división y la captura del viviente humano en el mecanismo de la excepción, asume la forma de la “nuda vita”, de una vida que ha sido escindida y separada de su forma, pero que, al mismo tiempo, funge de umbral de articulación entre la vida natural (*zoé*) y vida políticamente calificada (*bíos*).

Cuando salió el primer volumen de la serie *Homo sacer*, los últimos cursos dictados por Foucault en el *Collège de France* no habían sido publicados y el pasaje de la “biopolítica” a la “gubernamentalidad” actuada en su interior no había salido plenamente a la luz. En *Homo sacer*, Agamben, aun teniendo presente los cursos foucaultianos sobre el tema, hace referencia especialmente a la parte final de la *Voluntad de saber*, en la que Foucault resume el proceso a través del cual, en la edad moderna, la vida natural —la *zoè* en la terminología utilizada por Agamben— comienza a ser incluida en los mecanismos y en los cálculos del poder estatal, y la política se transforma de este modo en “biopolítica”. Agamben siente, entonces, la exigencia de realizar una “corrección” o, al menos, una “integración” en relación con la tesis foucaultiana.

Pero recién con *Il regno e la gloria* de 2007, Agamben comienza a enfrentarse directamente con los cambios sufridos por los mecanismos del poder en el momento en el que la economía se afirma sobre todos los ámbitos de la vida política y social. Se enfrenta, así, con el modo que, en el interior de su recorrido, puede tener la torsión gubernamental asumida en los últimos años por el trabajo de Foucault sobre la biopolítica. La investigación sobre la genealogía del poder en Occidente llega, según Agamben, a un nudo decisivo: el de la articulación entre el Reino y el Gobierno. El dispositivo “jurídico-político” sobre el que se había concentrado la primera fase de la investigación es confrontado con “la máquina económico-gubernamental” y la Gloria es identificada con el arcano central de su

funcionamiento. El poder es, por lo tanto, desnudado en su aspecto “glorioso” e “inoperoso” y la forma aclamatoria del consenso resulta su prestación específica en la sociedad del espectáculo que caracteriza a las democracias contemporáneas.

El análisis de las aclamaciones litúrgicas, de los ministerios y de los himnos angelicales, que tiende a develar el funcionamiento específico de la sociedad del espectáculo, ocupa la mayor parte del volumen.

Agamben comprende, sin embargo, que no puede detenerse en la investigación de este aspecto objetivo y glorioso del poder o, por decirlo de alguna manera, en la forma aclamatoria de la glorificación, porque corre el riesgo de resolverse en el consenso producido por un público que, en definitiva, es pasivo. De ese modo, Agamben terminaría perdiendo la dimensión objetiva y operativa que, en la perspectiva de Foucault, es –por el contrario– la parte esencial e integrante de la lógica bio-económico-gubernamental. No obstante, incluso en ese caso, opera lo que el autor define como “una integración” respecto de los hombres y del mundo en la elaboración teológico-metafísica del paradigma cristiano de la “economía de la salvación”. Una forma abstracta, totalmente rígida en la perspectiva teológico-dogmática. No se trata de la forma pastoral del poder, técnicas de poder en las que a sujeción, desde la perspectiva de Foucault, siempre está conectada con prácticas efectivas de subjetivación.

No sorprende, entonces, que, desde el punto de vista de Agamben, una continuidad profunda conecte el dispositivo jurídico-político del gobierno, ambos individualizados por él como dispositivos biopolíticos. De aquí, por lo tanto, su posición sobre la actual pandemia sostenida en diferentes intervenciones. El derecho a la vida, a la que han hecho referencia distintos constitucionalistas, según Agamben, puede legítimamente prevalecer sobre todos los otros en el plano individual; pero cuando el argumento es desplazado del plano individual al colectivo de la comunidad, la cuestión cesa de ser estrictamente jurídica para devenir biopolítica. No tiene sólo que ver con el derecho, sino también con la excepción que lo funda y lo delimita. En definitiva, desde la perspectiva de Agamben, un estado que comprime todos los derechos a favor del de la supervivencia se acerca muchísimo a una re-edición biopolítica del Leviatán: un soberano que ejerce el propio dominio no sólo en el dejar vivir, sino en el no dejar morir al precio de las libertades más elementales. Una lectura que, desde mi punto de vista, pierde completamente de vista los fenómenos que están en el origen de la pandemia actual. El rol preeminente asumido, desde el plano estructural de la economía, por las biopolíticas gubernamentales, la aceleración de los problemas ambientales surgidos a partir de la prevalencia de las administraciones neoliberales globales, han logrado reducir las diferencias y las complejidades ambientales que están en condiciones de interrumpir las cadenas de transmisión de eventuales agentes patógenos, como el COVID, y permitieron la difusión con la rapidez completamente inédita que hemos podido experimentar en estos meses.

En este punto, entonces, me pregunto: ¿cuál es la actual fuerza crítica de la preeminencia concedida por Agamben al dispositivo jurídico-político de la soberanía y por qué Foucault parece haberse movido en un plano diferente?

*Hay que defender la sociedad* es el título del curso que Foucault dictó en el *Collège de France* en 1976 y que inauguró sus investigaciones sobre la biopolítica. La instancia de defensa de la sociedad, que surge del análisis de Foucault, nace de la exigencia de considerar la política independientemente del modelo jurídico-estatal de la soberanía y de su rígida formulación metafísica. Por el contrario, piensa el poder en los términos móviles de relaciones de fuerza, de “relaciones de poder”, en su pluralidad y elasticidad, en el dinamismo que intrínsecamente las caracteriza. Incluso en la forma de la “cura”, implícita en la realidad social, y coincidente, en definitiva, con las mismas modalidades de “cura de los vivientes” sobre las que se constituye.

La necesidad de indagar los pliegues biopolíticos de las formas de poder que le son contemporáneas, es decir, el hecho que el poder haya devenido fundamentalmente “biopoder”, en tanto defensa y cura de la mera vida, conduce a Foucault a la investigación de un punto de vista, por decir de alguna manera, externo a la clásica definición de la política moderna. Su intento es, por lo tanto, el de enfrentar la heterogeneidad que le es intrínseca, el dinamismo interno que anima la instancia de defensa de la sociedad. A partir del curso de 1977-1978, inmediatamente posterior al que se mencionó recientemente, la “gubernamentalidad”, a través de los “dispositivos de seguridad” como técnicas de tutela de aquella sociedad específicamente individualizada en la “población”, deviene la clave de lectura a través de la que leer de manera cruzada la historia del Estado moderno en su versión liberal y en la socialdemocrática, e incluso la lógica económico-política del mercado hasta sus pliegues neoliberales. En este sentido, no solo el Estado se revela como una “peripecia del gobierno”<sup>1</sup>, como un modo entre otros de gobernar y no la esencia misma del poder. Su totalidad depende precisamente del hecho de que éste no existe si no es en la trama articulada y compleja de las prácticas gubernamentales de las que él es el resultado. La misma dimensión política, entonces, no aparece como un dato, sino más bien como el efecto de una serie de complicadas construcciones de gobierno cuyo carácter originariamente no político, biopolítico, no autoriza a individualizarlo solamente como su causa eficiente. El gobierno es el medio a través del cual la política históricamente se despliega en las formas ya instituidas del poder. En su configuración económico-política encuentra su versión extrema en el neoliberalismo.

En el fondo del trabajo de Foucault, que esencialmente consiste en el sondeo de las diferentes prácticas gubernamentales en las efectivas figuras históricas de la gubernamentalidad, reside la convicción de que el gobierno fundamentalmente es

---

1 FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France. (1977-1978)*. Gallimard-Seuil, Paris, 2004, 282.

el “gobierno de los vivientes”, en el sentido de que los seres humanos, al mismo tiempo, son seres que se gobiernan y una materia que debe ser gobernada. El plano individual y el plano social, en este horizonte, están tan intrínsecamente conectados que ambos, y al mismo tiempo, resultan el fruto de los “procesos de subjetivación”, en el que el elemento ingobernable es continua y necesariamente comprendido en el cruce con una actividad gubernamental. No es, entonces, casualidad que Foucault le dedique gran parte de los últimos años de su vida al estudio de las antiguas técnicas de constitución del sujeto y a las prácticas ascéticas de subjetivación.

El poder, para Foucault, existe solo en acto, como ejecución de una técnica, que es fundamentalmente una técnica de vida. Su existencia no subyace jamás a la simple manifestación de un consenso pasivo. Su naturaleza no consiste solamente en la renuncia a la libertad, en la transferencia de un derecho y, mucho menos, se consume en el ejercicio de una violencia sobre un objeto pasivamente contrapuesto. En efecto, el poder es para Foucault un “conjunto de acciones sobre las acciones posibles”<sup>2</sup>. Esto quiere decir que “se ejerce solo sobre «sujetos libres» y en tanto que son «libres»”<sup>3</sup>. Entre libertad y poder no hay una relación de exclusión, sino un juego más complejo en el que la libertad aparece como la misma condición de la existencia. Y es justamente sobre esta base que él, casi en los mismos años en los que ha comenzado a ocuparse de las técnicas de sí, ha emprendido también un estudio sobre la gubernamentalidad liberal, del que emerge una interpretación que tiende fundamentalmente a unificar las diferentes formas que el liberalismo ha asumido en los siglos de su historia: en la reivindicación de la libertad de la que éste deviene su portavoz, Foucault ve una modalidad no constrictiva sino cada vez más eficaz y minuciosa de poder. Asegurando a cada individuo el máximo autocontrol, la técnica gubernamental liberal resulta una forma de dominio que garantiza fuerza y eficacia absoluta. En este horizonte, la biopolítica no se reduce solo, en su discurso, a la reconstrucción de los modos a través de los que el poder se aplica a la vida privándola de sus cualidades singulares y volviéndola, de este modo, mera vida biológica; sino que coincide, más bien, con la elaboración de las mismas modalidades a través de las que las técnicas del poder y la libre capacidad de dar forma a la vida se entrecruzan, como sucede de manera particular en el neoliberalismo.

Si la libertad, para Foucault, como condición de existencia del poder, es “aquello que podrá solo oponerse a un ejercicio del poder que finalmente terminará determinándola enteramente, (...) las relaciones de poder y la insubordinación de la libertad no podrán separarse”<sup>4</sup>. Por otro lado, en una entrevista de 1984, respondiendo justamente a una pregunta sobre la relación de las prácticas de libertad y de liberación, Foucault afirma:

2 FOUCAULT, Michel. *Dits et écrits II*. Gallimard, Paris, 2001, 1056.

3 FOUCAULT, Michel. *Dits et écrits II*, 1056.

4 FOUCAULT, Michel. *Dits et écrits II*, 1057.

Cuando un individuo o un grupo de individuos logran bloquear un campo de relaciones de poder –con instrumentos que pueden ser económicos, políticos o militares–, las vuelven inmóviles y fijas e impiden toda reversibilidad del movimiento, entonces nos encontramos frente a lo que puede definirse como un estado de dominio. Es cierto que, en semejante estado, las prácticas de libertad no existen, existen solo unilateralmente o solo muy circunscriptas y limitadas. Por lo tanto, «la liberación» a veces coincide con la condición política e histórica para una práctica de libertad<sup>5</sup>.

Y aun así, la libertad para Foucault no se identifica jamás solo con una condición individual o con un estado final identificable con una forma definitiva de liberación, sino que es una práctica que involucra “técnicas de vida”, su creatividad. Lo que la caracteriza es la reversibilidad del movimiento del que es constantemente presa, y el hecho de no identificarse nunca absolutamente con su privación, con un grado cero de vida, con una vida desnuda, totalmente privada de la plasticidad que le es propia.

Creo que este es uno de los puntos más fértiles del discurso foucaultiano, que abre a la posibilidad de un ejercicio hacia el que sería necesario dirigirse hoy, no solo para activar “contra-conductas” respecto a las cuales nos dirigimos; o para encontrar puntos de “resistencia” al poder por el que somos gobernados. Su fuerza no reside solo en la capacidad de adquirir una forma definitiva, sino especialmente en la de no cristalizarse nunca absolutamente en ella, su poder-no-ser más aquello que ha devenido. En lugar de la realización de su forma deteriorada producida por el ejercicio de un poder biopolítico, sería necesario prestar atención a la posibilidad constante de su anulación, a la demolición de los límites que la definen: “un trabajo de nosotros mismos sobre nosotros mismos en cuanto seres libres”, pero no desde el punto de vista individual, sino como práctica común. Una destrucción, que es tal, no en tanto momento sucesivo a la construcción, sino como su mismo punto de insurgencia. En definitiva, se trata de la libertad, no como derecho individual negado, sino como continua práctica colectiva: esto, quizá, es lo único que puede impedir a las técnicas de sí rigidizarse en dispositivos de dominio. En juego está la posibilidad de reactivar, siempre con modalidades diferentes, las mismas potencialidades que caracterizan de manera esencial a cada vida, no en cuanto ámbito individual, sino como dominio común, en cuanto condición móvil, múltiple y plural.

Esta, creo, es la fuerza crítica que es propia de la perspectiva biopolítica y que resulta fértil aun para nuestro presente, siempre que no se rigidice dentro de los mismos esquemas que intenta criticar, como en definitiva resulta de la deriva del análisis agambeniano. La perspectiva biopolítica de la vida desnuda elaborada por Agamben corre el riesgo, en efecto, de ser absolutamente interna a aquella visión neutra de la condición humana que pretende condenar: la del Hombre

---

<sup>5</sup> FOUCAULT, Michel. *Dits et écrits II*, 1530.



blanco varón occidental, que resulta atrapado por los mismos aparatos que debería dominar. La biopolítica como clave de lectura de la actualidad no puede dejar de tener en cuenta, abriendo sobre el trazo de Foucault, una perspectiva plástica, múltiple y cambiante de las relaciones de fuerza, como han demostrado los actuales movimientos globales del “Ni una menos” y el “Black Lives Matters”: al mismo tiempo y en el interior mismo de la crisis global de la pandemia, hacen de lo político algo dinámico. Por el contrario, en el interior de la estática reconsideración del paradigma agambeniano de la biopolítica, la biopolítica se identificaría con el dominio neutral de la “nuda vita”.

## **Bibliografía**

FOUCAULT, Michel. *Dits et écrits II*. Gallimard, Paris, 2001.

FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France. (1977-1978)*. Gallimard-Seuil, Paris, 2004.



# III

## NOTAS CRÍTICAS



# La recepción de Foucault a la luz del archivo: Nota crítica de publicaciones recientes

**Michael Maidan**

[michael.maidan@gmail.com](mailto:michael.maidan@gmail.com)

El objetivo de esta nota es presentar un número de publicaciones recientes sobre la obra de Foucault que tienen en común enfrentarse a la pregunta, enunciada recientemente por Phillippe Sabot, de «¿cómo reconstituir un corpus a partir de un archivo?»<sup>1</sup>. Esta dificultad se agudiza en el caso de Foucault, quien rechaza la pertinencia tanto de la historia de las ideas, como la noción misma de autor, que el problematiza en una famosa conferencia de 1969.

En esta, Foucault señala que autoría es una relación de atribución. Autor es aquel al que se le puede atribuir lo dicho o lo escrito; pero la atribución, incluso en aquellos casos en los que se trata de un autor conocido, nunca es algo evidente. Se trata, más bien, del resultado de operaciones críticas complejas, raramente justificadas. Hay una incertidumbre del *opus*<sup>2</sup>. Comentando acerca de la traducción al francés de las obras completas de Nietzsche que Foucault y Deleuze codirigieron, Foucault se interroga retóricamente qué constituye una parte de la obra. ¿Acaso también una nota de lavandería?<sup>3</sup> Poco podía Foucault imaginar que esta pregunta habría de formularse algunos años más tarde acerca de su propia obra.

En el texto de la conferencia de 1969, Foucault diferencia entre «masas

---

1 SABOT, Phillippe. «Reconstituer un corpus à partir des archives. Foucault et la phénoménologie au début des années 1950 », *Actes du Colloque L'archive Foucault à l'ère du numérique. Fiches et Fichiers dans la pratique philosophique*, sous la dir. de Laurent Dartigues et Camille Noûs, 2022 (<https://hal.science/hal-03642338>). Ver también la discusión general del problema del archivo en la publicación filosófica y en el caso de Foucault en particular en Arianna SFORZINI, «On archives, on an archive. The "Foucault exception"?». *Aisthesis* 13(2): 119-129. 2020. doi: 10.13128/Aisthesis-12053.

2 FOUCAULT, Michel. «Qu'est-ce qu'un auteur? », *Dits et Ecrits*, 1954-1988, Paris: Gallimard, vol. I, 789-790.

3 FOUCAULT, Michel. «Qu'est-ce qu'un auteur? », 794-795.

verbales», como aquellos temas tratados en *Las palabras y las cosas* (la historia natural, o el análisis de las riquezas) y las «unidades tradicionales» (el libro, la obra, el autor). Este tratamiento inusual fue recibido, explica Foucault, con dos tipos de reparos. Por un lado, se le objetó a Foucault no presentar la obra, digamos, de Buffon o de Marx, sino sólo una selección insuficiente y arbitraria de sus escritos. Por el otro, que este procedimiento creaba «familias monstruosas», relacionando pensadores normalmente considerados como opuestos, como Cuvier y Darwin. A esto contesta Foucault que su objetivo no fue hacer una genealogía de individualidades espirituales o un daguerrotipo intelectual del naturalista de los siglos XVII o XVIII, sino tan sólo iluminar las condiciones de funcionamiento de prácticas discursivas específicas. Pero, dice Foucault, si esto es cierto ¿por qué recurrir al uso de nombres propios, al nombre y apellido del autor? A esta réplica que él mismo formula, contesta Foucault refiriéndonos a un texto de próxima aparición. Se trata, verosiblemente, de *La arqueología del saber*.

Y, sin embargo, la *arqueología* no contesta directamente la pregunta que es «un autor». Si volvemos al texto de la conferencia, Foucault propone dos nociones, la de obra y la de escritura. Ambas, escribe, preservan sutilmente la existencia del autor. Esto es fácil de ver con respecto a la noción de obra. Pero también en el caso de la escritura, que presuntamente, permite obviar el problema, esta termina preservando silenciosamente los privilegios del autor<sup>4</sup>.

Para resolver este problema, Foucault propone reemplazar la noción de autor por la de «función-autor» (*fonction-auteur*), que también podríamos traducir como la «función autorial». Esta función tiene cuatro aspectos que la diferencian de otras funciones discursivas. De éstas, la que nos interesa en este momento es la tercera. Se trata de la constatación que la función autorial no aparece en forma espontánea, que es el resultado de una operación compleja, que produce un «ente de razón» que denominamos «autor». Este ente es en general concebido en forma realista, es decir, se lo identifica con un individuo empírico. Se trata, en realidad, de la proyección, enunciada en términos más o menos psicológicos o antropomórficos, del tratamiento de los textos, de acercamientos, de características que establecemos como pertinentes, continuidades o exclusiones que admitimos. Estas operaciones varían según la época, pero es posible, según Foucault, encontrar ciertas reglas invariantes para la construcción de la función autorial. Foucault dice:

El autor es lo que permite explicar tanto la presencia de ciertos eventos en una obra, como sus transformaciones, sus deformaciones, sus diversas modificaciones (esto se hace mediante la biografía del autor, la identificación de su perspectiva individual, el análisis de su filiación social o posición de clase, el develamiento de su proyecto fundamental). El autor es también el principio de una cierta unidad de escritura: todas las diferencias deben reducirse al menos a los principios de evolución, maduración o influencia. El autor es también

---

<sup>4</sup> FOUCAULT, Michel. «Qu'est-ce qu'un auteur?», 796.

lo que permite superar las contradicciones que pueden surgir en una serie de textos...Por último, el autor es un cierto foco de expresión que, en formas más o menos acabadas, se encuentra asimismo... en obras, borradores, cartas, fragmentos, etc.<sup>5</sup>

Y, sin embargo, es del individuo Michel Foucault, oriundo de Poitiers, autor entre otras obras de una historia de la locura, una historia de la sexualidad, y una historia de la penalidad moderna, de quien se trata. Es su recepción lo que nos ocupa.

\* \* \*

¿En qué consiste la recepción reciente de la obra de Michel Foucault? En principio no puede hablarse de una única problematización de su obra. A título general podemos diferenciar entre *recepciones sectoriales*, como, por ejemplo, Foucault y el neoliberalismo, diversas aplicaciones de nociones como biopolítica, gobernabilidad, el giro ético del último período de su obra, los estudios sobre la historia de la sexualidad (especialmente, la lectura de los orígenes de la sexualidad occidental contemporánea en el pensamiento filosófico greco-romano y en el cristianismo primitivo), los estudios de género, la constitución del individuo como parreseico o como sujeto confesante, y muchos otros. También podemos hablar de una recepción que, al menos en parte, se ubica en un nivel que podríamos llamar filológico y que consiste en el establecimiento del corpus/archivo, el rescate de manuscritos olvidados, el desarrollo de una metodología para la publicación de los cursos en el Collège de France y en otros centros de estudio, el establecimiento de las fuentes utilizadas, y el replanteo de algunas lecturas o hipótesis con respecto al desarrollo global de la obra. Este último aspecto constituye un poco una novedad, ya que, los editores de los inéditos foucauldianos previamente publicados remitieron explícitamente la interpretación a un momento posterior al del establecimiento del texto.

\* \* \*

En este trabajo vamos a presentar las obras del investigador británico Stuart Elden, de la historiadora de las ideas Elisabetta Basso, y una obra colectiva, editada por Elden y otros, publicada en el último número de la revista *Theory, Culture and Society*. También nos referiremos, en forma sumaria, a tres textos de Foucault publicados recientemente, y que son el trasfondo para las publicaciones de Elden y Basso.

\* \* \*

<sup>5</sup> FOUCAULT, Michel. «Qu'est-ce qu'un auteur? », 802 (traducción propia). Cf el comentario de Antoine Compagnon, *Théorie de la littérature: qu'est-ce qu'un auteur? Cours de M. Antoine Compagnon*, Université de Paris IV-Sorbonne, UFR de Littérature française et comparée, <https://www.fabula.org/compagnon/auteur2.php>.

Los libros de Stuart Elden, *The Early Foucault* (2021) y *The Archaeology of Foucault* (2023) forman parte de una serie de trabajos recientes que se basan en materiales archivísticos de Foucault hasta ahora desconocidos o mal conocidos. La inclusión de estos materiales en el discurso interpretativo tiene como resultado la acreditación de estos fondos archivísticos como partes de la obra misma que se apunta a iluminar. Se trata de un fenómeno que no se limita a la obra de Foucault, sino que se extiende a otros pensadores franceses, que fueron sus contemporáneos, o aún en otros casos, a una reevaluación general de la filosofía francesa de comienzos del siglo XX.

*The Early Foucault* (El joven Foucault) trata del período de juventud de Foucault, desde sus primeros estudios de filosofía, y hasta la preparación de su doctorado, mientras que *The Archeology of Foucault* (la arqueología de Foucault) se concentra en el decenio que va desde el doctorado de Foucault (1961) hasta su nombramiento como profesor en el Collège de France.

Estas obras constituyen en realidad el tercero y cuarto volumen respectivamente de una tetralogía iniciada en 2016 con el libro *Foucault's Last Decade*, y continuada en 2017 con *The Birth of Power*. Elden no tuvo inicialmente el propósito de escribir una biografía intelectual de Foucault. Su intención era analizar el proyecto que Foucault inauguró con el primer volumen de *La historia de la sexualidad*. Posteriormente, Elden extendió su investigación a los cursos dictados en el Collège de France. Sólo habiendo publicados estos dos volúmenes, que se ocupan de los últimos años de la carrera de Foucault, Elden se decidió a emprender la escritura de lo que él denomina, siguiendo un concepto popularizado en el mundo de la producción cinematográfica, un «prequel». Ambos libros se nutren en particular de la apertura del archivo personal de Foucault, hoy depositado en la Biblioteca nacional de Francia (BNF). Este archivo incluye fichas de lectura, notas preparatorias, borradores y textos de conferencias, diarios filosóficos, bibliografías, y una serie de manuscritos en diversos grados de ejecución. Elden es uno de los primeros investigadores en intentar sintetizar este fondo documental. Y, aunque la vida y la obra de Foucault fueron tratadas en excelentes biografías (Eribon, Miller, Macey, Pestaña) y en numerosos trabajos monográficos, la disponibilidad de estos materiales archivísticos hace posible y hasta necesario revisar las interpretaciones tradicionales de la obra de Foucault. Ya a nivel de la periodización, la obra de Elden contradice la repartición tripartita propuesta inicialmente por Dreyfus y Rabinow<sup>6</sup>, y adaptada a un esquema interpretativo diferente por Gilles Deleuze, especialmente en los cursos sobre la obra de Foucault que dictó en Vincennes<sup>7</sup>.

*The early Foucault* es un trabajo de investigación de gran calidad, llevada a

6 DREYFUS, Hubert L. y RABINOW, Paul. *Michel Foucault: Beyond Structuralism and Hermeneutics*, 2<sup>nd</sup> edition, Chicago: University of Chicago Press, 1983. La influencia de esta repartición tripartita en el mundo anglosajón ha sido tal, que ha presidido a la edición de los escritos menores de Foucault en idioma inglés, dirigida por el mismo Rabinow, con la colaboración de James D. Faubion. Esta se diferencia del enfoque seguido para la edición de los *Dits et écrits*, que sigue un formato estrictamente cronológico.

7 DELEUZE, Gilles. *Curso sobre Foucault*, tomo I-III, Buenos Aires: Editorial Cactus, 2013-2020.



cabo por un investigador avezado, con un gran conocimiento tanto de la obra de Foucault como de su contexto intelectual, y que, sin conformarse por lo hecho por sus predecesores, no ahorró esfuerzos para identificar fuentes primarias, interrogar testigos, y comparar textos y ediciones.

La estructura de *Early Foucault* esta fuertemente indexada a un resultado predeterminado, la escritura de los dos textos que Foucault presentó para la obtención del título de doctorado. Esta fijación minimiza necesariamente las posibles alternativas y los caminos no emprendidos. Elden es consciente de esta limitación, y ocasionalmente analiza proyectos que Foucault abandonó o reorientó, aunque prevalece en sus libros este esquema teleológico.

El primer capítulo de *Early Foucault* trata de los estudios universitarios de Foucault en filosofía y psicología, con especial énfasis en la memoria de maestría que Foucault preparó bajo la supervisión de Jean Hyppolite. Este trabajo, que se daba por perdido, fue recuperado en los últimos años<sup>8</sup>.

Además de la memoria de maestría, Elden se interesa por los estudios de psicología y psicopatología emprendidos por Foucault, y se refiere a sus maestros y a sus lecturas, entre otras, de la obra del filósofo marxista Georges Politzer, proponente de una «psicología concreta» crítica del psicoanálisis. Según testimonios que Elden recoge, Foucault habría concurrido al seminario de Jacques Lacan, a partir de 1951 y hasta su partida a Upsala en 1955. Esto, sin embargo, no se refleja en los primeros escritos de Foucault. También señala Elden la importancia, en este periodo, de la obra y la enseñanza de Merleau Ponty, cuyas clases Foucault habría auditado.

El segundo capítulo trata de la carrera docente de Foucault en Lille y en la École Normal Supérieure de Paris, mientras que el tercero discute sus primeras publicaciones, y otros proyectos que Foucault inició, pero dejó inconclusos.

De este periodo disponemos de tres manuscritos sustanciales: «Connaissance de l'homme et réflexion transcendante» (conocimiento del hombre y reflexión trascendental), un manuscrito sobre Binswanger sin título, y un tercero sobre fenomenología y psicología. Respecto de estos materiales, Elden sospecha que no se trata sólo de textos relacionados con la actividad docente, sino que posiblemente sean también borradores de proyectos de tesis posteriormente abandonados. *La question anthropologique* en particular introduce una problemática que Foucault continuará explorando en años posteriores<sup>9</sup>.

8 FOUCAULT, Michel. «La constitution d'un transcendantal dans La Phénoménologie de l'esprit de Hegel». Este texto será publicado próximamente. Se puede encontrar un primer estudio sobre este manuscrito en el libro de Jean-Baptiste VUILLEROD, *La naissance de l'anti-hégélianisme: Louis Althusser et Michel Foucault, lecteurs de Hegel*, Lyon: ENS Éditions, Lyon, 2022. Se puede leer en línea en el sitio: <http://books.openedition.org/enseditions/40112>. (Consultado el 18.4.2023). Para otra lectura, ver nota 47.

9 En el interin, estos tres manuscritos fueron publicados: FOUCAULT, Michel. *Binswanger et l'analyse existentielle*, édition établie, sous la responsabilité de François Ewald, par Elisabetta Basso, Paris: Éditions du Seuil/Gallimard/EHESS, 2021; FOUCAULT, Michel. *Phénoménologie et psychologie*, édition établie, sous la responsabilité de François Ewald, par Philippe Sabot, Paris: Éditions du Seuil/Gallimard/EHESS, 2021; *La question anthropologique. Cours. 1954-1955*, édité par Arianna Sforzini, Paris : Seuil/Gallimard/EHESS, 2022.

Capítulos cuatro y cinco tratan, respectivamente, de la traducción de la obra de Binswanger y von Weizäcker, y de la lectura de las obras de Nietzsche, Heidegger, y Dumezil. Los dos capítulos siguientes tratan de la carrera de Foucault como encargado de la difusión de la cultura francesa en Upsala, Varsovia y Hamburgo. Fue en Hamburgo donde Foucault tradujo y comentó la antropología de Kant, que presentaría luego como su tesis secundaria para el doctorado. Finalmente, el octavo capítulo trata de la defensa, publicación y recepción de *Historia de la locura*, que fuera su tesis principal de doctorado.

Una de las virtudes del texto de Elden es su atención a los exhaustivos estudios que Foucault realiza de Hegel, Husserl, Kant, el movimiento de la psiquiatría fenomenológica, y muchos otros. Esto es particularmente interesante porque Foucault es poco locuaz acerca de sus lecturas.

*The Archeology of Foucault* es la continuación del libro anterior. Se inicia con un estudio sobre *El nacimiento de la medicina*, el primer libro publicado por Foucault luego de completar su doctorado. El primer capítulo trata también de algunos ensayos del periodo, y discute la recepción crítica de *Historia de la locura* por parte de Althusser<sup>10</sup> y de Derrida<sup>11</sup>. La lectura de Althusser, amigo y mentor de Foucault es menos conocida, y Elden la ilustra con observaciones tomadas de su correspondencia. Respecto a la discusión con Derrida, Elden muestra que inicialmente Foucault no reaccionó frente a las críticas de Derrida a su interpretación de Descartes en *Historia de la locura*, y que fue sólo después, a raíz de una serie de conferencias y reportajes durante un viaje a Japón que Foucault retoma el tema y responde a Derrida. El primer capítulo concluye con una mención a la lectura de Lacan, y otras intervenciones críticas.

El segundo capítulo está dedicado a los escritos sobre literatura que Foucault redacta en la década de los sesenta. Elden observa que el interés de Foucault por la literatura comienza en la segunda mitad de los años cincuenta, cuando Foucault dicta cursos de literatura francesa como parte de su trabajo como profesor de cultura francesa en las universidades de Upsala, Varsovia y Hamburgo. Elden nos proporciona un listado de las conferencias y los cursos que Foucault dicta durante este periodo<sup>12</sup>. Luego de su doctorado, la mayor parte de sus escritos entre 1962 y 1964 versaron sobre temas literarios. Incluso cuando alguno de estos textos toca temas que prolongan los análisis de *Historia de la locura*, como ser «Agua y la locura»<sup>13</sup>, y «locura y ausencia de obra»<sup>14</sup> sus temas centrales son la experiencia y la imaginación literaria en Occidente<sup>15</sup>. Siguiendo una sugerencia de Roger Pol-Droit, Elden se pregunta si analizando estos escritos literarios en forma

10 ELDEN, Stuart. *The Archaeology of Foucault*, Cambridge and Hoboken, NJ: Polity, 13-15.

11 ELDEN, Stuart. *The Archaeology of Foucault*, 16-20.

12 ELDEN, Stuart. *The Archaeology of Foucault*, 22-23.

13 FOUCAULT, Michel. *Dits et Ecrits*, Vol I, 268-272.

14 FOUCAULT, Michel. *Dits et Ecrits*, Vol I, 412-420.

15 ELDEN, Stuart. *The Archaeology of Foucault*, 23.

independiente del resto de la obra de Foucault, llegaríamos a una visión diferente e inusual de su pensamiento. Varias colecciones publicadas en los últimos años en inglés, y recientemente, dos colecciones en francés reúnen estos textos dispersos<sup>16</sup>. Una parte importante del capítulo segundo está dedicado al libro de Foucault sobre Raymond Roussel. Coincidentemente, antes de su suicidio. Roussel se aprestaba a internarse en el sanatorio de Binswanger<sup>17</sup>. Sin embargo, en el estudio que Foucault le dedica a Roussel, no parece haber influencia del pensamiento de Binswanger, y tal como lo observa Elden, hacía ya tiempo que Foucault no mantenía contacto con el psiquiatra suizo. Elden se pregunta si se puede detectar una influencia de Roussel en la escritura de Foucault: «No es que Foucault adopte los procedimientos literarios de Roussel, pero si algo de su enfoque por capas, apilando palabras y significados»<sup>18</sup>. El capítulo se continua con un análisis de la relación de Foucault con el grupo vanguardista *Tel Quel*, y una lectura de los ensayos dedicados a figuras emblemáticas de la literatura francesa contemporánea, como Bataille y Blanchot. Elden menciona también que Foucault tiene en aquellos años una relación estrecha con el crítico Roland Barthes, y forma parte del consejo editorial de la revista *Critique*.

Elden elige comentar en más detalle el ensayo «un prefacio a la transgresión», publicado en un número especial de la revista *Critique* dedicado a Bataille<sup>19</sup>. Recalcando el conocimiento profundo y extenso de la obra de Bataille demostrado por Foucault, Elden señala que el interés por el concepto de transgresión es parte de una estrategia de Foucault para hallar una alternativa al enfoque kantiano del hombre. Se trata de un tema que prolonga reflexiones que Foucault desarrolló en la *Introducción a la antropología de Kant*<sup>20</sup> y que seguirán preocupando al autor durante los años siguientes. Elden ve relación entre este ensayo y con conceptos desarrollados por Foucault en sus clases en la universidad de Clermont-Ferrand sobre sexualidad, texto recientemente publicado. Esta interpretación es un poco crítica, y da la impresión de que Elden, en su afán de compartir con el lector la abundancia de ideas y datos que descubre en los archivos, debe contentarse en ocasiones en ofrecer sugerencias que no le es posible desarrollar en más detalle. El tratamiento del curso de Clermont-Ferrand, así como del curso del mismo tema dictado en Vincennes aparecen en el capítulo 5, dedicado a la sexualidad.

Aunque Foucault se aparta del estudio de textos literarios, tiene, en ocasión de sus viajes a Estados Unidos en los años 70, la oportunidad de hablar sobre sus escritores preferidos: Balzac, Flaubert, y Sade. Sin embargo, observa Elden, en el *curriculum vitae* que Foucault presenta para su candidatura en el Collège de

16 FOUCAULT, Michel. *La Grande Étrangère. À propos de la littérature*, ed. Phillipe ARTIÈRES, Paris : Éditions de l'EHESS, 2013 ; Michel FOUCAULT, *Folie, langage, littérature*, ed. Henri-Paul Frouchard, Paris : Vrin, 2019

17 ELDEN, Stuart. *The Archaeology of Foucault.*, 25.

18 ELDEN, Stuart. *The Archaeology of Foucault*, 28 (traducción propia).

19 ELDEN, Stuart. *The Archaeology of Foucault*, 37-40.

20 ELDEN, Stuart. *The Archaeology of Foucault*, 39.

France, Foucault no menciona los ensayos sobre literatura, pasando en silencio incluso el libro sobre Roussel.

El tercer capítulo está dedicado a los ensayos que Foucault dedica a la pintura. En un texto inédito preparado para un interview en *Le Nouvel Observateur*, Foucault explica: «así como intento ver cómo está estructurado el discurso literario, pero sin buscar su ley en el pensamiento del escritor, yo busco, no la técnica utilizada en la obra, sino como puede existir en una pintura. ¿Por qué una línea, por qué una cara representada en una cierta forma puede funcionar como una pintura?»<sup>21</sup>.

Elden organiza sus capítulos en forma tal que estos se ordenan en forma cronológica, pero al mismo tiempo, también sistemática. Así, al capítulo sobre arte, le sucede un capítulo sobre orden, que en realidad trata de *Las palabras y las cosas*, mientras que un capítulo siguiente, sobre sexualidad, psicología y biología esta articulado sobre la genealogía de la historia de la sexualidad, comenzando con el curso dictado en la universidad de Clermont-Ferrand, el curso dictado en Vincennes, referencias al curso del Collège de France «Los anormales», y las conferencias dictadas en Brasil sobre sexualidad y confesión.

El sexto capítulo presenta diversas intervenciones de Foucault sobre lingüística, crítica literaria y estructuralismo. La mayor parte de estas tuvieron lugar en Túnez, donde Foucault fue delegado por el ministerio de la educación francés para ocupar una cátedra universitaria. Como lo señala Elden al final del capítulo, Foucault usa estas intervenciones para distanciarse del movimiento estructuralista.

El séptimo capítulo está dedicado a la estadía de Foucault en Túnez, y a la preparación de *La arqueología del saber*. Elden presenta los antecedentes del proyecto, y discute en detalle la primera versión manuscrita de la arqueología<sup>22</sup>. Elden menciona que Foucault no solía conservar los manuscritos de sus obras, pero que Foucault entregó este borrador a su compañero Defert quien, luego de la muerte de Foucault, lo donó a la Biblioteca nacional de Francia (BNF).

Elden también describe un manuscrito sobre el discurso filosófico, que está en vías de publicación<sup>23</sup>. Foucault presenta en este inédito al discurso filosófico como una forma de diagnóstico. Elden caracteriza este escrito como «una arqueología de la filosofía entendida como discurso y como práctica». El punto quizás más relevante de este manuscrito para la obra futura de Foucault es la sección sobre el archivo, definido como «forma de la ley de inscripción, de conservación, de

21 ELDEN, Stuart. *The Archaeology of Foucault*, 46, citando a ERIBON, Didier. *Michel Foucault*, Paris: Flammarion, 3ème édition, 2011, 298-299.

22 ELDEN, Stuart. *The Archaeology of Foucault*, 139-146.

23 La publicación de este manuscrito y algunos materiales adicionales está programada para el mes de mayo de este año. Una descripción general del manuscrito y algunas páginas sin corregir fueron publicadas recientemente. Cf. Hocine BOUHADJERA, «Michel Foucault : qu'est-ce que la philosophie?», *L'univers du Livre*, <https://actualitte.com/article/111255/avant-parutions/michel-foucault-qu-est-ce-que-la-philosophie> (consultado el 5 de Mayo de 2023)

circulación de discursos»<sup>24</sup>. Elden describe sucintamente materiales adicionales del legado Foucault relacionados con el proyecto de la arqueología. Se trata de materiales fragmentarios de difícil datación. Algunos de estos ya fueron publicados, como ser, un manuscrito sobre Homero<sup>25</sup>. También hay otros materiales que se asemejan a los análisis literarios previos de Foucault, lo que podría indicar que estos hubieran podido integrarse eventualmente al texto de la arqueología. En todo caso, Foucault parece haber tenido muchas dificultades con este texto, re-escribiendo varias partes de éste. Elden sugiere que Foucault abandona el proyecto de una arqueología del discurso filosófico, y se contenta con usar «filosofías contemporáneas» para pensar la filosofía del discurso». Por filosofías contemporáneas se refiere Elden a la adopción parcial de elementos de la filosofía analítica, Austin en particular. Las razones para abandonar un proyecto y dedicar sus energías al otro pueden ser múltiples. Elden sugiere que Foucault ya pensaba en el Collège de France, y que un trabajo de naturaleza programática podría ser más conveniente para su futura carrera académica. También es posible que el manuscrito sobre el discurso filosófico estuviese ligado, directa o indirectamente a los cursos que Foucault dictaba en Túnez<sup>26</sup>.

El resto del capítulo trata de la radicalización política de Foucault durante su presencia en Túnez. Foucault no participó del famoso mayo del 68, pero en Túnez fue testigo y luego participante de las protestas estudiantiles. Elden no menciona las experiencias políticas de Foucault en Brasil, más o menos contemporáneas de su experiencia en Túnez.

Al cierre del libro, Elden dedica apenas un poco más de dos páginas a considerar la unidad de su proyecto. Comienza explicando como *The Archaeology of Foucault* conectaba entre el *Early Foucault* y los dos libros precedentes, *The Birth of Power* y *Foucault's Last Decade*, que en conjunto representan una historia intelectual de la vida y obra de Foucault desde sus primeros pasos como estudiante en París en los años de la postguerra y hasta su fallecimiento a la edad de 57 años. Por un lado, los diferentes volúmenes fueron escritos como obras independientes, y su ordenamiento es en parte función de la contingencia de la apertura de los archivos. Elden afirma haber intentado no caer en una simple cronología, y en cada uno de los libros haber mostrado que, los a primera vista radicales giros y rupturas de la obra foucauldiana deben ser vistos a la luz de los archivos como cambios y transiciones graduales, de lo cual Elden da a continuación algunos ejemplos<sup>27</sup>. Elden recurre a una caracterización del propio Foucault quien en una mesa redonda en 1978 afirmó que sus libros no eran tratados filosóficos o estudios históricos sino a lo sumo fragmentos filosóficos en obradores [*chantiers*].

24 ELDEN, Stuart. *The Archaeology of Foucault*, 143.

25 ELDEN, Stuart. *The Archaeology of Foucault* 244; FOUCAULT, Michel. «Homère, les récits, l'éducation, le discours», Transcrit et présenté par Martin Rueff, *La Nouvelle Revue Française*, No. 616, janvier 2016, Paris: Gallimard

26 ELDEN, Stuart. *The Archaeology of Foucault*, 143-146.

27 ELDEN, Stuart. *The Archaeology of Foucault*, 210-211.

Esta descripción de Foucault atrae el interés de Elden, quien la enriquece con otras expresiones de Foucault, su auto-caracterización como un excavador y no como el colocador de primeras piedras fundamentales. En todo caso, Elden subraya el aspecto fragmentario y tentativo, más que sistemático de la obra de Foucault.

\* \* \*

*Young Foucault: The Lille Manuscripts on Psychopathology, Phenomenology and Anthropology, 1952-1955* de Elisabetta Basso cubre un territorio similar al del *Early Foucault* de Elden<sup>28</sup>.

Si ambos libros se ocupan de un periodo similar de la vida y obra de Foucault, el de Basso se diferencia de aquel en algunos aspectos. En primer lugar, Basso se concentra en el periodo en el cual Foucault se interesa sobre todo por la fenomenología y por el análisis existencial (*Daseinsanalyse*) de Binswanger y sus colaboradores. Es un tema del cual ella demuestra un profundo conocimiento tanto doctrinario como histórico. Basso se basa en tres pilares: (I) la evidencia archivística en el legado Foucault de la BNF, que Basso describe sucintamente<sup>29</sup>; (II) La correspondencia entre Foucault, Binswanger y el psiquiatra Roland Kuhn, descubierta recientemente por Basso y otros; (III) su investigación sobre la recepción de la psiquiatría existencial en Francia en la década de los 1950. En segundo lugar, Basso presenta una hipótesis para una interpretación global de la obra del joven Foucault, es decir, una descripción de cómo se engarzan, tanto en sus líneas de continuidad como en sus líneas de ruptura, el periodo fenomenológico-antropológico con el arqueológico.

El libro está dividido en tres capítulos. El primero, reconstruye el trasfondo de la exploración foucauldiana de la psicología y la psiquiatría existencial. En este capítulo Basso comenta extensivamente *Maladie mentale et personnalité*, el primer libro publicado por Foucault, mostrando su inserción en las discusiones acerca de la psicopatología en Francia en los años 40 y 50. Basso concluye que existen puntos en común entre *Maladie mentale et personnalité* y la obra posterior de Foucault. Con respecto a la adopción de la psiquiatría existencial, Basso muestra que Foucault no la adopta en forma acrítica, sino que se mantiene en una posición de exterioridad. En sus propias palabras, «es posible identificar, a través de Binswanger, una lectura o acercamiento foucauldiano a la fenomenología»<sup>30</sup>. Basso sitúa la inmersión de Foucault en la psicología y la psicopatología existencial

28 Elden reseñó el libro de Basso. Cf. ELDEN, Stuart. «Young Foucault: The Lille manuscripts on psychopathology, phenomenology, and anthropology, 1952–1955 Elisabetta Basso and Marie Satya McDonough trans. Columbia University Press, 2022. 331 pp. \$30.00 (paper). ISBN: 9780231205856», *Journal of the History of Behavioral Sciences*, <https://doi.org/10.1002/jhbs.22246>, pub. Enero 2023. El comentario es meramente descriptivo del libro, enfatizando sobre todo los aspectos archivísticos, la relación de Foucault con Lacan, etc.

29 BASSO, Elisabetta. *Young Foucault. The Lille Manuscripts on Psychopathology, Phenomenology, and Anthropology, 1952-1955*, New York, Columbia University Press, 2022, 5; 9-13. (Traducción propia)

30 BASSO, Elisabetta. *Young Foucault*. 10

en el contexto de los debates en Alemania y en Francia acerca de la naturaleza de la enfermedad mental. Basso presenta una historia cultural de la psiquiatría, y su reflejo en las notas de lectura y otros documentos del archivo Foucault. Según Basso, «los archivos de este periodo son extremadamente densos y muestran un joven Foucault activo en múltiples frentes»<sup>31</sup>. Citando un manuscrito del periodo de Lille, Basso muestra como Foucault critica el enfoque antropológico-fenomenológico. Foucault afirmaría que aquél carece de un análisis científico del comportamiento humano, y reduce al paciente a una esencia meramente negativa. Basso no describe qué alternativa presenta Foucault a esta marginalización de los individuos concretos. ¿Se trata del psicoanálisis, o de un diagnóstico organicista? Como ella bien muestra, Foucault sabía de los primeros usos experimentales de psicofármacos para el tratamiento de enfermedades mentales. Sin embargo, este conocimiento no parece haber influenciado su visión general del problema.

El segundo capítulo tiene como objetivo profundizar el legajo Binswanger. El capítulo explora y contextualiza la introducción a la traducción al francés de «Traum und Existenz», para lo cual la autora nos lleva a un paseo panorámico por la situación del psicoanálisis en general, y en Francia en particular. En términos generales, lo que lleva a Foucault, y a muchos de sus contemporáneos a interesarse por una alternativa fenomenológica a la teoría freudiana son las falencias que estos encuentran en la interpretación psicoanalítica de la enfermedad. Basso es supremamente competente en esta discusión, y pone en escena a una cohorte de filósofos y médicos psiquiátricos, entre ellos el propio Lacan, que al igual que Binswanger, no logran encontrar sosiego en Freud. Pero tampoco la apuesta por la fenomenología es la panacea que Foucault y sus contemporáneos esperaron. El problema principal de la *Daseinsanalyse* es su ambivalencia entre un enfoque clínico, y sus fundamentos especulativos. La psiquiatría existencial pierde de vista la dimensión clínica, es decir, la relación entre terapeuta y paciente<sup>32</sup>.

El tercer y último capítulo trata de la arqueología, o más precisamente, del método arqueológico. Se trata de un pasaje de la filosofía a la psicología, y de esta a la historia, como Foucault describe en el prólogo a la 1era edición de *Historia de la locura en la época clásica*. Foucault se topa con los límites del método fenomenológico, y termina rechazando el proyecto de una antropología en general. Sin embargo, este enfoque continuará marcando profundamente el próximo paso de la trayectoria de Foucault, es decir, *Historia de la locura*<sup>33</sup>. Es a la luz de este cambio que Basso interpreta los lineamientos principales de *Historia de la locura*, en la cual la cuestión del hombre y la antropología continúan siendo centrales. Dice Basso: «es precisamente para refinar y profundizar este problema que desarrolló [Foucault] su 'programa arqueológico', especialmente la crítica de la antropología filosófica, que forma el corazón de la arqueología de las ciencias

31 BASSO, Elisabeta. *Young Foucault*, 22.

32 BASSO, Elisabeta. *Young Foucault*, 114.

33 BASSO, Elisabeta. *Young Foucault* 138.

humanas desarrolladas en *Las palabras y las cosas*<sup>34</sup>. Esta es la tesis central que estructura el libro de Basso, es decir, que es el interior del paradigma antropológico, y mediante la conversión del paradigma antropológico-existencial en un paradigma *metodológico*, que Foucault desarrolla la noción de «a priori histórico»<sup>35</sup>. Y este desarrollo es compatible, metodológicamente, con el proyecto arqueológico. Para fundamentar esta tesis, Basso procura demostrar que ya en Binswanger la adopción de la fenomenología es un paso metodológico<sup>36</sup>. Foucault encuentra en Binswanger la idea paradójica de un *a priori* «que emerge de la experiencia concreta, histórica, antes de ser teorizada»<sup>37</sup>. Es este enfoque metodológico que atrae la atención de Foucault en los años cincuenta. Y contra Béatrice Han-Pile, pionera de la interpretación fenomenológica de la obra temprana de Foucault, Basso afirma que lo que interesó a Foucault fue justamente la posibilidad de renunciar a la necesidad de una fundación. Se puede partir de la experiencia, de sus formas y legalidad interna, para entender esta misma experiencia<sup>38</sup>. Y esto sería justamente lo que encontró Foucault en Binswanger, y lo que le permitió eludir la alternativa entre una fenomenología pura y el marxismo. Es en uno de los primeros artículos publicados por Foucault, «La recherche scientifique et la psychologie»<sup>39</sup> que Basso detecta la primera aparición del «a priori histórico».

Basso dedica una sección muy interesante del libro a las metáforas geográficas que aparecen en algunos de los escritos de Foucault, entre otros, en *Las palabras y las cosas*<sup>40</sup>. Basso muestra que estas metáforas geográficas, y en particular la metáfora espacial que Foucault utiliza para interpretar la «enciclopedia china» de Borges que aparece en *Las palabras y las cosas*, mostrarían la afinidad metodológica entre el núcleo teórico de la arqueología y el aparato clínico empleado por la psiquiatría existencial. Foucault refuerza el análisis con una referencia a la afasia, y Basso nos recuerda que se trata de un motivo popular en los enfoques de la psicopatología existencial<sup>41</sup>.

En los renglones finales de su libro, Basso vuelve a reafirmar la necesidad de una interpretación de Foucault atenta a la compleja relación entre fenomenología y arqueología. La fenomenología parece realizarse en su propia culminación, no como identidad consigo misma, sino en el discernimiento justo de los problemas que consiguió señalar, aun sin haber obtenido aun los medios para enfrentarlos<sup>42</sup>. En resumen, se trata de un libro que presenta una tesis interpretativa fuerte, quizás controversial, y a la que hay que evaluar también en el contexto de otros debates

34 BASSO, Elisabeta. *Young Foucault* 139; (traducción propia).

35 BASSO, Elisabeta. *Young Foucault* 140-141.

36 BASSO, Elisabeta. *Young Foucault* 143-152.

37 BASSO, Elisabeta. *Young Foucault* 158; (traducción propia).

38 BASSO, Elisabeta. *Young Foucault* 159.

39 FOUCAULT, Michel. «La recherche scientifique et la psychologie», *Dits et écrits*, vol. I, 137-158. Cf. 138.

40 BASSO, Elisabeta. *Young Foucault* 164-174.

41 BASSO, Elisabeta. *Young Foucault* 167.

42 BASSO, Elisabeta. *Young Foucault* 206.



de importancia para el joven Foucault, entre ellos, el problema del estatus de la psicología, y el estatus mismo de la filosofía.

\* \* \*

Editado bajo la dirección de Stuart Elden, Orazio Irrera y Daniele Lorenzini, el número especial de la revista *Theory, Critique and Society* dedicado a «Foucault antes del Collège de France» constituye un puente entre la labor filológica y exegética realizada principalmente en Francia, y el pensamiento anglosajón, para el cual la obra de Foucault continúa constituyendo un polo de reflexión de gran importancia y dinamismo. De allí que los participantes, con la excepción de Pierre Macherey y alguna otro, sean en general los mismos que están llevando a cabo la tarea filológica-exegética, y que los temas tratados, son los que preocupan sobre todo a estos estudiosos.

En su introducción, presentan los editores su programa, que de hecho introduce una nueva repartición biográfico-doctrinaria: habría un Foucault previo a su nombramiento en el Collège de France, periodo preparatorio, pleno de aperturas que no siempre se materializan, y un segundo Foucault, que se inicia en 1970. Y entonces la pregunta es ¿qué ocurrió antes, que hizo Foucault antes de su nombramiento?<sup>43</sup>.

La introducción a este número especial, probablemente redactado por Elden, aunque firmado por los tres co-editores, toma como punto de partida el *curriculum vitae* que Foucault prepara para su candidatura en el Collège de France<sup>44</sup>, viendo qué enfatiza y qué deja de lado. Foucault no menciona en este documento sus trabajos de crítica literaria, o su interés de larga data por el pensamiento de Nietzsche, su labor como traductor, los años en los que se desempeñó como funcionario de la diplomacia cultural francesa, o su labor docente. Habiendo dirigido nuestra atención a la forma selectiva en la que Foucault se presenta a sí mismo, pasan los editores a narrar la historia de cómo fue disipado otro cono de sombra de su obra, con la publicación iniciada en 1997 y completada 18 años más tarde de los cursos en el Collège de France. Estos, y otros materiales del mismo periodo que fueron publicados en los últimos años «transformaron radicalmente nuestra comprensión de la obra de Foucault en la segunda mitad de su carrera»<sup>45</sup>. Completada esta tarea, viene el tiempo de abordar la primera mitad. Los editores describen sumariamente la historia del fondo Foucault, constituido

43 Como para reforzar esta interpretación, véase la información sobre un congreso internacional a realizarse a fines del mes de mayo 2023 en Madrid, donde participan Elisabetta Basso, Frédéric Gros, y Arianna Sforzini, junto a investigadores españoles y latinoamericanos. El título: «VII Congreso Internacional – La actualidad de Michel Foucault: Foucault antes del Collège de France». (<https://www.ucm.es/sfc/congreso-internacional>).

44 FOUCAULT, Michel. *Titres et Travaux*; ERIBON, Didier. *Michel Foucault*, Paris: Camps Flammarion, 1993, Annexe 3, 362-365; ELDEN, Stuart, IRRERA, Orazio y LORENZINI, Daniele. «Foucault Before the Collège de France», *Theory, Culture & Society*, Vol. 40(1-2), 2023, 3–18.

45 ELDEN, Stuart, IRRERA, Orazio y LORENZINI, Daniele. «Foucault Before the Collège de France», 3; (traducción propia).

por un grupo de 37.000 páginas manuscritas adquirido por la BNF en 2013, a lo que se suma una versión manuscrita de la arqueología del conocimiento y materiales preparatorios para la historia de la sexualidad entregados previamente a la BNF por Daniel Defert, el compañero de Foucault. Un tercer fondo, que data de fines de la década del 40 y de la década de los 50, fue entregado por la familia Foucault, y según los editores no está aún totalmente catalogado. Existen también materiales en formatos varios en otras instituciones en EE. UU. y en el IMEC en Francia. A continuación, resumen los editores el estado actual de la publicación de estos documentos, mencionando entre otros el plan de publicar las conferencias dictadas en Brasil en 1965, que constituyen un borrador de *Las palabras y las cosas*<sup>46</sup>. También está prevista la publicación de la tesis de maestría preparado por Foucault bajo la dirección de Hyppolite, titulada «La constitución de un trascendental en la *fenomenología del espíritu* de Hegel». Este trabajo es analizado en este número de *Theory, Critique and Society* por Pierre Macherey<sup>47</sup>. Los editores también mencionan la publicación programada de textos del periodo de la estancia de Foucault en Túnez, y concluyen esta sección de su presentación con la constatación que «hay más materiales en este rico archivo y no hay dudas que la publicación de estos materiales transformará nuestra comprensión de la primera parte de la carrera de Foucault, como la publicación de los cursos del Collège de France y de las conferencias dictadas fuera de Francia en la década de los 80 los fueron para la segunda mitad»<sup>48</sup>.

El objetivo del número de *Theory, Critique and Society* es ofrecer, por vez primera, una evaluación inicial pero exhaustiva de estos materiales, utilizando obras ya publicadas, otras en curso de publicación, y materiales de archivo, tanto del fondo Foucault como de otros fondos archivísticos.

El número comienza con una pieza de Pierre Macherey que examina la recientemente descubierta tesis de maestría de Foucault. Le siguen estudios consagrados a cada uno de los tres manuscritos del periodo de Lille publicados recientemente. Cada uno de estos textos es presentado por el editor que llevó a cabo la labor de la transcripción y edición del texto.

Ariana Sforzini es la encargada en presentar «Foucault and the History of Anthropology: Man, before the “Death of Man”». Phillippe Sabot presenta «Michel Foucault in the 1950s: Beyond Psychology towards Radical Ontology», y finalmente Elisabetta Basso, en su artículo «Foucault’s Critique of the Human Sciences in the 1950s: Between Psychology and Philosophy» presenta el manuscrito sobre Binswanger y materiales adicionales del periodo de Lille. Stuart Elden completa este aspecto con una intervención sobre el rol de Foucault

46 ELDEN, Stuart, IRRERA, Orazio y LORENZINI, Daniele. «Foucault Before the Collège de France», 6. Su publicación está prevista para 2025.

47 MACHEREY, Pierre. «Did Foucault Find a ‘Way Out’ of Hegel? » *Theory, Culture & Society*, 2023, Vol. 40(1-2) 19–36

48 ELDEN, Stuart, IRRERA, Orazio y LORENZINI, Daniele. «Foucault Before the Collège de France», 7; (traducción propia)

como traductor de Binswanger, de von Weizsäcker, y sobre su rol de difusor en el extranjero de la cultura francesa.

Le siguen a estos trabajos que están basados en textos o grupos de textos, y otros que completan aspectos de la biografía intelectual de Foucault. Allí encontramos un artículo sobre el periodo de Foucault en Hamburgo, una interpretación de la lectura foucauldiana de Descartes por Daniele Lorenzini, una lectura del libro sobre Raymond Roussel por Azucena Blanco, y otro de Catherine Soussloff sobre Foucault, locura y pintura. Dos artículos están dedicados a la lectura de Nietzsche y su influencia en Foucault. El primero es de Aner Barzilai, un joven investigador que trabaja sobre la obra publicada y los inéditos. Barzilai sostiene que no puede afirmarse ni continuidad clara ni una discontinuidad fundamental en la lectura que Foucault hace de Nietzsche, sino que esta le sirvió, en distintos momentos de su carrera intelectual como un «marco filosófico elástico». Complementando la tesis de Barzilai, Bernard Harcourt —un investigador veterano que integra el equipo de editores de las obras de Foucault, y que es también un jurista activo en la lucha contra la pena de muerte en los EE. UU.—aborda el problema de la relación con Nietzsche explorando los «usos» de Nietzsche por Foucault.

Según Harcourt, en los escritos de Foucault encontramos cinco usos diferentes de los escritos de Nietzsche, que Harcourt denomina: crítico, epistemológico, lingüístico, aletúrgico<sup>49</sup>, y político. Cada uno de estos usos está relacionado con un giro intelectual y un giro práctico, y se conecta con una obra específica de Foucault.

Se completa el número especial con una contribución de Elden y Alison Downham Moore que presenta los cursos sobre la sexualidad que Foucault dictó, respectivamente, en las universidades de Clermont-Ferrand y Vincennes, y que fueron publicadas en 2018, y con dos textos de Foucault publicados por vez primera en traducción inglesa: «Literature and Madness: Madness in the Baroque Theatre and the Theatre of Artaud», escrito a mediados de la década de los 60, y la conferencia «Linguistics and Social Sciences», presentada en Túnez en 1968, que los editores consideran de gran importancia para la comprensión de las posiciones de Foucault frente a la lingüística y el estructuralismo en la segunda mitad de los años 60.

Concluyendo la presentación de estos escritos, recalcan los editores el carácter filológico de este acercamiento a la obra de Foucault:

Muchas de las contribuciones a este número especial han sido escritas por los editores de los volúmenes recién publicados o de próxima publicación de las conferencias y manuscritos póstumos

49 Harcourt no desarrolla este concepto. Véase la explicación de Castro: «Se trata de un término utilizado por Foucault para hacer referencia a los modos de aparición y manifestación de la verdad. Foucault opone epistemología y aleturgia. El análisis epistemológico estudia las estructuras de los discursos considerados como verdaderos; el análisis aletúrgico, en cambio, las formas de manifestación de la verdad, sobre todo el modo en que, en el acto de decir, el sujeto se constituye a sí mismo como sujeto de veridicción, como lugar de manifestación de la verdad». CASTRO, Edgardo. *Diccionario Foucault: Temas, conceptos y autores*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2011, 29.

de Foucault. Su aparato editorial, junto con las transcripciones del material y los artículos incluidos en este número, inician el proceso de contextualización, interpretación y crítica. Ya sea a través de esta labor editorial o mediante el uso de los archivos, los artículos de este número ofrecen una visión privilegiada de un material que, a menudo, aún no es ampliamente accesible<sup>50</sup>.

Solo el tiempo dirá en qué medida el acceso a estos nuevos materiales modificaran en forma profunda y duradera la lectura e influencia de la obra de Michel Foucault. Mas allá de su impacto directa en la lectura de Foucault, el movimiento alrededor de la génesis de su pensamiento tiene efectos más amplios. En efecto, el interés por la obra de Foucault sirve también para dinamizar el estudio de la vida intelectual francesa en el periodo que va de las entreguerras al mayo del 68 y mas allá.

---

50 ELDEN, Stuart, IRRERA, Orazio y LORENZINI, Daniele. «Foucault Before the Collège de France», 13; (traducción propia).

IV

RESEÑAS

*MANIFIESTO POR UNA VIDA VERDADERA.*  
LUÍS ROCA JUSMET. BARCELONA,  
NED, 2023.

La propuesta de Luís Roca Jusmet sobre la vida verdadera, le sitúa como autor en la tradición de escritos que se preguntan, más allá del sentido de la vida, por la forma de vivirla. Y Roca lo hace bajo el modelo del manifiesto, pues esta forma de escritura permite una aproximación temática más cercana, tanto al lector como al especialista.

Se acompaña en este recorrido por algunos de los grandes nombres del pensamiento filosófico que focalizaron sus trabajos, o parte de ellos, como Foucault, en el problema de dar forma a una vida verdadera. El matiz empleado por Roca, en la adjetivación de la vida, entendida como verdadera, no parece menor. Quizás, algunos esperarían un texto sobre la vida buena, más cercana a las formas de autoayuda al uso; pero no, no se trata de dar pautas de como vivir bien, sino de explorar, actualizando, las formas filosóficas que han dado pie, tanto en oriente como en occidente, al descubrimiento de lo que la vida humana es. Y evidentemente, sin olvidar las dificultades que comporta su realización.

Si nos adentramos en la lectura del texto. El Manifiesto como forma de presentación, nos ofrece ya un aspecto implícito. Tenemos referenciados otros manifiestos anteriores en la filosofía que nos indican que se trata de un género que pretende alertar sobre una ausencia o desvió respecto a lo que pertenece al humano como tal. No hay que ir demasiado lejos en el tiempo para encontrar textos con estas intenciones. Alain Badiou, uno de los otros autores a los que Roca se refiere en su escrito, publicó en las décadas 80 y 90 del siglo XX sendos manifiestos

que desarrollaban algunas ideas que el texto de Roca implícitamente sostiene. Dicho de forma esquemática, con el objetivo de guardar el equilibrio entre el exceso y el defecto. Badiou en aquellos manifiestos, se posicionaba respecto al lugar que la filosofía ocupaba entonces la sociedad. El primero era para advertir que sin filosofía nada se podía hacer de manera procedente. La filosofía como conservadora de unos referentes (Badiou como platónico renovado, sigue llamándolos ideas) era necesaria para una sociedad, en vías de extinguirla. Diez años más tarde, Badiou, con la eclosión de lo filosófico, especialmente en lo que, en esos momentos, fueron los cafés filosóficos en Francia, alertaba sobre el exceso de lo filosófico. No todo es filosófico, decía.

El Manifiesto que nos presenta Luís Roca Jusmet tiene algo de ambos, en lo que se refiere al hecho vital que se desarrolla en sociedad. Para ello se acompaña, además de los mencionados Badiou y Foucault; de Pierre Hadot, relevante filósofo del pensamiento antiguo e introductor de la equivalencia de la filosofía con los ejercicios espirituales; y también de François Jullien el sinólogo y filósofo francés. El trabajo se articula, tal como demanda el canon del manifiesto, en un prólogo en el que Roca se sitúa él mismo en el contexto filosófico en el que nos encontramos, que dicho de manera esquemática nos remite a la ausencia de referentes. Sin referentes, teológicos, sociales, etc... la dificultad aparente, se convierte en una oportunidad. De ahí, la forma de exposición devenga en denuncia. No debemos como humanos que somos, someternos a formar de vida que nos aparten de la humanidad intrínseca que nos constituye. Visto en la perspectiva de defecto, formas de enajenación, de servidumbre. En exceso, bajo las formas

consumistas que el neoliberalismo no ofrece a manos llenas.

La cita que el autor toma de Rimbaud al principio del libro: “La verdadera vida está ausente” ya es un anuncio de momento en el que el análisis de Roca toma como referencial. La ausencia de vida verdadera, añadido por mi parte, puede ser tanto un exceso de vida buena, en el peor sentido de la palabra bueno, como la ausencia de esa vida en el miedo, la servidumbre o la enajenación. Roca toma diversos caminos para encontrar, aplicar esa vida verdadera. El filosófico, en el diálogo entre Hadot y Foucault, encuentra más que soluciones, formar de acercamiento a la metodología del ejercicio espiritual que la filosofía puede representar, según Hadot expone en sus obras. Hay, por el contrario, en Foucault, mecanismos intrínsecos en lo filosófico, como el propio ejercicio filosófico, que acercan al humano a la vida verdadera. Foucault dedicó parte de su obra, como es de sobras conocido, a lo que llamó “tecnologías del yo”. Hay pues entre Foucault y Hadot, un diálogo al cual roca nos acerca y analiza, pues realmente nunca tuvieron ocasión de hacerlo, al menos *in extenso*, ambos pensadores franceses.

El autor, por su atinado conocimiento, de otras formas de tecnologías del yo, nos acerca en este recorrido a la búsqueda de la vida verdadera, al psicoanálisis y al pensamiento oriental. Tal como hemos indicado, la aportación de François Jullien resulta importante, por la forma de tratar ese pensamiento, no tanto como transmisor del pensamiento oriental a lector occidental, como el preguntarse que del pensamiento oriental puede ser del interés para el humano occidental. Se trata, pues, no de un descubrimiento de ese pensamiento oriental que siempre en un grado más o menos intenso, ha estado presente en el occidental, sino de una actualización en la perspectiva de la

verdadera vida, que ocupa a Jullien.

En definitiva, las conclusiones a las que el autor llega, después de este recorrido sobre la problemática de la vida verdadera, con el trasfondo del pensamiento de Spinoza, hay que señalarlo, es que el trabajo para desarrollar y conseguir una vida verdadera es de cada uno de nosotros, la verdadera vida es individual y comporta la acción libre, y solo de esta manera se puede conseguir. Y me atrevo a decir que hay que desarrollarlo por la forma indirecta, tal como en otra circunstancia, apunta Stuart Mill en su libro de Memorias, referido en ese caso a la consecución de la felicidad, término también ambiguo sobre la relación consigo mismo. Decía en filósofo utilitarista, que buscaba y buscaba la felicidad y no conseguía encontrarla. Y que solo la encontró por la vía indirecta de buscar la felicidad de los demás. El planteamiento de Roca en su libro, podríamos decir que es semejante, en el sentido que se aparta de aconsejar la vía directa sobre la concreción sobre lo que es la verdadera vida, y en su lugar anima al lector a buscarla por la vía indirecta, por ejemplo, de la lectura. Empezar por la lectura de este libro, puede ser el camino para dejar que la verdadera vida deje de estar ausente.

JORDI RIBA

[UAB-Univ. Paris 8]

*DISPOSITIVOS NEOLIBERALES Y RESISTENCIAS.* RODRIGO CASTRO ORELLANA. BARCELONA: HERDER, 2023.

Rodrigo Castro Orellana, profesor en la Universidad Complutense de Madrid, nos entrega un excelente libro. Como su título lo indica, el neoliberalismo es el problema que le interesa analizar, cuestión que hace a la luz, y también más allá, de las reflexiones que Michel Foucault llevó a cabo en los cursos *Seguridad, territorio, población* y *Nacimiento de la biopolítica* impartidos en el *Collège de France*. Castro Orellana, uno de los más importantes investigadores en lengua española del trabajo de Foucault, realiza un ejercicio que solo pueden llevar a cabo aquellos que conocen muy bien su objeto de estudio. Por una parte, la producción intelectual, en sus diversas modalidades, del pensador francés. Una producción inasible para el intento escolástico por fijarla definitivamente, cuestión también imposibilitada por la constante publicación de cursos y documentos y que seguirán realizándose durante los próximos años y, por otro lado, el conocimiento de las discusiones más importantes y actuales respecto del problema del neoliberalismo, nacidas a partir de la obra de Foucault.

Precisamente con este doble objeto, pero desarrollado no desde una mirada hermenéutica o filológica, Castro Orellana lleva a cabo un trabajo que quiere ampliar, actualizar y tensionar los análisis que Foucault realizó, teniendo en cuenta las actuales condiciones específicas que el neoliberalismo tiene y que difieren de las que tenía a finales de los años 70'. En este sentido, se puede discutir largamente respecto del acierto o no de los análisis foucaultianos, pero es indudable que abren un campo que nos permite hoy, 40 años después, ver con más claridad aquello que

él vislumbró y que podemos centrar en la tesis que la gubernamentalidad neoliberal produce un determinado modo de subjetividad, un modo de vida, un *ethos*. Es en este sentido que Castro Orellana inicia su recorrido tomando como base la obra foucaultiana para desplegar un análisis propio y actual sobre el problema del neoliberalismo.

En la introducción deja clara su posición respecto de lo que va a desarrollar, pues su análisis se focaliza en «los modos a través de los cuales los *dispositivos neoliberales* producen un tipo de subjetividad, porque estoy convencido que allí reside la energía decisiva que naturaliza el orden capitalista y disuelve cualquier proyección política de las resistencias» (p.16). A partir de esta declaración general del marco de comprensión del problema que le preocupa, es decir, el presente comprendido como actualidad enmarcada en el liberalismo y sus dispositivos, nos queda claro el papel que cumplirá Foucault, un pensador que será una herramienta que se utiliza con la intención de deconstruir la subjetividad neoliberal, buscando una experiencia diferente, diversa, *otra*. Por ello, el autor entiende su trabajo como «una actualización del *ethos crítico foucaultiano*, que consiste en situarlo frente a nuestro presente». (p. 16). En este sentido, es fundamental dejar claro que este libro no es una monografía sobre el pensador francés, ni solo una hermenéutica de su obra, sino una aproximación que se inscribiría en un campo que el autor denomina «estudios foucaultianos» (p.16). Por estos, el autor entiende al amplio campo transdisciplinario nacido en torno al pensamiento de Foucault y que se mueven, por una parte, en un *registro o enfoque hermenéutico* que privilegia el *logos* o la interpretación filológica y de desciframiento de textos y, por otra, en el *enfoque praxeológico*, que considera los textos foucaultianos como una «caja



de herramientas» o un «instrumental conceptual» (p. 20). Castro Orellana se decantará por una posición más cercana a esta última, apuntando a una *utilización programática* que intenta continuar o completar los proyectos de Foucault que quedaron inconclusos o que solo fueron esbozados. Para ello, interpretará aspectos del pensamiento de Foucault, rehuendo de una hermenéutica definitiva y verdadera, pero no renunciando a hacer posible una utilización de esos análisis para problematizar el presente. En este sentido, el libro es un ejercicio reflexivo que se inscribiría, en el marco de una *praxeología programática*, ya que «explora los rendimientos contemporáneos de los conceptos y metodologías del pensador francés intentando construir una *ontología del presente* que se corresponda con las dinámicas sociales, políticas culturales de las sociedades liberales del siglo XXI» (p. 22).

El libro consta de dos partes muy definidas. La primera, titulada *Gobiernos*, busca precisamente mostrar, a través de una descripción fenomenológica muy certera, cómo se despliegan los diversos dispositivos neoliberales. Estos dispositivos, elemento central de la gubernamentalidad neoliberal, delimitan la subjetividad de los gobernados, dándole forma y moldeando al sujeto propiciada, al mismo tiempo, por una libertad expansiva, «ilimitada», que es el «combustible» para que el dispositivo actúe y perdure. Estos dispositivos subsisten a través del tiempo en la medida que mutan, que se alimentan de otros dispositivos, son móviles. Parafraseando al propio Foucault, este libro muestra las continuidades y discontinuidades de los dispositivos en las sociedades neoliberales, en la medida que los dispositivos son históricos, pues emergen «como una reconfiguración de un dispositivo anterior, es decir, como

una estrategia complementaria que viene a suplir la ineficacia de una lógica de poder precedente» (p.37). Por ello, el autor muestra cómo los análisis de Foucault sobre la gubernamentalidad neoliberal realizados en los cursos del *Collège de France* en la segunda mitad de los años 70', nos permite un primer acercamiento para su comprensión reconociendo, al mismo tiempo, que esos análisis no pueden ser definitivos, dado que fueron hechos en otro contexto político, donde el neoliberalismo no era una técnica de gobierno global. Pero, precisamente esa limitación nos abre la posibilidad de realizar una fenomenología actual del neoliberalismo, que describa los diversos dispositivos que actúan en nuestro presente. Así, partir de los análisis hechos por Foucault sobre las sociedades disciplinarias, la medicalización de la sociedad o la psicologización de la vida, Castro Orellana muestra cómo se han ido constituyendo, a partir de modificaciones y usos, diversos dispositivos, *espacio, salud y sí mismo*, que buscan que el sujeto sea partícipe «libremente» del juego competitivo y económico que está a la base del modelo neoliberal. Así, la narcotización del sujeto a través de la búsqueda obsesiva por la «salud», el control de los ciudadanos mediante cámaras y herramientas tecnológicas o el imperativo de convertirse en individuo competitivo ayudado por el poder de lo *psí*, son expuestos como dispositivos que moldean la vida y la conducta, de ahí que sean parte fundamental de la gubernamentalidad neoliberal.

La segunda parte, titulada *Resistencias*, es una apuesta por intentar pensar el espacio de la resistencia y la acción política frente a la gubernamentalidad neoliberal, apelando a la posibilidad de pensar su colapso. Para ello, el autor intenta delimitar los aportes de Foucault en relación a la acción política y desde ahí pensar qué elementos

podrían ayudar para transformar el espacio político construido por el neoliberalismo, un espacio aparentemente apolítico pero que, en definitiva, produce un determinado sujeto político. Así, al igual que en la primera parte se realiza un análisis de los dispositivos históricos que constituyen un moldeamiento del sujeto, en esta segunda parte se apela a la potencia intelectual de Foucault o a Foucault como intelectual, a partir del cual podemos pensar las estrategias y las resistencias que permitan el fin del neoliberalismo. Esta apuesta por la posibilidad de la resistencia, tiene su fundamento en la libertad, pero en un sentido distinto a como la concibe el neoliberalismo, es decir, desde una comprensión creativa, reflexiva y crítica. Solo si somos libres, podemos pensar en la transformación de una determinada gubernamentalidad, en este caso, la neoliberal. Atendiendo a esta potencialidad, la de Foucault y su apuesta por la libertad, el libro transita por diversos temas, iniciándose con un análisis de la hegemonía y las posibilidades de pensar las relaciones de poder y resistencia como una situación sin exterioridad, en la cual se enfrentan las posiciones de Foucault y Laclau; posteriormente, se hace una valoración y recuperación del poder del escepticismo en Foucault o, dicho de otro modo, ¿qué significa el escepticismo en Foucault? ¿Qué valor tiene como parte de una estrategia política?, lo que permite pensar las relaciones entre filosofía y poder, reconociendo que escepticismo y pluralización de la vida son instancias desde las cuales se debe concebir la resistencia al neoliberalismo y que sea, al mismo tiempo, la búsqueda de una gubernamentalidad socialista, en la medida que ella no ha existido; en tercer término, se piensa la posibilidad de desarrollar una *ontología de la resistencia* que permita constituirse en horizonte de fundamentación del

inevitable colapso del neoliberalismo, todo ello teniendo a la base la idea foucaultiana de que las relaciones de poder son inmanentes y comprendida como espacios de lucha agónica entre poder y libertad, esta última comprendida como actividad *autopoietica*, para lo cual se hace necesario desentrañar o mostrar que la *arqueogenealogía* foucaultiana necesita pensar la vida en una dimensión social e histórica, tanto en su aspecto orgánico como en su potencia de diferir, en definitiva, en una voluntad de autotransformación, donde no exista una diferencia o brecha entre lo individual y lo social; y finalmente, el autor desarrolla un análisis del lento colapso del neoliberalismo, pero no desde la categoría de crisis del modelo o en la percepción errada de la sublevación inminente y por lo tanto del fin del modelo, sino asumiendo que el neoliberalismo no es una totalidad hegemónica, sino un conjunto de dispositivos que actúan en «estratos sociales diferenciados y no tienen una relación entre sí» lo que hace necesario comprender el neoliberalismo como un «ensamblaje» histórico compuesto por prácticas heterogéneas y de dispar procedencia» (p. 233), lo que nos llevaría a comprender la acción política de resistencia como práctica de libertad, atendiendo a cada dispositivo, asumiéndolo en su movilidad, reinención e historicidad, lo que implica un trabajo con nosotros mismos, dado que somos el ámbito en que se juega el cambio social. El libro concluye con un excelente epílogo de José Luis Villacañas, lo que da un valor aún mayor al texto. En él, Villacañas dialoga y polemiza sobre las diversas apuestas realizadas por Castro Orellana. Valora positivamente el trabajo realizado por el autor, reconociendo el esfuerzo por elaborar una nueva fenomenología del neoliberalismo. Y, al mismo tiempo, discute algunas tesis del libro, especialmente sobre las nociones

de dispositivo, vida y hegemonía lo que nos muestra, en un ejercicio de intenso debate que se da en ámbito de la amistad, el mutuo respeto intelectual y la lectura atenta, el constante trabajo por pensar, en ambos, cuestiones del presente, en este caso del neoliberalismo.

Terminamos esta reseña apuntando a dos asuntos que nos permiten una mirada global sobre el libro. Por una parte, creemos reconocer en todo el libro, un gesto foucaultiano de primer orden, el escepticismo. El libro, en su conjunto, tiene un estilo, un *ethos* que pone en movimiento el escepticismo de Foucault descrito por Castro Orellana. Quizá, un modo de comprenderlo sea, parafraseando a Nietzsche, un «escepticismo de la fortaleza», que reconoce la immanencia, la fragmentación y la historicidad de la verdad, el que se opondría a un «escepticismo de la debilidad» que concibe la verdad, lo que moldearía una actitud frente a ella, concibiéndola como universal y totalizante. Por otra parte, valoramos el intento por pensar al intelectual y la filosofía en diálogo con la política, reflexionando sobre la posibilidad de transformar lo social. En este sentido, el libro también recupera, del mismo que el escepticismo, un determinado modo de comprender al intelectual, exponiendo un auténtico y genuino proceso de pensamiento reflexivo y crítico. Así, Castro Orellana logra recuperar dos aspectos del trabajo filosófico: un escepticismo ante los dogmas, pero no siendo un mero observador alejado de lo social y político y atendiendo a la posibilidad a crear estrategias de resistencia y una honestidad intelectual que permite pensar y creer en la posibilidad de asistir al lento final del neoliberalismo.

VÍCTOR BERRÍOS GUAJARDO



V

ANEXOS



## Enlaces de interés sobre *Dorsal*.

Web de la revista: <http://www.revistas.cenalt.es/index.php/dorsal>

## Información de la Red Iberoamericana Foucault:

La red iberoamericana Foucault reúne investigadores de diversos países y tiene como objetivo difundir y promover las propuestas teóricas y los estudios que han surgido a partir de los trabajos de M. Foucault. La red nace el año 2015 en el proceso de preparación del III Congreso Internacional “La actualidad de Michel Foucault” celebrado en Madrid y coorganizado por el Departamento de Historia de la Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid y el Departamento de Filosofía de la Universidad de Zaragoza.

Toda la información acerca de cómo hacerse miembro de la Red aquí:  
<http://iberofoucault.org/>



## CALL FOR PAPERS

*Dorsal. Revista de Estudios Foucaultianos*, 15, diciembre de 2023

“Foucault y la Roma clásica”

Para hacer referencia al itinerario intelectual de Michel Foucault de los cuatro últimos años de su vida (1980-1984) se ha vuelto recurrente servirse de un conjunto de expresiones, devenidas tópicos, que por lo general procuran dar cuenta de un presunto cambio de orientación en su quehacer filosófico, el surgimiento de una nueva inquietud fundamental que vendría a tomar un papel protagónico o el desplazamiento de sus análisis hacia un contexto histórico apenas abordado por él previamente, y es así que escuchamos hablar de “el último Foucault”, “el viraje ético” y “la vuelta a los griegos”. De estos tópicos quizás el menos problemático, el que menos se prestaría a la polémica y a la exigencia de matizaciones sea el último; en efecto, es un hecho que junto al alba de los ochenta Foucault comienza a presentar, a través de cursos, conferencias, entrevistas y libros, los resultados de una investigación que, después de varios años dedicados a la Modernidad, vemos ceñirse cada vez más a la Antigüedad. Es en este sentido que es lícito hablar de una “vuelta a los griegos”, de un *volverse* al mundo clásico, en tanto que se da un giro de la atención, pero también y sobre todo porque se consume el regreso a lo que podría considerarse un inicio dejado en suspenso por casi una década, a ese territorio helénico al que Foucault nos traslada en el que será su primer curso en el Collège de France, *Lecciones sobre la voluntad de saber* (1970-71).

Pero incluso esta expresión no está exenta de objeciones, y entre estas hay una que nos incumbe directamente: la así llamada “vuelta a los griegos” es también, y no en menor medida, una *vuelta a los romanos*. Una rápida revisión de los tomos segundo y tercero de *Historia de la sexualidad* (1984) sería suficiente para percatarse de que, por ejemplo, el estudio que en ellos se lleva a cabo de algunos movimientos filosóficos originados en la Hélade son solo atendidos en su desarrollo durante la era imperial, tal es el caso del estoicismo; o son analizados casi de forma exclusiva desde los esbozos que sobre ellos hicieron autores romanos, como sucede con la filosofía cínica. Asimismo, al adentrarnos en los últimos cursos en el Collège, desde *La hermenéutica del sujeto* (1981-82) a la segunda parte de *El gobierno de sí y de los otros* (1984), descubrimos que el Foucault de la *epiméleia heautou* y la *parrhesia* es igualmente el de la *cura sui* y la *libertas*; que tanto hay una indagación sobre la política ateniense y Pericles, como en torno a los emperadores Marco Aurelio y Juliano —¿y qué decir del Séptimo Severo de *El gobierno de los vivos*?; que si



bien tenemos a un Sófocles y un Eurípides de Foucault, no nos falta tampoco su Séneca y su Epicteto; y que el comentario a la franqueza filosófica de Sócrates y a la trilogía platónica de su muerte viene sucedido por el que se hace de la virtud de Demonacte y el espectacular suicidio de Peregrino Proteo que con sorna narra Luciano.

Por todo esto y más, *Dorsal. Revista de estudios foucaultianos* invita a los investigadores e investigadoras a participar en este volumen dedicado a “Foucault y la Roma clásica”, para así poner en su debido lugar las incursiones que nuestro filósofo hizo por esa época que consideró “la edad de oro en la historia del cuidado de sí”.

**Resumen de las normas de envío:**

- Los originales deben ser enviados a [dorsal@iberofoucault.org](mailto:dorsal@iberofoucault.org)
- Los originales deben presentarse en formato Word o compatible.
- En documento aparte se deben indicar los datos del autor/a (nombre, contacto, filiación y una breve presentación).
- Fecha límite de recepción de artículos: 1 de octubre de 2023 (incluido).

Pueden encontrar más información y las normas completas de envío de originales en: <http://www.revistas.cenaltes.cl/index.php/dorsal>

**Además de artículos, Dorsal acepta reseñas y notas críticas de obras tanto del ámbito general de los estudios foucaultianos como de cuestiones relacionadas directamente con el tema de cada monográfico. Solo en este último caso, se aceptarán reseñas y notas de obras que hayan sido publicadas más allá de los tres últimos años.**



NÚMERO 14 || JUNIO 2023

Foucault y la «Italian Theory»

Red Iberoamericana  
**Foucault**

**CENALTES**

[www.cenaltosediciones.cl](http://www.cenaltosediciones.cl)